



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
Y SOCIOLOGÍA

Prácticas de Comunicación del “Movimiento Barrios de
Pie/Libres del Sur” (MBP/MLS) de Córdoba-Argentina
(2002-2009)

Tesis para optar al título de doctor

Director: Dr. Ludolfo Paramio
Codirector: Dr. Daniel H. Cabrera
Autora: Natalia Gabriela Traversaro

Programa de Doctorado: Estudios Iberoamericanos: Realidad Política y Social
Departamento de Ciencias Políticas y de la Administración III
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid

18 de mayo de 2014

INDICE

INDICE.....	2
AGRADECIMIENTOS.....	5
RESUMEN	6
ABSTRACT	9
INTRODUCCION.....	12
Hipótesis y justificación	12
Perspectiva Teórica	14
Metodología	18
PARTE I	19
CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES TEÓRICOS	19
Antecedentes teóricos sobre movimientos sociales y visión de la comunicación	20
1.1) Teoría de la Irracionalidad de las Masas	21
1.2) Primacía de la interacción y los sistemas sociales.....	22
1.3) El dominio de la ideología	25
1.4) ¿Racionales o irracionales? El modelo de Privación Relativa.....	26
1.5) Racionalidad individual: modelo de Elección Racional	28
1.6) Acción condicionada por recursos organizacionales.....	30
1.6.1) Orígenes teóricos de la Teoría de Movilización de Recursos	31
1.6.2) Análisis micro-estructurales.....	34
1.6.3) Los actores: quienes participan.....	34
1.6.4) Organizaciones inclusivas y organizaciones exclusivas	35
1.6.5) Profesionalización de las organizaciones	35
1.6.6) Análisis inter-organizacionales	37
1.6.7) Condiciones que posibilitan la emergencia de movimientos sociales.	39
1.6.8) La comunicación en la Teoría de Movilización de Recursos.....	41
1.7) Acción condicionada por los procesos políticos.....	42
1.7.1) Dimensión histórica del análisis del comportamiento colectivo	43
1.7.2) Posibilidades y oportunidades para la acción política.....	46
1.7.3) La comunicación en la Teoría de Procesos Políticos	51
1.8) Los Nuevos Movimientos Sociales	52
1.8.1) Distinción entre viejos y nuevos movimientos sociales	56
1.8.2) Acción y conflicto en la sociedad de la información según Alain Touraine.....	58
1.8.3) La sociedad de la información según Manuel Castells.....	67
1.8.4) La comunicación en los nuevos movimientos sociales	71
1.9) La cultura en la formación y desarrollo de los movimientos sociales	72

CAPITULO 2: COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL EN LATINOAMÉRICA	80
Introducción	81
2.1) Década de 1950	81
2.2) Décadas de 1960 y 70	87
2.3) Década de 1980	93
2.4) Década de 1990	98
2.5) Década de 2000	103
2.6) Consideraciones sobre las prácticas de comunicación popular en Latinoamérica	107
PARTE II	113
CAPÍTULO 3: RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE “MOVIMIENTO BARRIOS DE PIE-LIBRES DEL SUR” DE CÓRDOBA-ARGENTINA	113
3.1) Contexto histórico de la acción colectiva de los trabajadores en Argentina	114
3.2) Organización de los desocupados en la “Central de los Trabajadores Argentinos”	121
3.3) Nace “Movimiento Barrios de Pie”	124
3.4) Movimiento Barrios de Pie en Córdoba	130
3.5) Nace “Movimiento Libres del Sur”	136
CAPÍTULO 4: DESCRIPCIÓN DE MOVIMIENTO BARRIOS DE PIE/LIBRES DEL SUR	142
4.1) Perspectiva de análisis	143
4.2) Estructura general de la organización	144
4.3) Formación del movimiento a partir de las “redes sumergidas”	146
4.4) Trabajo territorial	152
4.5) Trabajo dirigido a sectores de clase media	162
PARTE III	165
CAPÍTULO 5: PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN DE MOVIMIENTO BARRIOS DE PIE/ LIBRES DEL SUR	165
5.1) Prácticas de comunicación	166
5.2) Contexto social de producción	167
5.3) Objetivos de las prácticas de comunicación	168
5.3.1) Talleres de comunicación popular (gráfica)	169
5.3.2) Radio abierta	171
5.3.3) Radio comunitaria “Rimbombante”	173
5.3.4) Talleres barriales	175
5.3.5) Cortos audiovisuales	176
5.3.6) Agencia de Noticias	176
5.3.7) Revista “Barrios de Pie”	177

5.4) Facilitadores y obstáculos para el desarrollo de las prácticas de comunicación	178
5.5) Construcción de los agentes que llevaron adelante las prácticas	182
5.6) Resultados de las prácticas de comunicación popular	188
5.7) Participación en la Coalición para la Radiodifusión Democrática	191

CAPÍTULO 6: TRANSFORMACIONES SOCIALES LOGRADAS DESDE LAS PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN

BARRIALES	196
6.1) Lugar y trayectoria de los agentes	197
6.2) Análisis de las prácticas de los agentes	204
6.2.1) El territorio	206
6.2.2) Relación entre la trayectoria de las agentes y las prácticas desarrolladas	208
6.3) Significados sociales de los agentes antes y después de participar en las prácticas de comunicación .	211
6.3.1) Significaciones sociales sobre “capacitación y formación”	212
6.3.2) Significaciones sociales sobre los “beneficios a obtener”	213
6.3.3) Significaciones sociales sobre “conocimiento”	218
6.3.4) Significaciones sociales sobre “ciudadanía”	220
6.3.5) Significaciones sociales relacionadas a “ética y equidad”	228
6.3.6) Significaciones sociales relacionadas a “participación”	233
6.3.7) Significaciones sociales relacionadas a “planes sociales y trabajo”	237
6.3.8) Significaciones sociales relacionadas a “comunicación”	239
6.4) Conclusión	247
CONCLUSIONES FINALES	252
BIBLIOGRAFÍA	263
SIGLAS.....	271
ENTREVISTAS ANALIZADAS.....	272

AGRADECIMIENTOS

Como tantos otros, este trabajo abriga muchos esfuerzos, no sólo el mío personal.

He podido escribir las últimas líneas gracias a quienes me han acompañado afectiva y laboralmente todos estos años.

Esta investigación ha tenido que sufrir la competencia de tiempos y dedicación que debía dedicar a las fuentes laborales de las que vivo. Gracias por la paciencia a mis directores, a mis compañeros de otros trabajos y especialmente a mi familia.

Particularmente, no puedo dejar de agradecer:

A la Universidad Complutense de Madrid por permitirme recorrer este camino.

A Ludolfo Paramio, mi Director, quien no sólo me acompañó, me guió, sino que fue mi maestro en cosas que van más allá del contenido de esta tesis. Agradezco sus permanentes consejos, su respuesta atenta, su apoyo, comprensión y aliento constante.

A Daniel Cabrera, mi Codirector, quien brindó su apoyo permanente y aportes que definieron rumbos en los momentos complicados.

A Soledad Segura, quien trabajando 36 horas diarias, con sus pies y mente bien en la tierra, construye y hace realidad sueños. Por su energía, entusiasmo, poder creador, confianza y por haber contribuido, casi sin saberlo, a dar el giro final de mi trabajo.

A mis queridísimos compañeros de grupo de investigación, Soledad Segura, Valeria Prato, Gabriela Bard Wigdor, Joaquín Urioste y Alexis Rastropolo por las contribuciones permanentes, el apoyo constante y por hacer real la posibilidad que la academia, el sentido social y lo humano, vayan de la mano.

A mis también queridísimos compañeros de la Facultad de Ciencias Médicas (UNC) por su cariño y apoyo humano, indispensables para juntar fuerzas cada día, gracias Ana, Vivi, María, Yani, Noemí, Julia, Tere, Élide y Dani.

A mi amiga, Tania, por estar toda la vida y también apoyándome en esto.

A mi madre, por su apoyo incondicional, a pesar de mí.

A mi padre, por sus días, sus noches, su tiempo, sus aportes, porque sin su ayuda no hubiera llegado al punto final de esta tesis y de muchas otras cosas.

A Ramiro por querer estar presente y haber sido el motor que permitió que iniciara esto y aportó casi todo, sin saberlo.

A mis hijas, Victoria y Florencia por ser las musas de mi vida y trabajo.

A quienes en algún momento, me demostraron que el afecto es la llave de todo.

En este trabajo se analizan las propuestas de comunicación del movimiento social Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur (MBP/LS) de Córdoba, Argentina, que se llevaron a cabo entre los años 2002 y 2009. El interés de realizar el presente estudio y en esta organización, tuvo su origen en la observación de las líneas de acción desarrolladas por el movimiento en relación a la comunicación: a) desde el trabajo comunitario que históricamente realizó la organización b) la participación de representantes de Libres del Sur en la lucha por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522.

El estudio de las prácticas de comunicación puede ser abordado desde tres dimensiones: a) las situaciones de producción, b) los contenidos ó c) estudios de recepción. En el presente caso, se apunta al estudio de las condiciones de producción de las prácticas de comunicación del movimiento, con la intención de comprender los factores que favorecen, limitan, dan continuidad o ponen fin a los espacios de comunicación. Asimismo, se analizan las significaciones sociales puestas en juego en los espacios de comunicación, con el objetivo de pensar sobre sus potencialidades transformadoras.

Desde este punto de partida, para abordar el trabajo, se plantearon las siguientes preguntas o situaciones problemáticas:

¿Cómo y porqué surgieron las propuestas de espacios de comunicación de Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur en la ciudad de Córdoba entre los años 2002 y 2009? ¿Desde que “lugares” fueron propuestas estas prácticas y que factores favorecieron su continuidad o no? ¿Qué transformaciones de significados sociales asumen los responsables de dichas prácticas?

Como hipótesis a las situaciones presentadas, se propuso:

“El origen, continuidad, articulaciones de las prácticas de comunicación de MBP/LS, como los cambios de significados sociales asumidos por los actores responsables de dichas prácticas, se relacionan con los “lugares” desde los cuales las mismas son propuestas y realizadas, es decir, de las trayectorias y competencias de los actores”.

Para realizar el estudio, se empleó metodología de tipo cualitativo, utilizando entrevistas en profundidad y semi-estructuradas a coordinadores que participaron de las

prácticas de comunicación territoriales y textos de representantes de Libres del Sur que tuvieron participación activa en el trabajo por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Para el analizar las condiciones de producción de las prácticas de comunicación se recurrió a la categoría de “*lugar*” propuesta por Ricardo Costa y Teresa Mozejko (Costa y Mozejko, 2009). Para los autores, las prácticas discursivas o sociales se asientan en procesos de producción ligados las opciones y estrategias que realizan los agentes, de acuerdo a sus competencias y al campo de posibilidades que se les presentan.

Por este motivo, para establecer la relación entre las prácticas y su lugar de producción, se realizó la construcción de los agentes sociales a partir del análisis de los “lugares del hacer”. Estos dan cuenta de las competencias, capacidades diferenciadas de acción de los agentes y orientan las opciones que realizan en un determinado contexto de probabilidades de acción.

Por “capacidades diferenciadas de acción” se entiende a los recursos acumulados por los agentes -más valorados en tanto sean más escasos en un determinado contexto- y que les permiten obtener un mejor posicionamiento y mejores posibilidades de acción. En este sentido, las acciones de un individuo serán consideradas “coherentes” en función de la posición de un agente social en un sistema de relaciones dado, es decir:

“...tener razones para...no significa necesariamente conciencia por parte del agente; es una manera de analizar las prácticas viendo en qué medida las condiciones objetivas (que definen la competencia del agente) hacen comprensible que hayan actuado en los términos constatados. En este contexto, ser comprensibles y ser coherentes constituyen, para nosotros, conceptos equivalentes. Podemos suponer que el agente social tenderá, con su acción, a no verse perjudicado, más aún, buscará obtener resultados que lo beneficien” (Costa y Mozejko, 2003, pág. 33)

Siguiendo estas premisas se realizaron las construcciones de los agentes sociales que intentaron realizar prácticas de comunicación en MBP/LS, para lo cual, se indagó sobre el contexto de producción tanto desde las perspectivas teóricas que abordan relaciones entre movimientos sociales y comunicación, como desde las prácticas de comunicación propiamente dichas. Se analizaron:

a) las concepciones teóricas sobre movimientos sociales que permiten entender las diferentes maneras de pensar estos movimientos y los sujetos que en ellos actúan, b)

las concepciones teóricas y prácticas de comunicación que subyacen en las mismas, enfocando luego, en las especificidades del campo latinoamericano, para contextualizar la producción de comunicación en lo regional y c) posteriormente, se realizó la construcción histórica de la organización estudiada, para luego señalar el lugar ocupado por las propuestas de comunicación y construir el lugar de los agentes que las desarrollaron, analizando su origen, continuidad y resultados.

En relación a los resultados de las prácticas de comunicación (siempre desde quienes participan y las producen) se estudiaron las prácticas de comunicación territoriales desarrolladas por coordinadoras de la organización en el barrio. Se recurrió al concepto de “significaciones imaginario sociales” de Cornelius Castoriadis, para acceder a aquellas concepciones, valores y formas de comprender la realidad que los sujetos poseían como “algo dado” o aprendido e indagar si sufrieron algún cambio o transformación tras haber participado de las prácticas de comunicación de Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur.

Como conclusión, el estudio permitió visualizar que la planificación de comunicación –como herramienta permanente de trabajo y construcción- dependió de factores que trascendían los “deseos” o aspiraciones de la organización en relación a la comunicación. Se comprobaron supuestos de la hipótesis, al encontrarse que el “lugar” (Costa y Mozejko, 2009) desde el que realizaron su trabajo los sujetos dedicados a comunicación, permitió explicar y comprender facilitadores y limitantes del desarrollo de espacios de comunicación. De esta manera, se vio que las estrategias de los agentes por posicionarse en espacios valorados dentro de la organización y la elección de acciones que contribuyeran a la mejora de sus competencias y trayectoria, fueron fundamentales para el desarrollo, continuidad o fin de las prácticas comunicativas.

Finalmente, el trabajo demostró cómo las prácticas de comunicación contribuyeron a modificación de significaciones imaginario-sociales como ideas, valores y prácticas; es decir, facilitaron en cierta forma, los procesos de transformación social que suelen ser objetivos de los movimientos sociales.

ABSTRACT

In this work, the communication proposal of a social movement from Córdoba called Movimiento Barrios de Pie / Libres del Sur are analyzed. The interest of the present study and in this organization had its origin in the observation of the lines of action developed by the movement in relation to communication: a) from the community work historically performed by the organization b) the participation of representatives of Libres del Sur in the struggle for the Law of Audiovisual Communication Services No. 26,522.

The study of communication practices can be approached from three dimensions: a) the production situations, b) the contents, c) reception studies. In this case, it points to the study of the conditions of production of the communication practices of the movement, with the intention of understanding the factors that favor, limit, give continuity or put an end to the communication spaces. Likewise, the social meanings within the spaces of communication, are analyzed in order to think about their transformative potentials.

From this starting point, to approach the work, the following questions or problematic situations were raised:

How and why the communication spaces proposals from Barrios de Pie / Libres del Sur Movement emerged in Córdoba between 2002 and 2009? From which "places" were these practices proposed, and what factors favored its continuation or not? What social meaning transformations take the responsible of such practices?

The hypothesis proposed are:

"The origin, continuity, joints of the MBP / LS communication practices , as the changes in social meanings assumed by the responsible actors for such practices, are related with the " places " from which are proposed and implemented, like the trajectories and skills of the actors. "

To perform the study, qualitative methodology was employed, using in open and semi-structured interviews to the coordinator people who participated in the territorial communication practices and texts from Libres del Sur representatives, who had active participation in the work for the Audiovisual Communication Services Law

To analyze the production conditions of communication practices , the "place" category given by Ricardo Costa and Teresa Mozejko (Costa y Mozejko, 2009) was

used. For the authors, the discursive and social practices are based on production processes linked to options and strategies provided by agents, according to their skills and range of possibilities available. Therefore, to establish the relationship between the practices and their production place, the construction of the social agents was based on the analysis of the "places of do", understood as their identity principle, thus giving account of their skills, differential action capabilities of agents, and guide the choices they make in a given context of action probabilities.

By "different capacities for action" means that agents accumulate more resources-more valued at more scarce in a given context-, and accordingly, can get higher and better action possibilities. In this sense, the actions of an individual will be considered "consistent" in terms of the position of a social agent in a given system of relations, namely: "... Have reason to ... does not necessarily mean consciousness by the agent; is a practical way to analyze the extent to seeing the objective conditions (that define the agent competence) make understandable that they have acted in established terms. In this context, be understandable and coherent conform for us equivalent concepts. We can assume that the social agents will tend to not be harmed, moreover, they seek to achieve beneficial results" (Costa y Mozejko, 2003, p 33)

Following these premises, as mentioned above, the construction of social agents who attempted communication practices in MBP / LS, inquiring about the production context from both, the theoretical perspectives that address relationships between social movements and communication, and from communication practices themselves. Were analyzed:

a) the theoretical conceptions of social movements that allow the understanding of the different ways of thinking about these movements and subjects that act on them, b) the underlying theoretical conceptions and communication practices, and then focusing on the Latin American specificities, to contextualize the regional communication production c) thereafter, the historical construction of the organization studied was performed, then mark the place occupied by the proposed communication and build the site of the agents who developed them, analyzing their origin, continuity and results

Regarding the results of the communication practices (always from whose are involved and produce them) communication practices developed by regional coordinators of the organization in the district were studied. The concept of "social imaginary significations" of Cornelius Castoriadis, allowed access to those ideas,

values and ways of understanding reality that subjects had like "something given" or socially learned and inquire if they suffered any change or transformation after participating in the communication practices of Barrios de Pie / Libre del Sur Movement

It was concluded that communication planning -as a permanent working and construction tool – was depended on factors that transcended the "desire " or aspirations of the organization in relation to communication. The "place " (Costa y Mozejko 2009) from which the actors performed their work dedicated to communication, allowed to explain and understand facilitators and limiting the communication spaces development. The agent strategies to positioned in valued spaces within the organization and action choice that contribute to the improvement of their skills and experience, were key to the development, continuation or termination of communicative practices.

Finally, the work showed how communication practices contributed to imaginary social meanings modification as ideas, values and practices; somehow facilitated the social transformation process that are the objectives of social movements.

Hipótesis y justificación

En el presente trabajo se analizarán las propuestas de comunicación desarrolladas por el movimiento social “Barrios de Pie-Libres del Sur (MBP/LS)” de la ciudad de Córdoba, Argentina, entre los años 2002 y 2009. El Movimiento posee dos ramas, “Barrios de Pie”, que realiza trabajo comunitario en barrios carenciados y “Libres del Sur”, orientado hacia actividades de militancia política con fines electorales.

El interés en la problemática de comunicación en un movimiento social como MBP/LS, en el periodo de tiempo elegido, se asienta en varias razones:

Las organizaciones de la sociedad civil, como los movimientos sociales, adquirieron protagonismo en el debate sobre comunicación que se reinstaló internacionalmente en las Cumbres Mundiales de la Información que se realizaron en Ginebra en el año 2003 y en Túnez en 2005, organizadas por Naciones Unidas. Además, esas organizaciones asumieron compromisos relacionados a la democratización de la comunicación a nivel global y en Latinoamérica (Segura, 2011).

En Latinoamérica, movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil participaron en la construcción de políticas tendientes a la democratización de las comunicaciones y contribuyeron a la generación de observatorios y veedurías de medios de comunicación (Segura, 2011).

En Argentina, movimientos sociales como los denominados “piqueteros”¹, surgidos tras varias décadas de neoliberalismo, se propusieron la construcción de poder popular. Para ello, iniciaron múltiples actividades comunitarias en barrios de escasos recursos, entre ellas, actividades de comunicación.

Algunas organizaciones y movimientos sociales como MBP/LS, participaron de espacios de gestión durante la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007). MBP/LS estuvo al frente de la Sub Secretaría de Desarrollo Social de la Nación.

Desde la recuperación democrática² (1983), muchas organizaciones sociales destinaron esfuerzos a la lucha por la democratización de las comunicaciones. Varias de

¹ Piqueteros: movimiento de trabajadores y desocupados surgidos en Argentina desde el año 1996.

² Raúl Alfonsín de la Unión Cívica Radical (UCR) fue elegido presidente en las elecciones de 1983.

ellas participaron de la Coalición por la Comunicación Democrática que se formó en el año 2004 que estableció las bases de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que se promulgó en el año 2009. Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur participó activamente de esta Coalición.

Desde ese contexto, en el cual se reanudaron a nivel global y local los debates sobre la comunicación, las posibilidades de democratización de las comunicaciones y la participación de la sociedad civil y movimientos sociales en procesos de comunicación, se analizarán las propuestas de comunicación de MBP/LS.

El objetivo del estudio será identificar cómo surgieron los espacios de comunicación de MBP/LS en la ciudad de Córdoba entre los años 2002 y 2009 y los factores que posibilitaron su desarrollo o continuidad.

Par realizar este análisis, se manejó como hipótesis que el origen, continuidad y articulación de las prácticas de comunicación de MBP/LS, como los cambios de significados sociales asumidos por los actores responsables de prácticas de comunicación territoriales guardan relación con los “lugares” desde los cuales los agentes realizan las propuestas. El concepto de “lugar” (Costa y Mozejko, 2009) explica “desde donde” realiza las prácticas el sujeto y se define a partir de las competencias, de las capacidades diferenciadas de acción que han adquirido los mismos a lo largo de su historia, las cuales orientan sus opciones en un determinado abanico de posibilidades.

Las propuestas teóricas que abordan el estudio de movimientos sociales es muy amplia, en el capítulo uno se presentan las principales líneas desarrolladas en Europa y Estados Unidos. Las prácticas de comunicación realizadas por movimientos sociales en Latinoamérica se presentan en el capítulo dos.

No se encontraron estudios sobre movimientos sociales realizados desde la línea propuesta, que expliquen el origen y desarrollo de los espacios de comunicación a partir del análisis de los lugares y las posiciones de poder relativo de los agentes que desarrollan dichas prácticas (Costa y Mozejko, 2009). Sin embargo, se puede citar en esta línea teórica, el trabajo de María Soledad Segura, quien estudió las características de las tomas de posición de las organizaciones de la sociedad civil (ONG, gremios y otras organizaciones y movimientos sociales) en relación a la democratización de las comunicaciones entre los años 2001 y 2009, en Córdoba, Argentina (Segura, 2011).

Perspectiva Teórica

Las prácticas de comunicación pueden ser analizadas desde diferentes aspectos: a) condiciones de producción b) cuerpo del mensaje c) recepción. En este caso, se centrará en el estudio de las condiciones de producción de las prácticas de comunicación, ya que interesa conocer aquellas instancias que posibilitaron su origen y desarrollo.

El análisis se realizará de acuerdo a la propuesta de Ricardo Costa (Costa y Mozejko, 2009), quien entiende las prácticas sociales como procesos, lo cual supone el estudio del sujeto que las realiza y de las condiciones de producción desde las cuáles el sujeto opera. Metodológicamente, esta perspectiva implica su construcción como agente social. Para ello, Ricardo Costa recurre a los conceptos de lugar y competencias, ejes para definir las condiciones sociales de producción de las prácticas y comprender sus sentidos.

El “lugar” del hacer funciona como principio de identidad del agente. Explica, haciendo razonable y comprensible su accionar. Para ello, construye la trayectoria de los mismos a partir de:

a) sus competencias y las competencias diferenciadas, es decir, puestas en relación con las de otros agentes,

b) explica la orientación que guía sus elecciones de acuerdo a sus competencias y probabilidades de acción.

Los actores poseen competencias de acuerdo a las capacidades que han adquirido en distintos aspectos de sus vidas. Estas competencias asumen valores diferentes según el contexto en el que se encuentren y las posibilidades de acción que permiten en los mismos.

Costa clasifica las competencias en a) cognitivas, relacionadas a los conocimientos adquiridos, por ejemplo, a través de estudios b) del “saber hacer” o aquello que se aprende a realizar con la experiencia práctica c) de “saber hacer – hacer” o la capacidad para generar acción en otros d) las axiológicas o saber algo que otros no saben y e) la competencia pasional, como aquella que mueve por valores, por ejemplo, el científico por “amor a la verdad”.

Los agentes acumulan recursos - más valorados en tanto sean más escasos en cada contexto- lo cual les permite posicionarse para la obtención de mejores posibilidades de acción en ciertos sistemas de relaciones.

Resumiendo, en palabras de Costa, las acciones de un individuo serán consideradas coherentes en función de la posición de un agente social en un sistema de relaciones dado, es decir:

“...tener razones para...no significa necesariamente conciencia por parte del agente; es una manera de analizar las prácticas viendo en qué medida las condiciones objetivas (que definen la competencia del agente) hacen comprensible que hayan actuado en los términos constatados. En este contexto, ser comprensibles y ser coherentes constituyen, para nosotros, conceptos equivalentes. Podemos suponer que el agente social tenderá, con su acción, a no verse perjudicado, más aún, buscará obtener resultados que lo beneficien” (Costa y Mozejko, 2003, pág. 33)

Así, los resultados de la acción se explican por la gestión de las competencias del agente, es decir, a cómo éste las ponga en valor y potencie para obtener determinados resultados. En este mismo sentido, la trayectoria del agente -en tanto dimensión histórica- permite visualizar las competencias acumuladas y las opciones y orientaciones adoptadas por el sujeto en el transcurso del tiempo. La continuidad y resultados de la acción estarán condicionados por aquellos elementos contextuales que puedan operar como facilitadores u obstáculos.

Es decir, las prácticas son resultado del juego entre la necesidad que imponen las coerciones y las estrategia de los agentes en ciertos márgenes de autonomía. (Costa y Mozejko, 2009, pág. 15). En el marco de posibilidades de acción, pueden surgir condiciones favorecedoras u obstáculos para el desarrollo de las prácticas.

Por lo antes expuesto, en el presente trabajo se realizarán las construcciones de los agentes sociales que intentaron realizar prácticas de comunicación en MBP/LS, para lo cual, como se dijo, se deberá analizar el contexto de producción, teniendo en cuenta:

a) En relación al contexto, se plantearán los antecedentes de concepciones teóricas sobre movimientos sociales, para entender las diferentes opciones de pensar y actuar en la que se enmarcan los movimientos y los sujetos que en ellos operan.

b) Las concepciones teóricas y prácticas de comunicación que subyacen en las mismas, enfocando luego, en las especificidades del campo latinoamericano, para contextualizar la producción de comunicación en lo regional.

c) El contexto histórico en el cual surgió el movimiento.

d) Posteriormente, se atenderá a la construcción histórica de la organización, para luego señalar el lugar ocupado por las propuestas de comunicación, construir a los agentes que las desarrollaron y analizar su origen, continuidad y resultados.

Las prácticas de comunicación se definen por posibilitar la expresión y participación de los sujetos, aunque no lo hagan en medios de comunicación propiamente dichos.

En este sentido, se entiende que las prácticas de comunicación de MBP/LS estudiadas, no se limitan al desarrollo de medios de comunicación, sino que incluyen otras prácticas que funcionaron como mediaciones para el desarrollo de la comunicación, por ejemplo, las reuniones de discusión de prensa, los talleres de teatro u otros trabajos grupales que posibilitaron la participación, el diálogo y la reflexión. Es decir, aquellas que contribuyen a la construcción de ciudadanía comunicativa, de acuerdo a la definición de comunicación popular de María Cristina Mata (Mata, 2011): “Desde perspectivas que asumen este horizonte filosófico, la comunicación se reconoce como fundante de la ciudadanía en tanto interacción que hace posible la colectivización de intereses, necesidades y propuestas. Pero, al mismo tiempo, en tanto dota de existencia pública a los individuos visibilizándolos ante los demás y permitiendo verse -representarse a sí mismos” (Mata, 2002).

Sin embargo, al hablar de “existencia pública” no se hace referencia a los medios de comunicación exclusivamente. Por el contrario, se tendrán en cuenta otras prácticas de comunicación, siguiendo a Bonilla, “... la centralidad que éstos adquieren como operadores de la visibilidad pública autorizada debe cotejarse con el acceso y el posicionamiento diferenciado que los distintos proyectos, grupos y sujetos sociales ocupan en las variadas esferas públicas y privadas de la sociedad” (Bonilla, 1996, págs. 173-174).

En general, las prácticas de comunicación estudiadas corresponden al campo de la comunicación popular. Si bien en el capítulo dos se presentan las líneas históricas de comunicación popular, para esta investigación, rescatamos la importancia de la misma por representar posibilidades de cambio y transformación, especialmente, cuando se realizan desde un movimiento social. En este sentido, Mata propone que “Las prácticas de comunicación popular, más allá de sus diferentes orígenes y perspectivas e incluso más allá de sus limitaciones, constituyen uno de los tantos modos que distintos colectivos, instituciones, organizaciones y movimientos desarrollan para cambiar las lógicas del poder que son también las lógicas de la comunicación hegemónica. Permitir que se escuchen voces silenciadas, intentar poner en agenda temas y problemas que otros medios de comunicación ocultan o soslayan, alentar expresiones culturales que el mercado desecha porque no son rentables, son algunas manifestaciones de esa búsqueda.” “Por ello afirmamos que la práctica ciudadana constituye un modo específico de aparición de los individuos en el espacio público caracterizado por su capacidad de constituirse en sujetos

de demanda y proposición respecto de diversos ámbitos vinculados con su experiencia”.
(Mata, 2011, págs. 17-18)

Finalmente, para analizar si las prácticas de comunicación produjeron modificaciones o cambios en las ideas, saberes, valores, creencias y concepción de ciudadanía de los sujetos, se utilizó el concepto de “significaciones imaginario sociales” de Castoriadis.

De acuerdo a Castoriadis, las “significaciones sociales” posibilitan la producción de ciertas prácticas, expresiones, deseos en los actores. Es decir, las “significaciones sociales” se establecen como las condiciones de posibilidad que guían las prácticas y deseos de los sujetos y hacen emerger “lo valioso” y lo “no valioso” que orientan el accionar de los sujetos y la construcción de lo social. En el análisis de las entrevistas a las coordinadoras barriales, se revisarán si los significados sociales que tenían los sujetos antes de entrar al movimiento, se modificaron tras participar en los espacios de comunicación de MBP/LS.

Metodología

Para realizar el estudio, se empleó metodología de tipo cualitativo, utilizando entrevistas en profundidad y semi-estructuradas a coordinadores que participaron de las prácticas de comunicación territoriales y textos (artículos de libros, documentos de la organización, publicaciones) de representantes de Libres del Sur que tuvieron participación activa en el trabajo por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

El corpus estuvo compuesto de entrevistas a ocho coordinadoras barriales y a quienes fueron responsables del área de comunicación, de los talleres de comunicación popular, de la radio, de la agencia de noticias y de las prácticas comunicativas desde el área de cultura.

El material de las entrevistas se puso en relación con apuntes y documentos aportados por los miembros de la organización y la historia se reconstruyó a partir de entrevistas, bibliografía y registros del movimiento (apuntes de proyectos de comunicación, documentos o apuntes con objetivos, actividades, etc.)

El análisis se realizó a partir de la propuesta teórico-metodológica de Ricardo Costa que se expondrá a continuación.

PARTE I

CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES TEÓRICOS

1) Antecedentes teóricos sobre movimientos sociales y visión de la comunicación

El objetivo del presente capítulo es revisar las visiones de comunicación que subyacen o han trabajado las corrientes teóricas de Europa y Norteamérica dedicadas al análisis de los movimientos sociales, con el fin de proporcionar una perspectiva de los estudios existentes en la materia desde las teorías de movimientos sociales. Por otra parte, en el capítulo dos se analizarán los estudios latinoamericanos en comunicación y su relación con los movimientos sociales.

Estos dos capítulos no describen el marco teórico³ de análisis, sino que aportan un marco histórico-teórico de los estudios relacionados al tema. Se decidió rescatar este contexto por la correspondencia que se hizo evidente –especialmente en Latinoamérica– entre las visiones teóricas y el accionar de organizaciones y movimientos sociales.

La relación entre teoría y práctica, resulta pertinente para la construcción de los agentes sociales (Costa y Mozejko, 2009), ya que permite conocer las opciones de acción realizadas por los sujetos, dentro de un amplio campo de posibilidades teórico-prácticas existentes. De esta manera, la elección de generar determinadas acciones de comunicación, puede resultar comprensible y explicarse a partir de las competencias académicas y experiencias que hacen a la trayectoria de los agentes.

Finalmente, cabe aclarar que si bien algunas perspectivas teóricas resultan lejanas en el tiempo, suelen reaparecer en el imaginario social. Ejemplo de ello, son las explicaciones similares a la teoría de “contagio⁴” que se han dado en los casos de “saqueos⁵” ocurridos en Argentina desde diciembre de 2001 (Lazzaroni, 2013).

³ El marco teórico de análisis se realiza desde la propuesta teórico-metodológica de Ricardo Costa que se desarrolla en la introducción.

⁴ Como la “teoría de irracionalidad de las masas” que se explica más adelante.

⁵ Se llamó saqueos a las acciones de grupos de personas que ingresaban a negocios y se llevaba la mercadería. Los más conocidos fueron los ocurridos en diciembre de 2001, oportunidad en que la gente se apropiaba de elementos de primera necesidad. Años posteriores también ocurrieron, pero también se sacaban electrodomésticos, equipos de electrónica, muebles, entre otras cosas.

1.1) Teoría de la Irracionalidad de las Masas

En el siglo XIX se gestaron “fenómenos de masas” que preocuparon a intelectuales, políticos y altos sectores sociales. Entre los estudios surgidos en la época, se destacaron los de Gustave Le Bon, Gabriel Tarde, Sigmund Freud, Karl Marx, Max Weber y Emile Durkeim.

En 1895 el francés Gustave Le Bon publicó “La psychologie de foules”. Trabajo que reflejaba su carácter político antidemocrático y su desconfianza hacia la dinámica democrática que vivía Francia en relación al funcionamiento de partidos políticos, sindicatos obreros, huelgas, manifestaciones y la formación e influencia de la opinión pública. Para Le Bon y otros intelectuales de la época, estos fenómenos se relacionaban con el origen de nuevos comportamientos de “multitudes” que aspiraban a la toma de decisiones de los estados, lo cual preocupaba porque podría poner en crisis las tradiciones políticas de los Estados, el “alma irracional de las masas” parecía decidir el futuro de las naciones. Le Bon describe el comportamiento del individuo en masa de la siguiente manera:

“Así pues, la desaparición de la personalidad consciente, la orientación de los sentimientos y las ideas en un mismo sentido, a través de la sugestión y el contagio, la tendencia a transformar inmediatamente en actos las ideas sugeridas, son las principales características del individuo dentro de la masa. Ya no es él mismo, sino un autómatas cuya voluntad no puede ejercer dominio sobre nada. Por el mero hecho de formar parte de una masa, el hombre desciende varios peldaños en la escala de la civilización. Aislado era quizás un individuo cultivado, en la masa es un ser instintivo y, en consecuencia, un bárbaro. Tiene la espontaneidad, la violencia, la ferocidad y también los entusiasmos y el heroísmo de los seres primitivos a los que se aproxima más aún por su facilidad para dejarse impresionar por palabras, por imágenes y para permitir que le conduzcan a actos que vulneran sus más evidentes intereses. El individuo que forma parte de una masa es un grano de arena inmerso entre otros muchos que el viento agita a su capricho” (Le Bon, 2000, págs. 32-33)

Sigmund Freud, aunque no estudió profundamente la psicología de las masas, también hizo aportes tomando y acordando, en un principio, con algunos de los postulados de Le Bon. Los dos autores coincidían en que las masas poseían vida anímica inconsciente,

disminuían la capacidad intelectual de los sujetos y aumentaban lo afectivo. Sin embargo, para Le Bon lo inconsciente -como factor que unía a las masas- tenía que ver con caracteres de raza, mientras que Freud consideraba lo inconsciente como lo reprimido. Para Freud, la ligazón que unía a las masas era lo afectivo, la “libido recíproca entre sus miembros” (Freud, 1999). Freud creía que las masas eran capaces de producir y no sólo de actuar instintivamente:

“Pero también el alma de las masas es capaz de geniales creaciones espirituales (...) Por otra parte, no se sabe cuánto deben el pensador o el creador literario individuales a la masa dentro de la cual viven; acaso no hagan sino consumir un trabajo anímico realizado simultáneamente por los demás.” (Freud, 1999, pág. 79)

De esta manera, los procesos de comunicación no se pensaban según los principios republicanos que reconocen igualdad ante la ley, espacios de opinión, formación de opinión pública, posibilidad de debate y construcción ciudadana a partir de la capacidad de opinar, decidir y elegir de los sujetos. Esta concepción se alejaba de los principios democráticos que delegaban el poder en la ciudadanía.

1.2) Primacía de la interacción y los sistemas sociales.

Los estudios sobre psicología de masas, aportes funcionalistas e interaccionismo simbólico, nutrieron la corriente psico-sociológica de la Escuela de Chicago, llamada teoría del comportamiento colectivo o Collective Behaviour Approach que dominó el campo de estudios del comportamiento colectivo hasta los años setenta. Esta teoría sostiene una concepción pluralista de sociedad, donde instituciones y grupos secundarios funcionan como garantes de la participación de todos los ciudadanos, en contraposición a las sociedades de masas con regímenes totalitarios.

La necesidad de comprender las causas de la adhesión de los individuos a sistemas totalitarios, las luchas de clases, los movimientos bolcheviques y fascistas, figuraban entre las preocupaciones de los sociólogos que acordaban con la democracia liberal.

El funcionalismo estructural de Talcot Parsons que responde a un nivel de análisis macro sociológico⁶ que considera a la sociedad como un conjunto de subsistemas que conforman un sistema autorregulado, explica el origen de los movimientos sociales a partir de las tensiones provocadas ante el desarrollo desigual de los subsistemas que conforman el sistema social. En este sentido, los sujetos no serían partícipes activos de los procesos de cambios sociales, ya que éstos se producirían por modificaciones sistémicas, más allá de las acciones particulares de los individuos (aunque luego éstos sean afectados por dichos cambios).

Por su parte, el interaccionismo simbólico, desde un de análisis micro-sociológico⁷ estudia la interacción entre individuos y alumbró la dinámica social tanto en lo referido a los procesos de autorregulación social, aprendizaje social y mantenimiento de las normas existentes; como también, aquellas interacciones que permiten crear nuevas normas y producir innovaciones en el comportamiento colectivo.

Los supuestos comunes a todas las teorías del comportamiento colectivo, los resume Jean Cohen de la siguiente manera:

“a) Existen dos tipos de acción: comportamiento institucional-convencional y comportamiento no institucional colectivo.

b) El comportamiento no institucional colectivo es acción que no se guía por normas sociales existentes, sino que se forma para enfrentarse con situaciones indefinidas o no estructuradas.

c) Estas situaciones se entienden en términos de colapso, o bien de los órganos de control social, o bien en la adecuación de la integración normativa, colapso debido a cambios estructurales.

d) Las tensiones, descontento, frustraciones y agresividad resultantes llevan al individuo a participar en el comportamiento colectivo.

e) El comportamiento colectivo no institucional colectivo se desarrolla siguiendo un ‘ciclo de vida’, susceptible de análisis causal, que de la acción espontánea de masas avanza a la formación de opinión pública y movimientos sociales.

f) El origen y crecimiento de movimientos dentro de este ciclo se realiza mediante procesos de comunicación toscos: contagios, rumores, reacciones circulares, difusión, etc.”
(Cohen, 1985, págs. 671-2)

⁶ Neil Smelser fue quien más sistematizó este enfoque.

⁷ Herbert Blumer fue su máximo representante.

De esta manera, la teoría del comportamiento colectivo posee continuidades respecto a la teoría de masas, ya que sigue considerando al comportamiento colectivo como expresiones espontáneas e irracionales, que surgen ya sea por las tensiones provocadas en el sistema o por falencias en los procesos de integración. Asimismo, reduce la capacidad del individuo para actuar racionalmente, en dos sentidos: a) entiende que el sujeto pierde identidad al ser integrante de “una masa”, y b) comprende que el sistema actúa por encima suyo. Finalmente, si en el siglo XIX se pensaba que las masas y la democracia ponían en peligro los regímenes políticos existentes, en el siglo XX se temía que las masas organizadas atentaran contra la democracia liberal. Este temor estaba, en cierta forma, inspirado en la aparición de otras modalidades de participación, contrarias a las normas sociales existentes, que podían poner en riesgo el significado de las instituciones democráticas y los procesos de integración social.

Retomando el marco de conceptos de comunicación que pueden ser adoptados por los agentes sociales, puede agregarse a las teorías anteriores, que la Escuela de Chicago comprendía la comunicación como instrumento de democracia y herramienta de equilibrio social. Le asignó el rol de “vigilar el entorno, poner de manifiesto las amenazas al sistema y organizar respuestas a las mismas; transmitir valores y entretener”. La acción colectiva se explicaba por las disfunciones del sistema y los medios de comunicación cumplían el rol de instrumentos que debían operar a favor de la funcionalidad y control del equilibrio sistémico. Hacia 1940, la *Mass Communication Research* se orientó hacia estudio de herramientas de comunicación como generadoras de efectos en las audiencias⁸. Esta corriente también afectó la labor de comunicación desarrollada por organizaciones sociales en zonas desfavorecidas, sectores rurales y ámbitos populares, cuando se intentaba acercar a través de los medios de comunicación, conocimientos e instrumentos que promovieran el crecimiento y desarrollo⁹.

⁸ Esta teoría si bien continuaba con los preceptos de la teoría de la aguja hipodérmica relativizaba la noción de que los medios provocaran “efectos directos” en sus audiencias y planteaba la posibilidad del “doble flujo informativo”.

⁹ Comunicación y difusionismo se desarrollan con más profundidad en el capítulo dos.

1.3) El dominio de la ideología

Entre los siglos XIX y XX los teóricos marxistas hicieron aportes a las teorías del comportamiento colectivo, que aquí no se desarrollan en profundidad, ya que el objeto es sólo mencionar algunos de sus legados. Las contribuciones marxistas convirtieron a la ideología en la categoría primordial para la explicación del comportamiento colectivo y afectaron las visiones de comunicación en relación a los sectores populares, sometidos. Los sectores desfavorecidos y sometidos a una ‘falsa conciencia’, eran los que no lograban rebelarse ante las injusticias de la estructura social, económica y situaciones de clases. Sin embargo, los marxistas ortodoxos, creían que los condicionamientos estructurales podrían ser superados mediante enfrentamientos de clase y lazos solidarios que se establecieran entre ellos, como así también, por la formación de una conciencia de clases que permitiera la movilización y liberación. De esta manera, la ideología, que generaba compromisos y militancia, permitía explicar el comportamiento colectivo, especialmente, en lo relacionado a los fenómenos del comunismo y fascismo. Sidney Tarrow (1997) reconoció a los teóricos marxistas como precursores de las preguntas sobre el comportamiento colectivo. Marx y Engels percibieron que el problema de la acción colectiva estaba enraizado en la estructura social. Lenin introdujo la preocupación por la organización, creía en la necesidad de la formación de organizaciones con una elite profesional, de intelectuales, que ayudara y guiara a los trabajadores en la lucha por sus intereses. Estos líderes tendrían como objetivo contribuir a la formación de conciencia de masas y dirigirlas. Por lo tanto, las masas no eran consideradas con capacidad autónoma para la generación de su propia conciencia y así luchar por sus intereses de clase.

Finalmente, Gramsci¹⁰ creía en el poder transformador de la cultura, señalaba que la conciencia de los trabajadores no se desarrollaba por la guía de una elite, sino que, en la misma clase trabajadora deberían formarse intelectuales “orgánicos” que complementarían a los del partido. De esta manera, Gramsci recuperó la noción de sujeto capaz de actuar conscientemente y emprender iniciativas autónomamente. La variante de Gramsci fue introducir la noción de formación de consenso en la sociedad. Entendía que los sujetos son responsables de la construcción política y cultural, como también de las acciones tendientes a generar modificaciones y transformar esa cultura.

¹⁰ Una de sus obras más importantes en este sentido fue “Los intelectuales y la formación de la cultura” (1949).

Desde estas perspectivas, los procesos de comunicación fueron pensados, en un primer momento, como herramientas ideológicas que podían contribuir a fortalecer la “falsa conciencia” y más adelante, de la mano del pensamiento gramsciano se avanzó en pensar las contribuciones de las prácticas de comunicación a la formación de una “conciencia de clases” que favoreciera la movilización y liberación. En el primer caso, el estructuralismo se dedicó a desentrañar lo que había de oculto y con fines de manipulación en los mensajes, ejemplo de ello, fueron los trabajos de Armand Matellart (Dorfman y Mattelart, 1972), especialmente en su análisis de “Para leer al Pato Donald”¹¹. El pensamiento gramsciano y liberador, por su parte, fue profundizado por los comunicadores latinoamericanos quienes fortalecieron el estudio de las relaciones entre comunicación, poder, cultura y las complicidades y posibilidades liberadoras existentes en esta relación.

1.4) ¿Racionales o irracionales? El modelo de Privación Relativa

Hacia los años setenta, la teoría del comportamiento colectivo entró en crisis debido, a la aparición de movimientos sociales, como los movimientos estudiantiles de 1968, que poseían características que no podían ser explicadas bajo sus presupuestos teóricos.

En primer lugar, se observaba que los movimientos que se gestaban en las democracias occidentales no surgían por tensiones estructurales como proponía Smelser¹², es decir, no se originaban por crisis económicas o de otro tipo, ni tampoco por colapsos sistémicos. Por el contrario, surgían del centro del sistema y no de la periferia, estaban formados por sujetos de clase media que gozaban de beneficios económicos, educativos y sus valores e intereses estaban claramente articulados. Estos, luchaban por objetivos concretos a partir de estrategias racionalmente calculadas (Cohen, 1985). Una de las características que más llamó la atención en estos nuevos movimientos fue la racionalidad estratégica de su accionar que rompía con las premisas de espontaneidad e irracionalidad que se habían utilizado hasta entonces.

¹¹ Dorfman Ariel, Mattelart Armand (1972) “Para leer al Pato Donald” en este libro los autores llamaban la atención sobre el contenido ideológico de las historietas de Walt Disney.

¹² Entre sus obras destacadas en el tema se puede mencionar: Smelser, Neil (1962) “Teoría de la conducta colectiva”.

Surgió entonces, la necesidad de buscar alternativas explicativas. El modelo de la privación relativa fue uno de ellos y su principal representante fue Ted Gurr¹³. Esta teoría se nutrió de sus predecesoras y tomó elementos de la teoría del comportamiento colectivo y de la violencia de masas.

La idea que recorría la nueva propuesta era que las frustraciones o privaciones sufridas por los actores en una sociedad provocaban comportamientos agresivos. El argumento de que una situación económica o social desventajosa conducía a la violencia política, fue utilizado para explicar algunos movimientos surgidos en la década del setenta¹⁴. Algunas de las críticas que distintos autores resumen de las que se hacen a este modelo son las siguientes (Dalton y Kuechler (comp.), 1992) (Max Ferre, 2001):

Se critica que los sentimientos de privación relativa no son tan reales, ya que como se dijo, los activistas no provienen de los márgenes sino que son los beneficiados por sistema los que participan. Sus objetivos son de carácter universalista, como los pacifistas, y no particulares de una clase o grupo que sufre desventajas de algún tipo. Además, sostienen que este modelo no capta lo esencial de los nuevos movimientos sociales, ya que los participantes de los movimientos suelen tener fuertes sentimientos a favor de los objetivos que defienden y por lo tanto actuarían motivados por esos objetivos y no por sentimientos de frustración. No se pueden buscar en los sentimientos y en la psicología de los individuos las razones por las cuales se participa en los movimientos sociales y finalmente, los datos empíricos debilitan el modelo.

La Teoría de la Privación Relativa no se resuelve el problema de la racionalidad, pero plantea el interrogante. Al parecer, las masas no eran tan irracionales y los integrantes de los movimientos se caracterizaban por ser individuos cultivados que lejos de actuar espontáneamente, planeaban bien sus estrategias y tenían capacidad de fijarse objetivos de carácter altruista. Fue necesario comenzar a preguntarse sobre la racionalidad de las masas, sobre los factores que posibilitan la acción colectiva y sobre las causas de esas formas alternativas de participación originadas en el centro del sistema.

¹³ Entre sus obras destacadas en el tema se puede mencionar: Gurr, Ted (1970) "Why men rebel" Princenton.

¹⁴ Siguiendo a Riechmann, las ideas de Joseph A. Shumpeter expuestas hacia los años cuarenta en *Capitalismo, socialismo y democracia* pueden considerarse también un antecedente teórico del modelo de privación relativa. Según Shumpeter, el 'descoplamiento' entre los sistemas económico y educativo, haría que los intelectuales desempleados o subempleados, se revelaran contra el sistema. Es decir, el descontento sería expresado por una gran cantidad de sujetos sobrecualificados que no obtuvieron un lugar acorde a su formación en el sistema económico.

Desde el punto de vista de la comunicación, la ruptura con la idea de irracionalidad y el planteo de la lucha de los sujetos por la defensa de objetivos, presenta la posibilidad de pensar en la participación consciente de los sujetos, de la apertura del diálogo para el acuerdo de la lucha por fines comunes y la posibilidad de expresión en términos que se acercaría a la participación republicana.

1.5) Racionalidad individual: modelo de Elección Racional

En las décadas del sesenta y del setenta surgieron nuevos enfoques para el estudio de los movimientos sociales. Uno de ellos fue el modelo de la elección racional, elaborado por Mancur Olson¹⁵ en 1965 para explicar funcionamientos del mercado. Olson habría puesto en duda que su teoría pudiera ser aplicada a organizaciones no económicas y sin embargo, algunos autores como Anthony Oberschall¹⁶, por ejemplo, utilizó sus principios para explicar el fenómeno de los movimientos sociales.

Este modelo introdujo la idea que los sujetos poseían motivos racionales para movilizarse, básicamente, lo harían para obtener beneficios que superaran el costo que implicaba llevar a cabo esa acción. De esta manera, se intentó explicar la acción social en función del interés racional individual, dejando atrás la idea de las movilizaciones como fenómenos irracionales o espontáneos.

Los motivos que llevan a los sujetos a participar políticamente, formar parte de revoluciones u otras acciones colectivas estarían relacionados a la búsqueda de provechos particulares (Dalton y Kuechler (comp.)1992). La idea de un sujeto centrado en la búsqueda de beneficios individuales a bajo costo, aprovechando incluso los esfuerzos de otros individuos; es lo que se denominó ‘problema del gorrón¹⁷, es decir, los sujetos participarían en agrupaciones porque les permitiría aprovechar el esfuerzo de otros en beneficio propio. Myra Max Ferre lo explica de la siguiente manera:

¹⁵ The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups, Harvard University Press, 1ª edición 1965, 2ª ed. 1971. Traducción: La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de grupos, México 1992.

¹⁶ Entre sus obras, se puede citar: (1973): *Social Conflict and Social Movements*, Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall y 1993) *Social Movements: Interests, Ideologies and Identities*, New Brunswick, NJ: Transaction Books.

¹⁷ La palabra “gorrrón” no figura en el diccionario de la Real Academia Española, pero con ella se hace referencia a quienes se benefician o viven a costa ajena.

“El argumento de Olson (...) era que los beneficios colectivos no bastan para motivar la participación de un actor racional porque éste puede aprovecharse de los esfuerzos de los demás en su propio beneficio, lo cual le proporciona la misma parte de bienes colectivos con menos coste para él, y que, por definición, un actor racional espera que su esfuerzo contribuya sólo de forma imperceptible en la obtención de un bien colectivo.” (Max Ferre, 2001). Algunas de las críticas que se han realizado a este modelo se pueden resumir de la siguiente manera (Dalton y Kuechler (comp.), 1992) (Max Ferre, 2001) (Riechman y Fernandez Buey, 1994):

- a) Los movimientos sociales invalidan sus principios básicos ya que contradicen la teoría del interés propio o individual. Esto es así, porque los fines de los movimientos están relacionados con bienes o principios colectivos e universales, es decir, los individuos se movilizan por problemas considerados de interés general.
- b) La búsqueda de beneficios sociales colectivos o altruismo, no puede ser explicada por el modelo de elección racional, ya que al intentarlo, rompe con la exactitud metodológica que precisa el modelo.
- c) Se sostiene una idea muy estrecha de lo que se considera como racional y no puede explicar aquellos comportamientos que no son de tipo estratégicos.
- d) Se analiza descontextualizada mente a los sujetos.

“Este ‘modelo de mercado’ de la cooperación resulta intrínsecamente incapaz de explicar el origen y el funcionamiento de las solidaridades de grupo (cuya existencia es una evidencia palmaria): se le escapa todo lo exterior al sistema adquisitivo capitalista. Además, su forzado individualismo metodológico le lleva a ignorar el hecho de que los movimientos sociales realmente existentes se forman a menudo a partir de organizaciones y redes ya existentes...” (Riechman y Fernandez Buey, 1994, pág. 23)

Resulta importante rescatar de este enfoque la idea de un sujeto con capacidad de actuar racionalmente ya sea en grupos o como formando parte de colectivos.

Si se parte de la premisa que la vida en sociedad permite a un sujeto conformarse como individuo o persona, se puede criticar a la teoría de la acción racional no considerar integralmente los aspectos contextuales que hacen a la sociabilidad y que, seguramente, influirán en la racionalidad del sujeto y en las motivaciones que subyacen a su accionar. Desde lo comunicacional, afectaría a cómo se piensa la intencionalidad de una

comunicación que apunta a obtener beneficios individuales y sin tener en cuenta los aspectos contextuales que afectan al proceso.

1.6) Acción condicionada por recursos organizacionales

Tomando algunos preceptos de la teoría de la elección racional, pero dejando atrás la explicación racional basada sólo en el sujeto, la teoría de movilización de recursos intenta explicar la formación de movimientos sociales a partir de la existencia de organizaciones que permitan y faciliten la movilización de los individuos.

Para comenzar, se mencionarán resumidamente algunas de las características y críticas que distintos autores atribuyen a este enfoque (Klandermans, 1992) (Max Ferre, 2001) (Riechman y Fernandez Buey, 1994) (Laraña, 1999) (Riechman y Fernandez Buey, 1994).

Partiendo de la premisa que los conflictos sociales y la insatisfacción individual existen en todas las sociedades y que no siempre traen aparejada la aparición de movimientos sociales, los teóricos de la teoría de movilización de recursos, plantearon la hipótesis que el origen de los movimientos sociales estaría dado por la existencia de organizaciones capaces de movilizar esos conflictos e insatisfacciones. La organización sería la que aporta sentido y dirección al movimiento social y por ello, no se puede considerar a los movimientos como estructuras amorfas ni conformadas a partir de comportamientos irracionales, emocionales o espontáneos; por el contrario, en la organización se calcularían racionalmente los mejores caminos para alcanzar sus objetivos. Para Bert Klandermans (1992) la organización es, según este enfoque, un recurso indispensable para una rebeldía eficaz y no, como suponían las teorías clásicas, una prueba de la inexistencia de un movimiento social.

Algunas características de la Teoría de Movilización de Recursos pueden resumirse de la siguiente manera (Cohen, 1985) (Jenkins, 1994) (Zald, 1992):

Las injusticias y conflictos de poder existen en todas las sociedades y por lo tanto, no explican la formación de movimientos sociales.

La formación de movimientos sociales depende de cambios en los recursos, la organización y las oportunidades para la acción colectiva.

La acción colectiva está guiada por elecciones racionales evaluadas bajo la relación costo/beneficio.

Los conflictos están vinculados a intereses y luchas de poder institucionalizado.

No existen grandes diferencias entre la acción colectiva institucional y la no institucional.

El éxito se manifiesta en el reconocimiento del grupo como actor político o en los beneficios materiales acrecentados

1.6.1) Orígenes teóricos de la Teoría de Movilización de Recursos

El enfoque de Movilización de Recursos posee entre sus orígenes el análisis crítico a otros modelos y/o ideas vigentes. Entre las críticas, se encuentran las referidas a las causas que según las teorías anteriores, dan origen a los movimientos sociales.

En primer lugar, se adoptaron algunas de las revisiones realizadas sobre análisis institucional y transformación organizacional, específicamente, se revieron los enfoques de Weber, Mills y Michels, que describían los procesos de rutinización del carisma y de oligarquización¹⁸, como las principales formas de transformación institucional.

Roberta Ash Garner y Mayer Zald fueron pioneros en realizar esas críticas y realizar nuevas propuestas, las cuales fueron publicadas en 1966, es decir, con anterioridad al origen de la teoría de Movilización de Recursos. Para Garner y Zald (Zald y Asch, 1987) las concepciones anteriores eran explicaciones incompletas, ya que consideraban que las organizaciones realizaban formas de transformación alternativas a la oligarquización o rutinización del carisma. Para estos autores, las organizaciones también pueden conformar coaliciones o divisiones, desaparecer o sufrir aumentos y/o disminuciones en el radicalismo que subyace a sus propuestas. Esto último, supone además, una nueva crítica al modelo anterior, ya que significa que no siempre un grado de más organización implica necesariamente un mayor conservadurismo como anteriormente se asumía, sino por el contrario y como ya se mencionó, muchas veces la mejor organización permite el éxito de las propuestas más radicales.

¹⁸ Weber, Max (1922). *Economía y Sociedad*. Esbozo de sociología comprensiva Fondo de Cultura Económica. México.

Zald y Ash indican que los cambios y modificaciones de las organizaciones obedecen a las adaptaciones que las mismas deben hacer tanto a presiones internas como externas, y por lo tanto, también los objetivos pueden entrar en conflicto y modificarse. Entre los factores internos que pueden afectar a la organización cabe citar la existencia de un mayor o menor grado de sentimientos a favor de sus objetivos por parte de los miembros, los sentimientos de la sociedad en general (donde se pueden encontrar los miembros potenciales de las organizaciones) y los requisitos que exige la organización para formar parte de ella.

Como factores externos, se incluyen al entorno social o sociedad, en ella se encuentran tanto los potenciales seguidores como también las estructuras y normas que se desean cambiar. Sociedad y organización se afectan mutuamente, los cambios sociales pueden hacer que la base de la organización aumente o disminuya, como también que se deban ir adecuando los objetivos para que éstos sigan siendo atractivos, entre otros tantos factores. También debe tenerse en cuenta que en el entorno social se encuentran otras organizaciones, quizás con objetivos similares, con las cuales posiblemente, se deba competir.

Los autores consideran las siguientes particularidades en las organizaciones propias de los movimientos sociales:

a) Manifiestan un intento colectivo por parte de cierto número de personas, para cambiar instituciones y estructuras individuales o sociales.

b) Pueden ser burocráticas pero dos aspectos las hacen diferentes: por un lado, que su fin no es el de proveer servicios, sino el de producir cambios sociales y de sus miembros y por otro lado, que si bien son organizaciones que actúan bajo incentivos, estos incentivos no son materiales, sino que tienen que ver con aspectos de la voluntad y por lo tanto, más difíciles de mantener.

Al llegar a este punto, pueden resaltarse algunos aspectos que toman de modelos anteriores y otros que compartirán y/o aportarán a la teoría de movilización de recursos. En primer lugar, perdura una visión que proviene de la teoría de la frustración, ya que sostienen que cuando los cambios sociales se producen a favor de los objetivos de las organizaciones, las mismas ya no tendrían razón de ser y podrían dejar de existir. Luego, compartirá con la Teoría de Movilización de Recursos (y de la acción racional) el hecho de pensar que las organizaciones funcionan bajo incentivos. Aportan ideas sobre los procesos de transformación y rutinización de los miembros, aunque la Teoría de Movilización de

Recursos no se referirá a miembros en un sentido amplio, sino que distinguirá entre adherentes, simpatizantes y constituyentes.

Como se explicó anteriormente, los postulados de Mancur Olson (Olson, 1965) y su propuesta de elección racional en “The logic of Collective Action” en 1965, están entre las principales influencias de la Teoría de Movilización de Recursos. Los seguidores de este enfoque, aseguran que ellos han tomado más aportes de las teorías económicas y de la sociología política que de la psicología social o el comportamiento colectivo (McCarthy y Zald, 1987).

De esta manera, entre los textos fundadores de la Teoría de Movilización de Recursos, se encuentran el de Oberschall en 1965 y el primer artículo de McCarthy y Zald publicado en 1973 (McCarthy, 1973). En 1977 McCarthy y Zald (McCarthy y Zald, 1987) presentaron los presupuestos básicos de la Teoría de Movilización de Recursos en una Conferencia de la Universidad de Vanderbilt (Estados Unidos).

Al surgir la Teoría de Movilización de Recursos, sus partidarios acordaron que no se pretendía reemplazar a los modelos anteriores ya que consideraban que ninguno de estos modelos puede ser totalmente adecuado por sí mismo, ni tampoco negaban la existencia de injusticias tal como promulgaba la Teoría de la Frustración. Los teóricos de la teoría de movilización de recursos prefirieron reforzar el estudio de las condiciones estructurales que permiten y facilitan la expresión de esas injusticias y para ello se centraron en el análisis de grupos y en la movilización de recursos.

Entre los factores que creían necesario estudiar, se encontraban aquellas tendencias de la sociedad moderna que afectaban a la formación y a las actividades de los movimientos sociales. Es decir, el análisis de las infraestructuras de los movimientos sociales, la caracterización de sus seguidores como por ejemplo, clase social (al parecer la clase media era la que más participaba), disposición de tiempo y dinero, profesión u ocupación, etc. Los aspectos que se estudiaban de los sujetos eran analizados en tanto recursos y oportunidades que poseían para participar y aportar a la organización.

Otro de los intereses de estudio, fue el dedicado a la variedad y fuentes de recursos existentes. También destacaron la necesidad de abordar el rol que desempeñaban los medios de comunicación, las interacciones dentro de las organizaciones, la inter-organizacional y la interacción de los movimientos sociales con las elites, autoridades y otros partidos políticos.

1.6.2) Análisis micro-estructurales.

El campo de los análisis micro-estructurales o de micro movilización fue uno de los más desarrollados por Oberschall (Oberschall, 1973). Aunque no es de interés metodológico para esta investigación, se dedicará este espacio para describir los actores y las relaciones al interior y entre organizaciones, ya que esto remite a cómo se establecen o piensan la comunicación hacia adentro y entre movimientos. La denominación de análisis a nivel “micro” se debe a que su interés está centrado en las formas de reclutamiento y movilización de actores, las redes que se van conformando y las condiciones bajo las cuales los individuos toman la decisión de participar.

Es en este nivel donde el denominado “problema del gorrón” y la relación entre costos y beneficios de participación cobran vital importancia, ya que subyacen a las motivaciones que los sujetos poseen para participar.

1.6.3) Los actores: quienes participan

Los movimientos sociales que surgieron en la década de los sesenta y setenta hicieron pensar en una “revolución participativa”, dada la gran cantidad de personas que trabajaban en ellos o en distintos tipos de movilizaciones. En los primeros trabajos realizados desde este enfoque, como el de McCarthy y Zald en 1973 (McCarthy, 1973), se analizaron los factores de la sociedad moderna que incidían en este fenómeno.

Vieron que el tipo de individuos que participaba en los movimientos contemporáneos era diferente, predominan sujetos de clase media y con un nivel educativo más o menos elevado y no las clases obreras o aquellos más perjudicados económica o educativamente. Este enfoque sostenía que si bien la mejor situación económica y un mayor nivel educativo influían positivamente para que las personas decidieran participar, en realidad, lo hacían porque existía una estructura social que proporcionaba los canales adecuados para facilitarla.

Entre los recursos que pueden aportar las viejas organizaciones y los individuos que de ellas provienen, se encuentran: los canales de participación que existían previamente en la sociedad, considerados como recursos que aportan los elementos necesarios para que

funcione una organización; la experiencia y conocimiento para afrontar y crear nuevas organizaciones, líderes formados, bases, etc. Entre esas organizaciones más antiguas se pueden citar a las fundaciones y organizaciones religiosas.

En cuanto las oportunidades personales que permitían la participación, entendieron que una combinación de factores tales como ingresos, disposición de tiempo libre y energía, permitía crear las oportunidades. Los mayores ingresos favorecían colaboraciones de dinero a organizaciones afines a sus ideas; la vida de estudiantes establecía relaciones de redes y con movimientos. Igualmente, estudiantes y profesionales podían acomodar sus horarios de trabajo más libremente para destinar tiempo a las actividades de los movimientos.

1.6.4) Organizaciones inclusivas y organizaciones exclusivas

A los cambios de la sociedad que han influido en la caracterización de los actores, deben sumarse los relacionados con la mayor flexibilidad que caracteriza a las estructuras y actividades de las organizaciones de los movimientos sociales.

Los modelos de organizaciones anteriores pensaban en los integrantes de los movimientos como miembros exclusivos, lo que significa que debían asumir un fuerte compromiso con la organización y demostrarlo cumpliendo con requisitos exigentes que suponían dedicar bastante tiempo y trabajo.

Por el contrario, la tendencia desde fines de los años sesenta, demuestra un aumento de los movimientos inclusivos, los cuales suponen compromisos, pero con dedicación parcial de tiempo y trabajo. Estas nuevas características son propias de lo que se denominó “profesionalización de los movimientos sociales” (McCarthy, 1973).

1.6.5) Profesionalización de las organizaciones

Profesionalización, significa que existe un cuadro profesional de líderes dedicado completamente a las tareas del movimiento y a la obtención de recursos que no provengan de sus bases, ya que éstas suelen ser muy pequeñas o pueden prácticamente no existir.

Los líderes crean una imagen sobre determinados problemas para atraer a los miembros potenciales, como también intentan influir para conseguir políticas que

resuelvan esos problemas. Entre quienes forman parte del movimiento social se distinguen (McCarthy,1973) (McCarthy y Zald, 1987)

Cuadro de profesionales: son quienes participan en el proceso de toma de decisiones, suelen recibir una remuneración y dedican su tiempo completo a las actividades de la organización. Este cuerpo de profesionales permite que los líderes trabajen independientemente de la base y que el movimiento sobreviva aunque la base ya hubiese obtenido lo que buscaba.

Staff de profesionales: dedican tiempo completo a la organización, pero no participan en los procesos de toma de decisiones.

Constituyentes: aportan recursos en forma de trabajo y dinero a la organización. Los constituyentes pueden formar una base de personas que se conocen cara a cara o ser miembros aislados, conectados por correo u otros medios, que realizan sus aportes pero no conocen a otros miembros o integrantes.

Adherentes: son los individuos u organizaciones que creen en los objetivos del movimiento.

Trabajadores: aportan trabajo o dinero de manera discontinua.

Grupos transitorios: son trabajadores que se reúnen para realizar una tarea determinada de corta duración.

Adherentes de conciencia: acuerdan con el movimiento, pero no se benefician directamente con sus logros. Por ej. Los blancos que estaban a favor de la lucha por los derechos de los habitantes de raza negra en Estados Unidos, o los hombres que acuerdan con los movimientos por los derechos de las mujeres. Estos son los más característicos de las llamadas Organizaciones de movimientos profesionales.

Constituyentes de conciencia: siguen y mantienen la organización del movimiento social, pero tampoco se benefician directamente con sus logros. Esta es una de las características de los movimientos modernos, en los cuales la base del movimiento no siempre coincide con la base de beneficiarios.

Beneficiarios potenciales: quienes podrían beneficiarse con los logros del movimiento. A ellos se dirigen, especialmente, las organizaciones de movimientos “clásicas”.

Al análisis intra-organizacional le interesa el estudio de los actores dentro de la organización, ya sean constituyentes o miembros potenciales y el análisis sobre cómo los miembros potenciales o los que no adhieren al movimiento pueden transformarse en adherentes y cómo estos últimos pueden pasar a ser miembros constituyentes del movimiento social. Estos miembros ya sean constituyentes u adherentes forman parte de la 'masa' o 'base' y manejan muy pocos recursos más allá de su propio tiempo. Las elites son las que tienen el verdadero manejo de los recursos. Uno de los objetivos primordiales para una organización es garantizar su supervivencia y para ello debe asegurarse una base mínima, aunque no sea permanente. Para mantener esta base, se compensa a los seguidores.

En este nivel de análisis, también se tienen en cuenta los recursos que puedan provenir de otras instituciones o individuos que no forman parte de la organización de movimiento social. (Jenkins, 1994)

Otro de los intereses de la teoría de movilización de recursos es analizar la relación con los oponentes y con los agentes de control ya que si bien es muy raro que ellos se transformen en adherentes, su tarea y sus intentos por frustrar la actividad del movimiento, pueden hacer que los seguidores y los potenciales miembros decidan cambiar su situación.

Como se desprende de los párrafos anteriores, los miembros de la base del movimiento no son los que toman decisiones, sino los profesionales que piensan en términos estratégicos para la organización: hacia adentro, deben reclutar y mantener una base que asegure su continuidad. Hacia fuera, relaciones con otras organizaciones, instituciones y una relación muy importante con los medios de comunicación como herramienta para promover el cambio social (McCarthy y Zald, 1987).

1.6.6) Análisis inter-organizacionales

El análisis inter-organizacional también se encuentra entre los temas de interés para la Teoría de Movilización de Recursos. Los estudios demuestran que las organizaciones de movimientos sociales se relacionan entre ellas, como también con otras instituciones u organizaciones y compiten por recursos de base, financieros, o por el liderazgo simbólico. Se estudian las relaciones inter-organizacionales partiendo de concepciones tomadas de la

economía, ya que consideran que los paralelismos en las relaciones de estas organizaciones y las económicas son muy evidentes. (Zald y McCarthy, 1980).

McCarthy y Zald hacia 1977 distinguieron teóricamente los conceptos de movimiento social, organización de un movimiento social, industria de movimientos sociales y sectores de movimientos sociales.

Como “movimiento social” entendieron a un conjunto de opiniones y creencias que representaban la preferencia de la población por el cambio de estructuras sociales, por la redistribución económica y de beneficios sociales, o ambas cosas. También definieron los “contra movimientos”, como aquellas opiniones y creencias contrarias a un movimiento social. El hecho de que estas creencias puedan trasladarse al campo de la acción colectiva, depende de las estructuras de organizaciones preexistentes que permitan dar expresión a esas ideas y preferencias, según los costos y oportunidades que se presenten. (McCarthy y Zald, 1987, págs. 1217-1218)

Como “organización de un movimiento social”, definieron a una organización formal que identifica sus objetivos con los de un movimiento social o de un contra movimiento e intenta llevar a la práctica sus objetivos. Este punto cobra especial importancia, ya que hace explícito que los autores entienden que la organización es la que posibilitará el logro de los objetivos del movimiento y la continuidad del mismo (McCarthy y Zald, 1987, pág. 1218).

Las organizaciones deben mediar entre las condiciones de un macro-contexto ya sean de orden económico, político u otros, como por ejemplo, negociar con otras organizaciones e instituciones públicas o privadas, con representantes del Estado, con los medios de comunicación y la opinión pública en general. La organización también debe atender las micro- dinámicas. Entre éstas, pueden mencionarse las tareas de fijarse objetivos según el macro contexto para reclutar participantes, ir adaptando esos objetivos según las variaciones contextuales e intentar mantener a los viejos miembros a pesar del ajuste o modificaciones que se realicen sobre los primitivos objetivos de la organización. Es decir, la organización tiene la tarea de ir planeando y adecuando fines con tácticas y estrategias, para responder a las demandas de sus seguidores, y al mismo tiempo ir adecuándose al contexto externo, para no desaprovechar oportunidades.

El último punto puede poner en discusión el radicalismo de las propuestas y objetivos de algunos movimientos. Muchas veces, los objetivos del movimiento podrían variar según el contexto para conseguir el fin último, el de mantener y garantizar la continuidad de la organización.

La concepción de “industria” de movimientos sociales (McCarthy y Zald, 1987, pág. 1219) también fue importado del campo de la economía, especialmente, en relación a los criterios que deben tenerse en cuenta para considerar a un elemento (una firma en economía, un movimiento social para la sociología) como parte integrante de esa industria. En realidad, la inclusión o no de un movimiento en una industria dependerá de la amplitud de los objetivos de los movimientos y de la amplitud que tenga el investigador para definir los objetivos de una industria. En general, todas aquellas organizaciones de movimientos que persigan las preferencias de un movimiento social, constituyen una industria de movimientos sociales.

La importancia que puede atribuirse a este campo de estudios se relaciona al pensamiento en términos de estrategias y obtención de resultados. McCarthy y Zald tuvieron en cuenta que dentro de una industria, los movimientos pueden cooperar para conseguir un determinado objetivo, pero también, si poseen objetivos similares, pueden competir por conseguir cada uno más seguidores. Entre los aportes de este concepto, los autores destacan que posibilita el estudio de los períodos de auge o de caída, independientemente de la dimensión de las organizaciones. También consideran que es un modelo que puede ser aplicado a movimientos sociales del pasado.

Otra distinción analítica es el denominado “sector de movimientos sociales” (McCarthy y Zald, 1987, pág. 1220) conformado por todas las industrias de movimientos sociales con independencia del movimiento social que siguen o apoyan.

1.6.7) Condiciones que posibilitan la emergencia de movimientos sociales.

La distinción de distintos niveles de análisis no sólo fue tomada en cuenta por los autores para estudiar las organizaciones, también consideraron la existencia de condicionamientos a nivel macro y a nivel micro estructural que permitirán la formación y mantenimiento de los movimientos sociales.

Como condiciones a nivel macro pueden mencionarse las condiciones políticas que definen una estructura de oportunidades políticas, la crisis de regímenes de gobierno, la ausencia de represión. Los autores también entienden como influyentes las condiciones macroeconómicas y destacan que la prosperidad económica es una de las condiciones que

favorecen el surgimiento de movimientos sociales. Otros de los factores considerados son los macro organizacionales, por ejemplo, la concentración de la población o los niveles de organización previos a la formación del movimiento que existen en una sociedad, como también los lazos de solidaridad establecidos entre la población y sus agrupaciones.

A nivel micro, se interesan por los factores que influyen en la decisión de participar. Los autores acuerdan con aquellas posturas que creen que los factores psicológicos y actitudinales tienen poca influencia a la hora de tomar la decisión de participar. Reconocen, como ya se mencionó, que las explicaciones de Olson y Oberschall sobre la elección racional son las que mejor argumentan sobre las razones por las que las personas quieren formar parte de una organización o movimiento social. En esa decisión también tendrán peso algunas condiciones micro estructurales, como que los sujetos hayan tenido contactos previos con otros activistas, su historia personal o anteriores participaciones en actividades similares.

Zald, McCarthy y McAdam asumen que existe un tercer nivel que media y establece puentes entre los otros dos y que es en este tercer nivel donde se realiza la formación de los movimientos sociales. A este vínculo entre los contextos macro y micro, lo denominan como contexto de micro movilización y lo definen como grupos pequeños donde se combinan formas rudimentarias de organización con procesos que afectan a colectivos, posibilitando la generación de acción colectiva. Básicamente son tres los condicionantes que este contexto aporta para que se produzca la acción colectiva. En primer lugar, en ese micro contexto se evalúa si la situación merece el origen de la acción colectiva. Luego, provee los recursos rudimentarios de una organización, como una base, líderes, contactos, tecnologías de comunicación, etc. Finalmente, existen lazos de solidaridad establecidos entre los miembros y que suelen ser característicos de redes informales de participación. La importancia de esta “categoría” intermedia no es sólo metodológica, sino que también pretende mitigar un problema teórico sobre la concepción del sujeto ya que se cree que podría minimizar el problema del gorrón, al considerar que los incentivos para participar serían incentivos de solidaridad (y no sólo de obtener un beneficio individual gracias al esfuerzo de los demás).

Resumiendo los puntos anteriores, la teoría de Movilización de Recursos, aporta elementos para analizar cómo se forman las organizaciones, moviliza el apoyo de los ciudadanos, desarrollan actividades organizativas y se deciden tácticas políticas, pero deja de lado elementos de fundamental importancia para el estudio de los movimientos sociales. En primer lugar, no considera el factor ideológico y en segundo lugar considera los

movimientos como apolíticos, centrándose en el estudio de las formas y dejando de lado los contenidos que son los que hablan de proyectos colectivos, tendencias históricas, ideologías y filosofías políticas (Riechman y Fernandez Buey, 1994).

Sin embargo, los defensores de esta teoría reconocen algunas limitaciones. Zald plantea reticencias de la Teoría de Movilización de Recursos sobre los procesos de micro movilización. En este sentido, Zald hace referencia a conductas que pretenden ser explicadas bajo los supuestos de Olson y que presentan similares relaciones costo/beneficio pero, sin embargo, presentan resultados diferentes, lo que podría depender del marco cognitivo en el que están insertas (Zald, 1992). También reconoce que procede como una teoría de sistemas naturales y que se complementarían con estudios semióticos o de construcciones simbólicas sociales. Otra de las limitaciones que acepta es que las categorías estudiadas no funcionarían igual en época diferentes y, por lo tanto, los análisis sobre crisis culturales serían un buen complemento. Sin embargo, aunque al interior del campo se asuman algunas limitaciones, las críticas mantienen su fuerza. La concepción individualista del sujeto es una de las principales, ya que supone individuos limitados a un accionar racional fundado en recompensas externas y no incluye la noción de sujetos con valores, ideas, dudas, vacilaciones y conflicto por sus creencias. Por influencia de la Teoría de la Acción Racional, no se considera la identidad de los individuos, ni sus motivaciones, se trata a las personas como recursos vacíos, sin valores y preferencias (Max Ferre, 2001). Sin embargo, los individuos no actúan sólo por recompensas, sino también por preferencias, formas de pensar y valores que a su vez dependen de un contexto determinado. De esta manera, para Olson el comportamiento colectivo encuentra la motivación en incentivos selectivos o refuerzos y quedarían sin respuestas las preguntas relacionadas al origen y la lógica de las solidaridades de grupos.

1.6.8) La comunicación en la Teoría de Movilización de Recursos

MacCarthy y Zald, ya en 1973, hicieron notar que movimientos sociales y medios de comunicación se “utilizan” mutuamente. Los movimientos sociales intentan hacer conocer la organización y atraer nuevos miembros, produciendo imágenes de impacto o sensibilizadoras, al tiempo que expanden las imágenes de injusticias que permiten justificar su existencia. Los medios, por su lado, seleccionan aquellas imágenes que les

permiten asegurarse la atracción de las masas, es decir, aquellos aspectos más “espectaculares”, que pueden ser capaces de captar la atención del público y por lo tanto, les puedan garantizar audiencia.

La Teoría de Movilización de Recursos reconoce las ventajas que aporta un buen funcionamiento comunicacional hacia el interior de una organización, por ejemplo:

- La comunicación entendida como recurso facilita la formación y accionar de los movimientos sociales.
- Los esfuerzos compartidos son posible gracias a los acuerdos y a las formas de comunicación grupal existentes.
- La buena comunicación hacia adentro de la organización, permite acordar y determinar con éxito las acciones a seguir.
- La experiencia de los líderes y las relaciones dentro del grupo, influirán en los conceptos de injusticia y formas de combatirlas, que se transmitan a los miembros de la organización.
- Los profesionales de los nuevos movimientos pueden movilizar, manipular o presentar los problemas ante el público creando imágenes y caracterizando las injusticias.

1.7) Acción condicionada por los procesos políticos

La Teoría de Movilización de Recursos no limitó el análisis a lo organizacional e inter-organizacional, dentro de esta perspectiva, surgió el enfoque de los “procesos políticos”¹⁹ que estudia el contexto político e institucional en el que ocurren las movilizaciones y explica cómo el contexto puede favorecer o perjudicar la aparición y desarrollo de los movimientos sociales o producir desmovilización.

Jesús Casquette explica que esta perspectiva surge en el marco del debate sobre el nuevo rol que desempeña el Estado, que se origina tras la Segunda Guerra Mundial (Casquette, 1998). En este marco, los estudiosos de movimientos sociales, analizaron

¹⁹ Se adjudica la pertenencia de esta perspectiva a la Teoría de Movilización de Recursos, porque se sigue pensando en la acción de los actores en términos estratégicos, aunque introduciendo la idea de *interacción* racional en lugar de la tradicional *acción* racional (Cohen, 1985) (Tilly, 1985)

cómo las interacciones con el Estado afectaban la formación y evolución de movimientos sociales.

Los primeros trabajos que consideran al contexto externo como recurso para los movimientos sociales surgieron hacia los años setenta²⁰. Entre los autores más importantes, cabe mencionar a Charles Tilly, Sidney Tarrow y Doug McAdam (Tilly, 1995) (Tarrow, 1997) (Mc Adam, 1994). Charles Tilly introdujo la perspectiva histórica al análisis estratégico de la acción colectiva. Sidney Tarrow estudió la estructura de oportunidades políticas, entendidas como aperturas o cierres del sistema político que favorecen la movilización colectiva, la estabilidad de las alianzas políticas y las divisiones de la elite y sus formas de afrontar las protestas.

McAdam también estudió las estructuras de oportunidades políticas, las crisis políticas, los enfrentamientos, la represión, la expansión del estado de bienestar, la politización de la vida privada y finalmente, se abocó a los estudios micro estructurales de la movilización. En las siguientes páginas se proporcionarán algunas de las ideas y aportes de Charles Tilly y de Sidney Tarrow.

1.7.1) Dimensión histórica del análisis del comportamiento colectivo

Charles Tilly introdujo la dimensión histórica al análisis del comportamiento colectivo, haciendo especial referencia a las relaciones entre el estado moderno y las transformaciones en el comportamiento colectivo. Para el autor, las transformaciones que sufrieron el estado, la economía, los procesos de industrialización y urbanización, como también la aparición y el rol de los medios masivos de comunicación, produjeron modificaciones en la organización de la vida cotidiana (modos de trabajo, traslados del campo a la ciudad, cambios de lugares donde se asienta el poder, etc) y facilitaron la emergencia de nuevos tipos de organizaciones y movilizaciones. Además, estas transformaciones del estado y de las formas de vida, se tradujeron en cambios de las

²⁰ Entre estos primeros trabajos, se pueden citar los de Eisinger (1973) es quien aporta el término de Estructura de Oportunidades Políticas; Gamson (1975) introduce la idea de realizar alianzas institucionales, igualmente, Piven y Cloward (1977) refieren a las inestabilidades del sistema electoral como posibilidades de apertura o cierre para la aparición de movilizaciones. (Citados en Tilly Ch. 1997:339-340; Della Porta y Diani, 1999:218)

características del conflicto. Así, con el aporte de la justificación histórica del comportamiento colectivo se rescata la importancia del contexto.

Tilly definió a los movimientos sociales como entes que van “de la organización a la movilización” en torno a intereses compartidos y, finalmente, a la realización de acciones efectivas dentro de estructuras de oportunidades específicas. Las oportunidades para la acción colectiva variarían con las circunstancias históricas y culturales.

El autor articula los cambios estructurales con “repertorios específicos de acción”²¹. Por repertorios de acción, entiende los medios de que dispone un grupo para poder plantear sus exigencias, lo cual depende de las solidaridades previamente existentes en la sociedad. Por ejemplo, hace referencia a cómo las formas de organización pasaron de ser, en siglos anteriores, asociaciones comunales cuyas acciones eran las asambleas o eventos, a constituirse en grupos formalmente organizados capaces de realizar rebeliones entre sus tipos de acciones. Los repertorios cambian, aunque muy lentamente, dependiendo de los intereses, oportunidades y organización.

Charles Tilly introduce un concepto innovador sobre movimientos sociales a la Teoría de Movilización de Recursos. Considera que conceptualizar a los movimientos como grupos es un error teórico, que persiste, porque otorga categorías empíricas y analíticas más fáciles de definir. Su idea es diferente, entiende que los movimientos no son agrupaciones sino “formas complejas de acción, como retos al poder establecido” (Tilly, 1995)²². En 1985 Tilly planteó que había brechas entre las teorías existentes y el funcionamiento real de los comportamientos colectivos. Esas falencias teóricas las atribuyó, en primer lugar, al empleo de modelos de un solo actor cuando, en realidad, son varios los individuos que intervienen en la acción colectivo y sugirió que deberían idearse modelos que muestren las interacciones entre grupos, entre las bases y sus dirigentes, empresarios y dirigentes u otras. Superar esta falencia teórica aportaría conocimientos sobre la identidad y unidad del movimiento social.

²¹ Posteriormente, Sidney Tarrow (1997) rescatará la idea sobre repertorios de acción que dan cuenta tanto de lo que los grupos saben hacer, como lo que otros esperan que ellos hagan. Así, los repertorios de acción son considerados como productos culturales aprendidos, que surgen y toman forma a partir de confrontaciones precedentes (Casquette, 1998, pág. 92)²¹

²² Sin embargo, el cpto. De Tilly de Movimientos Sociales no como grupos sino como serie de interacciones sociales es anterior, por ejemplo, Tarrow en *Power in Movement*, cita estos cptos. de textos Tilly correspondientes a 1984.

En segundo lugar, criticó que los modelos teóricos son estáticos y por lo tanto, no explican el proceso en el cual se desarrollan las interacciones entre actores. El estudio de interacciones bajo esta noción permitiría comprender cómo un actor responde calculada o estratégicamente ante la acción de otro. Es decir, supone que la interacción de actores se funda básicamente en términos de estrategias y no de conformación de solidaridades o identidades.

Finalmente, Tilly consideró que predominan modelos causales y que sería útil manejar modelos intencionales. Las intenciones de los actores se medirían teniendo en cuenta los beneficios que esperan y el costo que le supone la acción, como también la capacidad de actuar, los intereses y las relaciones de los actores.

Para concluir, la propuesta de Tilly es la construcción de modelos de “interacción racional”, en lugar de modelos de acción racional. Estos modelos deberían construirse primero para cada par de interacción entre actores ya que cada par tendría su repertorio de acción específico y luego configurar modelos de interacción estratégica entre esas múltiples partes intervinientes. A pesar de las propuestas teóricas superadoras de Tilly, para Jean Cohen (1985) no logra superar las limitaciones de la Teoría de Movilización de Recursos. Deja sin resolver el problema del “free-rider o gorrón” y el de la solidaridad que tampoco queda resuelto ya que debería explicar cómo los intereses colectivos son reconocidos, interpretados y capaces de generar fidelidad y compromiso. Por el contrario, aunque se refiera a relaciones de interacción, sigue otorgando explicaciones de la acción como estratégica e instrumental que no responden sobre el origen y la lógica de la solidaridad de grupo.

Tarrow (1997[1994]) le critica la amplitud de sus definiciones, ya que entiende a los movimientos sociales como formas de acción colectiva, pero no las distingue muy bien de otras formas como huelgas, mitines electorales, entre otras; le falta explicar que otras cosas es un movimiento social. También considera que en su interpretación de la evolución histórica de los repertorios de acción, no están especificadas las relaciones entre los cambios de los repertorios de acciones y el nacimiento del movimiento social nacional, y por lo tanto, no da cuenta de qué hizo que las formas de acción locales evolucionaran hacia los repertorios de acción nacionales. Otro de los llamados de atención de Tarrow es que no tiene en cuenta el significado que la acción colectiva tiene para sus participantes.

Finalmente, Tilly sigue pensando en la racionalidad en términos estratégicos y de ello da cuenta su propuesta interacción racional en lugar de acción racional. Pero si bien Charles Tilly no supera los límites del pensamiento estratégico, logra introducir a la Teoría

de Movilización de Recursos, elementos conceptuales que otorgan una concepción más amplia, dinámica de la acción colectiva y permiten pensar en explicaciones que relacionen a los movimientos con los contextos que los condicionan. Esto se considera importante porque al tener en cuenta las variaciones históricas del contexto y la influencia de las mismas en los modos de vida, de organización y de actuación, permite introducir la pregunta sobre cómo el contexto tiene que ver con las transformaciones culturales pueden influir en la formación y actuación de los movimientos sociales.

1.7.2) Posibilidades y oportunidades para la acción política.

El enfoque fue especialmente estudiado por Sidney Tarrow, pertenece al marco de la Teoría de Movilización de Recursos y apunta a los aspectos de nivel macro que influyen en la aparición y funcionamiento de los movimientos sociales, redefiniendo el concepto de estructura de oportunidades políticas trabajado por Tilly²³.

Para Tarrow los movimientos sociales actúan en función de las oportunidades políticas externas que se les presentan a la vez que ellos crean nuevas oportunidades políticas. La formación, éxito o fracaso de las acciones del movimiento, dependerán de esas oportunidades políticas.

Tarrow considera que su perspectiva permite llenar una laguna en relación a las teorías existentes, ya que considera que ni las escuelas europeas, ni las americanas permitían responder a la pregunta sobre cuándo se da la formación de los movimientos sociales (Tarrow, 1997, pág. 151). Para el autor, los movimientos surgen cuando se dan las oportunidades políticas adecuadas.

En *Power in Movement* (1994) el autor reconoce los aportes que Charles Tilly realizó al estudio del comportamiento colectivo. Son básicamente tres las nociones con significados similares empleadas por ellos: el concepto de movimiento sociales, la existencia de repertorios de acción y las oportunidades políticas; aunque como ya se explicó, también existen críticas de Tarrow hacia Tilly, expuestas en el punto anterior.

Tarrow define a los movimientos sociales como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con

²³ La obra más conocida de Sidney Tarrow fue su libro “*Power in Movement*” publicado en el año 1994.

las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997, pág 21). La similitud con Tilly es que no considera a los movimientos como grupos, sino como una acción, en este caso, un desafío colectivo. Esta es para él una de las propiedades más características de los movimientos sociales, ya que un desafío es además, un elemento que permite llamar la atención de seguidores, opositores y terceras partes. El desafío puede realizarse ante distintos objetivos, puede ser a autoridades, a otras agrupaciones o a códigos culturales. Del mismo modo, puede adoptar distintas formas de acción como, por ejemplo, presiones, negociaciones o cuestionamientos de códigos culturales. Por último, los movimientos sociales se caracterizan por sus intentos de paralizar, dificultar o crear incertidumbre en los otros.

La idea de que existan objetivos comunes entre quienes conforman un movimiento social, es importante por dos motivos. En primer lugar, porque para Tarrow los intereses y/o valores compartidos se encuentran en la base de la acción colectiva. En segundo lugar, porque en este punto saca a la luz los presupuestos compartidos con la visión teórica de la Movilización de Recursos y la Acción Racional, ya que alude a las relaciones costo/beneficio. Entiende que nadie se enfrentará al costo de arriesgarse a participar en acciones colectivas a menos que tenga una buena razón para hacerlo y cree que los objetivos comunes son una buena razón para participar.

Sin embargo, plantea que los objetivos e intereses comunes sólo pueden dar origen a un movimiento social, explotando sentimientos profundos de solidaridad o identidad, como ocurre en los casos de las etnias, religiones o nacionalismos en el pasado.

Otro concepto importante que toma de Tilly, es el de repertorios de acción colectiva o repertorios de confrontación, que ya fueron definidos. De la idea de repertorios de acción, surge en Tarrow el de “modularidad” y con ella se refiere al hecho de que una forma de acción colectiva, una vez creada, puede ser utilizada -sola o combinada con otras formas de acción- por muchos otros agentes y en relación a numerosos objetivos.

Como se mencionara, uno de los fuertes de su propuesta, es la recuperación de la idea de estructuras de oportunidades políticas, a las cuales él define de la siguiente manera:

“Al hablar de estructuras de las oportunidades políticas me refiero a dimensiones congruentes – aunque no necesariamente formales o permanentes – del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar sus expectativas de éxito o fracaso. Los teóricos de las oportunidades políticas hacen hincapié en la movilización de recursos externos al grupo. Aunque las oportunidades políticas están desigualmente distribuidas – al contrario que los recursos internos como el dinero, el poder

o la organización -, incluso los grupos débiles y desorganizados pueden sacar partido de ellas.” (Tarrow, 1997, pág. 155).

Tarrow distingue las variaciones que generalmente se dan en la estructura de oportunidades políticas.

La apertura del acceso a la participación hace referencia a los cambios y transformaciones que se van produciendo en el estado, en los parlamentos y van creando oportunidades para que los movimientos introduzcan sus demandas, por ejemplo, posibilidades para participar en el poder. Del mismo modo, pueden ser los movimientos los que reclamen apertura participativa, como suele ocurrir en los pedidos de ampliación de la condición de ciudadanía, y así, ellos mismos crean nuevas oportunidades políticas.

Otra oportunidad política, puede generarse ante los cambios de alineamiento de los gobiernos, cuando los partidos compiten con la oposición, cuando se forman alianzas o divisiones. En ese juego, los grupos menores pueden sacar partido de las debilidades de los partidos mayoritarios y encontrar caminos para presentar sus propuestas.

La posibilidad de encaminarse hacia la acción colectiva será alentada si se cuenta con otros aliados que dispongan de algún tipo de poder en lo que se refiere a influencias en instituciones, grupos, o relaciones con poderes negociadores.

En el caso de las divisiones de la elite, se plantea una oportunidad para que los movimientos generen acción colectiva, pero también para que grupos de la misma elite intenten aprovechar la situación.

De esta manera, cuando aparecen oportunidades políticas convenientes, los organizadores de los movimientos recurren a los seguidores potenciales y los incentivan hacia la participación, esta es una activación que ocurre a nivel interno.

Los movimientos pueden generar modificaciones externas cuando difunden sus reflexiones a personas alejadas de cualquier tipo de participación y así crean oportunidades para que surjan otros movimientos o para que actúen opositores o competidores. De esta manera, van generando una fuerza que escapa a su poder de manejar las situaciones y pueden encontrarse con resultados muy diferentes a los que se plantearon en un principio, incluso desfavorables.

Este proceso dinámico de ampliación y extensión de influencias y oportunidades políticas, es lo que Tarrow denomina “ciclos de protesta”, nuevamente, conviene citar las palabras del autor quien los define como:

“...una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución²⁴” (Tarrow, 1997, págs. 263-264)

Como resultado del dinamismo de la acción colectiva, las oportunidades políticas pueden decaer o cerrarse. Muchas veces, son el Estado, las elites o los opositores quienes aprovechan rápidamente las nuevas oportunidades y provocan el cierre de las que habían facilitado el origen o desarrollo de un movimiento social. Esta inestabilidad de las oportunidades puede poner en relieve la debilidad de los movimientos, por lo tanto, Tarrow propone que los movimientos se construyan sobre bases más sólidas, para hacer perdurar su poder.

El poder de los movimientos se pone de manifiesto porque representan un desafío hacia las autoridades y les generan incertidumbre, ya que éstas no saben cuáles pueden ser los resultados o costes de las acciones de los movimientos. En general, son las acciones no violentas las que más incertidumbre generan a las elites, porque resultan impredecibles, no se sabe cuánto durarán las acciones o cómo responder ante ellas sin represión o violencia.

Otra fuente de poder de los movimientos es la solidaridad que existe en la base del desafío que plantean, especialmente porque no se sabe qué pueden programar los movimientos en el futuro. Como se mencionó anteriormente, Tarrow propone una construcción más sólida de los movimientos para poder hacer valer y perdurar sus formas de poder.

Para conseguir esa solidez, considera que los movimientos deben tener en cuenta los repertorios de acción colectiva que les conviene emplear, los marcos con los que justifican sus acciones y las estructuras que garantizan tanto los vínculos del centro con la base, como la interacción con otros. Entre los repertorios de acción, los movimientos

²⁴ El autor critica que las teorías de movimientos sociales no estudian los ciclos de protesta porque se hace metodológicamente difícil. Sin embargo, algunos teóricos de la cultura, historiadores políticos o económicos y teóricos sociales se plantea el estudio, pero entre ciclos y no los procesos que él considera más importantes, como son las oportunidades políticas que influyen en los procesos de apertura de los ciclos, los procesos de negociaciones, transacciones o de confrontación o como finalizan los ciclos por los cierres de oportunidades políticas. (Tarrow, 1997)

pueden optar por las formas violentas, que logran llamar la atención pero suelen tener pocos seguidores y luego, ser reprimidas. La disrupción, por su parte, puede generar sorpresa en las elites y en el público en general, pero si no se planea inteligentemente puede ser reprimida o derivar en formas violentas. Por último, pueden utilizar la convención, más relacionada con repertorios de acción conocidos por quienes lo usan y por las elites, pero corren el riesgo de no generar respuestas positivas o no ser útiles para plantear temas radicales. Al parecer, evitando las formas violentas, lo mejor sería planear alternada e impredeciblemente las otras dos modalidades, generando alternativas, según se planeen acciones a corto, mediano o largo plazo. (Tarrow, 1997)

Tarrow habla de los “marcos” que justifican las acciones, haciendo referencia a los valores, creencias y símbolos que se movilizan para conseguir el apoyo de la gente. Los marcos se construyen por valores que vienen de la cultura heredada, pero dan la posibilidad de ir construyendo nuevos significados. Para Tarrow, los marcos de la acción colectiva se construyen en la interacción y por lo tanto, sus características dependen del bagaje que traigan quienes participen. También influyen las formas de acción que se optan, las oportunidades que se explotan, ya que irán dando expresión a los valores que en ellos subyacen. Tarrow hace un llamado de atención a los enfoques que creen que toda conducta colectiva puede ser explicada por su carácter simbólico o como si se trataran de “textos”, sin considerar o independientemente de las estrategias y relaciones en las que los movimientos se asientan y funcionan.

Finalmente, Tarrow expresa que no siempre las organizaciones logran transformar la acción colectiva en movimientos sociales; lo que dejaría tambaleando la importancia otorgada por algunos teóricos de la movilización de recursos a las organizaciones. Plantea, incluso, que algunas formas de organización pueden asfixiar y hacer decaer la actividad política. (Tarrow, 1997, pág. 317). Para él, lo importante es que se construyan modelos organizativos que tengan firmeza para sobrevivir a las acciones de los oponentes, pero que no sean rígidos y que puedan adaptarse a las fluctuaciones. La mejor expresión, serían redes sociales autónomas e interdependientes vinculadas por estructuras de movilización informalmente coordinadas. Es decir, que los organizadores logren movilizar a las bases no dependerá tanto de una organización formal como de haber establecido buenas relaciones de redes. En definitiva, como sostiene que el poder del movimiento depende en gran medida de las oportunidades políticas existentes, una situación en la que se presenten buenas oportunidades puede ser aprovechada con resultados favorables hasta por las organizaciones más débiles.

En relación al concepto de racionalidad de Tarrow, si bien considera una complejidad de factores que intervienen en la acción colectiva, los objetivos e intereses comunes que definen identidades, la necesidad de un marco cognitivo que justifique las acciones, entre otros; sigue pensando en términos estratégicos. La acción colectiva surge porque existe la oportunidad política para ello, es decir, se decide racionalmente actuar porque es estratégicamente conveniente y entiende que el éxito de los movimientos está garantizado porque se dan las oportunidades políticas adecuadas.

1.7.3) La comunicación en la Teoría de Procesos Políticos

Sidney Tarrow destaca la importancia de los procesos de comunicación en la movilización por consenso (Tarrow, 1997). Reconoce implícitamente, que los procesos comunicativos influyen en el desarrollo de los movimientos, especialmente en lo relacionado a la creación de “marcos de acción colectiva”. Por marco de acción colectiva, se entiende al marco de ideas que se genera para justificar y dignificar la acción colectiva tanto hacia adentro de la organización, como hacia el resto de la sociedad. En este último sentido, los movimientos sociales deben competir, controlando e influenciando, los “procesos de enmarcado” que se realizan desde los medios de comunicación. Tarrow afirma que los movimientos sociales utilizan a los medios de comunicación como recurso externo para movilizar a sus seguidores, aunque reconoce que la capacidad cultural de los medios para dar forma a las percepciones es superior a la que poseen los movimientos sociales. (Tarrow, 1997)

1.8) Los Nuevos Movimientos Sociales

Tras el análisis del lugar de acción otorgado a los sujetos en las perspectivas teóricas norteamericanas, se observa que si bien éstas no se detienen demasiado en el contexto cultural, este se ve reflejado en las caracterizaciones que se realizan de organizaciones y actores de los movimientos contemporáneos, haciéndose evidente que estos movimientos sociales pertenecen a sociedades que se beneficiadas en lo económico, educativo, dónde los individuos disponen de tiempo libre, entre otros aspectos.

Las diferencias con los contextos socioeconómicos y culturales en los que se desarrollan movimientos sociales latinoamericanos se hace evidente. Surge, de esta manera, la necesidad de ahondar sobre las relaciones entre lo contextual cultural y la formación y desarrollo de la acción colectiva que aportaron los estudios europeos, para luego poder indagar qué ocurre en Latinoamérica.

Los teóricos europeos se diferencian de los seguidores de los enfoques norteamericanos, fundamentalmente por considerar a los movimientos sociales desde una perspectiva que otorga mayor importancia a los factores macro estructurales que influyen en la aparición de estos Nuevos Movimientos Sociales.

Se denominan teóricos de la identidad y afirman que la aparición de los ‘nuevos’ movimientos –aunque no todos acuerden en la diferenciación entre viejos y nuevos movimientos- tiene que ver con algunas de las transformaciones fundamentales de las sociedades industriales avanzadas y se centraron en el estudio de las nuevas identidades que surgían en ese proceso de transformaciones. Es decir, la motivación individual para participar en los movimientos no se explicaba por elecciones estratégicas racionales, sino por problemas de conformación y defensa de identidades.

Así como en Estados Unidos de Norteamérica surgieron las Teorías de Acción Racional y Movilización de Recursos que introdujeron la noción de racionalidad del comportamiento colectivo, por oposición a la idea de que la acción colectiva surgía de comportamientos espontáneos; en Europa, las nuevas categorías explicativas, aparecen ante la necesidad de dar respuesta a comportamientos sociales que ya no podían ser analizados bajo las categorías marxistas de clase utilizadas hasta el momento. De esta manera, la participación en la acción colectiva ya no se explicaría en función de la pertenencia a una clase social (en la cual se fundaba la identidad), sino por la identidad

social de los sujetos fundada en otras características culturales como sexo (feministas, gays y lesbianas), actividades (estudiantes), intereses (ecologistas), entre otras.

Las transformaciones macro estructurales de la sociedad a las que refieren estos teóricos, iniciaron al finalizar la II Guerra Mundial cuando se afianzaban las relaciones entre democracia y capitalismo, se fortalecía el crecimiento económico basado en el liberalismo y surgía el Estado de bienestar. Todo ello se tradujo en modificaciones sociales como mayores ingresos, clase media más numerosa, mayor número de personas calificadas, profesionales, aumento en la cantidad de estudiantes universitarios, disminución de la jornada laboral, mayor disposición de tiempo libre, entre otros cambios. Estas modificaciones de las condiciones sociales de la población, se reflejaron en modificaciones de las organizaciones, formas de protesta y acción social, lo que llevó a los investigadores y teóricos a diferenciar analíticamente entre viejos y nuevos movimientos sociales.

En primer lugar señalan que las sociedades posindustriales se caracterizan por haber logrado un desarrollo económico acelerado, por la modificación en las organizaciones y relaciones, hechos que produjeron modificaciones en las características de los nuevos movimientos sociales. Marisa Revilla rescata de Raschke (1988) los siguientes procesos de la sociedad industrial que propiciaron la aparición de los nuevos movimientos sociales (Revilla, 1994, pág. 31):

Se modifica y diferencia la estructura social basada en clases sociales: el capitalismo se centra en la producción de servicios, lo que supone especialización de los trabajadores y aceleración del crecimiento del sector servicios, mientras otros sectores de trabajo quedan marginados, generando desempleo y pobreza. Esto que Raschke describe para el seno de sociedades posindustriales, también se produce en cuanto proceso diferenciador a nivel mundial, entre países posindustriales productores de servicios y con un acelerado desarrollo económico y países apenas industrializados que les resulta más difícil introducirse competentemente en el mercado mundial.

Como ya se mencionó, mejoran los niveles de vida y las condiciones materiales de los sujetos y aumenta el tiempo libre gracias a la mayor productividad en el trabajo.

Aumentan también las consecuencias negativas de un proceso de crecimiento económico por el aumento acelerado e intensivo de la producción. Sus efectos se manifiestan en lo ecológico, lo social e incluso lo psíquico.

Los cambios mencionados implican transformaciones organizacionales, pasando del modelo de producción fordista, jerarquizado y de producción encadenada al pos fordista de trabajo automatizado y descentralizado en el que prima el desarrollo de la información, de conocimientos que permitan brindar servicios para aumentar, innovar, diversificar la producción y mejorar la eficacia de las empresas. Otra característica, es la desterritorialización de las empresas e industrias, ya que la desigualdad en la distribución de recursos, información y conocimientos, permite que las empresas instalen distintos sectores productivos en las regiones del mundo que les resulten más favorables en legislación, impuestos, acceso a mano de obra barata, producción de materias primas, etc.

Del mismo modo, las sociedades posindustriales se beneficiaron con la prestación de servicios sociales por parte del estado, gracias al afianzamiento del Estado de bienestar que favorecía el desarrollo económico en el período de posguerra y garantizaba la prestación de los servicios de salud y educación. Con el desarrollo de la sociedad posindustrial, se fue pasando de una sociedad dirigida por el Estado a una sociedad dirigida por el mercado, en la cual las distintas esferas de la vida: lo económico, lo social y lo cultural se fueron separando cada vez más (Touraine, 1999).

Esta crisis del Estado de Bienestar, se traduce en desconfianza generalizada hacia el Estado y los representantes políticos que desde allí actúan. Los partidos políticos ya no representaban clases sociales; éstas se habían disuelto y paralelamente, habían surgido las nuevas demandas sociales de los grupos que defendían sus identidades y se encontraban ante un vacío de representación.

“...en los años 70 surgen dos proyectos distintos como respuesta al estatismo de las sociedades industriales avanzadas: por un lado, el proyecto neoconservador propone la redefinición restrictiva de lo político, extrayendo de la agenda de los gobiernos aquellos temas que no son propiamente “políticos”. Por su parte, el proyecto de los nuevos movimientos sociales, como ya se ha mencionado, propone la reactivación de la sociedad civil, ocupando un espacio de política no institucional, esto es, de actuación directa sobre los temas que definen su interés” (Revilla, 1994, pág. 35).

En este sentido, Claude Offe (1992)²⁵ destaca que los movimientos se definen como políticos porque sus objetivos afectan a la comunidad entera y porque intentan ser

²⁵ Citado en Revilla Marisa, 1994: 35.

reconocidos como tales. Es decir, los nuevos movimientos sociales cuestionan los límites de lo político institucional y representan un desafío al orden de la política vigente (Kuechler, 1992), tanto en los temas (ecología, sexualidad, etc.), las formas de acción utilizando modos más pragmáticos y formas más participativas de hacer política. Las características señaladas llevan a la pregunta sobre el futuro de los movimientos sociales y el problema de la conveniencia de su institucionalización, ya que ésta, pondría en riesgo la radicalidad de las propuestas de los movimientos sociales, sin embargo, el aprendizaje institucional podría favorecer el logro de algunos de sus objetivos (Offe, 1992). Otra preocupación, eran las relaciones con los partidos políticos, es decir, si los movimientos mantendrían autonomía respecto a éstos, la conveniencia de establecer relaciones de intercambio con ellos y el riesgo de ser absorbidos por éstos (Tarrow, 1992) (Kuechler, 1992).

Las transformaciones económicas y sociales de las sociedades posindustriales han provocado que las luchas de los movimientos sociales ya no estén centradas en reclamos laborales o salariales, lo que más atacan es la modernidad capitalista, la cultura masificada y, en definitiva, las principales formas de poder. Los cambios económicos y sociales también tienen su correlato en modificaciones de los aspectos culturales que conforman a los actores de los nuevos movimientos sociales y por lo tanto, sus reclamos se relacionan a derechos culturales (Touraine, 1999). Los cambios económicos, tecnológicos y sociopolíticos de las últimas décadas transformaron las culturas de las sociedades industriales avanzadas de manera profunda e importante (Inglehart, 1991) (Inglehart, 1992).

Por ello, los teóricos de los nuevos movimientos sociales, entienden que el común denominador de los nuevos movimientos se asienta en creencias ideológicas que critican la modernización, sus valores y sus normas, como lo hacen por ejemplo, los movimientos ambientalistas, movimientos por la paz, los de mujeres, entre otros (Brand, 1990).

Para Inglehart, una de las características culturales que contribuyen a la conformación de los actores que participan en los nuevos movimientos sociales es su propensión a los valores post materialistas (Inglehart, 1991) (Inglehart, 1992). Este autor intenta demostrar que la búsqueda de valores alternativos como la libertad individual y la expresión de uno mismo prevalecen en las sociedades posindustriales donde hay seguridad, estabilidad económica y calidad de vida. Concluye que uno de los factores más influyentes en la elección de participar en un movimiento social, tiene que ver con la búsqueda y defensa de valores post materialistas. El alto nivel educativo de la sociedad

favorece el desarrollo de marcos cognitivos favorables a la defensa de estos valores y también proporciona más habilidades políticas a los sujetos (Inglehart, 1991). También existen diferencias generacionales, ya que son los más jóvenes quienes asumen la lucha por estos valores.

Se planteó que lo económico, lo político, entre otros factores, influyeron en la cultura, sin embargo, el proceso no es causal. La existencia de una determinada cultura, especialmente en las elites, favoreció y reforzó el desarrollo industrial y la modernización tecnológica. Siguiendo a Inglehart (Inglehart, 1991) se puede decir que la cultura ha influido en los siguientes aspectos:

En el desarrollo económico, moldeando las tasas de crecimiento económico de distintas sociedades, como también en el tipo de desarrollo económico adoptado.

En la base social de los conflictos políticos y razones de apoyo a partidos políticos, en la modalidad de conseguir las metas y participar políticamente.

En el crecimiento demográfico y la estructura familiar.

De esta manera, lo cultural manifiesta su carácter político, entrelazando las transformaciones económicas, políticas y culturales. Ya no era posible hablar de estas esferas como estancos separados, ya que cada una de estas dimensiones parecía estar atravesada por las otras. Así los movimientos sociales cruzan distintas dimensiones de lo social, siendo lo cultural uno de los terrenos de disputa por el poder más significativo.

1.8.1) Distinción entre viejos y nuevos movimientos sociales

Las características antes señaladas de la sociedad posindustrial, son las que para los teóricos europeos han condicionado la aparición de los nuevos movimientos sociales. Para describir algunas de sus características, se compararán con las de los viejos movimientos sociales. La comparación entre nuevos y viejos movimientos puede ser de mayor utilidad para pensar los movimientos sociales latinoamericanos, ya que las características de las sociedades avanzadas no se dan de la misma manera en Latinoamérica.

Comparación entre viejos y nuevos movimientos sociales

ASPECTOS	VIEJOS MOVIMIENTOS	NUEVOS MOVIENTOS
Estructura organizativa y base social	Estructura jerárquica y centralizada, dirigida por una elite, óptima para movilizar a partidarios y conseguir sus objetivos. Base social de tipo clasista, compuesta por trabajadores industriales, campesinos u otros que persiguen intereses bien definidos y conforman redes entre quienes comparten características de clase. (Dalton y Kuechler (comp.), 1992)	Organizaciones inclusivas, descentralizadas, abiertas, democráticas y participativas. Base social fluida, no está bien definida y puede ir modificándose según lo haga el contexto económico, político, social, cultural o personales. Los actores adhieren y movilizan porque comparten objetivos y los fines del NMS, generalmente basados en valores post materialistas. ²⁶
Formas de acción	Intentaban acceder al poder. Tendencias neo corporativistas, es decir, considerados formal o informalmente por el Estado y por lo tanto, participantes de la vida política. (Dalton y Kuechler (comp.), 1992) (Rochon, 1992).	Prefieren canales no institucionales y estar al margen de partidos políticos tradicionales. Menos revolucionarios y violentos, de carácter reformista. Prefieren formas de acción como: protestas, influir en las decisiones políticas por medio de presiones, influenciar a la opinión pública, utilizar formas expresivas de movilización y manifestación e intentar captar la atención de los medios de comunicación (Dalton y Kuechler (comp.), 1992) (Offe, 1992). Sin embargo, algunos autores indican que algunas formas de acción pueden alejar a potenciales seguidores, como las acciones que impliquen formas de violencia (Rochon, 1992) (Tarrow, 1997).El objetivo no es el acceso al poder sino la modificación de valores sociales y transformar la actividad política hacia modelos más participativos ²⁷

²⁶ Esto no implica que no se reconozcan algunos elementos de clase, lo nuevo es que los mismos no son determinantes. (Dalton, Kuechler y Bürklin. 1992), (Rochon, 1992). A pesar de las diferencias entre VMS Y NMS, algunos autores plantean que existe continuidad entre las viejas y nuevas formas organizativas y por lo tanto, los NMS también mantendrían relaciones con distintos tipos de organizaciones e instituciones. (Klandermans 1992). Del mismo modo, Offe (1992) presenta algunas ventajas y desventajas que puede presentar la mayor institucionalización de los NMS.

²⁷ Sin embargo, muchos intentarán influir en políticas concretas; en este caso, la radicalidad de las críticas culturales y de las propuestas puede tener que disminuir (Rochon, 1992).

Actores Sociales	Representantes de clases que se movilizaban por intereses que afectaban directamente al grupo. En general, eran intereses de tipo materialista, como obtener y mantener continuidad laboral y salarios dignos.	Representantes de clase media, con alto nivel de instrucción y estabilidad económica que permitieron abocarse a la lucha en pos de valores post materialistas (Inglehart, 1991) (Inglehart, 1992). Predominan jóvenes o profesionales dedicados a la prestación de servicios humanos como salud, educación, derechos humanos, etc. Otros: quienes se encuentran en situación periférica como los desocupados o sub empleados, las amas de casa o jubilados (sensación de injusticia y disponibilidad de tiempo para participar). Finalmente, están quienes pertenecen a la clase media pero participan porque se encuentran en situación de necesidad económica y ven amenazado su modo de vida habitual.
------------------	--	---

Cuadro N° 1: comparación entre viejos y nuevos movimientos sociales.

1.8.2) Acción y conflicto en la sociedad de la información según Alain Touraine

Los cambios sociales antes mencionados hacen referencia a las denominadas sociedades posindustriales o sociedades de la información, dependiendo de los aspectos a los que se brinde especial interés. Sin embargo, cuando se hace referencia a ellas, es claro que se alude a sociedades avanzadas socio-económicamente y en el nivel de formación de sus miembros. Por este motivo, las luchas de los actores y movimientos ya no estarían abocadas a las mejoras materiales que caracterizaban los enfrentamientos de clases, sino que se orientarían al dominio de códigos culturales o de información.

La propuesta teórico-metodológica de Alain Touraine, por ejemplo, se orienta hacia la búsqueda de alternativas teóricas, metodológicas y políticas ante los desafíos de la sociedad postindustrial o como él prefiere llamarle de una sociedad “programada”. Su idea marca claramente las diferencias con otras teorías europeas como el marxismo estructuralista y los herederos de Frankfurt a quienes critica por su pesimismo y, especialmente, porque analíticamente dejan a los actores sin posibilidades de acción alguna.

Esta necesidad teórica/metodológica, se ve reflejada en las reflexiones que el autor hace sobre las teorías que se ocupan de dar un marco analítico al estudio de los movimientos sociales y propone comparar críticamente las distintas perspectivas (Touraine, 1985). Una de esas críticas, como ya se mencionó, está dirigida hacia el marxismo estructuralista, ya que la suposición de sujetos alienados bajo la lógica de la dominación los ubica en situación de pasividad. A los nuevos marxistas – Marcuse, Foucault, Althusser, Poulantzas- les objeta pensar en una sociedad cerrada, donde la manipulación de un poder central anula las posibilidades de conflictos o protestas.

Del mismo modo, se opone a considerar la sociedad como sistema y a los actores como parte de ese sistema en el cual se diferencian, se integran y a cuyo mantenimiento contribuyen, ya que en este caso el análisis de los sujetos se hace sólo en término de roles y no en términos de conciencia de los individuos.

Rechaza también la aproximación que sólo considera a los actores y su capacidad de tomar decisiones y plantear estrategias en un entorno cambiante, dejando de lado la existencia de problemas estructurales o conflictos. Finalmente, desconfía de concepciones neo comunitaristas que defienden de manera idealista o casi religiosa particularismos regionales, culturales o de otro tipo.

Para Touraine, lo importante era reorganizar la representación de la vida social en torno a las nociones de movimiento social, conflictos estructurales y apuestas culturales y no considerar a los movimientos sociales como un tipo especial de comportamiento colectivo (Touraine, 1985, pág. 765). Su forma de entender la vida social supone que en cada sociedad prevalece un tipo de conflicto estructural, en el cual, los actores luchan por el control de los instrumentos de producción y transformación social, el autor define a la sociedad y los actores de la siguiente manera:

La sociedad “...como una globalidad social, desde la empresa al sistema político, un conjunto concreto, frágil, cambiante y poco coherente, una particular forma histórica que toma y abandona el juego antagónico de los movimientos sociales que se enfrentan para la utilización social de la historicidad, de sus expresiones políticas y sus formas organizativas (...) yo no veía en la sociedad sino la forma más cambiante y superficial entre de las relaciones entre los actores que producen la vida social a través de sus conflictos sociales y sus orientaciones culturales (...) somos unos actores, y por lo tanto, unos productores y unos transformadores de las reglas de funcionamiento de todo sistema social”. (Touraine, 1985, pág. 13).

De esta manera, el concepto de sociedad y el de movimiento social se definen alrededor de la idea de conflicto, pero no de cualquier conflicto. El concepto de movimiento social sólo se refiere a los conflictos que surgen a partir de la lucha por el control de los principales patrones culturales, es decir, aquellos patrones que organizan nuestras relaciones con el entorno, que son básicamente tres:

- Los modelos de conocimiento que tienen que ver con la representación de la verdad y de los cuales depende la capacidad de realización social.
- El tipo de inversión relacionado con la representación de la producción y de los que depende la capacidad de auto-producción, en la sociedad posindustrial la principal inversión es la que se realiza en información y conocimiento y
- Los principios éticos, base de la representación de moralidad.

Formular la definición de movimiento social desde el conflicto, significa que deben existir unos oponentes claramente definidos y una ruptura con los valores culturales o con las instituciones vigentes. Los movimientos sociales actúan en la organización y producción de una sociedad dada y no deben ser pensados como elementos negativos, positivos o de liberación. Según Touraine, lo novedoso de su concepción es la idea de la sociedad civil en lucha por apuestas culturales, separada del estado (es decir, la separación analítica entre movimientos sociales y Estado).

Es importante destacar la clasificación de movimientos sociales introducida por el autor, ya que permite hacer una distinción analítica entre:

- Movimientos sociales en sentido estricto: los que luchan por el control de los patrones culturales antes mencionados.
- Movimientos históricos: los actores que los organizan se definen por su relación con el Estado ya que éste es el agente por excelencia de transformación histórica y lo que se organizan son acciones para pasar de un tipo de sociedad a otra.
- Movimientos culturales: se transforman valores culturales pero esto no aparece como el conflicto central, por ejemplo, el feminismo.

La metodología para acceder al estudio de los movimientos sociales propuesta por Touraine se denomina “Intervención sociológica” y supone un trabajo hermeneútico en el cual investigadores/analistas trabajan junto a integrantes de movimientos sociales con el fin de ir avanzando hacia una comprensión cada vez mayor de estos movimientos y de los objetivos que desean conseguir.

A modo de resumen y rescatando algunas de las ideas relacionadas al concepto de racionalidad que sostiene el autor, se puede decir que en la propuesta de Alain Touraine subyace la creencia en la capacidad de los sujetos para intervenir y transformar su entorno. Los individuos actuando colectivamente son los responsables de dar forma y transformar las sociedades, de hacer historia responsablemente. Es decir, se recupera la idea de conciencia, ya no individual, sino colectiva (incluso en la Teoría de Movilización de Recursos planteaba organizaciones pero la racionalidad era estratégica individual), siendo la capacidad reflexiva una de las principales características que las teorías basadas en la identidad atribuyen a la acción colectiva.

Los sujetos actuando colectivamente dan forma a la sociedad civil, desde allí son capaces de impugnar el sistema existente y proponer normas, valores e ideas alternativos, de tal forma que hagan visibles los conflictos y contradicciones existentes.

Desde un punto de vista no europeo, se podría discutir a las teorías de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) y en este caso a la propuesta de Touraine, que algunas de las características de los NMS quizás no deban limitarse sólo a sociedades posindustriales. Algunas sociedades de industrialización incompleta pueden conformar movimientos con algunas características descritas por el autor. Por ejemplo, las pautas y valores culturales se pueden ir cuestionando y transformando en muchas sociedades, aunque no se encuentren en un período post-industrial. Quizás en sociedades menos avanzadas económicamente, se realicen reclamos centrados más en valores materialistas, pero junto a ellos también se estén cuestionando patrones y valores culturales de esa sociedad o adhiriendo a movimientos más internacionalizados que plantean discusiones centradas en valores pos materialistas. Por ello, agregamos que otra característica de las sociedades posindustriales avanzadas que convendría ahora rescatar, tiene que ver con los procesos de globalización que incluyen una mayor interconexión entre grupos y movimientos de distintos países, incluso la formación de redes entre ellos.

Con la mirada puesta nuevamente en la cultura pero ahora enfocada en la “sociedad de la información”, el italiano Alberto Melucci (Melucci, 1994) destaca que los

movimientos sociales desde los años ochenta han modificado sus “formas” políticas trasladándose hacia el terreno de lo cultural. Para el autor, los conflictos han dejado de ser de carácter económicos-industriales y han pasado a generarse en el ámbito cultural. Este hecho estaría relacionado con los cambios que se han producido en las sociedades, transformándose en la denominada “sociedad de la información”, es decir, sistemas que funcionan, se desarrollan y proyectan, en base a la información y gracias a los cambios producidos por la “revolución electrónica” y las tecnologías de comunicación. Estos cambios, entre otras cosas, provocaron variaciones en las nociones básicas de tiempo y de espacio; ya que las informaciones circulan, se procesan y acumulan más rápido, acortando las distancias de transmisión y acceso a la misma.

Para Melucci, las características de la sociedad de la información son las siguientes: “Gran parte de las experiencias de vida en las sociedades complejas son experiencias de “grado n”, es decir, tienen lugar en contextos producidos por la acción social, representados y retransmitidos por los medios de comunicación, interiorizados y reglados en una especie de espiral que crece sobre sí misma y que hace de la “realidad” un recuerdo o un sueño. La mayor parte de las actividades de la vida cotidiana ya están fijadas y dependen del impacto de las transformaciones en el campo de la información... Otro aspecto de este proceso es la planetarización del sistema. La forma en que hoy circula la información unifica potencialmente al sistema mundial y plantea nuevos problemas de carácter transnacional respecto al control, circulación e intercambio de la información. Al mismo tiempo se está produciendo la mundialización de problemas y los temas en los que nacen los conflictos. La localización territorial de un problema deviene un aspecto secundario respecto a su impacto simbólico sobre el sistema planetario.” (Melucci, 1994, pág. 129).

Para el autor, en la sociedad de la información, la información es de naturaleza simbólica y por lo tanto, reflexiva. Los sistemas que adquieren autonomía en su capacidad simbólica son aquellos que tienen otras necesidades cubiertas, como las necesidades materiales. Sólo en este caso, la información llega a ser un recurso para la sociedad en su conjunto, de allí que también se suelen denominar como “sociedad pos material”.

Según Melucci, los conflictos se producen en las zonas del sistema que están más relacionadas a la producción, control, circulación de la información y comunicación. Ellas proporcionan a los individuos las representaciones de aspectos que definen su vida diaria como el tiempo, espacio, nacimiento, muerte, entre otros; gracias a una gran cantidad de informaciones que los sujetos reciben y acumulan constantemente. Ahora bien, los

conflictos no se producirían tanto por las informaciones, que son de amplio acceso, como por el control de los códigos con los que se manejan y procesan las comunicaciones. El control de estos códigos o conjunto de reglas que organizan el conocimiento, según la definición de Melucci, está limitado y es el acceso a su control lo que otorga poder.

Ahora bien ¿qué tipo de conflictos se producen en torno a este control por los códigos de información y comunicación?

Aquí aparece otra de las características de la sociedad de la información y consiste en la pérdida de identidad o vacío experimentado por muchos individuos. A este fenómeno de vacío personal, el autor lo explica a través de la relación que se da entre los sujetos y la información y/o el conocimiento.

La información es de carácter lineal, acumulativo y muchas veces, una gran cantidad de informaciones acumuladas y sin el tiempo suficiente para ser procesadas correctamente, suelen paralizar a los individuos y dejarlos en una situación de incertidumbre; mientras que el conocimiento implica poder establecer relaciones y lograr sabiduría, es decir, poder integrar los conocimientos en relación con uno mismo, con los otros y con el mundo. Lo que ocurriría en estas sociedades, es que cada vez sería mayor la distancia entre estas dos posibilidades y los sujetos vivirían en una situación de pérdida de identidad y por lo tanto, aspirarían al control de estos códigos organizadores del sentido de la vida, como una búsqueda de sabiduría y construcción de su propia identidad. De esta manera, considera que el conflicto sólo surge en la medida que sus protagonistas luchan por el control del potencial para la acción colectiva que produce una sociedad. Potencial de conflicto que, como se dijo, ya no está exclusivamente basado en recursos materiales o en ciertas formas de organización, sino en la capacidad de producir información.

“Los conflictos no se expresan principalmente a través de una acción destinada a obtener resultados en el sistema político, sino que representan un desafío a los lenguajes y códigos culturales que permiten organizar la información.” (Melucci, 1994, pág. 120).

Al hablar de conflictos, Melucci destaca los que chocan con la lógica constitutiva del sistema, es decir, los de carácter antagonista. La lógica del sistema es construida a través de la interacción de los actores. El estudio de las relaciones e interacciones entre los sujetos, en la definición del sentido de sus vidas, permite comprender la lógica sistémica. Las dimensiones del poder y dominación, como las diferencias en el acceso al conocimiento y control de la información y códigos, se hacen presentes en estas relaciones

las cuales se establecerán de acuerdo a las oportunidades y obstáculos que encuentren a su paso.

Melucci sostiene que los científicos sociales deben explicar la acción colectiva como el resultado (no punto de partida) de una construcción social, atendiendo a cómo se realiza esa construcción, cómo se mantiene y como puede ir modificándose. Para ello se deben considerar los factores diacrónicos y sincrónicos que intervienen en su construcción, pero no se debe intentar explicar los fenómenos en su totalidad, sino investigando algunos de sus aspectos.

El autor define a los movimientos sociales como sistemas de acción basados en la solidaridad, entendida esta, como la capacidad de construir identidad colectiva y de reconocerse como parte de un sistema de relaciones; además, reconoce que estas acciones acarrear un conflicto y su acción quiebra los límites del sistema. Estos sistemas de acción tienen diferentes orientaciones y significados y sólo separando analíticamente sus componentes se puede comprender como se construye su estructura organizativa y

“...como la identidad colectiva es construida a través de complejos sistemas de negociación, cambios, decisiones, como la acción puede ocurrir como resultado de determinaciones sistémicas y de orientaciones individuales y de grupos” (Melucci, 1994, pág. 794).

Melucci afirma que los criterios explicativos deben centrarse en el carácter antagonista de las acciones. El significado de los conflictos no se manifestaría sólo en los contenidos, ya que las mismas formas de organización, de relación y de acción pueden subvertir los códigos dominantes. Ejemplos de ello son las diferentes utilidades del tiempo y el espacio, los ritmos de las actividades, que la participación no sea un deber sino un compromiso, las estructuras organizativas y de poder como espacios abiertos y horizontales y no de jerarquías verticalistas, las relaciones de poder en las que prevalecen los contratos permanentes y renegociables, contratos que no expresan un deber sino una elección que surge del carácter reflexivo de las acciones.

Es decir, la existencia misma del movimiento demuestra la posibilidad de construir otros códigos diferentes a los que organizan y dan sentido a la vida normalmente, más allá del contenido de lo que expresen, los movimientos son en sí mismos un medio que comunica la existencia de contradicciones y revelan problemas e irregularidades que se dan

en la sociedad, ponen en evidencia cómo funciona el poder e intentan controlarlo, sin necesidad de anularlo, al tiempo que ofrecen códigos alternativos a los dominantes.

“Por consiguiente, la acción de los movimientos se plantea en el ámbito de los símbolos y la comunicación. Todo ello anula la vieja distinción entre los significados instrumental y expresivo de la acción, porque en la experiencia de los movimientos contemporáneos los resultados de su acción y la experiencia individual de nuevos códigos tienden a coincidir. Y también porque esa acción en primer lugar tiende a modificar las reglas de la comunicación, además de producir resultados calculables.” (Melucci, 1994, pág. 146).

El autor hace referencia a que los movimientos funcionan en dos polos que suponen una fase de latencia y otra de visibilidad.

La primera, actúa como un conjunto de redes sumergidas en la vida cotidiana que se van formando en torno a distintos problemas, alrededor de los cuales, los sujetos o grupos crean, experimentan acciones, códigos y modelos culturales diferentes a los dominantes, lo que implica un desafío y posibilidad de innovación. Los sujetos pueden actuar en distintos grupos relacionados a temas de su preocupación.

Luego, la fase de visibilidad es aquella en que los grupos emergen y se movilizan en contra de las autoridades y ponen de manifiesto una doble función, actúan como medium que muestra la relación entre un problema determinado y su relación con el sistema dominante y dan a conocer modelos culturales alternativos. En esta fase, se establece el contacto con las autoridades públicas, mientras que en las de latencia sólo algunos mantienen relaciones instrumentales con instituciones; en ambos casos el fin podría ser el de asegurarse espacios de autonomía.

Las ideas de Alberto Melucci denotan, al igual que en Alain Touraine una apuesta a las capacidades que tienen los sujetos para cuestionar el sistema social y proponer alternativas por medio de la acción colectiva. Sin embargo, se plantean algunas diferencias, la principal como se señaló anteriormente, es que Melucci habla de sociedades de la información, mientras que Touraine cree que esa concepción no es la más acertada y prefiere hacer referencia a las sociedades posindustriales (Touraine, 1990). Se puede reiterar la misma crítica que se realizara a Alain Touraine en el punto anterior, ya que Melucci plantea que sólo aquellas sociedades que posean necesidades materiales cubiertas podrán cuestionarse sobre los códigos que manejan y procesan. Por ejemplo, encontramos

sociedades como las latinoamericanas, que no tienen sus necesidades materiales cubiertas y que también se encuentran inmersas en problemas de la sociedad de la información. Asimismo, en las sociedades menos avanzadas se intentan subvertir códigos, se proponen alternativas (como por ejemplo las redes del trueque en Argentina que suponen códigos de relación e intercambio diferentes) y se realizan luchas basadas en la identidad (ecologistas, de género) como ocurre a nivel mundial.

Otra diferencia conceptual entre los autores, es que Melucci plantea que los movimientos deben considerarse un resultado de la construcción social y no un punto de partida, mientras que Touraine, sostiene que la sociedad se construye desde los conflictos sociales por la acción colectiva de los actores que son quienes la van transformando.

En relación al concepto de movimientos sociales, Melucci sostiene que Alain Touraine reserva el término movimientos sociales a las conductas de historicidad, y a las que manifiestan la producción antagónica de una sociedad por ella misma a través de sus conflictos (Melucci, 1994).

Para Melucci, no es necesario que se llegue a producir una sociedad antagónica sino que se cuestionen las reglas del sistema o sus formas de apropiación e inversión, produciendo incompatibilidades y quiebres en los límites de dicho sistema. Touraine, por el contrario, le critica que hable en términos tan generales de acción colectiva, es decir, siempre que den cuenta de alguna dimensión conflictiva.

Por último, Melucci no tiene demasiada confianza en el método de intervención sociológica de Touraine ya que para él implica el rol del intelectual como iluminador, porque se plantean problemas sin dar respuestas y todo queda a nivel discursivo.

Las ideas trabajadas dejan algunas preguntas abiertas a la hora de pensar los movimientos sociales latinoamericanos. Deberíamos aclarar si se pueden aplicar las explicaciones sobre Nuevos Movimientos Sociales al contexto latinoamericano, cuando éstas parten de la idea de que los Nuevos Movimientos Sociales se conforman a partir de las transformaciones de las sociedades postindustriales o sociedades de la información, mientras muchas de las sociedades latinoamericanas no culminaron su proceso de industrialización y aún tienen muchas necesidades materiales sin cubrir.

1.8.3) La sociedad de la información según Manuel Castells

La búsqueda de relaciones entre “sociedad de la información” y “movimientos sociales” permite arriesgar la distinción de dos “políticas culturales”²⁸ asociadas al proceso globalizador. De un lado, la profundización de la noción de globalización vinculada a la extensión espacial y aplicaciones regionales del neoliberalismo y de otro, las ideas articuladas como oposición al sentido de globalización antes mencionado, como las materializadas en el lema “otro mundo es posible” y los movimientos “alter” globalización.

Se considera que la definición de lo “alter” como negación, puede haberse originado contra los procesos de institucionalización de la noción capitalista de globalización, la cual se fue materializando en políticas y acciones a nivel regional y mundial. En términos de Castoriadis (Castoriadis, 2002), se podría afirmar que la globalización capitalista se fue imponiendo como el “significado social” que define pensable/no pensable lo posible/ no posible, aceptado/no aceptado, valorado/no valorado.

Siguiendo a Melucci desde la teoría de movimientos sociales, se puede pensar en las propuestas “alter”, como la expresión y materialización articulada de “redes sumergidas” de ideas y acciones que algunos movimientos sociales venían desarrollando. Muchas de estas organizaciones ya tenían largos años de experiencias y propuestas fundadas en la participación, solidaridad, construcción colectiva, lucha por el medio ambiente, derechos humanos, igualdad, entre tantos otros que podrían exponerse de los trabajos latinoamericanos, europeos y del resto del mundo²⁹.

²⁸ Se entiende “políticas culturales” en el sentido de Alvarez y Dagnino; como corrientes de pensamiento, ideas y valores que circulan en la sociedad, sin necesidad que dichas políticas estén institucionalizadas.

²⁹ Como los movimientos ecologistas, feministas, de derechos humanos, entre otros.

De esta manera, lo novedoso de estas propuestas “alter” podría ser la articulación mundial de estos movimientos, organizaciones o simplemente ideas circulantes, materializadas en la formalización en cumbres y encuentros internacionales³⁰.

La sociedad de la Información ha fortalecido la importancia de la información/comunicación, a tal punto, que ha dado su nombre a la sociedad globalizada. En este mismo sentido, las Cumbres Mundiales de la Sociedad de la Información (Ginebra 2003- Túnez 2005) sentaron las premisas a seguir a nivel global y regional.

En la Cumbre Mundial se expusieron las ventajas de la Sociedad de la Información para promover procesos de desarrollo, generar solidaridad, facilitar el acceso a servicios básicos, democratizar el acceso al conocimiento, entre otras posibilidades.

Sin embargo, varios autores han desarrollado la vinculación de la sociedad de la información con los procesos de expansión capitalista. Entre estos, se destaca que las posibilidades de acceso a la comunicación de los pueblos, hacen visibles los problemas de accesibilidad a otros bienes de consumo básico, bienes culturales, etc.

Manuel Castells (Castells, 2001), señala que la fuente de productividad del modelo informacional se asienta en la tecnología de la información y en el poder de la acción del conocimiento sobre sí mismo. De esta manera, cobra fuerza la idea que las diferencias de posibilidades de acceso a esta tecnología entre países o sectores sociales más desarrollados y menos desarrollados, marcarán diferencias de poder. Especialmente, en un mundo en el cual el conocimiento se fue estableciendo como la base que posibilita el dominio racional del mundo (Schmucler, 2005).

De esta manera, el acceso a la información puede ser un punto clave para definir si en estas sociedades se producirán procesos de transmisión de información desde quienes tienen acceso a ella hacia quienes no lo tienen; o si se contribuirá a establecer relaciones de diálogo más igualitarias, lo que implicaría igualdad de oportunidades de acceso a la información y conocimiento para la ciudadanía. En este sentido, Jesús Galindo Cáceres (Galindo Cáceres, 1996) realiza la distinción entre el concepto de “sociedad de la información” y el de “sociedad de comunicación”. Para llegar a una “sociedad de la comunicación”, de acuerdo a los postulados de Habermas (Habermas, 1999), sería necesario asegurar el acceso y “derecho a la información” para que todos se encontraran en condiciones que les permitieran participar.

³⁰ Por ejemplo, las Cumbres Mundiales sobre la Sociedad de la información, celebradas en Ginebra (2003) y Túnez (2005).

José Rebellato plantea que en un contexto económico marcado por el neo liberalismo, la noción de globalización, se hace visible como matriz o paradigma en función del cual se define lo social. Así, no entrar en la globalización puede concebirse como quedar fuera de la historia (Rebellato, 2000).

Las sociedades o la sociedad global se definen como “sociedad del conocimiento”, gracias a los flujos de informaciones que favorecen las nuevas tecnologías y que permiten rescatar el “conocimiento” como bien común y valorado. Sin embargo, las sociedades se configuraban en relación a ejes o “imaginarios” comunes, entre ellos la matriz económica que atraviesan todos los aspectos de lo social, el acceso a tecnologías e “industrias culturales”; la pérdida de legitimidad de la política. Además, lo político se vació de participación y se delegó responsabilidades a especialistas (especialmente en lo económico), se modificaron los mecanismos de control social y de los sujetos sobre sus propias vidas (cambian condiciones laborales, el tiempo, los entornos en los que deben moverse), lo tecnológico se convirtió en “racionalidad única” (Castells, 2001) (Rebellato, 2000) (Cabrera, 2006).

Para Cabrera (2011)³¹ en lo cultural se produce una batalla por la mente de los ciudadanos estimulando las matrices antes citadas en función de las cuales se ordena y justifica el orden social y contribuye a la transformación de “ciudadanos” en “consumidores” y con este fin utiliza estrategias para educar, como también formar receptores o públicos, construidas en función de la diversión, entretenimiento y uso de la publicidad. En este sentido Korol afirma que “Las políticas neoliberales desplegaron una auténtica guerra cultural destinada a ganar las mentes y corazones de los pueblos” (Korol, 2007, pág. 228).

Esta realidad, fue advertida en la década de 1980, por el grupo de comunicación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Ellos señalaron los cambios que se estaban gestando en relación a los contenidos de la comunicación y de la recepción: se pasó de lo político a la publicidad y divertimento como formas de apelar al público (Fox Elizabeth, 1982). Los debates al inicio de aquella época ya expresaban la preocupación por la instalación de un nuevo modelo que en para el contexto era señalado como “antidemocrático”, ya que se asentaba en la publicidad como mecanismo de financiamiento

³¹ Cabrera Daniel, 2011. Seminario “Comunicación, Universidad y Nuevas Tecnologías” dictado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, los días 11 al 13 de Octubre de 2011.

e impedía la expresión de voces que no obtuvieran el benemérito de los patrocinadores económicos (Rocancoglio Rafael, 1982).

También desde el campo de estudios de los movimientos sociales se llamó la atención sobre esta nueva configuración de matriz social. Se alertó sobre la “hegemonía neoliberal” y “colonización del mundo de la vida” (Habermas, 1999) que configura la globalización. Siguiendo a Rebellato (2000) el contexto neoliberal del actual proceso globalizador conlleva la involución de la democracia por su tendencia al pensamiento único, por la tendencia al mercado mundializado y dirigido y por imponer una noción de orden casi natural de la evolución social y cultural que no coincide con el pensamiento democrático. En oposición a la matriz económico cultural globalizadora se originaron movimientos antisistémicos que, a su vez, aprovecharon las nuevas tecnologías para sus propios fines.

En este sentido, Manuel Castells plantea que los movimientos sociales surgen como síntomas de nuestras sociedades que chocan con las estructuras sociales y por lo tanto, son embriones de cambio social. Para el autor, en un mundo que cambia por la tecnología, en el que se modifican los mecanismos de control y representación política; las personas pierden el control de sus vidas, trabajos y entornos. Por este motivo, surgen reacciones y movilizaciones inesperadas en sus formas y vías de acción (Castells, 2001).

Los movimientos sociales, por impotencia, reaccionan contra la dominación y la lógica del nuevo orden global; luchan por la construcción de identidad ante la globalización. Define además, dos tipos de movimientos sociales: a) los proactivos, que intentan transformar las relaciones humanas, como el feminismo, ecologistas, etc. y b) los reactivos, que generan resistencias en nombre de Dios, la familia, la regionalidad, etc. (Castells, 2001)

Sin embargo, estos movimientos suelen responder a la globalización informatizada, utilizando los medios que ella ha creado. Así, los medios de comunicación y nuevas tecnologías les sirven de herramientas para amplificar y agudizar su lucha, ejemplo de ello, fue la primera “guerrilla informacional” iniciada en 1994 desde la selva Lacandona, México, por el ejército zapatista al mando del comandante Marcos. Finalmente, la cotidianeidad actual del uso de las redes sociales, ha servido para que los movimientos difundan sus ideas y accionar.

1.8.4) La comunicación en los nuevos movimientos sociales

Como se mencionara anteriormente, Alberto Melucci ha realizado aportes desde una perspectiva crítica con respecto a la comprensión instrumental de la comunicación en los movimientos sociales, como la que ofrece la Teoría de Movilización de Recursos. Melucci considera la complejidad de los procesos comunicativos en relación a los movimientos sociales, especialmente, al analizar las características de la sociedad de la información, como condicionantes del origen de los movimientos sociales. El autor define a los movimientos sociales como sistemas de acción basados en la solidaridad, entendida esta, como la capacidad para construir identidad colectiva y para reconocerse como parte de un sistema de relaciones. Además, considera que las acciones de los movimientos sociales acarrearán siempre un conflicto y que su acción quiebra los límites del sistema. En sus palabras:

“...la acción de los movimientos se plantea en el ámbito de los símbolos y la comunicación. Todo ello anula la vieja distinción entre los significados instrumental y expresivo de la acción, porque en la experiencia de los movimientos contemporáneos los resultados de su acción y la experiencia individual de nuevos códigos tienden a coincidir. Y también porque esa acción en primer lugar tiende a modificar las reglas de la comunicación, además de producir resultados calculables.” (Melucci, 1994, pág. 146)

El autor hace referencia a que tanto en la fase de latencia, como en la de visibilidad, la comunicación parece estar en la base de la conformación y accionar de los movimientos sociales. En el periodo de latencia la comunicación está presente en las relaciones que se establecen entre los sujetos ya sea para reflexionar sobre un problema determinado, como para experimentar alternativas de acciones y códigos culturales. En la fase de visibilidad los movimientos eligen diferentes medios para comunicarse con el resto de la sociedad, instituciones u otras agrupaciones: ya sean marchas, protestas, boletines, diarios, apariciones en los medios masivos de comunicación.

Al hablar de la relación entre comunicación y acción colectiva, resulta pertinente citar a Jürgen Habermas. Para el autor, la sociedad moderna se caracteriza por procesos de colonización de los “mundos de la vida” que producen patologías que han dado lugar a potenciales de protesta en lugares que no se esperaban. Para Habermas, los nuevos conflictos:

“Ya no se desencadenan en los ámbitos de reproducción material, ya no quedan canalizados a través de de partidos y asociaciones y tampoco pueden apaciguarse en formas de recompensas conformes al sistema. Los nuevos conflictos surgen más bien en los ámbitos de la reproducción cultural, la integración social y la socialización; se dirimen en forma de protestas subinstitucionales y, en todo caso, extraparlamentarias; y en los déficits subyacentes a esos conflictos se refleja una cosificación de ámbitos de acción estructurados comunicativamente a la que ya no se puede hacer frente a través de los medios dinero y poder (...) En una palabra: los nuevos conflictos se desencadenan no en torno a problemas de distribución, sino en torno a cuestiones relativas a la gramática de las formas de vida” (Habermas, 1999, págs. 555-556). En definitiva, lo que plantea Habermas es que estos conflictos surgen como resistencias a la colonización del mundo de la vida.

1.9) La cultura en la formación y desarrollo de los movimientos sociales

La división entre teorías americanas y europeas se ha suavizado. Desde mediados de los años ochenta, y especialmente en los noventa, se han realizado encuentros entre analistas de distintas corrientes que facilitaron el enriquecimiento de las distintas visiones.

Los teóricos de la Teoría de Movilización de Recursos, han reconocido la necesidad de considerar cómo afectan los aspectos de la cultura a la formación de los Movimientos Sociales. Un ejemplo de este esfuerzo es la obra de Mac Adam y Zald (McAdam y Zald, 1999). En ella, autores de distintos enfoques y países intentan establecer los vínculos y las relaciones existentes entre, por ejemplo, oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos de enmarcado. Para estos teóricos, los nuevos estudios dan mayor importancia a los análisis comparados, los cuales deberían intensificarse, tanto en comparaciones en el tiempo, como en el espacio o en realidades diferentes, como por ejemplo, entre países desarrollados y no desarrollados.

Los autores explican cómo afectan las distintas dimensiones de análisis a la formación de los movimientos sociales:

La idea de oportunidades políticas significa que los movimientos sociales y las revoluciones tomarán una forma determinada, según las oportunidades y constricciones que se les presenten en el contexto nacional. Algunos autores como Kriesi analizan el comportamiento de algunos movimientos sociales en contextos nacionales diferentes.

Como estructuras de movilización entienden a los canales colectivos, ya sean formales o informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse y participar en la acción colectiva. El estudio de las estructuras organizativas de los movimientos, les permite establecer comparaciones para determinar en qué situaciones hay más posibilidades para el desarrollo de la actividad colectiva, las relaciones que se dan entre una forma de organización y el tipo de movimiento social o cómo la cultura organizativa de un país influyen en los movimientos sociales.

Finalmente y más allá de la perspectiva comparada, la nueva dimensión de análisis sería, en este caso, una dimensión mediadora entre la organización y su paso a la acción. Esta tarea depende de los procesos enmarcadores a los que entienden como “...un elemento mediador entre oportunidad, organización y acción, a saber, los significados compartidos y conceptos por medio de los cuales la gente tiende a definir su situación” (McAdam y Zald, 1999, pág. 26).

El aporte del concepto de proceso enmarcador fue especialmente importante para los teóricos de la Teoría de Movilización de Recursos ya que permitió introducir la noción de lo cultural y las ideas como algo que no viene dado, sino como algo construido.

Por marcos interpretativos o frames se entiende a un esquema interpretativo que simplifica y condensa el mundo exterior seleccionando, puntualizando, codificando objetos, experiencias y secuenciando acciones del pasado o presente (Snow, 1992, pág. 137). Los autores diferencian la noción de marcos o frame de la de framing, ya que con este último verbo pueden hacer referencia a que se trata de un proceso activo implicado en la construcción de la realidad. Entienden además, que los resultados de ese proceso de construcción, son los marcos de acción colectiva (Snow, 1992, pág. 136).

Los marcos de acción colectiva sirven para definir situaciones, atribuir calificativos, responsabilidades y condiciones a los actores y como medios articuladores. Más detalladamente, en el proceso de enmarcado ocurren una serie de construcciones que terminan conformando el marco de acción colectiva (Snow, 1992, pág. 137).

En primer lugar, realizar un diagnóstico de la situación:

- Situaciones y condiciones sociales que antes parecían como normales, pasan a ser definidas como injustas, inmorales, intolerables y merecedoras de una acción correctiva.
- Se atribuyen causas a las situaciones injustas y se buscan responsables de las mismas, es decir, encontrar un culpable.

- Se proveen medios interpretativos para definir una situación como problemática e injusta y adjudicar culpabilidad a determinados actores.
- Luego, se realiza un pronóstico:
- Se buscan líneas de acción para salir de la situación problemática.
- Seleccionan un responsable para salir de esa situación problemática.

El concepto de alineamiento de marcos, por su parte, explica cómo se articula el marco cognitivo de los participantes de un movimiento al marco ideológico de la organización del movimiento.

Snow y Benford (Snow, 1992) postulan que el proceso de enmarcado no se limita a crear marcos que promuevan la acción colectiva, también son procesos cruciales en todo el proceso de los ciclos de protesta, en la emergencia, el curso y la caída de estos ciclos. Así, intentan ampliar la idea de Tarrow que postulaba que la construcción de significados era importante sólo en el nacimiento y muerte de los ciclos de protesta. De esta manera, durante el curso del ciclo de protesta, resulta importante atender a la potencia que tendrán los marcos, la posibilidad de extender marcos cognitivos (ampliar las interpretaciones de unos movimientos sociales a otros); ya sea para ampliar la base, obtener consenso, enfrentar los marcos de la oposición, competir con procesos de enmarcado de otros movimientos, etc.

Estos aportes contribuyen a la reflexión sobre cómo la acción colectiva consigue surgir y ser legitimada, como los marcos cognitivos pueden afectar a las estructuras de oportunidades políticas ya que pueden producir modificaciones en el entorno político, en la obtención de recursos y como permiten articular los niveles macro y micro: desde cómo los sujetos deciden participar en la acción colectiva a la participación de los movimientos en procesos macro como son los ciclos de protesta (Snow, 1992).

La Teoría de Movilización de Recursos, al incluir la dimensión de la cultura y las ideas como elementos mediadores entre estructuras organizativas y oportunidades políticas. Además, permite analizar cómo los procesos enmarcadores e ideas construidas influyen en los procesos de formación y en el desarrollo de los movimientos sociales (Mc Adam, 1999)

El carácter estratégico de la Teoría de Movilización de Recursos se refleja en los tópicos que los autores utilizan para explicar cómo se produce la interrelación entre movimientos sociales, creación de marcos interpretativos y sociedad en general, éstos son:

“Construcción cultural de repertorios de argumentos y marcos en que se encuadran.

- Las oportunidades para la construcción de marcos que se crean gracias a las contradicciones culturales y los sucesos históricos.
- El proceso de creación de marcos como actividad específicamente estratégica.
- Los procesos competitivos entre marcos, que se establecen entre los actores y por el cual uno llega a quedar como marco dominante.
- Se considera a los medios de comunicación como difusores y re formuladores de marcos de interpretación.
- Cómo se van dando las oportunidades políticas y la movilización para dar forma a lo que resulta de la lucha entre defensores de marcos diferentes.
- Los marcos resultantes despliegan sus efectos tanto a corto como a largo plazo e influyen sobre las políticas y el stock cultural” (Mc Adam, 1999, pág. 370).

Desde la Teoría de Movilización de Recursos se reconocen otros aportes que señalan la importancia de las ideas y la cultura, como los Melucci, Touraine, Brand e Inglehart. También recuperan la teoría de procesos políticos y los aportes de McAdams, Gamson, Tilly o Tarrow que también explicaron cómo las ideas compartidas y socialmente construidas sirven para explicar la acción colectiva. Desde esta perspectiva, consideran muy valiosa la intervención de McAdams en 1982, al proponer que una condición para que se produjese la movilización era la existencia de una liberación cognitiva, es decir, la transformación de conciencia que se produce en los participantes de un movimiento social, cuando pueden percibir que el sistema político se está tornando vulnerable.

También resaltan los aportes desde la antropología que permite hacer análisis de los movimientos desde el aporte que éstos hacen de nuevos símbolos, terminología y nuevas descripciones de las relaciones sociales, la obra de Gamson en relación al estudio de roles y las luchas simbólicas por significados en que están inmersos los movimientos sociales y ante la gran influencia de los medios de comunicación en las sociedades modernas. Otros aportes más recientes son los de Joseph Gusfield (Gusfield y Laraña (coord.), 1994) sobre cómo la retórica y la dramaturgia se utilizan para crear una imagen de su mundo y convencer a sus potenciales seguidores. Finalmente, señalan que los análisis de los ciclos de protesta permitieron acercarse al estudio de elementos de la cultura al hacer referencia, por ejemplo, a la idea de repertorios de acción utilizada por Tilly y por Tarrow.

Entre los teóricos que no provienen de la teoría de Movilización de Recursos, se puede citar a Enrique Laraña (Laraña, 1999), partidario del enfoque constructivista. Para él, esta perspectiva permite explicar el comportamiento colectivo desde el sentido que los individuos dan a la participación y no sólo por los factores estructurales o contextuales externos en el que surgen los movimientos. Según Laraña a los movimientos sociales,

“Para interpretarlos correctamente se considera necesario conocer los procesos simbólicos y cognitivos que tienen lugar en las organizaciones y redes de los movimientos, en las cuales se gestan los marcos de significados y las identidades colectivas que confieren sentido a la participación en los movimientos sociales y nos permiten entender cómo y porqué surgen” (Laraña, 1999, pág. 23).

La metodología a emplear para descubrir el sentido que los sujetos confieren a la acción colectiva, es la de tipo cualitativo, como entrevistas en profundidad, observación participante o análisis de discurso.

Laraña, reconoce el aporte del interaccionismo simbólico, especialmente, la concepción de interacción entre los sujetos en la producción de modificaciones y cambios en el sistema social, especialmente, por las redefiniciones de la situación que realizan. Es decir, comparte con Snow y sus colaboradores, la idea que situaciones o hechos considerados normales pueden ser redefinidos y pasar a ser entendidos como problemáticos y fundamentalmente, que situaciones que en un momento dado podían ser percibidas como desgracias, o simples consecuencias del funcionamiento del sistema, pasan a ser interpretadas como injusticias y se identifica a un responsable de esa situación. Esto último, otorga poder explicativo a esta perspectiva, en lo que se refiere al origen de los movimientos sociales. Laraña establece las siguientes relaciones entre las ideas de Snow y Melucci:

“El primero concibe a los movimientos sociales como agencias de significación colectiva, que difunden nuevos significados en la sociedad, y el segundo los conceptúa como sistemas de acción y mensajes simbólicos, que desempeñan ese papel y adquieren central importancia en las sociedades complejas. Además de centrarse ambas en los aspectos culturales de los movimientos, son concepciones complementarias porque, mientras la estadounidense enfatiza en la capacidad de aquellas para producir marcos de significado que destacan y dotan de sentido a determinados hechos, la europea relaciona esos marcos con el desarrollo de la identidad personal y los procesos de cambio social que

amenazan o dificultan ese proceso. Mientras Snow y sus colaboradores se ocupan de los procesos de persuasión que producen creencias colectivas entre los seguidores del movimiento, Melucci destaca la naturaleza construida de la identidad colectiva en las redes de los movimientos y la lógica intrínseca el conflicto que comporta” (Laraña, 1999, pág. 88)

Laraña resalta también la diferencia de las organizaciones de los nuevos movimientos sociales con relación a los movimientos clásicos. Toma nuevamente la idea de Melucci, al entender las organizaciones de los movimientos contemporáneos como desafíos simbólicos en sí mismos, debido a las formas que pueden adoptar. De esta manera, entiende con Melucci que la organización en sí misma es un mensaje simbólico que desafía al sistema y a su lógica de funcionamiento. También, resalta el valor del concepto de micromovilización como articulador de las interacciones que se producen en el seno de las organizaciones ya que, a través de ellas, se producen los procesos simbólicos que dotan de significación a la actividad de movimiento. Este nivel de análisis permite entender mejor cómo surgen y se modifican las formas de acción colectiva.

Laraña, reconoce el valor de la organización como centro de interacción, pero entiende que la estructura por sí sola no basta y destaca la naturaleza grupal del movimiento como resultado de la interacción de los participantes en organizaciones y redes.

El estudio de estos procesos desde la vida cotidiana de los actores, no significa para el autor, perder de vista los factores estructurales. Implica entender que el análisis de cómo se conforma un movimiento se explica mejor investigando la conformación de marcos de ideas que cuestionan el sistema desde los procesos de interacción de la vida cotidiana y no desde aspectos macrosociológicos.

La identidad colectiva es resultado de estos procesos de definición de lo social, en los intercambios producidos entre sujetos en organizaciones y redes.

Otra característica de los movimientos es que poseen la voluntad de producir cambios sociales y ello se logra por la reflexividad, que tiene que ver con las interacciones que permiten el cambio de ideas para definir metas, la voluntad de incidir en las normas y

lógica del sistema social y su capacidad para incidir en la opinión pública y producir públicos.³²

Esta tarea reflexiva es una actividad continua y distingue a los viejos movimientos de los nuevos. Los primeros adherían a ideas que pasaban a ser tradicionales y por ellas la gente adhería a la participación y formaba parte de una organización. En los movimientos contemporáneos se realizan procesos de movilización del consenso, un consenso que se debe ir construyendo permanentemente a través de negociaciones y conflictos entre los seguidores en relación a las definiciones de la situación que motivan la participación y acción. Estas últimas pueden ir modificándose, lo que explicaría el carácter temporario o efímero de muchos movimientos.

La necesidad de la interacción en la construcción de las creencias colectivas, remite a los aportes realizados por Bert Klandermans desde la psicología social, quien analiza cómo las creencias colectivas son construidas y reconstruidas, cómo llegan a definir una situación social como injusta y cómo transforman ese descontento en acción colectiva³³. Es decir, intenta conectar las dinámicas entre lo individual y lo colectivo. Los dos de los conceptos más difundidos de este autor:

Movilización del consenso: es el proceso por el cual la organización del movimiento intenta obtener seguidores que acuerden con su punto de vista y

Movilización de la acción: es el intento o llamado a la gente para que efectivamente participe, implica luchar por la obtención de recursos como tiempo, experiencia, habilidades y la conversión de simpatizantes en participantes activos (Klandermans, 1997, pág. 7).

Finalmente, Laraña propone una definición de movimientos sociales, que se sostiene en el principio de reflexividad y la construye a partir de la definición propuesta por Melucci en 1996 y elementos de las teorías clásicas:

“El concepto de movimiento social se refiere a una forma de acción colectiva 1) que apela a la solidaridad para promover o impedir cambios sociales; 2) cuya existencia es en

³² El autor aclara que para lograr influir en la opinión pública y difundir discursos que sean capaces de movilizar a los potenciales seguidores y entender porqué las personas participan, se deben dar condiciones de resonancia cultural.

³³ Si bien Bert Klandermans introduce lo psicosocial y lo cultural al explicar la conformación de creencias colectivas, piensa como en la Teoría de Movilización de Recursos, que las motivaciones para participar, dependerán de las relaciones costo/beneficio.

sí misma una forma de percibir la realidad, ya que vuelve controvertido un aspecto de ésta que antes era aceptado como normativo; 3) que implica una ruptura de los límites del sistema de normas y relaciones en el que se desarrolla su acción; 4) que tiene la capacidad para producir nuevas normas y legitimaciones en la sociedad” (Laraña, 1999, pág. 127)

La idea de Melucci (Melucci, 1994) sobre los periodos de latencia cobra valor aquí, ya que en éstos periodos se articula la vida cotidiana con la historia. Permite dar cuenta de los procesos sociales por los cuales se ponen en cuestión las ideas y valores que han prevalecido hasta ese momento, cómo se conforman los nuevos y cómo motivan la acción.

Finalmente, este último enfoque que se ha presentado, demuestra como una variedad de perspectivas y categorías analíticas necesitan ser intercambiadas para poder acceder y explicar el fenómeno de los movimientos sociales. Quizás esto sea así, porque en la acción colectiva cada variable puede adquirir un fuerte valor explicativo, entre otros: lo individual y las motivaciones para participar, las interacciones y construcción de lo social, las influencias del contexto político y las posibilidades de modificarlo, lo cultural heredado y lo cultural que puede ser transformado.

CAPITULO 2:
COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL EN LATINOAMÉRICA

Introducción

El presente capítulo muestra la relación que se ha dado, desde la década de 1950 a la del 2000, entre el campo de los estudios de comunicación en Latinoamérica y la idea de “cambio social” , cuando organizaciones y movimientos sociales empezaron a utilizarla como herramienta para el logro de sus fines. Por lo tanto, el objetivo será presentar las relaciones establecidas desde esa fecha entre el campo de la comunicación y el terreno de lo popular en América Latina y las modificaciones producidas en las maneras de entender el “cambio social” y “lo popular”.

La búsqueda se justifica en la necesidad de comprender las diferentes líneas de pensamiento sobre comunicación y lo popular, ya que el movimiento social estudiado realiza propuestas de cambio tomando como modelos prácticas de comunicación que se vienen realizando desde décadas anteriores en Latinoamérica.

Con el objetivo de comprender los fines de las prácticas de comunicación popular en Latinoamérica, se analizarán las perspectivas de comunicación en América Latina en relación al contexto de las transformaciones políticas que han afectado al continente.

2.1) Década de 1950

Al finalizar la segunda guerra mundial (1945) el “desarrollo” era el modelo que impregnaba corrientes de análisis y propuestas de acción, que apuntaban a que los países menos avanzados o periféricos logaran “progresar” bajo el ejemplo de los países o regiones más desarrollados. En este mismo sentido, hacia el interior de cada país, las ciudades eran representantes del “progreso”, mientras que lo “popular” era manifestación de las culturas indígenas y campesinas. Para Armand Mattelart, el desarrollismo encarnaba una visión darwinista al entender que, para lograr el progreso, era necesario atravesar cronológicamente etapas cada vez más avanzadas (Mattelart, 1998).

Con la adopción del término “desarrollo”, el Estado de los países latinoamericanos asumían la responsabilidad de planificación y Estados Unidos colaboraba en proyectos y subvenciones. Así, por ejemplo, se creó la “Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional” que otorgaba ayuda a los países latinoamericanos que habían formado parte de la alianza anti nazi. A inicios de la década de 1950, Estados Unidos había planteado

programas bajo tres líneas de desarrollo: desarrollo agrario, de salud y educación³⁴ (Beltrán, 1993). Desde la comunicación, se colaboraba realizando proyectos de información agrícola, capacitación sobre uso de tecnologías, alfabetización, educación para la salud, planificación familiar, entre otros.

De esta manera, se proporcionaba colaboración técnica y financiera a los países menos desarrollados, para ser destinada a obras de infraestructura: caminos, servicios básicos como luz, agua potable y generación de proyectos tendientes al mejoramiento de la salud, la educación y la agricultura de los sectores populares (Beltrán, 2005).

Los países desarrollados que alentaban las propuestas con aportes técnicos y económicos, además, procuraron generar transformaciones culturales, asumiendo que era necesario “enseñar”, “educar” e “instruir” a políticos, instituciones y habitantes de las regiones periféricas, sobre los beneficios del desarrollo. Fue en esta línea, que la comunicación y sus herramientas tecnológicas, se constituyeron en instrumentos fiables y eficientes para la difusión de las ventajas del modelo de desarrollo propuesto. Los teóricos que pensaban en la modernización como clave de desarrollo, entendían que el aislamiento de las comunidades rurales, la diversidad cultural y ausencia de diálogo entre ellas era una de las causas de sub desarrollo y lo que imposibilitaba la realización de un proyecto común, por lo cual consideraron necesario la puesta en marcha procesos de diálogo nacional a través de herramientas de comunicación. Para White, el desarrollo fue entendido en términos de extensión, como simple transferencia de innovaciones tecnológicas desde el centro hegemónico hacia la periferia dependiente. Con uso de los medios de comunicación, se trataba de motivar a la población hacia un "cambio de mentalidad" en el sentido de "tener ganas de progresar" según el modelo de desarrollo económico dominante (White, 1992).

Desde la teoría, se sostenía la capacidad de los medios de comunicación de masas para influenciar y producir efectos en la gente, especialmente, tras la publicación de Laswell en 1927³⁵, que destacaba a los medios como instrumentos importantes en la “gestión de opiniones” e “influencia” sobre sus audiencias. De esta manera, la “Mass

³⁴ Organismos internacionales como OEA y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), FAO, UNESCO, o privados como las fundaciones Rockefeller, Kellog's o Ford, proporcionaron proyectos, materiales y subsidios para capacitaciones y planes de comunicación que contribuyeran al desarrollo y gran cantidad de comunicadores se formaron en el área.

³⁵ Harold Laswell expone sus premisas funcionalistas sobre la relación de los medios con sus audiencias a través de los efectos que provoca en la misma, en su libro “Propaganda in the Worl War”.

Communication Research” y el modelo de la aguja hipodérmica, que acentuaba el estudio de los efectos que los medios producían en los receptores, se convirtieron en el centro de interés para financiamientos de estudios y capacitaciones en comunicación (Mattelart, 1998). Se sostenía que la difusión de las ventajas del desarrollo, permitía generar un clima o ambiente favorable al mismo. En 1958, desde Estados Unidos, Lerner marcaba las funciones de la comunicación para el desarrollo de la siguiente manera:

“...(1) crear nuevas aspiraciones; (2) apuntalar el crecimiento del nuevo liderazgo para el cambio social; (3) fomentar una mayor participación de los ciudadanos en las actividades de la sociedad; y (4) enseñar a ellos “empatía”, la aptitud para “ponerse en el pellejo del prójimo”. Y sostuvo, en resumen, que la comunicación era a la vez inductora e indicadora de cambio social.” (Beltrán, 2005, pág. 9)

Beltrán describe otros apartes teóricos provenientes de Estados Unidos. En 1962, Everett Rogers (sociólogo rural Iowa, Universidad Michigan), promovió la “Teoría de innovaciones”, en la cual describía las etapas utilizadas para difundir lo “nuevo” y resaltaba el rol primordial que cumplía la comunicación en cada una de ellas.

En 1964 el comunicólogo de la Universidad de Stanford, Wilbur Schramm, dio a conocer su estudio sobre la relación entre “comunicación y cambio” en las sociedades en desarrollo, convirtiéndose en referente del tema en Latinoamérica. La publicación de Schramm fortaleció la idea de la contribución que la comunicación puede brindar al desarrollo de las naciones. Describía, especialmente, cómo los países pobres pueden avanzar en poco tiempo gracias a las contribuciones y el apoyo de la comunicación a los pueblos y difundió las funciones que debían realizar los medios de comunicación para generar un ambiente favorable al desarrollo, entre ellas:

“...(1) estar informada de los planes, acciones, logros y limitaciones del esfuerzo pro desarrollo; (2) hacerse partícipe del proceso de toma de decisiones sobre asuntos de interés colectivo; y (3) aprender las destrezas que el desarrollo les demanda dominar.” (Beltrán, 2005, pág. 10)

En 1966 Ithiel de Sola Pool (Massachusetts Institute of Technology) aportó elementos para explicar cómo los medios de comunicación influían en los deseos de los sujetos para adoptar actitudes del “hombre moderno”; en este sentido, los medios masivos

de comunicación contribuían a generar imágenes positivas en relación al desarrollo, a la idea de nación y favorecía las actitudes proclives al cambio en esta dirección. (Beltrán, 2005)

Como se expresó anteriormente, los países desarrollados y organismos internacionales procuraban generar programas y estrategias de planificación para el desarrollo de los países más pobres, entre los cuáles, a los “proyectos de comunicación” se le asignaban roles y funciones esenciales.

Paralelamente, desde Latinoamérica, también surgían propuestas tendientes a la generación de conocimientos propios a partir de estudios de la realidad que permitieran la transformación y crecimiento. Como plantea Beltrán, en países como Bolivia y Colombia, se realizaron experiencias de comunicación que contribuían al desarrollo de sus comunidades (favorecer alfabetización, participación ciudadana y política, etc.) antes que el difusionismo les señalara algún camino a seguir (Beltrán, 1993).

Asimismo, desde otros ámbitos, se trabajaba a favor del fortalecimiento económico, social e institucional de los estados latinoamericanos. Fue el caso de CEPAL (Centro Económico para América Latina), creado en 1948 bajo la inspiración del argentino exiliado en Chile, Raúl Presbich. CEPAL analizó la situación de desigualdad económica de América Latina respecto al primer mundo, sus causas y consecuencias; para generar alternativas de desarrollo desde la región. Surgió así, la terminología específica sobre “economía de desarrollo” o “desarrollismo” latinoamericano que se extendería hacia diferentes ámbitos de las ciencias sociales (Halperin Donghi, 2010). El objetivo del desarrollismo latinoamericano era generar industrialización interna sustitutiva de las importaciones para reactivar el mercado interno gracias a la generación de empleo y producción de productos que ya no se importaban. Sin embargo, la labor no se limitaba al campo económico, la preocupación de Presbich estuvo siempre centrada en el fortalecimiento del Estado, en la generación de instituciones estatales transparentes, eficientes, que contaran con personal capacitado y que oficiaran de árbitros entre intereses económicos y sociales, al tiempo que proveyeran al Estado de instrumentos eficaces, transparentes y la autoridad suficiente para llevar adelante su programa integral de desarrollo. Así, la generación de instituciones que coordinaran, vincularan, fortalecieran y cooperaran al desarrollo se dio tanto a nivel mundial como latinoamericano. Esto, como se verá más adelante, se reflejó claramente en el campo de la comunicación.

En 1959 la UNESCO crea CIESPAL (Centro Regional de Investigación y Enseñanza en periodismo para América Latina) que sería la organización clave de

comunicación en América Latina que contribuiría, en sus primeros años, a la extensión de la causa de comunicación para el desarrollo desde una mirada difusionista. Sin embargo, a en 1973 se convocó a la primera reunión de investigadores latinoamericanos de comunicación, en la cual se reforzaron las críticas a las teorías y metodologías que se venían aplicando e inició un proceso de reflexión y autocrítica, reconociendo que los resultados obtenidos no habían sido beneficiosos ni adecuados. Luego se invitó a realizar propuestas de modelos y teorías alternativos, más acordes a la realidad y necesidades de la región, aunque esto significara la pérdida de apoyo económico a sus proyectos.

A modo de resumen o primera conclusión relacionada al objetivo de este capítulo, es posible afirmar que el modelo de comunicación para el desarrollo, que concebía lo “popular” representado especialmente por lo rural o indígena, dejaba a este sector en actitud de pasividad. A la palabra de los sectores populares no se le otorgaba valor constructivo, los sujetos debían valorar, desear y aprender del progreso de las ciudades o países desarrollados. De esta manera, aunque participaran en radios comunitarias o experiencias audiovisuales, sólo podían ejercer el papel de continuar la línea de comunicación unidireccional encargada de difundir el modelo propuesto.

La idea de “cambio” relacionada a este modelo social y de comunicación unidireccional no era más que pasar del subdesarrollo al desarrollo, mediante la adopción de modelos ajenos. Como se expuso, la comunicación -desde teoría y práctica- cumplió un papel central para el cambio hacia el desarrollo de lo popular en países y pueblos “atrasados” y por lo tanto, jugó un rol político importante: a) trabajando desde la intervención para promover un modelo de desarrollo y b) por su dependencia de las agencias internacionales, nacionales o privadas a favor de la promoción y planificación que el Estado necesitaba.

Por otra parte, se generaron propuestas desde la realidad latinoamericana en lo económico, institucional y comunicacional. Sin embargo, el desarrollismo latinoamericano y el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones también contribuyeron a generar migraciones del campo a la ciudad. Los migrantes rurales que no encontraron los grandes beneficios de la ciudad, prometidos por desarrollismo, ampliaron la pobreza urbana; mientras quienes ya poseían trabajo en las ciudades se fueron sindicalizando, agremiando y politizando. Halperin Donghi (Halperin Donghi, 2010), señala una vertiente de doble vía entre industrialización y populismo: la industrialización contribuyó al crecimiento del populismo al tiempo que este favorecía el proceso de industrialización. Estos cambios propiciaron modificaciones en el concepto de lo que se entendía por

“popular” en el campo de la comunicación. De esta manera, lo popular representaba los sectores urbanos menos favorecidos y empobrecidos.

2.3) Décadas de 1960 y 70

En la década de 1960 la idea de desarrollo vigente fue sometida a cuestionamientos y críticas, los países no avanzados no sólo no lograban salir de su situación, sino que la misma, en muchos casos, había empeorado. El triunfo de la revolución cubana y los conflictos de la Guerra Fría fueron parte del marco histórico e ideológico en el cual se desarrollaban las premisas de la nueva perspectiva crítica.

Al mismo tiempo, se fortalecían las visiones que marcaban las diferencias económicas y políticas a nivel mundial. Así, a la división Este-Oeste generada por la Guerra Fría, se le sumó un nuevo concepto el de “economía-mundo”, el cual consistía en la concepción del mundo con un eje o “centro mundo”, zonas intermedias que lo rodeaban y otras marginales muy pobres que dependían del eje central, idea que dio sustento a la teoría de la dependencia.

Desde el marxismo y el estructuralismo, los análisis señalaron que las causas de la situación de las regiones empobrecidas se encontraban en las relaciones de poder respecto a las economías avanzadas y se consideraba necesario profundizar en las razones y causas de la dependencia Latinoamericana; como también, la que se daba al interior de cada nación, es decir, la de los sectores empobrecidos respecto a las minorías enriquecidas.

Desde el campo de lo cultural, varios estudios difundieron la cara negativa del avance tecnológico; contribuyendo a los cuestionamientos del desarrollo basado en las tecnologías. La Escuela de Frankfurt, desde 1940, había iniciado sus críticas a la introducción de la técnica en la cultura por favorecer la reproducción masiva y consecuente utilización como mercancía. Años más tarde, en 1964, Herbert Marcuse publicó “El Hombre Unidimensional”, exponiendo como nueva forma de dominación, la “instrumentalización” de las personas, debido a que poseían su libertad y posibilidades de elección coartadas por la racionalidad técnica introducida en la sociedad. Esta obra, según Mattelart, influyó en el clima y luchas ideológicas de la época (Mattelart, 1998).

En la década de 1970, la crisis del petróleo afectó a países desarrollados y no desarrollados. En estos últimos, los índices de pobreza crecieron abruptamente, se produjeron migraciones del campo a la ciudad lo cual generó desempleo y puso de manifiesto la debilidad del modelo de desarrollo vigente. Fue entonces, que surgieron

nuevas corrientes críticas dedicadas a reflexionar y reinterpretar la noción misma de “desarrollo”.

Los estudios de comunicación iniciaron una nueva mirada desde la relación ideología-poder. Marxismo y estructuralismo influyeron con fuerza en esta perspectiva crítica y aportaron herramientas de análisis e investigación. El interés ya no se centraba en los medios de comunicación y su avanzada tecnología, sino en la contextualización político-económica de los mismos (Beltrán, 1993). Se trataba de explicar y hacer explícito que los medios de comunicación se encontraban generalmente en manos de grandes capitales y estructuras de poder, mientras los sectores populares prácticamente no tenían acceso a la propiedad de los mismos. El desequilibrio de los flujos de información y productos culturales entre los países que poseían diferente grado de desarrollo debía ser modificado y para ello se debían buscar estrategias tendientes a la democratización de la comunicación.

Con el fin de balancear las diferencias de poder comunicacional entre las diferentes regiones del mundo, las líneas de intervención se dieron en varios sentidos, al tiempo que se buscaron estrategias locales democratizadoras que no repitieran los errores del difusionismo.

Las ideas de desarrollo y democratización de los países menos desarrollados y los agrupados dentro del grupo de “Países no Alineados”, que se venía conformando desde inicios de la década del 60’, se instalaron como necesidad de discusión a nivel mundial y la Organización de la Naciones Unidas (ONU) destinó su espacio institucional a estos debates.

Así, en 1975 desde la Asamblea de la ONU surgió la propuesta de “otro desarrollo” que no se asentó exclusivamente en los parámetros económicos que habían estado vigentes hasta el momento, sino en las necesidades de las mayorías y en enfoques de auto gestión a partir de las prioridades locales y cuidado del medio ambiente.

En 1976 se convocó a una reunión que culminó con la firma del “Pacto de San José de Costa Rica” cuyo objetivo fue plantear políticas de comunicación acordes a nuevos marcos teóricos políticos. Sin embargo, las resoluciones de Costa Rica no lograron materializarse debido a discrepancias y oposiciones del sector privado. De todos modos, el pacto marcó un hito importante en tanto modificó la concepción de comunicación: pasó de ser considerada como recurso a utilizar a ser entendida como un derecho de todos los hombres y sociedades. El objetivo fue “dar voz a quienes no tienen voz” mediante procesos participativos de comunicación.

Bajo las mismas líneas y preocupaciones, los “Países No Alineados” con el apoyo de la ONU y UNESCO, propusieron reunirse para debatir por un “Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación” (NOMIC), allí se reflexionó y se reconocieron las diferencias y desequilibrios de flujos de información y oportunidades de comunicación. Como consecuencia de esta reunión, en 1977 se creó una comisión para el estudio de la comunicación bajo la conducción de Sean Mc Bride, de la cual surgió el informe con su nombre que promulgaba “un solo mundo, muchas voces”.

Estas preocupaciones tomaron cuerpo en discusiones teóricas, en la institucionalización del campo de la comunicación y en la puesta en marcha de propuestas de comunicación alternativa que debían contribuir a las nuevas ideas de desarrollo democrático.

A nivel regional, se formaron organizaciones que reunieron a comunicadores de distintos países latinoamericanos. Entre estas instituciones cabe citar: la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), la Asociación Latinoamericana de Escuelas Radiofónicas (ALER), la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIIC) y el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) que se ocupó de temas relacionados a la comunicación.

Como se dijo anteriormente, las perspectivas teóricas nacidas en este marco contribuyeron al desarrollo de nuevas experiencias y prácticas de “comunicación alternativa”, dónde lo “alternativo” adquirió su sentido tanto en la concepción y la manera de entender la participación en prácticas de comunicación, como en el concepto de desarrollo democrático al cual se apuntaba y, en consecuencia, al lugar que se otorgaba a los sujetos.

Así, como segunda conclusión de este capítulo, es posible señalar que para la nueva corriente crítica, lo popular estaba representado por “lo dependiente”, es decir, los sectores que se encontraban en desventaja respecto a grupos de poder nacionales o internacionales. Como los medios de comunicación generalmente dependían de grupos económicos de poder, para lograr procesos de cambio social, se consideraba necesario analizar los contenidos de sus mensajes y desarrollar estrategias democratizadoras de participación de los sectores populares a los fines de posibilitar la circulación de “muchas voces” y así contribuir al desarrollo democrático de los flujos de información y comunicación.

Las críticas y cuestionamientos que se venían desarrollando al modelo de comunicación de Laswell, posibilitaron el nacimiento de nuevas concepciones teóricas y prácticas de comunicación.

En Venezuela, hacia 1963, Antonio Pasquali (Pasquali, (1980) publicó “Comunicación y cultura de masas”, libro en el cual presentó objeciones al modelo unidireccional de comunicación y a la comunicación masiva. Entendió que la primera no debía ser considerada comunicación, sino “información” debido a su carácter de transmisión unidireccional desde un emisor a un receptor pasivo, quien quedaba “paralizado” ante el poder del primero. Al mismo tiempo, el emisor debía ser expuesto a análisis críticos ya que, generalmente, pertenecía a estructuras de poder que condicionaban el contenido de sus mensajes. En su análisis a los medios masivos, se traslucen coincidencias con la teoría de la dependencia y con la Escuela de Franckfurt.

Posteriormente, Paulo Freire publicó “Pedagogía del oprimido” (Freire, 1970), su teoría otorgaba un rol protagónico a la generación y recuperación de saberes desde lo popular a través de la participación de los sujetos. La idea que propuso fue que, a través del diálogo libre, las personas podrían lograr un mejor conocimiento de ellas mismas y generar procesos de concientización orientados a la democratización (Beltrán, 1993). Freire, ubicó a prácticas de comunicación tan simples como el diálogo en el eje de su teoría y le otorgó posibilidades reivindicativas y transformadoras. La contribución de Freire al desarrollo de prácticas verdaderamente democratizadoras de comunicación fueron adoptadas por gran parte de intelectuales latinoamericanos que respondían a esta corriente, entre los que cabe nombrar a Juan Díaz Bordenave, Joao Bosco Pinto, Francisco Gutierrez y Fernando Reyes Matta (Beltrán, 1993).

La comunicación empezó a ser enfocada y trabajada desde el campo de lo popular y sus organizaciones y no hacia lo popular. Así iniciaron propuestas de comunicación desde la experiencia del terreno popular y ya no se adoptaban estrategias provenientes de modelos externos.

Desde esta visión, para que los medios de comunicación fueran considerados alternativos, debían tenerse en cuenta tanto los contenidos (surgidos del trabajo participativo de la comunidad), como la propiedad y manejo de los medios de comunicación (Bello Gilberto, 1998).

Entre las prácticas más destacadas en este sentido, se encuentran las experiencias de comunicación participativa llevadas a cabo en Uruguay por Mario Kaplún (Kaplún, 1987). Los trabajos de radio continuaron siendo de vital importancia y se utilizaron en diferentes

direcciones, pero siempre desde la participación activa a los sujetos. De estos debates y prácticas surgieron los “reporteros populares”, es decir, personas de los sectores populares que se encargaban de recuperar los hechos que para ellos eran importantes y deseaban comunicar. Los medios audiovisuales se utilizaron especialmente con fines educativos y la prensa, generalmente, con objetivos políticos. Un ejemplo particular y creativo de utilización de la prensa se dio en Brasil donde, durante la dictadura, se difundían las ideas e informaciones a través de versiones de diarios en miniatura (Beltrán, 1993).

En Chile, Armand y Michelle Mattelart, tras el triunfo de Salvador Allende, asumieron nuevos desafíos en sus investigaciones. Realizaron el paso de los análisis estructuralistas de los textos e investigaciones que predominaban en la teoría de la dependencia, al terreno de las propuestas. El gobierno de Salvador Allende generó posibilidades de acción a una academia acostumbrada y preparada en tareas de crítica y la demanda. Así, ante el cambio, surgió el desafío de proponer nuevas formas, modelos y alternativas de comunicación. Se enfrentaron al compromiso de trabajar en un contexto sociopolítico diferente, con parámetros que se modificaban: habían surgido nuevos sujetos sociales en los cordones industriales, los movimientos obreros ya no trabajaban para partidos políticos, sino para lo barrial y territorial. Otros movimientos, realizaban demandas relacionadas a cuestiones culturales y ya no podían ser clasificados según las categorías de “clases sociales”. Eran los nuevos movimientos sociales que presentaban demandas novedosas para la época.

Bajo estas perspectivas, “lo popular” adquirió nuevos sentidos, ya no estaba representado únicamente por el campo o lo indígena, sino también por actores urbanos. Las migraciones de campesinos a la ciudad y la crisis del petróleo generaron nuevas territorialidades y marginación urbana. Al mismo tiempo, la industrialización sustitutiva de importaciones, favoreció la sindicalización y la participación político gremial de los trabajadores. Estos cambios en la población se vieron acompañados de modificaciones en las formas de organización y participación; aparecieron los movimientos sociales con demandas y propuestas en el terreno de lo social, lo económico, lo político y cultural, los cuales generaron sus propios medios de comunicación o tenían el potencial de participación para intentarlo.

El lugar que se otorgaba a lo popular fue ocupado por sujetos capaces de superar las dependencias y generar proyectos de democratización propios.

De esta manera, la idea de “cambio social” subyacente, suponía la necesidad de participación para generar modelos locales o regionales de desarrollo y democracia. En

este sentido y de la mano de Paulo Freire y sus seguidores, la comunicación se convertía en un instrumento favorecedor de la participación a través del diálogo. Lo dialógico, a su vez, permitía instancias de reflexión y educación desde la experiencia popular, que propiciaban la superación y el cambio social. Otro elemento importante en relación al rol de la comunicación en procesos de cambio social fue el lugar que empezaron a ocupar las organizaciones sociales. En primera instancia, las organizaciones como la iglesia, grupos de base, movimientos sociales, entre otros; adquirieron un rol importante en tanto los “grupos” eran necesarios para que se produjeran espacios de verdadero “diálogo” reflexivo y superador. Es decir, ya no se trataba de organizaciones que llegaran al terreno popular a instruir y difundir saberes externos, sino de organizaciones que propiciaban la participación. En segundo término, las organizaciones permitían o facilitaban la generación de medios de comunicación alternativos, surgidos desde la participación popular (en contenidos, propiedad y manejo; aunque no siempre se cumplieran los tres aspectos). Esto fue considerado valioso desde el punto de vista de la transformación y cambio social, ya que de acuerdo a la pedagogía del oprimido y los principios de educación-comunicación; los individuos que realmente habían reflexionado, comprendido y generado nuevas ideas o pensamientos superadores; podían expresarse y hacer conocer con claridad sus análisis, reflexiones, ideas, realidades y propuestas a otros sujetos; y para ello, los medios de comunicación fueron una herramienta de significativo valor instrumental y simbólico.

2.3) Década de 1980

Muchos países latinoamericanos transcurrieron gran parte de la década de los 70' e inicios de los 80', bajo dictaduras militares. Los teóricos de la comunicación que proponían nuevas perspectivas participativas de comunicación alternativa tendiente a la democratización ciudadana o que, desde estudios estructuralistas, intentaban dar cuenta de la “dependencia” de los sectores o regiones periféricas; también se ocuparon de crear instituciones que les permitieran fortalecer sus abordajes teóricos-prácticos. Estos últimos, implicaban propuestas y proyectos de definición social, económica y política mundial y regional. Debido a los gobiernos dictatoriales imperantes, muchos intelectuales trabajaron desde el exilio en otros países latinoamericanos, entre ellos, México fue receptor por excelencia³⁶.

En los años setenta, bajo los regímenes autoritarios, se introdujeron las primeras medidas de corte neoliberal y al retornar las democracias, se tuvieron que afrontar profundas crisis económicas y cambios ideológicos a nivel mundial.

América Latina sufrió en esa década una gran baja en el precio de sus exportaciones de materias primas, soportó las barreras proteccionistas de países compradores, disminuyeron los préstamos externos, subieron los intereses a los créditos internos, huyeron capitales y tuvo fuertes procesos inflacionarios. La dura crisis económica que afectó a esta década, le propició el nombre de “la década perdida” lo cual sugiere un punto de vista centrado en lo económico, ya que no todos los aspectos estuvieron perdidos, muchos fueron recuperados y crecieron, como los derechos humanos, las democracias, la generación de nuevas perspectivas teóricas, entre otros.

La situación económica fue difícil de manejar para las democracias recientemente recuperadas y las expectativas puestas en ellas. En lo político, se hizo frente a enfrentamientos entre partidos políticos y a los sectores sindicales que recuperaban su fuerza y poder. Asimismo, surgieron nuevas demandas desde los movimientos sociales, en especial aquellas referidas a las luchas por los derechos. A fines de la década, la caída del muro de Berlín, perfiló nuevas perspectivas sobre los lugares ideológicos y de acción.

En el área de la comunicación, el nuevo escenario de la democracia se convirtió en un objetivo clave y en el eje que atravesaba las discusiones de los estudios y prácticas de

³⁶ Por ejemplo, Héctor Schmucler, comunicador de Argentina, estuvo exiliado en México .

la década anterior, como también los nuevos desafíos que había que enfrentar: implicaba la redefinición de comunicación en democracia, la de comunicación participativa y de las posibilidades comunicativas de los movimientos populares en el nuevo contexto.

Rocancoglio (1982) señalaba que la definición de democracia no debía quedar limitada al derecho de sufragio, ya que también le correspondía reivindicar la lucha de los movimientos obreros y populares en la construcción social y económica de la misma. Fox y Schmucler afirmaban que “La construcción de la democracia está inseparablemente unida al derecho de voz propia de los pueblos, a la capacidad de comunicación entre sectores e individuos” (Fox y Schmucler, 1982).

En el campo de la comunicación una preocupación central eran las prácticas de los movimientos populares, su correlato en la vida académica y la redefinición de las posturas ante la Iglesia, el concepto de nación y democracia. “La palabra democracia se ha situado en el corazón mismo del debate político, no ya para denigrar las democracias burguesas, sino, más bien, para revalorar, por parte del campo popular, lo que en esas democracias existe de utilidad técnica, de escenario estratégico y de valores y prácticas que sirven como orientaciones rescatables y válidas para la propia constitución de clases y pueblos como sujetos históricos eficaces” (Rocancoglio, 1982, pág. 219)

Aunque continuaron los estudios de comunicación popular en ámbitos rurales e indígenas, los enfoques apuntaban a metodologías y modelos “democratizadores”. Ramiro Beltrán explica que los estudiosos del campo se preocuparon en realizar vastas compilaciones de las investigaciones realizadas en la región y detalla los siguientes aportes:

“Juan Díaz Bordenave se destacó con trabajos sobre temas como estos: teoría y práctica de la democratización de la comunicación; principios de comunicación para el desarrollo rural, poniendo énfasis en el cambio de la extensión agrícola a la participación campesina; y participación del pueblo en la comunicación y en el desarrollo. Además de proponer la pedagogía del lenguaje total, Francisco Gutiérrez se ocupó de la relación entre democracia y participación y, en asocio con Daniel Prieto, planteó la mediación pedagógica como forma de educación alternativa a distancia. Marques de Melo escribió sobre la democracia y la comunicación en la región especialmente en términos de un planteamiento de la propuesta de políticas nacionales de comunicación. También Rafael Roncagliolo siguió haciendo aportes al estudio de la relación de la comunicación con la democracia y con el desarrollo. Fernando Reyes Matta se concentró en las búsquedas democráticas y la comunicación alternativa. El economista colombiano Antonio García lo

hizo analizando comparativamente la comunicación para la dependencia con la comunicación para el desarrollo libre y democrático.” (Beltrán, 2005, pág. 25).

Las organizaciones internacionales continuaron apoyando financieramente a los programas de comunicación abiertos en décadas anteriores. Así, organismos como UNESCO u OPS, apoyaron proyectos de comunicación tendientes a contribuir en áreas como salud, educación, prevención de SIDA, uso de drogas, etc. La UNESCO, también puso en marcha programas de comunicación para el desarrollo y otras como CIESPAL o Radio Nederland en Costa Rica, promovieron capacitaciones en comunicación alternativa (Beltrán, 1993). En América Latina se creó una nueva organización, la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación (FELAFACS) que empezó a ocupar un lugar central en discusiones de investigación, relaciones comunicación-sociedad y difusión, entre otras.

Como se dijo anteriormente, aunque la década parecía perdida en el terreno económico, el regreso de las democracias y las nuevas discusiones sobre Derechos Humanos, no deberían incluirse bajo la misma premisa. En el campo de la comunicación – hacia mediados de la época- también se produjeron cambios fuertes a nivel teórico, especialmente, cuando los estudios se trasladaron al ámbito de la cultura y sus mediaciones.

En esos años, Jesús Martín Barbero, publicó su libro “De los medios a las mediaciones”, un referente de las discusiones comunicacionales de la época, por recuperar el entramado cultural en el cual emisor y receptor sostenían multiplicidad de relaciones. De esta manera, se impregnaba de sentido a los procesos de comunicación y se otorgaba nuevas funciones en la construcción de significados al receptor.

Esta perspectiva implicó replanteos en las formas de pensar las relaciones entre comunicación y sociedad, entre lo masivo y lo popular. Se intentó ubicar la comunicación en un contexto histórico y analizar las relaciones que se producían entre el sistema social y el de comunicación, pero sin perder lo específico de cada uno de ellos.

Así, inició el campo específico de la denominada “comunicación popular” y gran cantidad de intelectuales latinoamericanos volcaron sus esfuerzos en tratar de descubrir lo que ocurría en las prácticas de comunicación³⁷ asociadas a los procesos participativos comunitarios y por lo tanto, no limitadas al trabajo en medios de comunicación:

³⁷ El concepto de “prácticas de comunicación” resulta de interés para recuperar todas aquellas actividades de comunicación que se desarrollan en un espacio determinado y no específicamente en medios de comunicación. Por

“...se trata de la búsqueda de unas metodologías de participación que posibiliten a los sujetos del proceso acceder tanto al proceso como al resultado de la investigación. Y esos sujetos son para nosotros prioritariamente las masas populares (...) Trabajamos en un doble desplazamiento: desplazamiento del concepto de comunicación al de cultura, y del concepto de lo masivo, al concepto de popular, pero desde una articulación específica entre lo popular y lo masivo” (Martín Barbero, 1982, págs. 83-84)

Dentro de las preocupaciones por lo cultural se incluyeron las transformaciones generadas por las nuevas tecnologías y la concepción de “sociedad de la información”. El avance de las nuevas tecnologías y su influencia en las diferentes áreas de la sociedad avanzaron como preocupación, no sólo en relación al perfeccionamiento tecnológico y su impacto en medios de comunicación, si no como concepción de lo social que se empezaba a forjar, en la cual, la comunicación e información explicaban su funcionamiento.

La visión de la sociedad como complejos de comunicación e información, permitió el ingreso al estudio y análisis de la comunicación desde la vida cotidiana, entendiendo a los medios masivos como parte de su entramado cultural. Sin embargo y desde otra perspectiva, la idea de la sociedad como complejo de información, también fue utilizada para asociar el incremento de tecnología y comunicación con aumento de transparencia y libertad, bajo el riesgo de volver a ocultar los mecanismos reales de poder.

De esta manera, el análisis desde lo cultural tuvo que preguntarse por la relación del Estado y la regulación de las tecnologías de comunicación, ya que ésta se proclamaban como sistema independiente a favor de la libertad de los sujetos. El opacamiento del Estado también se instauraba en relación a la economía: el avance neoliberal proclamaba la libertad de mercado como mecanismo auto regulador del sistema social.

“Esa nueva sensibilidad se traduce en una nueva percepción del poder que no aparece ya localizado en un punto desde el cual irradia sino disperso y transversal, una nueva valoración de lo local en cuanto espacio de la proximidad, esto es donde se hace efectiva la diferencia, y de lo cotidiano como lugar donde se lucha y se negocia permanentemente la relación con el poder. Lástima que ese paradigma rico en potencialidades de redefinición de lo social está sirviendo a la legitimación de un proyecto tecnocrático que le pide a la

ejemplo, los movimientos sociales realizan actividades como talleres de teatro y expresión, grupos de discusión, debates, entre otros, que pueden ser consideradas prácticas comunicativas en cuanto permiten la expresión y puesta en valor de la cultura que atraviesa a los sujetos.

tecnología justificar y enmascarar la ausencia de un proyecto social acorde con las demandas que subyacen a los nuevos modos de pensar y hacer la sociedad. (...) De modo que de lo que se termina hablando es de desregulación entendida como la menor intervención posible del Estado para que sean "liberadas las energías del mercado, y de descongestión de la gestión administrativa en pequeñas unidades de decisión. En el campo político, la nueva racionalización tiene como figura básica una tramposa oposición entre sociedad civil y Estado..." (Martín Barbero, 1988)

De esta manera, lo social se complejizaba y desde los estudios de comunicación latinoamericanos, como se dijo anteriormente, se proponían estudios desde la cultura; el receptor en su entramado cultural de mediaciones, cobraba importancia frente al estudio estructuralista de los mensajes de la década anterior. El "sentido" ya no provenía sólo del emisor, ni se trataba de obtener bajo los análisis de los discursos mediáticos; ahora, se entendía que el sentido era construido por los receptores –interesaban especialmente los sectores populares- desde su cotidianeidad afectada por sus relaciones, por los procesos de urbanización, cambios económicos, modernización, procesos de internacionalización (Bello Gilberto, 1998).

De todos modos, la primacía que adquiriría el receptor, no era equivalente a la libertad completa de interpretación, los sentidos se atribuían a los mensajes de acuerdo a las "mediaciones" que en los sujetos operaban. Asimismo, el emisor no quedaba opacado, en las mediaciones se debían reconocer los intereses y relaciones de poder que les afectaban.

Resumiendo, en esta década "lo popular" adquiría nuevas ubicaciones y significados. Lo urbano pasó a ocupar un lugar que antes no tenía en el terreno de lo popular y lo que se consideraba como "cultura de masas" respecto al consumo de medios de comunicación y nuevas tecnologías, comenzó a ser entendido y abordado como "culturas populares", las cuales vivían y re significaban lo masivo, desde el entramado cultural al que pertenecían.

La vida cotidiana se convirtió en objeto privilegiado de estudio y modificó el rol atribuido a la comunicación en el proceso de cambio social. El viraje se produjo en otro sentido: ya no sólo había que superar la dependencia propuesta por el emisor, sino que había que ubicar las complicidades y re significaciones que los receptores elaboraban desde la cultura.

El poder dominante de los mensajes, de la propiedad y manejo de los medios de comunicación, hizo cómplices a los receptores que formaban parte de ese entramado

cultural y de poder. Pero, allí mismo, se daban también las alternativas transformadoras; las posibilidades de cambio se volcaban hacia las instancias de re significación que los receptores generaban desde su entramado cultural. Definitivamente, el modelo de la aguja hipodérmica quedaba invalidado, los emisores y sus mensajes no lograban en el vacío el efecto deseado; los receptores recuperaban el poder de otorgar nuevos sentidos a los medios y mensajes e incluso de hacerlos funcionar a su favor.

2.4)Década de 1990

El neoliberalismo que se instalaba desde los años 70`, logró afianzarse económica y culturalmente en la década del noventa. Según Armand Mattelart (Mattelart, 1997), el fin de la Guerra Fría generó la posibilidad de pensar el mundo desde nuevas relaciones entre las diferentes regiones, sin embargo, ya no se trataría de un proceso de transnacionalización, sino de globalización tecnológica y económica (Martín Barbero, 1997.). Asimismo, surgió una nueva elite, la “Global Business Class”, que llevó a la práctica la idea de “empresa- red” y la acompañó con difusión de concepciones y teorías relacionadas al gerenciamiento y tecnificación de la vida. La tecnología fue parte de la formación de la empresa-red en su organización y funcionamiento, posibilitando mantener conectadas las áreas ubicadas en distintas regiones y un buen funcionamiento de su comunicación interna y externa.

El nacimiento de la nueva elite de empresas mundiales, estuvo acompañado de la demarcación de grupos de consumidores transnacionales, es decir, se identificaban similitudes de consumo entre personas que habitaban diferentes países y se establecían relaciones con cada uno de ellos.

De esta manera, mercado y tecnología se convertían en los motores de las nuevas formas de organización mundial. Al estado le correspondía alejarse de su rol coordinador y regulador de relaciones económicas y sociales, para dejar actuar libremente a la economía que garantizaba un futuro de equilibrio y transparencia. Al mismo tiempo, a los consumidores se les otorgaba absoluta libertad de elección ante las propuestas que ofrecía el mercado. Entre ellas, se incluía la oferta de bienes, servicios y hasta sistemas de capitalización para el futuro (jubilaciones, pensiones), todos en manos privadas. La cultura y comunicaciones no escaparon a esta realidad, el GATT (Acuerdo General de Tarifas

Aduaneras) los incluyó dentro del sector “servicios” como uno de los flujos económicos invisibles. Así, se fueron normalizando la mundialización de programaciones (CNN fue uno de los primeros ejemplos), al tiempo que se centralizó la propiedad de medios formando grandes corporaciones.

Como ya se mencionó, la aparente libertad de circulación de bienes y servicios, tenía su correlato en el fortalecimiento de la idea de libertad del consumidor en la compra de productos y del receptor en la elección y decisión sobre los servicios culturales que elegía. Era la tecnocracia redentora, como lo exponía Albert Gore, vicepresidente de Estados Unidos, al referirse a las denominadas “autopistas de la información” o “Global Information Infrastructure (GII) en Buenos Aires, 1994, a los delegados de la Unión Internacional de Telecomunicaciones:

“La GII va a ofrecer una comunicación instantánea a la gran familia humana (...) No será sólo una metáfora de la democracia en marcha: en realidad estimulará el funcionamiento de la democracia aumentando la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones. Favorecerá la capacidad de las naciones para cooperar entre ellas (...)” (Mattelart, 1997, pág. 15)

El receptor recuperaba libertad e independencia en un mundo globalizado donde la información y comunicación se convertían en claves que ponían al alcance de todos conocimientos e informaciones que prometían más racionalidad a los procesos de elección. Sin embargo, como planteaba Martín Barbero:

“Los imaginarios de la globalización preparan y refuerzan la globalización de los imaginarios de la información, en el cual ya sean los que alientan su visión como la última utopía o los que la identifican con la más terrorífica de las pesadillas. Contemporáneos de un fin de siglo, y de milenio, quizá de lo que habla el vértigo de los discursos sea la sensación del “fin del mundo” y del brumoso horizonte de otro que, por más oscuro y contradictorio que aparezca, estamos necesitados de pensar.” (Martín Barbero, 1997., pág. 28)

Es decir, la libertad de pensar quedaría sesgada dentro de los imaginarios posibles generados por el proceso globalizador. Al mismo tiempo, las promesas de un mundo igualitario donde las jerarquías se atenuarían gracias al nuevo y auto regulado flujo

mundial de bienes y servicios, perdía sentido ante el aumento de desigualdades entre regiones, estados, naciones. Desigualdades económicas, educativas, que impedían el acceso igualitario al mundo prometido. Sin embargo, esas diferencias:

“...ya no pueden ser pensadas al margen de la aparición de redes y alianzas que reorganizan tanto las estructuras estatales como los regímenes políticos y los proyectos nacionales.” (Martín Barbero, 1997., pág. 29)

La prioridad tecno informativa hizo crecer rápidamente las industrias de la información y sus productos fueron de los más producidos en el mercado. Los grupos de comunicación se fueron concentrando en menos manos, ya sea dentro de los estados nacionales o a nivel internacional y se fueron formando complejas redes de comunicación.

El campo de la comunicación relacionado a las tecnologías y a los usos que los consumidores pueden hacer de ellas, se convirtió en uno de los prioritarios. Sin embargo, también se enriqueció en campo de reflexiones sobre comunicación y desarrollo; atendiendo a las posibilidades de los sectores populares para hacer frente al desarrollo económico y tecnológico de los países avanzados o el desarrollo y uso de tecnologías en Latinoamérica (Beltrán, 2005). De otra parte, se incrementaron y especializaron el desarrollo de la comunicación organizacional y administrativa.

Como plantea Orozco, cuando se descubrió que los receptores eran audiencias activas, algunos estudios tendieron a interpretar que poseían capacidad de re semantizar, anulando así, el poder del emisor, la influencia del contexto y todo aquello que pudiera intervenir en la mediación de la recepción (Gómez, 1996).

Al mismo tiempo, avanzó la importancia del rol activo y participativo de la sociedad civil frente a un estado ausente, ante lo cual Mattelart advierte:

“No jugar con la noción de sociedad civil nacional o internacional haciendo de ella el sitio ideal de liberación de todas las espontaneidades y de la comunicación perfecta (...) sino pensarla en su relación conflictual con el Estado” (Mattelart, 1997, pág. 22)

La primacía y rol activo otorgado a la audiencia, pasaba a jugar el peligroso papel de libertad absoluta de interpretación, semantización, selección y participación; acompañado de los aires de “libertad” de los sujetos ante las nuevas posibilidades generadas por el mercado y la tecnología que ponían todo a su alcance. Este espíritu se trasladaba a la sociedad civil en relación a sus posibilidades de participación para elegir y definir el futuro

de sus sociedades, entonces, tanto estado, mercado y tecnología derivaban y delegaban las responsabilidades de construcción social, planificación y riesgos de futuro a la sociedad civil. Se trataba de una especie de neopopulismo neoliberal de “libertad absoluta” en el mercado, disfrazado con la idea de libertad al sujeto.

Sin embargo, no todos creyeron en esa ficticia libertad, las diferencias económicas, educativas se hacían cada vez más agudas y surgieron grupos que, desde su particularidad territorial, empezaron a manifestar sobre su realidad, como fue el caso del sub comandante Marcos y otras minorías marginadas.

Al mismo tiempo, las agrupaciones de trabajadores sindicalizados, agremiados, desaparecían o perdían actividad ante el alejamiento del estado como articulador y la presencia amenazadora del mercado. Así, el debilitamiento de partidos políticos, se acompañaba de la disminución de actividad gremial y el aumento de inseguridades laborales y desempleo.

A fines de la década, en América Latina se iniciaron reclamos al neoliberalismo y sus consecuencias:

“...el surgimiento y la vigencia del zapatismo en Chiapas; la lucha del Movimiento Sin Tierra y de los sindicatos en Brasil; la experiencia de El Barzón en México; la prolongada protesta de los maestros de la educación pública en Argentina materializada en la Carpa Blanca y, en ese mismo país, las innumerables huelgas contra la privatización de las empresas públicas; la huelga general en Colombia en septiembre de 1999 convocada por los sindicatos a favor de una moratoria de la deuda externa nacional; el paro nacional de abril de 1999 en Perú en protesta por la falta de empleo y la falta de democracia, contra el modelo económico y contra la reelección de Alberto Fujimori; la prolongada huelga de los estudiantes de la UNAM en México contra los aranceles universitarios; las huelgas de transporte público en Ecuador en 1999; la protesta popular en Paraguay luego del asesinato del Vicepresidente en 1999; las protestas de los organismos de Derechos Humanos en Chile a favor del enjuiciamiento de Augusto Pinochet; las luchas contra la privatización de los servicios eléctricos en Costa Rica; las movilizaciones en defensa de la empresa estatal de teléfonos en Puerto Rico; las violentas protestas de los empleados estatales en Corrientes o de los desocupados en Neuquén y Jujuy en Argentina; y la masiva protesta popular ecuatoriana encabezada por la Confederación Nacional de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) contra la política económica y la propuesta de

dolarización que culminara, provisoriamente, con la destitución del Presidente Jamil Mahuad.” (OSAL, 2000, pág. 2)

Aquí cabe rescatar, por su relación íntima con el objeto de estudio de este trabajo, que en Argentina empezaron a surgir nuevas voces de quienes habían ido formando nuevas identidades ante los cambios estructurales del neoliberalismo: los desempleados o desocupados eran ahora activos “piqueteros”, se los veía reclamando, pidiendo en los cortes de ruta. Sin embargo, el acercamiento al territorio de algunos de ellos permite reconocer que en la formación de su identidad suelen estar implicadas relaciones, trabajos, diálogos y construcciones de espacios más complejos que los cortes de ruta visibilizados en los medios de comunicación.

Concluyendo, en la década del noventa, desde lo político, económico y comunicacional, lo popular estuvo representado en ciudadanos individuales y en diferentes organizaciones de la sociedad civil a quienes se les otorgaba la responsabilidad de gestionar cambios. La separación social se agravó con el aumento del desempleo. Los espacios de discusión y debate como sindicatos desaparecieron o mermaron su actividad. Desocupación y pobreza disminuían las posibilidades de acceso de los sectores populares a las herramientas tecnológicas y a los múltiples productos ofrecidos por la libertad de mercado. Entonces, algunos sectores populares encontraron nuevas formas de organización y trabajo en movimientos sociales de distinta índole, como los de desocupados.

Para Cicilia Krohling Peruzzo, estos movimientos pueden ser considerados populares, en tanto poseen como objetivo el logro de mejores condiciones de vida y la satisfacción de necesidades que garanticen la supervivencia como alimentación, educación, salud, vivienda digna, entre otros. En el terreno de la comunicación, estas organizaciones sociales retomaron actividades que contemplaban la relación educación-comunicación. No se limitaban a la puesta en marcha de medios de comunicación alternativos, también involucraron tareas que favorecían la comunicación interpersonal, el diálogo, la expresión, la reflexión sobre la realidad y sobre los sujetos en su rol de ciudadanos.

“Es en el ámbito de la educación informal donde enfocamos la relación donde enfocamos la relación entre comunicación y educación en el proceso de la conquista de la ciudadanía; sin embargo, no lo haremos desde el papel de los medios, sino de la comunicación que surge como consecuencia de la praxis de los movimientos populares,

comunitarios y demás organizaciones cuya estrategia es la defensa de intereses colectivos” (Krohling Peruzzo, 2001, pág. 86).

De esta manera, para Krohling Peruzzo, la participación en estas organizaciones permitía la puesta en práctica de los principios de comunicación horizontal que promulgaba la Escuela Latinoamericana de Comunicación (Beltrán, 2005)

“Esta participación es un mecanismo facilitador de la ciudadanía, toda vez que le permite a la persona volverse sujeto de las actividades comunitarias y de los medios de comunicación allí forjados; lo que resulta en un proceso educativo que no requiere asistir a un salón de clase. La persona involucrada en ese proceso tiende a cambiar su modo de ver el mundo y de relacionarse con él, es decir, tiende a agregar nuevos elementos a su cultura” (Krohling Peruzzo, 2001, pág. 89)

El mundo de la comunicación de los sectores populares, a pesar de la falta de acceso masivo a las nuevas tecnologías, se lanzó al uso de las mismas para difundir justamente esa otra realidad de la sociedad de la información y del mundo de la transparencia del mercado. Como es bien conocido, fue el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) desde Chiapas, México, el que aventuró los primeros pasos con los mensajes enviados vía internet por el Sub Comandante Marcos desde la Selva Lacandona.

2.5) Década de 2000

El inicio del Siglo XXI irrumpe con varios cambios en Latinoamérica, tras el neoliberalismo de los años noventa, los gobiernos elegidos desarrollaron un perfil diferente, ampliando la articulación con la ciudadanía y sus organizaciones.

Las movilizaciones que avanzaban desde los 90' contra el neoliberalismo se vieron reflejadas en el campo político institucional a través de los procesos electorales. Así, los cambios se iniciaron con el gobierno de Hugo Rafael Chavez Frías (Venezuela-1999), con el triunfo del Partido de los Trabajadores con la presidencia de Lula da Silva en (Brasil-2002), la coalición a favor de Lucio Gutierrez (Ecuador- 2002), el triunfo de Evo Morales

(Bolivia-2005), los giros hacia gobiernos de centro izquierda en Argentina con la presidencia de Néstor Kirchner (Argentina- 2003):

“Un escenario que recupera el futuro como posibilidad de construcción colectiva desde abajo y no como la eterna reiteración de las fracasadas recetas administradas desde hace muchos años por los tecnócratas del neoliberalismo” (OSAL, Editorial, 2000, pág. 1)

El panorama parecía prometedor para los grupos que habían quedado excluidos en la década del noventa y para las organizaciones sociales que enfrentaban al neoliberalismo en algunas o todas sus facetas, ya que, las nuevas propuestas de gobierno incorporaron algunas de sus demandas. Así ocurrió en Argentina, donde el gobierno de Néstor Kirchner contó con el apoyo de organizaciones sociales y las incluyó en áreas claves de su gobierno como desarrollo social o cultura. Además, los primeros años se vieron acompañados de un crecimiento del 8% del PBI, aumento del empleo, disminución de la pobreza y medidas políticas que definían un rumbo de país diferente al de décadas anteriores.

“A partir de fines del siglo XX, varios gobiernos latinoamericanos iniciaron procesos encaminados a superar los efectos más devastadores de las políticas neoliberales ensayadas desde mediados de los ochenta. Partieron, casi todos, de cuestionar el automatismo de mercado y la subordinación acrítica a la lógica de la acumulación global e intentaron, con suerte y características diversas, restablecer el poder estatal para definir algunos rumbos centrales de su política económica y social.” (Thwaites Rey, 2010, pág. 1)

Sin embargo, hacia fines de la década y especialmente tras la crisis financiera de Estados Unidos, la situación empezó a agravarse nuevamente, el desempleo y la pobreza crecieron y, aunque los gobiernos no sucumbieron económicamente, ya que no se encontraban implicados en los mismos compromisos económicos de los países centrales. (Thwaites Rey, 2010)

Así, la primera década del nuevo siglo sorprendió a Latinoamérica en procesos de cambio político social con graduaciones desde un socialismo cercano al clásico, como en Venezuela; a gobiernos que logran capitalizar las demandas de las siempre postergadas poblaciones indígenas como en Bolivia o Ecuador, hasta gobiernos de centro izquierda aunque sin abandonar algunas recetas capitalista como en el caso argentino.

Estos procesos de cambio fueron acompañados por un mayor crecimiento tecnológico en relación a décadas anteriores, especialmente, en el campo de la información y las comunicaciones. Sin embargo, las diferencias económico sociales y, por lo tanto, de posibilidades de acceso a las tecnologías continuaron e incluso se incrementaron hacia fines de la primera década del nuevo siglo.

A nivel internacional, el avance de las telecomunicaciones y sus usos sociales fueron discutidos. En el año 2003, cuando la ONU y la UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones) posibilitaron la realización de la primera fase de la Cumbre Mundial de Sistemas de Información, se deliberó sobre los temas concernientes a la Sociedad de la Información, como el desarrollo de las TICS y sus posibilidades de acceso, la diversidad cultural, la seguridad de las TICS y sistemas como internet, la capacitación e infraestructura. En el año 2005 se organizó la segunda fase y en 2009 se realizó una publicación sobre la influencia de la crisis financiera mundial en las TICS.

También se discutieron los rumbos de la comunicación y sus políticas. En Argentina, por ejemplo, se logró sancionar la “Ley de comunicación audiovisual” acompañada de un amplio debate en sectores como organizaciones sociales (algunas ya venían peleando por ella), universidades e intelectuales.

En los estudios de comunicación latinoamericanos, se retomaron preocupaciones relacionadas a la identidad, la participación, el estudio de la ciudad como campo de lo popular, la sociedad civil y su participación, todo esto acompañado por la preocupación sobre el crecimiento de las nuevas tecnologías y los desafíos y oportunidades de la sociedad de la Información.

Migdalia Pineda, explica que los estudios de comunicación pasaron de las perspectivas basadas en los principios de objetividad y neutralidad de la modernidad a las post modernas que intentan recuperar la subjetividad de los sujetos a través de los procesos de diálogo, del inter-culturalismo, las significaciones sociales, donde el lenguaje, la palabra y la comunicación, pasan a ser centrales para llegar a esa subjetividad.

Es en ese contexto se incorporan las nuevas tecnologías y su estudio en el campo de la comunicación:

“En virtud de que la sociedad contemporánea está consolidando un paradigma tecnológico distinto y de que gran parte de los cambios ocurridos se han debido a los avances de la ciencia y la tecnologías, los enfoques posmodernos señalan la necesidad de repensar “lo técnico”, para avanzar en una deconstrucción de la tecnología, que ahora

adquiere un lugar central no en las relaciones de producción sino en las de reproducción simbólica. Las tecnologías de la información y la comunicación como tecnologías blandas (...) tecnologías de la imagen, plantean grandes interrogantes sobre la función de las “máquinas” en las sociedades contemporáneas. Unas máquinas que hacen posibles intercambios simbólicos con otros en un tiempo y un espacio no lineal, no geográfico, sino virtual, reticular, global, que han revertido los lenguajes, las palabras y los roles de los sujetos dialogantes, y que han introducido elementos de mayor desorden, caos e incertidumbres que las máquinas exactas de la sociedad industrial” (Pineda de Alcázar, 2007, pág. 3)

La incorporación de las nuevas tecnologías y modalidades de información y comunicación como internet con sus alternativas de correo, blogs, periódicos digitales, redes virtuales como facebook o tweeter, fueron incorporados por organizaciones, instituciones, políticos, movimientos sociales y, de esta manera, la vida cotidiana se encontró atravesada por estas tecnologías en múltiples sentidos:

“Si la comunicación se está erigiendo como un lugar estratégico de la política, el poder, lo social, la ética, se vuelve más prioritario que nunca la discusión teórica en el seno de las denominadas ciencias de la comunicación, que nos permita avanzar en la producción de un conocimiento que dé cuenta de los desafíos que representan los avances en las comunicaciones digitales, virtuales y de las nanotecnologías y las transformaciones que se producen en la actualidad de los modos de conocer, comunicar e intercambiar del sujeto contemporáneo” (Pineda de Alcázar, 2007, pág. 5).

Sin embargo, los trabajos relacionados a la comunicación y participación de los sectores populares continuaron en Latinoamérica, como también los análisis a nivel mundial sobre la relación de comunicación y cambio social.

Rosa María Alfaro, en el año 2004 realizó un balance de las culturas populares y la comunicación participativa en el cual destacó lo que debiera ser rescatado, criticado respecto al trabajo de décadas anteriores y propone líneas de estudio o indagación. Se considera pertinente destacar algunos de estos puntos. Entre lo que propone rescatar, menciona: a) la comunicación es una cuestión de relación b) que la participación es protagonismo y democracia, c) la importancia de la comunidad y la acción colectiva, d) la relevancia de la radio en el derecho a la comunicación, e) la intención educativa de la

comunicación, f) la relación entre comunicación y desarrollo g) el compromiso social con los sectores populares.

Concluyendo, cabe decir que en el nuevo siglo lo popular encuentra multiplicidad de espacios, desde lo rural a las agrupaciones de sujetos desfavorecidos en lo económico, social, cultural; los barrios populares donde aún reina la pobreza y la falta de acceso a servicios-derechos básicos y obviamente, a las nuevas tecnologías. Los trabajos por el cambio social desde la comunicación se realizan desde agrupaciones sociales y gobiernos para poner en marcha nuevas políticas de comunicación³⁸; por el uso de las nuevas tecnologías por parte de las organizaciones populares para sus propios fines o hacer conocer su palabra y continuando el trabajo de comunicación popular territorial³⁹.

2.6) Consideraciones sobre las prácticas de comunicación popular en Latinoamérica

Los párrafos anteriores intentan expresar que “lo popular” estuvo siempre presente como preocupación teórico-práctica en el terreno de la comunicación latinoamericana, con variaciones respecto al lugar desde el cual se intervenía. Esta realidad ligaba completamente a la comunicación con lo político y por lo tanto, en cada momento histórico, subyacían diferentes definiciones de comunicación, poder, de lo popular, de metodologías de intervención y trabajo comunicacional.

El desarrollismo y su correlación en la corriente difusionista de la comunicación, aun concebían lo popular en el sentido de personas que por su contexto económico-social desfavorable, debían ser educadas, informadas e instruidas sobre los beneficios del desarrollo tecnológico y del progreso en función del modelo propuesto. El campo de lo popular estaba representado especialmente por los sectores campesinos o indígenas y las intervenciones se realizaban para difundir el desarrollo del primer mundo y generar deseos de progreso en esa dirección.

³⁸ Como el caso de la Coalición por una Radiodifusión Democrática, en la que se reunieron multiplicidad de organizaciones sociales y definieron la propuesta de la nueva ley de comunicación, que fue apoyada por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y aprobada por el Congreso.

³⁹ MBO/LS es ejemplo del uso de nuevas tecnologías (agencia de noticias), como de propuestas de comunicación territorial.

La teoría de la dependencia y la influencia del estructuralismo mantuvieron la noción del emisor fuerte que transmitía mensajes con intenciones que debían ser descifradas para evitar la manipulación. De esta manera, los sectores populares continuaban en cierta “pasividad” respecto a la producción de sentido de los procesos comunicativos, aún pensada desde el emisor.

Sin embargo, hacia fines de la década del setenta y en la década de los ochenta, se hicieron presentes los cambios de concepciones en la teoría y en la práctica de comunicación popular, cuando la primacía de los estudios de comunicación se trasladó al entramado de la cultura.

En esa etapa nació la denominada “comunicación popular” desde una perspectiva que no intentaba realizar comunicación hacia los sectores populares, sino “desde” el campo de lo popular. Cabe aquí, redefinir “lo popular”, concepto que no quedaba limitado a lo rural o indígena, sino que adquiría matices más amplios en relación de grupos que abarcaba y sus posibilidades de acción.

Como se expuso anteriormente, entre las ideas que habilitaban esta nueva visión, se entrelazaban la conclusión del Informe Mc Bride que sostenía a la comunicación como derecho ciudadano, y generaba la posibilidad de pensar en la “participación” de todos los sujetos en los procesos de comunicación. Entre ellos, fueron fundamentales los aportes de Jesús Martín Barbero y los estudios sobre las mediaciones culturales y los procesos de significación de los receptores, como los de Paulo Freire y las nuevas concepciones de educación liberadora, en las que comunicación y educación aparecían ligadas por la implementación de metodologías participativas y superadoras. De esta manera, se comprendió que para la generación de verdaderos procesos de “comunicación” no importaban tanto los “medios de comunicación” utilizados, ni su desarrollo tecnológico; sino garantizar el “diálogo” y la participación.

Se entendía que los procesos dialógicos posibilitaban la comunicación participativa, la reflexión de los sujetos sobre su propia realidad y generaban instancias superadoras, adquiriendo un rol educativo:

“...comunicación y educación serían en definitiva las dos caras de una misma moneda y a su vez estarían relacionadas con la política y el cambio social, es decir, en función de la concepción de poder que en ellas subyace, estas conducen, a largo plazo, bien a la reproducción de la estructura –cuando el proceso es concebido sin diálogo ni

participación-, bien a su transformación –a partir del co-aprendizaje y la auténtica comunicación.” (Barranquero, 2010)

Entonces, desde esta noción de comunicación popular, el concepto de “masa” pasiva receptora de sentidos y/o “significados sociales” provenientes de un emisor se transforma en el de “pueblo” que a partir de la reflexión de su realidad se convierte en productor de sentidos. De acuerdo a Washington Uranga, cuando la participación es consciente, lo cual exige que se realice a partir de conocimiento de la realidad, con conciencia crítica y voluntad de cambio; quienes forman parte del proceso dialógico llevan adelante cambios relacionados a la concepción que poseen a cerca de ellos mismos. Para el autor, gracias a la participación, los marginados logran modificar su identidad y reconociéndose como protagonistas, descubren sus capacidades y aptitudes, lo cual les permite desarrollar nuevas potencialidades. (Uranga, 1987, págs. 104-105)

Este cambio en la concepción de la comunicación, como se dijo, implicaba modificaciones teóricas en tanto se pasaba de entender al emisor-dominador a la idea de receptor-cómplice de los sentidos y significados que se generaban en los procesos de comunicación. Sin embargo, como ha expuesto Armand Mattelart, siempre existen procesos de dominación, los cuales no deben ser totalmente anulados (Kaplún, 1988). Estas transformaciones conceptuales tuvieron su correlato en prácticas de intervención popular y surgieron nuevos proyectos de comunicación cuyos objetivos últimos eran políticos: generar prácticas participativas tendientes a generar procesos de concientización y liberación (Cano Busquets, 1986).

De esta manera, la comunicación tomó la forma de herramienta o instrumento para lograr otros fines, relacionados con lo político-social:

“No se hace comunicación por la comunicación misma. Se la practica en el marco de un proceso transformador en el cual el componente comunicacional se entaba y fusiona con el pedagógico y organizativo(...) apunta como objetivo último a la hegemonía popular, lo cual implica transformar desde abajo, desde la base, todo el conjunto de relaciones sociales en sus dimensiones política, económica, cultural y no sólo en la comunicación – aunque desde luego también en ella- en cuanto la comunicación es la expresión del tipo de relación que se da en determinada sociedad” (Kaplún, 1987, pág. 41)

En esta perspectiva comunicación y educación aparecen íntimamente ligadas, ya que se entiende a la primera como necesidad constitutiva de la segunda, es decir, no admite el clásico modelo de transmisión de información del educador hacia los alumnos (el cual coincidiría con el modelo unidireccional de comunicación del emisor a un receptor pasivo). Este punto resulta esencial para las prácticas de comunicación popular, en el sentido que fortalece la noción de “interacción” entre los miembros, frente a la de “uso de medios de comunicación”.

Es decir, los medios de comunicación utilizados son considerados “instrumentos” cuyo rol y fines dependerán de la modalidad del proceso de comunicación en el cual estén inscriptos. De esta manera, la utilización de la radio, periódicos, boletines en un grupo donde los procesos de comunicación y educación son unidireccionales, sólo servirán de canales para la transmisión unidireccional de información (Kaplún, 1997).

Por el contrario, lo que se considera valioso en un proceso educativo es que los individuos no se limiten a la recepción de contenidos, sino que participen de interacciones dialógicas sobre los temas que interesan, que les permita la discusión, reflexión y obtención de conclusiones sobre lo que están tratando. Entonces, lo que se modifica no son los medios utilizados, sino el modelo pedagógico asentado en prácticas de comunicación que permiten a los individuos pasar de ser receptores pasivos a interlocutores reflexivos. Desde este cuadro de relaciones, puede comprenderse que los medios pasaran a ser instrumentos de procesos unidireccionales o participativos de comunicación: los medios pueden ser una hoja de papel o herramientas de internet, el objetivo de su utilización dependerá del modelo de comunicación que los guíe y a partir de allí, la novedad tecnológica no modificará sus objetivos y principios, sino el alcance de difusión.

“La comunicación educativa ha tendido pronunciadamente a limitar su ámbito a los media, a establecer una implícita equivalencia entre comunicación, medios y tecnologías de comunicación. Es necesario trascender esa visión reduccionista, postular que la comunicación educativa abarca ciertamente el campo de los media, pero en prevalente lugar, el tipo de comunicación presente en todo proceso educativo. Esto supone considerar a la comunicación no como un mero instrumento mediático y tecnológico sino, ante todo, como un componente pedagógico.” (Kaplún, 1998)

De lo anteriormente expuesto, surge con primacía metodológica, la noción de “grupo” tan importante en Paulo Freire. Mario Kaplún, en esta dirección, rescató las nociones de Vygotsky y Bruner:

“...el aprendizaje es siempre un producto social. "Aprendemos de los otros y con los otros -sostendrá Vygotsky (1978)-: En el desarrollo [del educando] toda función aparece dos veces: primero a nivel social y más tarde a nivel individual; primero entre personas (intersubjetiva) y después en el interior del propio educando (intrasubjetiva). Todas las funciones superiores de la inteligencia -sea la atención voluntaria, la memoria lógica, la formación de conceptos- se originan como relaciones entre los seres humanos". A lo cual Bruner (1984) añadirá que, si la reflexión es indudablemente una fase vital en todo auténtico proceso de aprendizaje, ella "es mucho más fácil de iniciar en compañía que en soledad. El pensamiento comienza siendo un diálogo que después se hace interior". Y eran tanto sociopolíticos como pedagógicos los fundamentos que llevaron a Paulo Freire a postular que "el grupo es la célula educativa básica" (Kaplún, 1998).

En este sentido, cobra valor el trabajo realizado por las organizaciones sociales, ya que éstas pueden proponer espacios de encuentro y trabajo, pero, la modalidad comunicativa empleada en ellas, puede tener como consecuencia que las organizaciones sean: a) espacios de reproducción de discursos provenientes de un emisor fuerte b) promotoras de prácticas sociales que otorguen oportunidades de obtener recursos materiales, económicos, culturales como información, trabajo, etc. C) ser espacios que proporcionen espacios de diálogo y reflexión que permitan la expresión de los sujetos, su participación en procesos reflexivos, facilitando las posibilidades de análisis, crítica y cambio personal o grupal.

Al mismo tiempo, en estas ocasiones de trabajo grupal organizativo, comunicación y educación pueden ser dos caras de una misma actividad de reflexión, de aprendizaje sobre la realidad propia y del contexto y pueden generar posibilidades tendientes a la difusión y mejora de las condiciones de vida propia y ajena. Pero, para ello, es necesario ejercer un verdadero proceso de aprendizaje y entendimiento sobre las condiciones sociales, políticas, económicas y poder transmitir las o comunicarlas correctamente en la búsqueda de posibilidades transformadoras no sólo individuales, sino sociales:

“Cuando el sujeto educando logra expresar una idea de modo que los otros puedan comprenderla, es cuando él mismo la comprende y la aprehende verdaderamente.

Comunicar es conocer. El sentido no es solo un problema de comprensión sino sobre todo un problema de expresión (...) La comunicación de sus aprendizajes, por parte del sujeto que aprende, se perfila así como un componente básico del proceso de cognición y ya no solo como un producto subsidiario del mismo. La construcción del conocimiento y su comunicación no son, como solemos imaginarlas, dos etapas sucesivas en la que primero el sujeto se lo apropia y luego lo vierte, sino la resultante de una interacción: se alcanza la organización y la clarificación de ese conocimiento al convertirlo en un producto comunicable y efectivamente comunicado. Pero, para que el educando se sienta motivado y estimulado a emprender el esfuerzo de intelección que esa tarea supone, necesita destinatarios, interlocutores reales: escribir sabiendo que va a ser leído, preparar sus comunicaciones orales con la expectativa de que será escuchado.” (Kaplún, 1998)

La relación entre comunicación, educación y transformación resulta prioritaria, porque es recuperada por organizaciones sociales como MBP. En el siguiente capítulo se analizará el desarrollo de prácticas de comunicación territorial por parte de “Movimiento Barrios de Pie” en Córdoba.

PARTE II

CAPÍTULO 3:

RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE “MOVIMIENTO BARRIOS DE PIE- LIBRES DEL SUR” DE CÓRDOBA - ARGENTINA

3.1) Contexto histórico de la acción colectiva de los trabajadores en Argentina.

Hasta entrados los años noventa, los sindicatos encabezaron la acción colectiva en Argentina. Posteriormente, las medidas neoliberales de la década de 1990 promovieron transformaciones sociales, económicas, sindicales, laborales que modificaron las condiciones y las características de la acción colectiva.

El sindicalismo tradicional argentino nació hacia el año 1940 cuando la economía nacional se regía por el desarrollo industrial basado en la sustitución de importaciones y el crecimiento de la industria nacional manufacturera. Este proceso fue acompañado por el accionar de un Estado de Bienestar que oficiaba de garante de la seguridad laboral y de prestador o salvaguarda de servicios sociales como salud, educación e incluso de actividades recreativas y de ocio como deportes y turismo. El Estado regulaba las actividades económicas e incluso establecía las normativas que regían las relaciones laborales entre empleados y empleadores, convirtiéndose así, en mediador de las mismas (Novick, 2001). De esta manera, el poder estatal cumplía con el doble rol de ejecutor y regulador de la política económica, marcando su presencia en el ámbito social, económico y laboral.

Cada sindicato representaba una rama de actividad laboral, posibilitando el tratamiento colectivo de los temas que preocupaban a los trabajadores. Su estructura estaba formada por cuerpos de delegados y cúpulas dirigentes muy fuertes. En aquellos años, la estabilidad laboral, el régimen y la organización de trabajo no eran problemas estructurales. Por el contrario, las fuentes de trabajo y la estabilidad laboral estaban prácticamente aseguradas, la fuerza sindical se orientaba, primordialmente, a la discusión y negociación de cuestiones salariales a través de los convenios colectivos de trabajo y en caso de ser necesario, se acudía a medidas de fuerza o protesta. Las luchas o enfrentamientos se producían especialmente contra el Estado o empresas estatales; ya que en el marco de las empresas o industrias privadas, los sindicatos se limitaban a controlar el cumplimiento de los derechos de los trabajadores y convenios de trabajo. En este sentido, la provincia de Córdoba ha sido la excepción ya que ha sido escenario de enfrentamientos entre empleados y empresarios en la década de los años 60'-70` (Novick, 2001).

Los ingresos económicos de los sindicatos estaban garantizados por las cuotas provenientes de la afiliación masiva que lograban por la contraprestación de servicios sociales. Sin embargo, el rol gremial/sindical no estaba limitado a la prestación de servicios ya que, paralelamente, generaba lazos y relaciones entre los empleados y

posibilitaba la construcción de identidad basada en acuerdos sobre la distribución justa de recursos del Estado. Para Marta Novick (2001), la identidad de los sindicatos se generaba por lucha de clases, sino por relaciones de solidaridad basadas en la redistribución.

El régimen sindical descripto comenzó a quebrarse hacia mediados de los años 70' cuando el régimen militar desarticuló e hizo desaparecer a dirigentes y a muchos de sus seguidores y además, inició el plan de medidas económicas neoliberales que, en la década del noventa, transformarían completamente el mapa laboral y económico argentino. En el mismo sentido, la economía industrial y productiva fue cediendo paso a la economía financiera, a la entrada de capitales y exportaciones, que fueron devastando la industria nacional (Lozano, 2001).

Nuevas organizaciones y movimientos sociales surgieron ante la violencia y delitos ocurridos en los años de dictadura militar y se convirtieron en protagonistas de nuevos “repertorios de acción” colectiva. Entre ellos, se destacaron las organizaciones de Derechos Humanos como “Madres de Plaza de Mayo⁴⁰”. Esta inició su actividad en años de dictadura, convirtiéndose en “fuente simbólica” para otros movimientos que surgieron posteriormente (Scribano y Schuste, 2001) .

En el año 1983 se recuperó el gobierno democrático, en el que resultó elegido Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, perteneciente al Partido Radical. Este gobierno, ante la necesidad de garantizar la seguridad democrática, tuvo que tomar decisiones controvertidas⁴¹. Además, debió enfrentar levantamientos militares y adoptar medidas que resultaron paliativas hacia los insurgentes y generaron el descontento de agrupaciones, movimientos sociales y opinión pública general. Sumado a ello, los últimos años de la década del ochenta se vieron afectados por la crisis hiperinflacionaria que generó un importante ciclo de protestas (Tarrow, 1997) por parte de los sindicatos. Raúl Alfonsín se despidió de su gobierno sumido en una gran crisis económica. Las elecciones siguientes las ganó la oposición, el Partido Justicialista y Carlos Saúl Menem como Presidente de la Nación.

⁴⁰ La organización de las “Madres de Plaza de Mayo” nació durante de la dictadura del presidente militar Jorge Rafael Videla, cuando en 1977 varias madres se reunieron en la Plaza de Mayo para reclamar pacíficamente por el paradero de sus hijos desaparecidos.

⁴¹ Especialmente las Leyes de Punto Final (1986) que establecía la caducidad de la acción penal contra los militares acusados de violar los derechos humanos y la Ley de Obediencia Debida (1987) que establecía que los militares acusados de delitos no eran punibles porque habían actuado por “obediencia debida” a la autoridad.

El proceso hiperinflacionario favoreció que el nuevo Presidente Carlos Saúl Menem, bajo la promesa de la estabilidad monetaria, implementara nuevas medidas de corte neoliberal (Palermo, 1995). En 1991 consiguió la aprobación de la “Ley de Flexibilización Laboral” que modificó sustancialmente la legislación y con ello la realidad de vida social, económica y laboral. El trabajo quedaba librado a las reglas y necesidades de la “libertad de mercado” y apartaba al Estado como figura jurídica, reguladora y equilibradora de las relaciones en el mundo del trabajo. Esta ley acompañaba y reforzaba la inseguridad laboral que se estaba instalando con las privatizaciones de las empresas públicas y el cierre de pequeñas y medianas empresas, favorecido por la Inversión Extranjera Directa que las dejaba sin capacidad competitiva.

De esta manera, se hizo notorio el aumento del desempleo. La ley de flexibilización laboral, lejos de brindar medidas paliativas, agudizaba la situación de precariedad estructural. Las empresas privadas o privatizadas ya no aseguraban la estabilidad laboral, los nuevos contratos laborales eran temporarios y no garantizaban coberturas sociales. La jornada laboral y días de descanso fueron modificados, como también las cualidades requeridas para acceder a los empleos.

Ana Dinerstein entiende que, la ley de flexibilización laboral, el desempleo, la precariedad laboral, la falta de seguros sociales, entre otras medidas, fueron la “materialización” del neoliberalismo que se imponía bajo ideas más abstractas, refiriéndose a “capital financiero” en el lugar de “industrias productivas”, “deuda externa”, “especulación financiera”, entre otras (Dinerstein, 2001).

Como se expuso anteriormente, la justificación y aceptación de esa realidad se asentaba en que, para muchos, el ajuste y cambio estructural de la economía, eran considerados como la única garantía de mantener la moneda estable. De esta manera, el Ministro de Economía Domingo Cavallo (1991-1996) pudo también imponer el “Plan de convertibilidad” por el cual un peso argentino equivalía a un dólar. Para mantener esta medida se apeló a la noción de “estabilidad” en el sentido de evitar nuevos procesos hiperinflacionarios. Sin embargo, la pretendida “estabilidad” no inflacionaria sólo originó un sinnúmero de “inestabilidades” en el orden social y laboral.

Los sindicatos y gremios que venían luchando por mejoras salariales en un mundo de cierta seguridad laboral, dejaron de ser la referencia y garantía para los trabajadores. El Estado dejó de ser el mediador entre sindicatos y empresas, la desigualdad de fuerzas en el mundo del trabajo quedó en total desequilibrio y desprotección. De esta manera, se modificaron también los vínculos y espacios de comunicación antes vigentes. Los

sindicatos ya no tenían espacio como interlocutores privilegiados para realizar negociaciones colectivas, por el contrario, se encontraban ante la única posibilidad de resolver situaciones particulares con cada empresa, industria o empleador.

Los temas de negociación también se vieron modificados y complejizados: lejos de limitarse a la negociación salarial, se incorporaron nuevos planteos como la duración de contratos, la jornada laboral, el pago de asignaciones, entre otros puntos afectados por la flexibilización laboral.

Podría decirse que los cambios que se fueron instalando en relación a los temas de conflicto, a los canales y formas de socialización entre actores (de trabajadores o dirigentes a desocupados), entre otros, fueron propiciando el ensayo y puesta en práctica de nuevas relaciones y formas de acción colectiva (se conformaron nuevas redes sumergidas de acuerdo al concepto de Melucci). De esta manera, la movilización y la protesta en Argentina fue asumiendo nuevos perfiles (Scribano y Schuster 2001):

“Si se comparan las movilizaciones características de los años previos e inmediatamente posteriores a la democratización en Argentina, con las protestas actuales, es sumamente difícil negar al menos una serie de características novedosas:

en primer lugar, han aumentado y se han diversificado las acciones de protesta en el país; b. se han multiplicado las organizaciones de protesta; c. se han modificado los temas y demandas que sostienen las organizaciones y las acciones de protesta; d. han aparecido nuevos formatos de protesta para soportar dichas acciones.”⁴²

Así, en los años noventa reaparecieron patrones de acción colectiva o “repertorios de acción” de organizaciones, como los movimientos por los Derechos Humanos, que habían empezado a trabajar antes del regreso a la democracia en 1983. Ya en los 90’ las demandas de los movimientos reflejaban otros reclamos, como los económicos, que afectaban al conjunto de la sociedad. Por su parte, sindicatos y gremios fueron protagonistas de fuertes ciclos de protesta (Tarrow, 1997), como los que se desencadenaron en el periodo hiperinflacionario de 1989. En aquel momento surgieron nuevos formatos en la acción colectiva como los saqueos a supermercados. Este antecedente fue retomado por las nuevas organizaciones en años posteriores, se transformaron en una antecedente o aprendizaje que definió un nuevo actor hacia quien demandar (los grandes supermercados)

⁴² Adrián Scribano y Federico Schuster. Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura. Osal Septiembre 2001. Pág.17.

y se generaron repertorios de acción que ya no eran saqueos, sino solicitudes colectivas a grandes cadenas de supermercados.

En párrafos anteriores se mencionó que, al iniciar los noventa, las promesas de “estabilidad” propuestas por el nuevo gobierno justicialista y los cambios introducidos con las medidas de flexibilización laboral, modificaron el eje de las negociaciones y las acciones colectivas disminuyeron con respecto a 1989. Los principales actores de la protesta aún eran trabajadores estatales o privados, paralelamente, los trabajadores que iban quedando desocupados (y ya no tenían sindicatos que los representaran), iban aumentando en cada barrio. Para amplios sectores de la opinión pública, los trabajadores movilizados eran vistos como “perdedores” (Gómez, 2006) o como “protagonistas melancólicos de la Argentina del pasado” (Scribano y Schuster, 2001).

Por otra parte, la disminución de las protestas podría interpretarse como respuesta casi inevitable al nuevo régimen laboral, que había dejado en situación de precariedad contractual, de desprotección sindical y bajo el riesgo permanente de perder la fuente de trabajo a los actores sociales y no como muestra de conformidad de algunos sectores a las medidas neoliberales impuestas (muchas de ellas fueron por Decretos Presidenciales).

“Nosotros evaluamos el menemismo como una situación, como una etapa de repliegue en los sectores populares, repliegue significó de que todos se mandaron para adentro y de que se vio frustrado la posibilidad de generar un cambio en este país. Digamos, porque el menemismo fue una aplanadora este...en la lucha popular, en la cuestión de la organización popular. Entonces muchas organizaciones o desaparecieron, se vieron reducidas a la mínima expresión, o resistieron. Nosotros nos enmarcábamos en las organizaciones que resistieron al modelo. No somos los únicos, hay otras organizaciones que decidieron lo mismo.”⁴³

Sin embargo, ya a mediados de la década del 90, aparecieron las primeras manifestaciones de quienes estaban desocupados y se habían quedado en sus barrios. En el territorio del barrio se fueron generando las nuevas redes sociales entre los desempleados, quienes sorprendieron con sus expresiones colectivas. Si bien en un principio no se conocía a estos actores protagonistas de la protesta, pronto se supo que se estaba generando un nuevo sujeto social: los “desafiliados” (Lozano, 2001), “desempleados” y posteriormente “piqueteros”. En palabras de Ana Dinerstein, la política económica llevada adelante -como

⁴³ Entrevista a María Ignacia Merchán. 9/11/09.

toda valorización del capital y sus transformaciones (Dinerstein, 2001) contribuyó a la “constitución de sujetos sociales”, en este caso, los “desocupados”.

En la provincia patagónica de Neuquén, aparecieron los primeros piqueteros o fogoneros, fue en las ciudades Plaza Huincul y Cutral-co, en ellos murió una manifestante llamada Teresa Rodriguez (cuyo nombre fue adoptado por una organizaciones social) y, posteriormente, se supo que en otras provincias como Salta, Jujuy, Santiago del Estero se iniciaban fenómenos similares, algunas de ellos, con demostraciones de extrema violencia (como las de Santiago del Estero) hacia las instituciones estatales.

Así, el gobierno menemista finalizaba dejando al país con su estructura económica y social absolutamente modificada. El desempleo ya no era una problema coyuntural, sino estructural, las fuentes de trabajo y sus legislaciones se habían modificado sustancialmente y los trabajadores quedaron desprotegidos o sin empleo, intentando nuevas formas y posibilidades de organización y acción.

En el año 1999 ganó las elecciones presidenciales Fernando De la Rúa, representante de una coalición partidaria denominada “La Alianza”⁴⁴, sin embargo, el cambio de gobierno no modificó el rumbo del país ni supo encauzar o tomar medidas adecuadas ante la crisis económica y social. La promesa de continuar con la paridad monetaria con el dólar y nuevos endeudamientos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), fue acompañada de renovadas medidas de ajuste (muchas condiciones crediticias impuestas por el FMI). Ante la renuncia e impopularidad de los Ministros de Economía, el presidente llamó a quien estaba frente a ese Ministerio durante el gobierno menemista, Domingo Cavallo, quien decretó mayores ajustes económicos, la cesación de pagos de la deuda, entre otras medidas de corte neoliberal. La inseguridad financiera del país ante el cese de pagos, provocó desconfianza generalizada y huída de capitales. Para frenar la salida de dinero se declaró un congelamiento bancario, denominado “corralito”, que no permitía a los usuarios disponer del dinero depositado en los bancos. Esta medida afectó especialmente a la clase media que, inmediatamente, salió a la calle para manifestarse. Allí, ya se encontraban los desocupados. Se multiplicaron así modalidades de socialización y protesta

⁴⁴ La “Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación”, llamada “La Alianza” se formó en el año 1997 entre la Unión Cívica Radical y el FREPASO (este último era un frente formado por el “Frente Grande” –un frente de centro izquierda-, la Unidad Socialista, la Democracia Cristiana y País). Estaba bajo la conducción de Graciela Fernández Mejjide, Carlos “Chacho” Alvarez, Rodolfo Terragno y Raúl Alfonsín. La Alianza se disolvió tras la renuncia de De La Rúa.

como los “cacerolazos⁴⁵”, las asambleas barriales, saqueos a supermercados, manifestaciones, huelgas. Sumado a esto, “La Alianza” se había debilitado por desacuerdos políticos internos y una denuncia de coimas en el senado que provocó la renuncia del vicepresidente del país, Carlos “Chacho” Alvarez. Ante el caos económico y la disconformidad política, se generó una misma consigna en los grupos que estaban en la calle: “Que se vayan todos”.

En el año 2001 la crisis económica era generalizada, de una parte, por la falta de solvencia del Estado para hacer frente a los compromisos asumidos y por otra, debido a la aplicación de una política de recesión económica tendiente a disminuir los gastos públicos y lograr el “déficit cero” en la economía estatal.

La parálisis económica se unió a la crisis de representatividad política que se venía agudizando en los últimos años (Lozano, 2001). Las protestas, movilizaciones y cortes de ruta aumentaron considerablemente ante el aumento del desempleo y la crisis de representatividad de los partidos políticos. La ola de protestas generalizada culminó con la declaración de estado de sitio el día 19 de diciembre de 2001 por parte del Presidente De la Rúa. La consigna en las protestas de las calles era “que se vayan todos”. El gobierno tomó medidas represivas y hubo 27 muertos entre los días 19 y 20 de Diciembre. De La Rúa renunció.

Las manifestaciones y acciones colectivas de aquellos días, fueron protagonizadas por personas de clase media y por otras que ya no pertenecían a ningún gremio, sindicato o partido político. Eran los desocupados que luchaban desde la década del noventa y ya no lo hacían por mejoras salariales o condiciones laborales, iban más lejos.

“Son estos trabajadores quienes aparecen en el nuevo siglo como la imagen del proletariado, aquellos que no sólo han sido ya separados de sus condiciones materiales de vida sino que efectivamente no tienen nada que perder. Es de esta condición social de donde deriva su radicalidad, y no del haber asumido tal radicalidad como determinación política a partir del conocimiento de las causas del proceso que conlleva su aniquilamiento social.

Las relaciones de importantes sectores de la población con el ámbito de lo político se reducen crecientemente a su participación en las redes clientelísticas de los aparatos partidarios que buscan asegurar su voto. Esto a su vez puede anclarse en las condiciones

⁴⁵ La gente se movilizaba golpeando cacerolas para hacer ruido y demostrar su descontento.

estructurales a las que estos sectores son reducidos. Desplazados de su posición en el sistema productivo, sólo les resta demandar directamente al estado. Carentes de recursos mínimos a partir de los cuales asegurar su propia existencia, toda participación política que no conduzca a algún alivio a su situación carecería de sentido desde la perspectiva de estos sectores.” (Spalteberg y Maceira, 2001)

3.2) Organización de los desocupados en la “Central de los Trabajadores Argentinos”

Se considera importante el nacimiento de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) por el debate político que dentro del sindicalismo argentino supuso su origen y por sus características en relación a los actores, objetivos y actividades. “Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur” (MBP/LS) fue uno de los desprendimientos de la CTA. Los mencionados cambios políticos, económicos, sociales y laborales de la década del noventa forman parte del origen de la CTA, aunque otros catalizadores pueden rastrearse desde el gobierno de Alfonsín.

El proceso democratizador puesto en marcha por Raúl Alfonsín, tuvo en mente una “Ley de reordenamiento sindical”, iniciativa que produjo discusiones, desacuerdos y quiebres dentro del peronismo y de la Central general de los Trabajadores (CGT) tradicional. De esta manera, el peronismo sindical y partidario se dividió en “ortodoxos” y “renovadores”. Los primeros quedaron reunidos en la “CGT San Martín”, en contra del conductor de la CGT Saúl Ubaldini y en apoyo al presidente de la nación, Carlos Menem. De otra parte, los “renovadores”, plantearon la resistencia al menemismo, dentro del mismo peronismo. Para la corriente renovadora o “CGT Azopardo”, Menem actuaba en contra de los principios peronistas de igualdad y justicia social. En la CGT Azopardo estaba la “Asociación de Trabajadores del Estado (ATE)”, una de las principales promotoras de la CTA bajo la conducción de Víctor De Genaro.

Cuando el menemismo ganó las elecciones legislativas de 1991, De Gennaro planteó la imposibilidad de aceptar el neoliberalismo. Paralelamente, la “CGT San Martín” se convirtió en la única rama sindical reconocida por el gobierno nacional. Por este motivo, un sector consideró prioritario generar alternativas y nuevos espacios.

De esta manera, el 14 de Noviembre de 1992 se fundó el “Congreso de los Trabajadores Argentinos” como espacio de discusión sindical permanente. Cuatro años después, en el “Congreso Nacional de Delegados” del año 1996, se tomó la decisión de

constituir la “Central de Trabajadores Argentinos” que en 1997 obtuvo la Resolución del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (Resol N° 325/97) y la inscripción gremial.

La nueva organización presentaba fines políticos novedosos para una asociación de carácter gremial, se había propuesto “crear una herramienta política” y construir poder, generando una nueva institucionalidad.

En esos primeros años, la CTA aún no realizaba trabajo comunitario (o territorial) en barrios carenciados ya que, en sus orígenes, estuvo integrada principalmente por empleados o ex empleados del estado, docentes y otros sectores que pertenecían o habían pertenecido a clases medias o medias bajas. Las tareas comunitarias barriales iniciaron cuando la CTA se articuló con “Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV)”, organización nacida en 1998. Su representante principal, Luis D’Elía⁴⁶, realizaba trabajo comunitario en barrios de escasos recursos desde 1980. En la década del 80` D’Elía se relacionaba con otras organizaciones por causas comunes, como los derechos humanos. De esta manera, en relación a intereses comunes se fueron formando “redes sumergidas” (Melucci, 1994) en las que se articulaban organizaciones que se propusieron trabajar en conjunto.

Federación de Tierra y Vivienda nació en el cono urbano bonaerense a partir del trabajo comunitario que se venía realizando con un asentamiento denominado “El Tambo” en el barrio de “La Matanza” de Buenos Aires. D’Elía obtuvo reconocimiento dentro de la organización al conseguir que, tierras que habían sido “tomadas” por “El Tambo”, obtuvieran los papeles legales de propiedad para sus ocupantes . A partir de ese momento, se formó la cooperativa “Unión, Solidaridad y Organización (USO)”; la cual sería el nodo desde el que se trazaría una serie de redes sociales primero en el barrio y luego entre distintos barrios, tendiente a aumentar las posibilidades de obtener recursos estatales. El principal objetivo de FTV era realizar trabajo comunitario para atender las necesidades básicas de los habitantes de barrios carenciados que no gozaban de trabajo, para ello, resultaba prioritario conseguir recursos por parte del estado. Los integrantes de FTV eran mayoritariamente pobladores de barrios de escasos recursos, generalmente desocupados o trabajadores no formales. Esta característica de composición social y objetivos de la organización, marcaba una clara diferencia con la composición y fines de la CTA.

⁴⁶ Luis Angel D,Elía (1957) es político y dirigente sindical, lideró Federación de Tierra y Vivienda en la CTA. En 1981 fue maestro en escuela del partido de “La Matanza” (Bs.As). Entre los años 1986-7 militó en el Servicio de Paz y Justicia, liderado por Perez Esquivel. Luego se afilió al partido Demócrata Cristiano desde donde inició experiencias de trabajo territorial y cooperativistas en La Matanza.

Siguiendo a Martín Armelino, si bien la FTV amplió la base social y de poder de la CTA, también generó diferencias en cuanto a objetivos y estrategias entre las organizaciones:

“Aunque la conformación de la FTV incrementó el peso mismo de la propia CTA en el espacio público-político, también dificultó su consolidación. Esto obedece, por un lado, a la influencia que tiene la tradición social y política de una dirigencia sindical y una dirigencia social urbana a la hora de plantear estrategias y metas de acción en cada organización. En este sentido, desde cada una se reproduce y actualiza aquello que saben hacer. Pero también alude, por otro lado, al espacio de cierta autonomía que el dirigente de la FTV ha obtenido en la CTA y que obedece al modo de construcción practicado hasta aquí, con resultados favorables para sus objetivos, pero no siempre vinculados con los de la mayoría de los dirigentes de la Central.” (Armelino, 2004)

Integrantes de una agrupación de izquierda denominada “Corriente Patria Libre”, quienes realizaron trabajo comunitario a lo largo de las décadas de 1980 y 1990, se incorporaron a la FTV cuando ya era parte de la CTA. Sin embargo, surgieron diferencias en relación a la forma de trabajo de FTV y su dirigente D’Elía. Por ello, los nuevos integrantes junto a los de otras organizaciones y grupos que se habían sumado, se alejaron de la CTA y dieron origen al “Movimiento Barrios de Pie”. Armelino, marca algunos de los elementos que provocaron conflictos entre diversas organizaciones sociales que se habían sumado a la FTV y su dirigencia:

“...ese complejo conjunto de agrupaciones que formó la FTV quedó rápidamente dividido entre aquellas organizaciones cuyas actividades se limitan a un conjunto de variadas tareas comunitarias en el territorio, dispersas en algunas localidades del conurbano y en distintas provincias del país, y aquellas que responden al sistema de prácticas estructurado en el núcleo de La Matanza, bajo el liderazgo de D’Elía.(...) Aunque este último no ha descuidado el trabajo territorial en su zona de influencia, ha buscado fortalecer la federación por vía de la obtención de recursos desde las agencias del estado, que es condición de posibilidad de aquél. (...)

Esto es el horizonte de construcción y el propio liderazgo de D’Elía están sostenidos en su historia social y política, ligada al asentamiento El Tambo y a las vicisitudes de las

relaciones políticas en el cono urbano bonaerense, pero ese entramado no abarca a la totalidad de organizaciones que, como coordinador nacional de la FTV, representa.”

3.3) Nace “Movimiento Barrios de Pie”

“Movimiento Barrios de Pie” nació “al calor del 19 y 20 de Diciembre” (de 2001) tal como lo expresan en las entrevistas integrantes de la organización.⁴⁷ Sin embargo, podría afirmarse que su origen no se circunscribe a una fecha determinada, más bien, podría tratarse de un emergente tras una larga trayectoria de trabajo comunitario y de lucha política de sus miembros.

La organización que estuvo en sus raíces fue “Corriente Patria Libre” (CPL) que se formó en Córdoba, en el año 1987, por iniciativa de Humberto Tumini antiguo militante de la izquierda guevarista y preso político en la dictadura militar. La nueva organización se definió de izquierda nacionalista y revolucionaria y presentaron a Tumini como candidato a presidente de la nación en las elecciones de 1995.

En esta corriente coincidieron sectores de distintas agrupaciones, como el “Partido Intransigente” (Corriente Frentista de Liberación) y la Corriente de Unidad Popular. En el trascurso de la democracia, CPL fue formando alianzas junto a otros partidos de izquierda, entre ellos el FRAL (Frente Amplio de Liberación Nacional) y posteriormente, Izquierda Unida. Asimismo, armó un brazo político en la Universidad Nacional de Córdoba denominado “Agrupación Venceremos”. Tanto “Patria Libre” como la corriente universitaria “Venceremos” se caracterizaron por su carácter de resistencia, movilización y trabajo barrial, durante la década neoliberal de 1990.

“Nosotros veníamos siendo una organización muy reducida numéricamente, hasta el 2001, un poquito antes del 2001, pero éramos una organización fruto del momento histórico también” “...éramos una organización con características como muy propias de una posición muy fuerte al modelo, al modelo impuesto en ese momento, el modelo neoliberal.”⁴⁸ “Patria Libre” se unió al FTV en 1998 y posteriormente a la CTA, para trabajar territorialmente bajo la tutela de Luis D`Elía.

“El Movimiento Barrios de Pie surge en el 2001 pero como compañeros que venimos trabajando juntos en el trabajo barrial, venimos desde los '90. Nosotros confluimos

⁴⁷ Entrevista a Lucas Bocio, delegado de Barrio Villa del Libertador.

⁴⁸ Entrevista a María Ignacia Merchán. Coordinadora del área cultura MBP.

distintas experiencias que se venían haciendo en los barrios, conformamos una parte de lo que era la “Federación de Tierra y Vivienda” de la Confederación de Trabajadores Argentinos (CTA) y ahí nos encontramos con otros compañeros no sólo de Córdoba, sino de todo el país, en la CTA y en la FTV que conducía y conduce D’Elía. Estuvimos trabajando conjuntamente con la CTA”⁴⁹

Quienes provenían de “Patria Libre” y quienes integraban la FTV tenían en su trayectoria experiencia de trabajo comunitario en los barrios y coincidían en la oposición y resistencia al neoliberalismo realizado en la década del noventa por D’Elía. Sin embargo, como se señaló en párrafos anteriores, los objetivos de la FTV se circunscribían a la obtención de recursos para cubrir necesidades básicas de subsistencia en zonas carenciadas y más específicamente en “La Matanza”, mientras que “Patria Libre” era una corriente política con cierta tradición en la discusión y organización como partido político y por lo tanto, sus objetivos -como se verá en su evolución- no se limitaron al trabajo comunitario.

Movimiento “Barrios de Pie” identifica su origen tras los acontecimientos de Diciembre de 2001, debido a una confluencia de circunstancias que llevaron a su fundación: en primer lugar, quienes venían de CPL con conocimiento y experiencia en trabajo barrial, entendieron que ante la crisis de 2001, debían profundizar la labor territorial y trabajar en la construcción política desde lo popular (Cortés, 2008). De esta manera, se articularon distintas organizaciones que venían realizando trabajo territorial en todo el país y que de alguna manera se habían vinculado con CPL.

Sin embargo, no sólo el deseo de profundizar en lo comunitario favoreció el nacimiento de MBP, de acuerdo a lo planteado por los entrevistados, se produjeron fuertes desacuerdos con la CTA, FTV y con D’Elía particularmente, por motivos políticos, organizativos, de conducción y poder. Uno de los problemas que generó el quiebre fueron las negociaciones que D’Elía había realizado con Duhalde, sin embargo, ya había desacuerdos por la forma de trabajo dentro de la organización. Los impulsores de “Barrios de Pie” consideraban que FTV continuaba con una organización demasiado burocrática, poco transparente y demasiado verticalista:

⁴⁹ Entrevista a Lucas Bocio, delegado de Barrio Villa del Libertador.

“Nosotros ya veníamos con problemas con D’Elía en su manejo burocrático de la Federación (patoters, de forma muy punteril) que es justamente lo que nosotros desde los Barrios propiciamos para organizarnos de una forma totalmente diferente.

(...) Rompemos con la FTV directamente en una reunión nacional de la FTV, algunos compañeros ya venían trabajando como Barrios de Pie en algunos lugares, en otros todavía eran parte de la Federación y a partir de esa reunión, que terminó muy mal en Bs. As. nos juntamos todos los compañeros y conformamos Barrios de Pie ya a nivel nacional.

Había muchas organizaciones, estaba la CTA Barrios, en algunos lugares eran MBP, en otros tenían otros nombres, nosotros acá éramos la FTV. Bueno ahí se decidió romper definitivamente con la central y formar un movimiento con características propias, con discusiones propias, y una metodología completamente diferente, rompiendo con la forma en que D’Elía nos imponía trabajar. De hecho siempre trabajamos como trabajamos, pero lo que pasa es que la federación nos imponía algunos criterios que nosotros no estábamos dispuestos a aceptar. Una forma muy burocrática, muy “gremialera vieja”, la cosa de contar los delegados, el voto, patotearte, aparatearte las asambleas, los recursos que conseguía la federación eran todos para La Matanza, nada para el interior, cosas bien jodidas que en otro sentido, nosotros íbamos por una organización democrática, participativa, diferente y no teníamos cabida en ese lugar y bueno ahí se termina de romper la relación con la CTA y nos conformamos como Barrios de Pie de una forma más organizada a nivel nacional.”⁵⁰

“...nosotros prácticamente nos abrimos (de la CTA) porque no compartimos los métodos del Luis D` Elía, entonces salimos como movimiento propio armado en todo el país.”⁵¹

“Nosotros nos vamos del la CTA en el 2001, (...) por diferencias digamos, en las lecturas, diferencias para nosotros muy gruesas de cómo evaluar el conflicto, el conflicto que se vivía en el país, la crisis (...) y veníamos con unos tires y aflojes de la evaluación más política hasta que bueno, cuando fue la gran pueblada en el 2001, la conducción de la CTA se retrajo, bastante abruptamente, sosteniendo de que esa pueblada había sido el duhaldismo la que la había movido. Nosotros no estábamos de acuerdo, si bien puede haber habido algo de eso, este...no era una explicación lógica a que miles y miles y miles

⁵⁰ Entrevista a Lucas Bocio, delegado de Barrio Villa del Libertador.

⁵¹ Entrevista a Marta Juárez. Cordinadora Provincial de MBP Córdoba. 25/09/2009.

de personas se movilizaran y de distintos sectores. No hacer una lectura de quienes estaban en cada plaza, de cada provincia, ese día, el 19 y el 20. Y bueno, ahí nos alejamos.”⁵²

Así, en el año 2001 surge MBP y se conforma definitivamente hacia en el año 2002, estableciéndose en el cono urbano bonaerense y en otras doce provincias argentinas. Sus integrantes ya venían trabajando en actividades que luego continuó realizando el movimiento, como los pedidos a supermercados en los años 1996 y 1997, las luchas por planes para desocupados y también la participación en puebladas convocadas por otras organizaciones en distintas provincias en los años 1996 y 1997 (como las de Neuquén).

El Movimiento no votó en las elecciones presidenciales por Néstor Kirchner para la presidencia del año 2003, sin embargo, acordó con sus primeras medidas políticas y adoptó una postura de observación crítica:

“Nosotros con Kirchner tenemos una situación de espera, porque en realidad hace muy poco que ha asumido y con lo poco que ha hecho hasta ahora ha dado gestos muy fuertes, esperados por nosotros y por una parte muy importante de la sociedad. Si bien para nosotros los comedores van a seguir necesitando ayuda y va a seguir habiendo gente con hambre en los barrios, por más que él eche a todos los generales del ejército argentino, la situación social sigue siendo la misma pero es un gesto que la gente estaba esperando y que es del campo popular, lo mismo con la corte suprema o en el caso del conflicto docente, son cosas que nosotros estamos acostumbrados a que el presidente que sube, lo primero que hace es un ajuste y bueno esto no pasó hasta ahora. No tiene un cheque en blanco por parte nuestra ni de las organizaciones piqueteras, para nada, pero tampoco es salir a pelear por pelear, por el gusto de ir a pegarle al gobierno sin sentido.”⁵³

Posteriormente y gracias a la apertura que el Presidente dio a las organizaciones y movimientos sociales, el apoyo a su gobierno se hizo cada vez más explícito. Barrios de Pie trabajó en proyectos políticos y no se limitó al trabajo comunitario:

“El gobierno del Presidente Néstor Kirchner ya lleva dos años de gestión, una Nueva Argentina nace después de 25 años de políticas neoliberales en contra de los intereses del país...”

⁵² Entrevista a María Ignacia Merchan. Coordinadora Juventud CTA en 2001 y posteriormente de Area de Cultura MBP. 9/11/2009.

⁵³ Entrevista a Lucas Bocio, delegado de Barrio Villa del Libertador.

(...) Tenemos que terminar el año con consejales, diputados provinciales y diputados nacionales propios, del MOVIMIENTO BARRIOS DE PIE, y de aliados que tiren el carro para el mismo lado.

Todo esto es el mejor aporte que podemos hacer al Nuevo Proyecto Nacional que lleva adelante el presidente Kirchner junto al pueblo argentino y al nuevo momento político que vive Latinoamérica junto a Chávez, Fidel, Tavaré Vazquez, Evo Morales y Lula”⁵⁴

Dos meses después, la misma revista presentaba los días y lugares de encuentro bajo un gran título recuadrado: “BARRIOS DE PIE la fuerza de Kirchner en Córdoba”

La apertura del gobierno de Kirchner hacia los movimientos sociales, se reflejó en la convocatoria para que integrantes de la organización ocuparan cargos frente a oficinas dedicadas al trabajo social. En la presidencia de Néstor Kirchner, Humberto Tumini (Movimiento Libres del Sur) ocupó el cargo de “Secretario Ejecutivo del Consejo Federal de Derechos Humanos” y Jorge Ceballos (MBP) el de “Subsecretario de organización y capacitación popular del Ministerio de Desarrollo Social”.

La Sub Secretaría de Organización y Capacitación Popular se generó en el gobierno de Kirchner y Jorge Ceballos, dirigente de MBP, fue designado en su cargo el 4 de Mayo del 2006. Este organismo tenía como funciones el monitoreo de la situación social popular, capacitación, educación social popular (alfabetización y proyecto del periódico “Contalo Vos”), prácticas de oficios populares, articulaciones entre Ministerios para un desarrollo integral y una coordinación de “promotores sociales para el cambio social”, esta último proyecto fue creado por la Ministra de Desarrollo Social de la Nación, Alicia Kirchner.

“Llevar la institucionalidad a los barrios fue la consigna que el Presidente Néstor Kirchner me planteó oportunamente. Y con esta institucionalidad, llevarle el reconocimiento y el poder a las miles de expresiones organizadas que conocen los barrios y trabajan día a día en ellos.”⁵⁵

⁵⁴ Revista “Barrios de Pie” Año 3, N° 10, Abril 2005. Pág. 4.

⁵⁵ Revista “Barrios de Pie” Año 4, N° 11, Agosto 2006. Pág. 5.

A pesar de este trabajo conjunto con el gobierno nacional, los integrantes de MBP entrevistados, coinciden que siempre se apoyó el proyecto nacional adoptando una actitud crítica ante su accionar, no se trataba de un alineamiento “sin condiciones” como lo hacía el FTV (Cortés, 2008). La FTV tenía como prioridad la obtención de recursos para atender las necesidades básicas de los barrios, mientras MBP tenía entre sus objetivos la construcción de poder popular y formar parte del poder institucional. Por lo tanto, MBP no se limitaba a la negociación para obtener beneficios, su objetivo era la construcción de poder político y su propia institucionalidad, por lo cual debía oponerse y diferenciarse si era necesario.

Esta “autonomía”, actitud crítica o diferencias de intereses respecto al gobierno, se vieron reflejadas en los años 2008 – 2009, cuando iniciaron un distanciamiento respecto a Kirchner, aunque continuaron avalando y apoyando algunas medidas y políticas del gobierno, como la “Ley de servicios de comunicación audiovisual.”

El motivo del alejamiento y de la quita del apoyo de “MBP/LS” al gobierno nacional, fue que Néstor Kirchner decidió buscar sostén, para su proyecto de construcción política, en el tradicional Partido Justicialista (PJ)⁵⁶. Para “MBP/LS” esa decisión implicaba dejar de lado a las organizaciones populares que le habían dado su apoyo y base social. En definitiva, se modificaba el lugar de poder otorgado a los movimientos sociales.

El distanciamiento culminó con la renuncia de Ceballos y Tumini a los cargos que ocupaban en el gobierno nacional. El movimiento publicó en su página web, algunas de las notas periodísticas que explicaban sus renunciaciones, por ejemplo:

“Ceballos y Tumini oficializarán hoy sus renunciaciones a la Subsecretaría de Capacitación Popular y al Consejo Federal de Derechos Humanos, respectivamente, durante una conferencia que darán en el Hotel Bauen a las once y media de la mañana. “No nos sentimos contenidos dentro de este kirchnerismo. Entramos al gobierno nacional compartiendo el proyecto del ex presidente Kirchner y también compartiendo la idea de la construcción de una nueva fuerza nacional”, explicó el líder de Barrios de Pie. En tanto, Tumini consideró que “la estrategia política (del oficialismo) fue perdiendo fuerza y ahora con el gobierno de Cristina Fernández, el gobierno se volcó al PJ”. Para Tumini, “el gobierno de Néstor Kirchner expresaba la idea de construir una nueva fuerza política”, pero ahora “se ha pejetizado y es el PJ el que pone la cara en este gobierno”. (Diario Página 12, diciembre 2008).

⁵⁶ Partido Justicialista: continuador del Partido peronista fundado por Juan Domingo Perón en 1947.

“La amenaza constante del éxodo, que comenzó cuando el ex presidente Néstor Kirchner decidió encabezar el PJ, terminó. Hoy se hará realidad. Por primera vez desde 2003, dos organizaciones sociales de peso romperán filas con el kirchnerismo. "Las razones son más que evidentes -argumentó una alta fuente de Libres del Sur-. El Gobierno se pejetizó. "Tumini y Ceballos se oponen desde hace tiempo a la decisión de Kirchner de ponerse a la cabeza del partido. Sostienen que "estrecha la representatividad del proyecto nacional y popular" que había construido con su "alianza con diversos sectores progresistas".

Ayer, las dos organizaciones decidieron que la diferencia es "tan profunda" que "no pueden seguir". El anuncio parecía previsible. Desde hace varios meses, Tumini y Ceballos maldicen a los intendentes del conurbano, cuestionan la decisión del pago al Club de París, no aceptan el veto oficial a la ley de glaciares, critican la política de precios del Secretario de Comercio de la Nación, Guillermo Moreno, y hasta hacen marchas en contra del gobierno de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli por su política de seguridad. La crisis alcanzará hoy su pico de máxima tensión.

Desde hoy, Ceballos se recostará de lleno en su campaña electoral para diputado en 2009. Y Tumini peleará por un lugar propio en la política porteña.” (La Nación, Diciembre 2008).

3.4) Movimiento Barrios de Pie en Córdoba

“Movimiento Barrios de Pie (MBP)” nace en la provincia de Córdoba junto al movimiento nacional, tras los sucesos de diciembre de 2001. Quienes participaron en sus primeros pasos, ya venían trabajando en barrios carenciados desde tiempo atrás y formaban parte de la CTA y FTV, tal como ocurría a nivel nacional.

En la coordinación del MBP en Córdoba se encontraba Marta Juárez, quien realizó trabajo comunitario desde los 16 años. Dio sus primeros pasos en los barrios junto a su padre, dirigente peronista, aunque ella aún no estaba en el partido. Años después, militó en el peronismo de base, luego, con el golpe militar ingresó a los organismos de derechos humanos, fue co-partícipe de la fundación de la unión de los derechos humanos en Córdoba, de la coordinadora anti-represiva de Córdoba, de la coordinadora contra el servicio militar en Córdoba y fue militante de la “Corriente Patria Libre”; en el año 2001

formó parte de FTV y CTA. Otro de los primeros organizadores fue Exequiel Gamarro, hijo de Marta Juárez que también participa en el trabajo territorial desde pequeño. Ricardo Pucheta también dedicado a los barrios carenciados y Andrés Castro que estuvo trabajando con la juventud y, posteriormente, fue coordinador provincial del movimiento junto a Marta Juárez. Acompañando a estos organizadores, se encontraban personas que atendían comedores, merenderos y hacían apoyo escolar, entre otras actividades comunitarias. Algunos de ellos tenían años de trabajo –desde los años en que los dirigentes pertenecían a “Patria Libre”- y al conformarse el MBP fueron elegidos como coordinadores barriales.

A pesar del trabajo que se venía realizando en cada barrio junto a centros vecinales, iglesias, dispensarios y otras organizaciones, la coordinadora provincial de MBP en Córdoba, reconoce que:

“(…) con la gente fue siempre nos organizamos para todo. Pero en 2001 nos agarra desorganizados, haciendo una consulta popular, para solicitar algo por la situación de crisis y desocupación y ahí comenzamos a conectarnos con todos los movimientos piqueteros del país, acá en Córdoba con lo que existía y en otras provincias con lo que existía en otras provincias. El trabajo territorial de la CTA pasa a la FTV eh...que lo asume D` Elía como conduciendo ese lugar, nosotros prácticamente nos abrimos porque no compartimos los métodos del Luis D` Elía, entonces salimos como movimiento propio armado en todo el país (...)

En el 2001 no se pudo prevenir nada, nosotros estábamos en otra problemática de ver cómo solucionar los desocupados y la gente...evolucionó mucho más rápido y salió a la eclosión del 2001.”⁵⁷

El objetivo del movimiento ante la crisis, era el de organizarse para afrontarla y peticionar al estado o a los supermercados, de manera que el trabajo planificado contribuyeran a evitar los saqueos, sin embargo, sus organizadores entienden que no lograron hacerlo a tiempo.

Una vez armado MBP, volvió a trabajar de acuerdo a los criterios propios de la organización y no a los de la FTV, el funcionamiento comenzó a ser, según los entrevistados, más democrático, participativo y pusieron en funcionamiento comedores, merenderos y campañas de peticiones desde la propia organización de MBP:

⁵⁷ Entrevista a Marta Juarez, Coordinadora Provincial de MBP Córdoba. 25/09/2009.

“Nosotros en el 2001, nacimos como movimiento:” Movimiento Barrios de Pie” y a partir de ahí fuimos armando cómo organizarnos, principalmente los alimentos que era la necesidad máxima. O sea, a partir de eso, eh... vimos como las mujeres –los maridos estaban todos desocupados- y las mujeres cargaban una mochila muy pesada al salir a la calle a alimentar a sus hijos y a los hijos de los vecinos. Empezamos a armar comedores, merenderos, a ver cómo conseguimos la alimentación, que nada fuera violento, sino que todo fuera organizado y en paz...salió en ese momento el programa jefes de hogar y trabajamos muy fuertemente en Córdoba, hicimos marchas de Alta Gracia a Córdoba, para pedir planes Jefe de Hogar para el gran Córdoba y para capital que en ese momento nos daba la provincia. Todo lo que hicimos desde esa época hasta ahora nos costó la movilización y la organización, el método nuestro es organizarse, movilizarse, capacitarse, ir formando el poder popular...”⁵⁸

El movimiento se organizó especialmente con el trabajo de las mujeres, la organización está formada en un 80% por mujeres y a partir del 2001 la adhesión fue significativa por cuestiones de necesidad. Concretamente, por la necesidad de afrontar “el hambre”. Una coordinadora explicaba en su entrevista, cómo se fueron integrando las mujeres al movimiento y a la participación social comunitaria:

“A partir del ‘98’, del ‘99’, que los hombres empezaron a quedar sin trabajo, que empezaron cerrarse las grandes fábricas. Y nosotras estábamos acostumbradas que el hombre traía la plata a la casa (...) ¿qué pasó? A partir de los 90’ como quien dice, se empezaron a invertir los roles. Fueron las mujeres las que dijeron: “No, yo no me voy a morir de hambre acá en mi casa y me van a fundir las cuentas, yo tengo que mandar mis hijos al colegio”. Y empezaron a organizarse. Así se organizaron para salir a trabajar, el marido quedó en la casa. Pero el marido ¿cómo quedó en la casa? Con los brazos así (cruzados). Porque no era él el que salía a trabajar. La impotencia de que la mujer era la que traía la plata a la casa y era la que podía disponer. (...) la mujer es la que tiene más decisión (énfasis), tiene más libertad para organizarse que el hombre, me entendés. Desde las ollas comunitarias que se hicieron, de las huertas comunitarias, las panificadoras

⁵⁸ Entrevista a Marta Juárez, Coordinadora Provincial de MBP Córdoba. 25/09/2009.

comunitarias que se hicieron, armaban el pan y vos te llevabas el pan tuyo y yo me llevaba el mío y bueno...Pero ¿quiénes eran? Las mujeres (énfasis), las mujeres...”⁵⁹

En palabras de Marta Juárez, el movimiento tuvo entre sus objetivos primordiales, la capacitación. Para cumplir esta tarea y ante el crecimiento de las bases del movimiento, se decidió a los dos años de vida del movimiento, crear áreas de trabajo. Esta descentralización, permitió afrontar la diversidad de temas y problemas que demandaba la organización y que no se podían abarcar desde una estructura centralizada. Las diferentes “áreas” de trabajo se encargaron de elaborar temáticas particulares, brindar capacitación y desarrollar talleres de trabajo en la comunidad. Entre ellas se encuentran: salud, educación, género, comunicación, cultura. Las áreas de trabajo más fuertes fueron las de género y de educación, que trabajaron en relación al conocimiento de los derechos ciudadanos.

En cuanto a la posición y participación política del MBP/LS en Córdoba, se adoptó la postura de MBP/LS nacional, de apoyo del gobierno del Presidente Néstor Kirchner y de participación de miembros del movimiento en la gestión de ese proyecto político.

A nivel provincial, se mantenía la oposición al Gobernador José Manuel de La Sota (Partido Justicialista), considerado representante del bipartidismo y del modelo neoliberal contra el cual se habían pronunciado y venían luchando.

En Córdoba Capital, a nivel municipal, se apoyaba la gestión del partido político liderado por Luis Juez, el “Frente Cívico⁶⁰”. Para el movimiento, el gobierno municipal, había generado la posibilidad de construir otra fuerza política y además, había abierto las puertas para la participación de las organizaciones populares en la gestión municipal. En este sentido, el MBP ocupó espacios importantes: Marta Juárez fue Presidenta del Consejo Consultivo Municipal desde el año 2005 por dos años consecutivos, participaron en el programa “Vale lo nuestro⁶¹”, en los CPC (Centros de Participación Comunal).

En el año 2005, una de las coordinadoras de MBP/LS, Paola Fedrizzi, fue convocada para ocupar la Sub Dirección de Economía Social de la Municipalidad. En la siguiente gobierno municipal, siendo Intendente Daniel Giacomino, también del partido político “Frente Cívico”, se creó la Sub Dirección de Redes Culturales Comunitarias y María

⁵⁹ Entrevista a Litsy Nayar. Coordinadora de MBP en B° Villa Siburu.

⁶¹ “Vale lo nuestro” es un plan nacional de ayuda alimentaria

Ignacia Merchán, quien venía desarrollando sus actividades en el área de cultura de MBP/LS, fue designada como responsable.

El día 10 de diciembre de 2007 Marta Juárez asumió como Concejal electa de la Ciudad de Córdoba, se había presentado en las listas del partido Frente Cívico y Social. En ese momento, era Coordinadora Provincial del MBP y referente regional del Movimiento Libres del Sur.

En Agosto del año 2009 se realizó un encuentro provincial de MBP/LS con el objetivo de realizar una jornada de discusión política, debatir sobre los problemas territoriales y dejar claros los objetivos de trabajo. Uno de los temas que resultó más importante en el trabajo de las comisiones, fue el de la identidad, ya que de allí surgieron los “Once puntos que caracterizan a MBP”:

“Qué somos, qué queremos”⁶²

“No se trata de ser pocos pero buenos, tenemos vocación de mayoría y de poder. Pero tampoco que, en el camino, nos transformemos en los mismo que queremos combatir.

1) Barrios de Pie es la unión voluntaria de mujeres y hombres que habitan en nuestra Patria, su acción está orientada a la transformación de la sociedad, y nuestro horizonte es una Argentina y una Latinoamérica con Justicia Social para todos y todas.

2) Defenderemos siempre y en toda circunstancia los intereses de nuestro Pueblo y de la Patria. Continuamos la lucha de San Martín y Juana Azurduy, del Che y de Evita, y de los 30000 compañeros detenidos desaparecidos.

3) Promovemos el protagonismo y la participación del barrio en la resolución de sus problemas, alejándonos de todo clientelismo, confiando en la fuerza transformadora del pueblo movilizado.

4) Nuestras luchas sociales por la dignidad del barrio, están relacionadas con cambios de fondo. Promovemos la participación política como parte del Movimiento Libres del Sur.

5) Nuestra organización es colectiva, no individual o de grupo, aquí no hay lugar para arribistas, mucho menos para utilizar responsabilidades en beneficio propio.

⁶² Los “11 puntos” que caracterizan a MBP se obtuvieron de folletos y la web libresdelsur.org.ar en el año 2009

6) En nuestros compañeros deben prevalecer la solidaridad y el interés común, por sobre lo personal y el egoísmo. Las diferencias políticas o personales las discutimos de frente en la reunión. Contención constructiva, ante la diversidad.

7) Es nuestra tarea y obligación formarnos, política y socialmente, con humildad, ya que: "entre todos sabemos todo". De la conciencia y la participación sale el compromiso.

8) En nuestro Movimiento debemos promover la igualdad de género tanto de las compañeras de la organización como en la sociedad.

9) Nuestro Movimiento Barrios de Pie se organiza por áreas de trabajo y acción, para la resolución de los problemas del barrio.

10) La Juventud debe tener un lugar destacado en nuestro Movimiento, allí está la inagotable voluntad de vencer.

11) Quienes coordinan áreas, barrios, participan en las direcciones y tienen mayores responsabilidades deberán ser ejemplos, dentro y fuera de la organización por su compromiso y entrega militante.”

3.5) Nace Movimiento Libres del Sur

En el año 2006, tras varios años de trabajo territorial, integrantes de MBP y de la Corriente Patria Libre ya disuelta, tomaron la decisión de volver a abrir una rama o brazo dedicado especialmente al trabajo político.

Surge así y nuevamente siendo Humberto Tumini uno de sus impulsores, Movimiento “Libres del Sur”, organización que incluye a MBP como brazo territorial y por lo tanto, se encuentra extendido por todo el país.

Este Movimiento tuvo Diputados y Concejales electos desde el año 2007. En ese año fueron elegidas como Diputadas Nacionales Cecilia Merchán y Victoria Donda y ya en el año 2009 el Movimiento contaba con cuatro Diputados Nacionales y once Concejales, una de Córdoba, dos en Neuquén, una en Salta, uno en Corrientes y el resto, de diferentes sectores de la provincia de Buenos Aires.

Como se dijo anteriormente, el Movimiento no votó en las elecciones nacionales para la primera presidencia de Néstor Kirchner pero, posteriormente, lo apoyó en su proyecto. A nivel municipal, apoyó al “Frente Cívico” en la Intendencia de Luis Juez en la ciudad de Córdoba.

“...somos Libres del Sur apoyando al proyecto nacional y popular (de Kirchner) (...). Nosotros éramos una de las patas, una de las alas social, territorial y piquetera dentro de la gestión. Muchos compañeros de los que era el ala dura, se fueron. Muchos compañeros del ala dura se fueron. Por burócratas, por pequeño burgués, por esto, por aquello. Muchos se fueron. Muchos hoy cuando nos fuimos del kirchnerismo, volvieron. Eh...en este estado, ¿qué hicimos nosotros como organización? Las cosas están cambiando, o sea, tampoco nos podemos poner como troscos, troscos le decimos a lo que hay, a poner palos a la rueda a la gestión. Si el loco está encaminando un proyecto nacional, o sea no ponerle palos, apoyarlo. Acá en Córdoba se apoyó y se fue parte de lo que fue el “Frente Cívico” específicamente cuando estuvo Luis Juez de Intendente; donde también, reivindicábamos ciertas cosas. Juez daba el espacio a un montón de

organizaciones, no solamente a nosotros, sino al Partido Comunista, al Socialista (...) y otros partidos.”⁶³

En un editorial de febrero de 2007 de la revista “Patria Grande” del Movimiento Libres del Sur, Humberto Tumini manifestó los dos objetivos políticos prioritarios que deberían perseguir las fuerzas populares que formaban parte en ese momento del Proyecto Nacional que conducía el Presidente Kirchner, ellos eran: 1) apoyar firmemente la gestión del gobierno nacional con miras a ganar las próximas elecciones presidenciales en primera vuelta y 2) contribuir a renovar la dirigencia política, considerando que había gente para ello en la sociedad, en los sectores populares y dentro del kirchnerismo.

Sin embargo, al inicio del año 2008, la situación comenzó a modificarse y el MLS manifestó sus primeros desacuerdos respecto a las decisiones que estaba tomando el ex Presidente Néstor Kirchner en su proyecto de construcción política. Algunas organizaciones sociales como MLS que proporcionaron apoyo político y base social al proyecto kirchnerista, pensaron que Kirchner realizaría la construcción de una fuerza política alternativa junto a esas organizaciones, sin embargo, la decisión del ex presidente de apoyarse en la vieja estructura del Partido Justicialista, provocó el desacuerdo de MLS.

De esta manera, en la reunión de la “Mesa Nacional del Movimiento Libres del Sur”⁶⁴ de los días 1 y 2 de Marzo del 2008 el movimiento tomó varias resoluciones respecto a su nueva postura respecto a los pasos que estaba dando el ex Presidente Néstor Kirchner⁶⁵. Estas decisiones se manifestaron públicamente, incluso mediante solicitadas en diarios. Por ejemplo en “Página 12” el 9/3/08, se publicó:

“ Apoyamos plenamente al gobierno presidido por Cristina Fernández de Kirchner, como continuidad del cambio iniciado el 25 de Mayo de 2003 en dirección a sacar a la Argentina de la crisis a que la habían conducido treinta años de neoliberalismo, y a construir una nación soberana y justa, un país para todos y para todas.

⁶³ Entrevista a César Porta. Integrante de Comunicación de Barrios de Pie e integrante de Libres del Sur.

⁶⁴ En la Mesa Nacional participaron delegados de los distritos de Capital Federal, Buenos Aires, Neuquén, Río Negro, San Luis, Mendoza, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Salta, Jujuy, San Juan, Santiago del Estero, Formosa, Misiones, Corrientes, Chaco, Entre Ríos, Santa Fé y Córdoba.

⁶⁵ A Néstor Kirchner, lo sucedió su esposa Cristina Fernández, quien fue elegida Presidenta de la Nación en el año 2007.

NO ESTAMOS DE ACUERDO CON LA DECISIÓN DE QUE NÉSTOR KIRCHNER SEA EL FUTURO PRESIDENTE DEL PARTIDO JUSTICIALISTA. MÁS ALLÁ DE QUE LA RESPETAMOS, CREEMOS QUE SU FIGURA DEBERÍA SEGUIR COBIJANDO A TODO EL PROYECTO NACIONAL EN CURSO COMO HASTA AHORA, Y NO ESTRECHARSE.

TAMPOCO ESTAMOS DE ACUERDO CON QUE EL PJ SEA EL “PARTIDO DE GOBIERNO” O “LA COLUMNA VERTEBRAL” DE LA CONSTRUCCIÓN POLÍTICA SOBRE LA QUE SE ASIENTA LA ADMNISTRACIÓN NACIONAL. ESO SERÍA UN RETROCESO, HABIDA CUENTA DE QUE UNA PARTE MUY IMPORTANTE DE NUESTRA SOCIEDAD ES MUY CRÍTICA A DICHO PARTIDO Y A UNA PORCIÓN SIGNIFICATIVA DE SU DIRIGENCIA POR EL PAPEL QUE LE CUPO EN LA HISTORIA RECIENTE, DE ENTREGA Y DESTRUCCIÓN DEL PAÍS DE LA MANO DE MENEM Y DUHALDE.

PLURALISMO POLÍTICO ES LO QUE HA CARACTERIZADO AL PROYECTO NACIONAL EN CURSO, Y NO DEBIERA SER ABANDONADO SI QUEREMOS QUE CONSERVE SU VIGOR PARA AFRONTAR LOS DESAFÍOS QUE INEXORABLEMENTE VENDRÁN.

CONVOCAMOS AL CAMPO POPULAR, A TRAVÉS DE SUS ORGANIZACIONES POLÍTICAS Y SOCIALES, A REDOBLAR SUS ESFUERZOS EN DIRECCIÓN A CONSTRUIR UNA REPRESENTACIÓN POLÍTICA PROPIA Y GENUINA, QUE OCUPE DENTRO DEL PROYECTO NACIONAL EL LUGAR QUE LOS PARTIDOS POLÍTICOS TRADICIONALES ABANDONARON HACE RATO.⁶⁶

A pesar de estos desacuerdos, los lazos institucionales continuaban estableciéndose. El 6 de marzo de 2008 Humberto Tumini, quien se desempeñaba en ese momento como Secretario General del Movimiento Libres del Sur, fue designado por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner como “Secretario Ejecutivo del Consejo Federal de Derechos Humanos” (Dto. 347/08).

Sin embargo, el MLS fue adoptando una postura de distanciamiento respecto al gobierno y redefiniendo su lugar en el terreno de los nuevos alineamientos políticos, pero cuidando no favorecer a la oposición, especialmente de derecha. Si bien ya no respaldaba

⁶⁶ La letra es copia de cómo figuraba la publicación.

el proyecto de construcción política del kirchnerismo, se continuaron apoyando muchas de sus medidas y legislaciones, como también, se marcaron con firmeza los desacuerdos.

El 11 de Marzo de 2008, la Presidenta Cristina Fernández dio a conocer la medida de retenciones al campo y especialmente a la soja, lo cual generó meses de agudo conflicto con este sector. MLS apoyó esta medida y consideró que la contienda social que se había generado era una "...confrontación de fondo por el modelo de país que queremos"⁶⁷

Ese mismo año, la presidenta decidió saldar la deuda económica con el "Club de París", realizó un nuevo canje de bonos de deuda externa con bancos de Estados Unidos y accedió a un nuevo crédito de ese país. Estas acciones fueron criticadas por el MLS, consideraban que no había necesidad de tomar estas medidas ya que se podría haber intentado renegociar la deuda con el Club de París, quien además, no era condicionante de la economía argentina como el FMI. Respecto al canje de bonos con EEUU, se criticó que no era necesario y menos aún, un nuevo endeudamiento a tasas de intereses que consideraban excesivamente altas. Tampoco estuvieron de acuerdo con la presidenta cuando se vetó la "Ley de Glaciares"⁶⁸.

Entre las medidas que se aceptaron a nivel nacional se pueden mencionar: la estatización de las empresas privadas Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP), la renacionalización de Aerolíneas Argentinas y especialmente, se apoyaron dos políticas en el año 2009, por las cuales el MLS había trabajado permanentemente, entre ellas: "ley de servicios de comunicación audiovisual" y "asignación universal por hijo"⁶⁹.

Resumiendo, al iniciar el año 2009, cuando Tumini y Ceballos ya habían renunciado a sus cargos, la postura (o mandato) de MLS era:

⁶⁷ "Patria Grande" Editorial. Año 2, N° 23. Abril 2008. Pág.3

⁶⁸ La denominada "Ley de Glaciares N° 26.418" fue impulsada por un diputado del Frente para la Victoria, Miguel Bonaso, para proteger los glaciares y tras ser aprobada por mayoría en la Cámara de Diputados, el 10 de noviembre de 2008, se publicó en el Boletín Oficial el decreto 1837/08, a través del cual la presidenta vetó esa ley.

⁶⁹ "Es un beneficio que le corresponde a los hijos de las personas desocupadas, que trabajan en el mercado informal o que ganan menos del salario mínimo, vital y móvil. Esta asignación fue creada por medio del decreto Nro. 1602/09, del Poder Ejecutivo Nacional, y comenzó a regir a partir del 1ro. de noviembre de 2009. Con la misma, el Estado busca asegurarse de que los niños y adolescentes asistan a la escuela, se realicen controles periódicos de salud y cumplan con el calendario de vacunación obligatorio" en <http://www.anses.gob.ar/destacados/asignacion-universal-por-hijo-1>.

“...las fuerzas populares y progresistas que no compartimos el interesado diagnóstico oficialista que intenta justificar su giro - `la sociedad se ha corrido a la derecha, a la izquierda del kirchnerismo no hay nada´- debemos ser capaces de poner de pie nuevas representaciones que se lleven con ellas las banderas del proyecto nacional. (...) Para ello hay que priorizar la unidad que nos dará fuerza, representatividad y peso político. (...) Es por ello que las fuerzas progresistas, unidas, debemos hacer oír nuestra voz en todos los terrenos (...). Con propuestas concretas que defiendan los intereses de los sectores populares y en particular el de los más débiles; desenmascarando lo que esconden los planteos de los grandes empresarios y de la derecha opositora que los acompaña. Apoyando al gobierno cuando reaccione a tiempo y correctamente, y criticándolo cuestionando sus medidas cuando sean inadecuadas.”⁷⁰

En Córdoba, se adoptaron los mismos lineamientos que a nivel nacional. En el 2009, a pesar del alejamiento respecto al gobierno nacional, integrantes de MBP/LS asumieron que el kirchnerismo generó un cambio importante en relación a la política y las posibilidades de participación y construcción política:

“... si hay algo para reconocerle a este gobierno fue eh...cuando asume Kirchner, fue de alguna manera, humanizar la política de nuevo, que yo creo que es algo que todos tenemos que reconocer, más allá de las diferencias que nos separan, pero humanizar la política para el común de la gente, eh...de tener un Estado que promueva una idea distinta de Estado (...) de un gobierno que asuma la responsabilidad de la recuperación histórica de nuestro país. O sea, fueron muchas cosas, esas cuestiones, me parece, de que le empiezan a dar un contenido humano a la política, o sea no es poca cosa la recuperación histórica de la reivindicación, de la lucha de los sectores populares y no populares digamos, de todos los sectores que pelearon acá en los 70` en la Argentina y que haya un Estado que se pare desde la verdad, desde la reivindicación de los derechos humanos, yo creo eso no fueron medidas que han cambiado el bolsillo de la gente, pero sí la conciencia colectiva y es fuerte eso. Nosotros creo que todavía no tenemos una dimensión total, de lo que eso significa, para los argentinos y las argentinas como pueblo, no desde lo individual. Pero eso ha hecho también, de que nos animemos, de que los ciudadanos y ciudadanas comunes

⁷⁰ “Patria Grande” Editorial. Año 3, N° 31. Abril 2008. Pág.3

nos animemos a participar, nos animemos a decir lo que pensamos, a lo que no nos gusta, a lo que sí nos gusta, es como que generó un espacio de mucha más libertad de acción”⁷¹

Por otro lado, a nivel municipal, en el año 2009 se alejó del “Frente Cívico”, por considerar ⁷² que las nuevas alianzas y agendas de Luis Juez, respondían a una posición más de derecha y por lo tanto, el movimiento ya no podía seguir trabajando junto a ellos. Asimismo, acusaban a Juez, de haber tomado medidas autoritarias, especialmente, cuando hizo renunciar a la presidenta del bloque de Concejales (Graciela Villata) sin consultar al resto de sus integrantes y puso en su lugar a Walter Nostrala. Tras esta medida, se decidió romper y abrirse del bloque de Concejales que formaban con el Frente Cívico y crear un nuevo bloque dentro del Concejo Deliberante.

⁷¹ Entrevista a María Ignacia Merchán. Coordinadora Area de Cultura MBP.

⁷² Entrevistas a Coordinadores de MBP.

CAPÍTULO 4:
DESCRIPCIÓN DE MOVIMIENTO BARRIOS DE PIE/LIBRES DEL SUR

4.1) Perspectiva de análisis

Hablar de una organización desde una perspectiva que involucre la comunicación abre un abanico de posibilidades analíticas. Los estudios de comunicación institucional podrían ser una alternativa, sin embargo, no es la línea de análisis adoptada. Se considera que un movimiento social no puede ser entendido bajo la lógica que suelen tener las instituciones y porque no es el propósito de este trabajo hacer un diagnóstico y propuesta de estrategias de comunicación, como suele ser la tendencia de la misma. Desde la Teoría de Movimientos Sociales, la “Teoría de Movilización de Recursos” también brinda vastos elementos analíticos para describir una organización de movimientos sociales, pero tampoco se utilizarán en este análisis, debido a que las explicaciones de origen y funcionamiento de la organización en términos de recursos disponibles no corresponde al objetivo de este trabajo.

Por el contrario, se considera más apropiado recuperar conceptos de los “Nuevos Movimientos Sociales” (Melucci, 1994) que permiten explicar el origen y vida de los movimientos sociales, teniendo en cuenta el entramado social y cultural en el que nacen y se desarrollan los mismos. Posibilita analizar la constitución y funcionamiento del movimiento a partir de las relaciones establecidas a lo largo del tiempo entre sujetos, organizaciones y desde los aprendizajes adquiridos. De esta manera, aporta a la construcción de las trayectorias y competencias de los agentes y por lo tanto, a la construcción del lugar desde el cual se realizan las prácticas de comunicación (Costa y Mozejko, 2009).

En el análisis, en primera instancia se realizará una descripción general de “Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur” y de las funciones principales de cada área o sector. Posteriormente, se desarrollarán las características y lugares de sus actores y se ejemplificará cómo se fueron constituyendo las “redes sumergidas” a partir del análisis de estas redes gracias a la información de las historias de algunos de los principales dirigentes y coordinadores del MBP/LS en Córdoba.

4.2) Estructura general de la organización

Si bien la rama política denominada “Movimiento Libres del Sur (MLS)” nace con posterioridad a “Movimiento Barrios de Pie (MBP)”; este último pasó a ser parte constitutiva del primero. Con el fin de aportar un mayor conocimiento de la organización, en este apartado se describirá cómo está constituido el “Movimiento Barrios de Pie” y las relaciones con su brazo político, “Movimiento Libres del Sur”. No es objeto del presente trabajo detallar la organización y trabajo de cada una de estas ramas sino describir las relaciones entre ambas que interesan para esta investigación.

“Movimiento Libres del Sur” se fundó en el año 2005/6. Posee una “Dirección Nacional” de la cual se desprenden todas las provincias, menos Tierra del Fuego. A cada provincia le corresponde una “Dirección Regional”. En la “Dirección Nacional” participan dos o tres miembros de cada “Dirección Regional”. La “Dirección Regional Córdoba” se encuentra en Córdoba Capital y en ella participan (año 2009) 46 integrantes del interior de la provincia, pertenecientes a las localidades de: Cosquín, La Falda, Deán Funes, Tulumba, Río Ceballos, Salsipuedes, Unquillo, La Calera, Villa Dolores, San Pedro, San Vicente, Alta Gracia, Cruz del Eje, Villa de Soto, Belle Ville y Morrison. De la “Dirección Regional” del “Movimiento Libres del Sur” se desprenden la dirección universitaria, mesa de relaciones políticas, área de juventud -formada por participantes de colegios secundarios y jóvenes de MB-P, área de género que trabaja el programa de “Las Juanas”⁷³ principalmente con MBP, área de educación, área de cultura y área de comunicación que realizan trabajo compartido con MBP.

La “Mesa Coordinadora de Barrios de Pie Córdoba” también se compone de las áreas de trabajo de Cultura, Género (Las Juanas), Educación, Comunicación y Juventud. Todas ellas, como se vio en los puntos anteriores, coordinan su trabajo con MLS.

“...esa Dirección Nacional se encarga de elaborar materiales que todos los leamos y que todos discutamos y aportemos, digamos. Entonces es un ida y vuelta, medio permanente, sobre todo en la evaluación política más general, en que todos estemos de

⁷³ “Las Juanas” (en honor a Juana Azurduy) es un programa que aborda en capacitaciones, trabajos participativos en la comunidad; los temas que afectan a las mujeres como sexualidad, derechos de las mujeres, etc.

acuerdo (...) Y de cada provincia, en cada reunión nacional, se lleva la mirada de los frentes, o sea de todos los compañeros, digamos. Y por lo general, nosotros somos una organización que consensuamos digamos la política, no utilizamos métodos...cómo te puedo decir...hemos votado cuando ya están agotadas todas las discusiones, o sea cuando ya no hay más que hablar, entendés. Bueno, hemos votado y la decisión que gana es la que se respeta y que todos salimos a defender por más que haya algunos que no estemos de acuerdo en algunos puntos.”⁷⁴

Movimiento Barrios de Pie, por su parte, cuenta con los siguientes “frentes” de trabajo. Las coordinadoras barriales trabajan en los barrios que viven con personas que, pertenezcan o no al movimiento, participan de las actividades comunitarias territoriales. Se reúnen semanalmente con el resto de coordinadores barriales, con la coordinadora provincial y están en contacto permanente con los coordinadores zonales y trabajadores de las “áreas”. Los coordinadores zonales, coordinan y colaboran con las necesidades y actividades de un conjunto de barrios.

Los coordinadores de “áreas de trabajo” desde las áreas de cultura, educación, género, comunicación, salud, trabajan con integrantes del movimiento para realizar proyectos, organizar, y realizar actividades participativas o talleres relacionados a su campo de trabajo. Hacen diligencias hacia los barrios y realizan reuniones generales del movimiento y otras actividades que, fuera de lo territorial, hacen a la vida del movimiento como encuentros con otras organizaciones o instituciones, participación en congresos e instancias formativas, producción de medios de comunicación desde el movimiento, en algunos casos, junto a MLS, entre otras.

Los participantes y/o integrantes del movimiento son quienes sólo participan en actividades comunitarias o realizan colaboraciones “externas”, otros que no sólo participan sino que empiezan a “militar” dedicando mayor parte de su tiempo (ellos entregan una cuota monetaria al movimiento) y trabajando en la discusión política.

Poseen una concejal electa (Marta Juárez en año 2009) y un grupo de personas que colaboran con ella y trabajan conjuntamente con el movimiento como parte del cuerpo de coordinadores.

⁷⁴ Entrevista a Ma. Ignacia Merchán, Coordinadora Área de Cultura MBP/LS.

4.3) Formación del movimiento a partir de las “redes sumergidas”

Melucci sostiene que los movimientos sociales son “construcciones sociales” que se forman en la confluencia de factores diacrónicos (de historias previas de los actores y del contexto) y factores sincrónicos que posibilitan su formación (Melucci, 1994).

Es decir, un movimiento social es “construido” por actores sociales, de acuerdo a su subjetividad, pero siempre en relación al sistema al cual pertenecen y a las construcciones cognitivas que realicen del mismo. Para realizar valoraciones de su medio, los sujetos necesitan acceder a la información circulante en la sociedad. Además, necesitan establecer sistemas de relaciones solidarias que les posibiliten construir una identidad colectiva a partir de reconocerse como parte integrante de esas relaciones.

Los movimientos sociales son sistemas de acción, es decir, el resultado de procesos sociales que se encuentran en tensión mutua. La identidad colectiva se construye en sistemas de acción, como el resultado de intercambios, negociaciones, decisiones, valoraciones realizadas por individuos, grupos y determinaciones del sistema. De esta manera, Melucci reconoce que el sistema de producción social, no sólo se rige por la producción económica, sino por las relaciones comunicativas y simbólicas que se establecen entre los actores que permiten evaluar y generar significados sobre el lugar que ocupan en el sistema productivo o en el sistema social (Melucci, 1994).

La acción colectiva es el producto de orientaciones intencionales desarrolladas dentro de un campo de oportunidades y restricciones. La generación de acciones colectivas requiere la mediación de las capacidades cognitivas de los actores individuales. La subjetividad de los actores individuales entra en juego cuando se organizan, generan oportunidades y participan. Esto no quiere decir que la acción colectiva sea el simple resultado de las creencias y las motivaciones de los actores individuales. Para Melucci, las creencias y las motivaciones de los actores no son productos meramente subjetivos, sino que se forman al interior de un sistema de relaciones sociales.

El autor distingue analíticamente las etapas en las cuales se realizan estas relaciones entre los actores que permiten entender la formación y organización del movimiento. Como fuera especificado en el primer capítulo, es posible distinguir una fase de latencia y otra de visibilidad en la vida de los movimientos sociales.

La fase de latencia no hace referencia a espacios de inactividad, sino a las experiencias de los sujetos en su vida cotidiana como acciones, discusiones o uso de códigos culturales relacionados a temas o problemas que les preocupan.

La fase de visibilidad, por su parte, es aquella en la cual los grupos emergen y se movilizan en contra de las autoridades, poniendo de manifiesto una doble función, actúan como medium que expone la relación entre un problema determinado y su relación con el sistema dominante y dan a conocer modelos culturales alternativos. Retomando una cita del autor:

“Por consiguiente, la acción de los movimientos se plantea en el ámbito de los símbolos y la comunicación. Todo ello anula la vieja distinción entre los significados instrumental y expresivo de la acción, porque en la experiencia de los movimientos contemporáneos los resultados de su acción y la experiencia individual de nuevos códigos tienden a coincidir. Y también porque esa acción en primer lugar tiende a modificar las reglas de la comunicación, además de producir resultados calculables.” (Melucci, 1994, pág. 146)

Este enfoque será utilizado para describir la organización, debido a las posibilidades que ofrece de acceder a la organización del movimiento social “Barrios de Pie” desde sus “redes sumergidas” y así comprender cómo los actores sociales, a partir de sus historias personales, de grupos y de relaciones con el sistema en el cual se hallaban insertos, han formado la organización de MBP y MLS.

Esta concepción permite describir a la organización “en movimiento”, como sistemas de relaciones que los actores establecen, evalúan o modifican y no como estructuras fijas. Posibilita así, analizar cómo se han ido construyendo las trayectorias de los actores en la organización.

La multiplicidad de actores y modalidades de trabajo de Movimientos “Barrios de Pie” y “Libres del Sur”, integra un complejo entramado de relaciones entre sus actores y otras organizaciones.

Las primeras redes sociales que se fueron forjando, pueden rastrearse hacia la década de 1970. En aquellos años, las principales experiencias se daban en el terreno de la discusión y ensayos de construcción de alternativas políticas desde una visión política de izquierda. En los años de dictadura militar (1976-1983), las desapariciones de actores políticos y el encarcelamiento de muchos de ellos, contribuyó a desarmar o modificar organizaciones políticas y las redes de relaciones que ellas implicaban.

Como contrapartida, quienes sobrevivieron a la dictadura en el país o estaban exiliados, generaron nuevos contactos y así surgieron nuevos temas de discusión, nuevas relaciones y modalidades de acción. Ante el cambio de contexto y entramado social, los sujetos que participaban políticamente, debieron redefinir sus lugares de acción. Desde otros campos, como el intelectual, se propagaron ideas, conceptos y modalidades de trabajo que afectaron a las prácticas e ideas que circulaban en ámbitos de la academia y la política.

Lo anterior, ejemplifica lo que expresa Melucci, cuando dice que si bien el sistema limita, al mismo tiempo brinda oportunidades y recursos a los sujetos. Entre estos últimos, resultan de vital importancia la información, los conocimientos circulantes y las posibilidades de acceso a los mismos.

Este contexto de ideas y conocimientos se fue formando en aquellos años cuando los intelectuales emigrados intentaron vincular la actividad intelectual y la política, contribuyendo a la construcción de marcos de ideas y posturas teóricas a cerca de la realidad política y social. De esta manera, aportaron a la formación de “redes sumergidas” de nuevas ideas de la sociedad en la cual se desenvolvían, actuaban, discutían y evaluaban la realidad los actores políticos que habían sido censurados en años de dictadura, al regreso de la democracia⁷⁵.

Tras algunos años de recuperación democrática, en el año 1985, Humberto Tumini funda “Corriente Patria Libre” con un brazo de trabajo en la Universidad llamado “Venceremos”, dedicados a militancia política de izquierda. Como se expresó anteriormente, tanto el MBP como MLS, surgieron de esta Corriente. Por lo tanto, las experiencias realizadas por “Patria Libre” han sido parte de los “ensayos” y “experimentos” de prácticas y códigos alternativos que nutrirían a MBP y MLS. “Corriente Patria Libre” realizaba militancia política y trabajos comunitarios en barrios carenciados. Por este motivo, fue en “Corriente Patria Libre” que los actores ensayaron los primeros “códigos alternativos” en los terrenos de la discusión política, movilización y el trabajo comunitario. Integrantes de MBP y MLS que actualmente son referentes de esas organizaciones, militaron en Patria Libre (Ej. Marta Juarez, Cecilia Merchán, Humberto Tumini).

⁷⁵ Por ejemplo, Héctor Schmucler estuvo exiliado en México durante la dictadura militar y en esos años trabajó con otros intelectuales en la relación entre comunicación, cultura y política en Latinoamérica. Esto sirvió de marco de referencia para la comunicación latinoamericana.

“Venceremos”, por su parte, funcionaba como canal de ingreso de los jóvenes universitarios al trabajo comunitario y militancia o discusión política. De esta manera, se establecían redes de contactos entre diversos sectores sociales: la clase media que predominaba en las universidades podía, por medio de esta agrupación, ingresar a los sectores populares mediante el trabajo comunitario e integrar grupos de discusión política con quienes ya tenían cierta formación en la militancia y movilización.

Un rasgo de “Corriente Patria Libre” y Venceremos era -en palabras de sus antiguos integrantes- la “resistencia pura”, su perfil “guevarista”⁷⁶ y que, especialmente en la década del 90’, se focalizó en la denuncia y resistencia a las medidas neoliberales. Integrantes de la organización reconocen que la dureza e intransigencia que caracterizaba a “Patria Libre”, les otorgaba visibilidad en la sociedad, pero no siempre favorecía la militancia⁷⁷. Esto, de acuerdo a lo surgido en algunas entrevistas, se relacionaba a la construcción de una identidad que se fundaba en la visibilidad en acciones y discursos de extrema frontalidad y no así de en la difusión de tareas, actividades y objetivos que tenía la organización, por ejemplo, los relacionados a labores comunitarias. Sin embargo, algunas prácticas funcionaron como vinculantes y permitieron establecer contactos, entre ellos la distribución de la prensa del movimiento en distintos ámbitos como universidades, marchas, etc.; las “caminatas” de militantes por los barrios y los trabajos comunitarios que se venían realizando (merenderos, apoyo escolar, alfabetización).

Los rasgos de “actitud crítica” y “resistencia” que caracterizaron a Corriente Patria Libre contribuyen a la construcción del “lugar” (Costa y Mozejko, 2009) desde el cual actúan los agentes. La actitud crítica la sostuvieron, incluso, hacia los gobiernos que ellos mismos apoyaron, como los de Néstor y Cristina Kirchner.

De acuerdo a lo expresado en las entrevistas, algunos miembros que coincidían con la “resistencia dura” que caracterizaba a CPL, posteriormente se alejaron de MBP/LS, porque no aceptaron el apoyo de la organización al gobierno de Néstor Kirchner⁷⁸. De esta manera, el entramado de relaciones y contactos volvió a dar un viraje ante esa decisión política.

Igualmente, “Corriente Patria Libre” también mantuvo “actitud crítica” cuando formaba parte de la CTA, frente a su conducción. Según lo expuesto por los entrevistados,

⁷⁶ Con “perfil guevarista” los entrevistados hacen referencia a la adopción de ideas de Ernesto “Che” Guevara.

⁷⁷ Entrevista a José Porta, coordinador de MBP/LS.

⁷⁸ Entrevista a José Porta, coordinador de MBP/LS

CPL no acordaba con trabajar dentro de una organización de tipo “verticalista”⁷⁹. Los desacuerdos con la CTA se profundizaron tras las jornadas del 19 y 20 de Diciembre de 2001, favoreciendo la ruptura con la misma y la fundación de “Movimiento Barrios de Pie”.

De la creación de MBP participaron quienes provenían de CPL y actores de otras organizaciones que habían establecido contactos con CPL en el trabajo territorial o en la CTA. Así, MBP/MLS formó parte de alianzas y redes de interacción con otros partidos políticos (ej. Con FREPASO) y en el trabajo territorial, como se mencionó, las redes de interacciones se fueron formando desde varios frentes.

En relación a la trayectoria de los agentes (Costa y Mozejko, 2009), se advierten situaciones comunes en los sujetos que forman parte activa de la organización como los coordinadores barriales, de áreas, entre otros. Estas trayectorias operaron como condiciones favorecedoras (Costa y Mozejko, 2009) para que entraran en contacto con la organización y pasaran a formar parte de la misma. Una de ellas es la participación previa, muchos desde la adolescencia, en actividades barriales de tipo comunitario o en agrupaciones políticas⁸⁰. Generalmente, en los casos estudiados, los participantes de sectores populares o clase media que se acercaban para realizar trabajos territoriales, se habían vinculado en sus trayectorias de vida con personas que militaban políticamente o en trabajos comunitarios. Quienes provenían de sectores de clase media, se reconocía la actividad política previa de miembros de la familia o acercamiento a grupos de la universidad. En otros casos, las situaciones favorecedoras fueron trabajos académicos que generaron el acercamiento a MBP/LS, para su estudio. Para quienes provenían de la universidad, la participación directa en actividades territoriales actuó como nexo para entablar relaciones tanto con otros actores u organizaciones que realizan actividades similares, como con quienes habitan y trabajan en los barrios. Muchas veces, a partir de la participación territorial, se establecieron los primeros nexos de discusión y actividad política⁸¹.

Quienes habitan los barrios iniciaron su participación en MBP/LS por distintas vías. En general, también se han encontrado similitudes en las circunstancias favorecedoras para

⁷⁹ Entrevista a José Porta, coordinador de MBP/LS y a M. Ignacia Merchán, coordinadora del área de cultura.

⁸⁰ Es el caso de la concejal representante del movimiento, de la coordinadora del área de cultura, del coordinador de barrios y de las coordinadoras barriales de Villa. Siburu y Costa Canal.

⁸¹ Es el caso del coordinador de uno de los coordinadores de comunicación y del responsable de la agencia de noticias.

que estos sujetos iniciaran su participación en el movimiento. El trabajo barrial destaca por la participación mayoritaria de mujeres. Muchas de ellas han tenido experiencias previas en trabajos comunitarios especialmente, quienes actualmente son “coordinadoras barriales”. Algunas de estas mujeres realizaban actividades comunitarias antes ingresar al movimiento, por ejemplo, generaban merenderos, ollas populares, comedores, se contactaban con dispensarios o escuelas, brindaban ayuda escolar o estaban atentas a las necesidades de su barrio y trataban de buscarles alguna salida. Otro rasgo característico es su actitud tendiente a establecer lazos entre actores o instituciones barriales: en algunos lugares estas mujeres habían iniciado, antes de pertenecer a MBP, trabajos con el centro de salud, con los Centros de Participación Comunal (CPC), escuelas, iglesias, entre otros⁸².

El trabajo de las coordinadoras que poseen estos rasgos personales, ha funcionado como favorecedor para la ampliación de redes de contactos y facilitador para la extensión del movimiento hacia nuevos barrios. Aquellas que poseían parientes, amigas o conocidas en sectores carenciados de la ciudad, trabajaron e iniciaron los contactos para que ellas pudieran abrir sus merenderos o copas de leche en sus barrios⁸³.

La influencia de las características de personalidad de las integrantes o coordinadoras, marca diferencias en el trabajo barrial. En general, quienes manifestaban tener “gusto” por realizar estas actividades y de alguna manera ya las venían realizando antes de entrar a la organización, poseen mayor poder de convocatoria en su territorio, intentan realizar actividades que van más allá del asistencialismo y contribuyen a incorporar la discusión y formación política⁸⁴.

Mujeres, que finalmente quedaron como coordinadoras, afirman que ingresaron al movimiento “por necesidad”, porque se “morían de hambre”, se acercaron para conseguir la copa de leche o planes de trabajo. Sin embargo, reconocen que cuando tuvieron la oportunidad de acceder a talleres de trabajo o de discusión política, su visión cambió profundamente y fue esa instancia la que las convenció y las hizo quedarse en el movimiento y empezar a participar activamente por causas que iban más allá del asistencialismo, como difundir y formar en derechos ciudadanos, de género, capacitar en distintas áreas temáticas, estimular la discusión y lucha política, entre otros. De esta

⁸² Es el caso de las coordinadoras de los barrios Villa Siburu, Costa Canal, Guiñazú.

⁸³ Por ejemplo, MBP/LS se estableció en Barrio-Ciudad San Pablo por una relación de parentesco entre la coordinadora de Villa Siburu y la nueva coordinadora de Barrio-ciudad San Pablo.

⁸⁴ Coord. Barrial de los barrios Vlla. Siburu; Costa canal, Guiñazú y Gral. Salvio.

manera, las coordinadoras favorecen la generación de redes de relaciones en el barrio y con otras organizaciones o instituciones⁸⁵.

4.4) Trabajo territorial

En párrafos anteriores se expusieron algunas redes de relaciones entre actores y organizaciones que tuvieron lugar en la formación de MBP y MLS. A continuación, se mencionarán las diferentes líneas de trabajo de la organización en los barrios carenciados en relación a las características de estos espacios en tanto “lugares” (Costa y Mozejko, 2009) que posibilitan la realización de ciertas prácticas e inhiben otras.

En este sentido, cabe señalar que Movimiento Barrios de Pie realiza su labor en barrios carenciados o “villas miserias” habitados por familias numerosas que viven en condiciones poco favorables, de pobreza o indigencia. Los habitantes y coordinadoras coinciden que en ellos hay graves problemas de desempleo, violencia familiar y de género, desescolarización y ausencia de servicios básicos. Los niños y/o jóvenes abandonan la escuela a tempranas edades y los adolescentes suelen iniciarse en el consumo de drogas y ejecución de delitos menores.

Las trayectorias de los diferentes miembros de las familias, generalmente, se van construyendo en función de la obtención de recursos para la subsistencia, labor que suele estar a cargo de las madres de los hogares. Los niños, si no están escolarizados, suelen quedar al cuidado de hermanos mayores o dedicarse a trabajos menores fuera de la vivienda o al “cirujeo” (solicitud a casas de familia de alimentos, ropa y otros o búsqueda de bienes y alimentos en los residuos). En general, la población masculina que trabajaba en fábricas o industrias, quedó desempleada en la crisis del año 2001. Hombres y mujeres que realizaban trabajos informales, por hora o temporales, como jardinería, albañilería, también quedaron sin actividad en la crisis del 2001. En la mayoría de esos barrios, las mujeres iniciaron las tareas de organización para alimentar al resto de la familia.

Como se explicó anteriormente, algunos integrantes del movimiento se han caracterizado por “estar” siempre involucrados en actividades barriales, así, adquirieron competencias del “saber hacer” que son valoradas por sus poseedoras y por la

⁸⁵ Por ejemplo, las coordinadoras de los barrios General Salvio, Villa Libertador, José Hernández.

organización. Las entrevistadas coinciden que vivir y participar para modificar su realidad se convierte en una fuente de saber que no poseen otros sectores. Al mismo tiempo, reconocen que asumen una responsabilidad que debería ser del Estado, favoreciendo la construcción de un sujeto/opositor a quien plantear sus demandas y justificando las mismas. En palabras de una coordinadora barrial:

“ Nosotros estamos viendo que VOS sos maltratada por tu marido, estamos viendo que tus hijos están viviendo toda esa violencia familiar, sabemos que tus hijos tiene déficit en el colegio porque...por la vida que lleva en su casa; chicas que son manoseadas por los padres, por los padrastros, eh...las mujeres que tienen que dormir en la calle en la noche cuando los maridos las corren, me entendés? Y que somos nosotros que tenemos que estar dándoles una mano, me entendés? Que somos nosotras las que estamos ayudándolos. Nosotros sabemos, yo por ejemplo, sé cuál es chico que va a la escuela, cuál es el chico que no va a la escuela porque no tiene útiles, se de chicos que no tienen zapatillas, eh...se de chicos que están bajo peso, entendés? Y así como yo, saben todas las otras coordinadoras de “Barrios de Pie”. Tengo compañeras coordinadoras que están trabajando con la comunidad boliviana y SABEN la necesidad que tienen ellos, pero lo saben ellas, lo sabe la organización nuestra, el resto NO LO SABE. El resto no sabe que en una cama duermen cuatro, cinco pibes.” (las mayúsculas son énfasis de la entrevistada).⁸⁶

Salvo algunas excepciones, las entrevistadas coinciden que, especialmente en épocas de crisis, se generan rápidamente lazos de solidaridad entre los vecinos, lo cual actuaría como situación favorecedora de la organización barrial. Como se expresó anteriormente, cuando se forma MBP, tras la crisis del 2001, en varios barrios ya estaban presentes algunos de sus integrantes realizando trabajos territoriales como parte de CTA-Córdoba, otros, se fueron sumando con el tiempo. Sin embargo, al surgir “Movimiento Barrios de Pie” cambia la modalidad de trabajo respecto a la implementada desde la CTA, ya que el objetivo era trabajar desde una organización menos verticalista y burocrática. Entonces, se propuso construir otro “lugar” para la nueva organización, cuyo objetivo sería otorgar mayor énfasis a la participación de sus integrantes en distintas instancias, en la discusión de las problemáticas barriales y la toma de decisiones. La coordinadora provincial⁸⁷ de MBP/LS explicó en su entrevista que la forma de trabajo se basa en la

⁸⁶ Entrevista a Coordinadora Barrial de Barrio Villa Siburu.

⁸⁷ Entrevista a Marta Juárez.

“organización, movilización y capacitación” y reconoce como muy importante “organizarse y capacitarse”, aunque no siempre todas las instancias se cumplen.

La organización construye su lugar y estrategias (Costa y Mozejko, 2009) desde lo político bajo la denominación de “Movimiento Libres del Sur” y a partir del trabajo comunitario como “Movimiento Barrios de Pie”. Las estrategias de acción, como bien mencionan sus dirigentes e integrantes, se asientan en la existencia de “necesidades” básicas no cubiertas. Esta situación, favorece el trabajo de organización del movimiento en barrios carenciados, con el objetivo de construir situaciones que posibiliten la obtención de alimentos y en el mejor de los casos, de planes sociales. El movimiento propone tareas organizativas, que van desde reuniones hasta movilizaciones, para luchar por la obtención de estos recursos que suele brindar el estado nacional. Por lo tanto, la relación de la organización con el gobierno nacional puede operar como obstaculizadora o facilitadora, en diferentes instancias. Asimismo, el movimiento también realiza otras estrategias, esta vez, orientadas a la construcción de poder. Éstas trascienden la obtención de recursos materiales y se dirigen al fortalecimiento de los sujetos en tanto ciudadanos, para ello, proponen información sobre distintos ámbitos como el derecho, la salud, educación, género y generan talleres que posibiliten tratar estos temas participativamente y viabilicen espacios de expresión para los sujetos.

Cada barrio posee una “coordinadora barrial”, generalmente se trata de alguien que habita y vive en las mismas condiciones que el resto de sus vecinos. La coordinación, concebida una función organizativa y no como “jerarquía” dentro del movimiento, puede ser propuesta por el movimiento (por ejemplo, un nuevo contacto en un nuevo barrio) o puede ser elegida entre quienes participan en las tareas comunitarias del barrio, ya sea por su disponibilidad de tiempo, por su trayectoria en labores comunitarias, entre otras. Las coordinadoras son quienes convocan a los vecinos para organizar reuniones para solicitar planes sociales, “copas de leche”, comedores comunitarios, talleres de diferentes temáticas, asambleas o movilizaciones, proporcionan información sobre trámites, se relacionan con otras instituciones, participan de las “mesas de coordinadores barriales”, informan sobre lo que ocurre en otros barrios y en el movimiento a los vecinos, llevan la prensa realizada por dirigentes y participantes de Libres del Sur (a nivel nacional) al barrio y organizan su discusión.

Sin embargo, no siempre es posible desarrollar todo el espectro de actividades y en varios barrios, los encuentros se limitan a garantizar la búsqueda de recursos para alimentación y planes sociales; esto, según se ha observado en el presente trabajo, suele

estar relacionado a la trayectoria que poseen las coordinadoras. Así, cuando éstas han realizado trabajos comunitarios previos, dentro o fuera del movimiento, han participado en agrupaciones políticas o barriales; se ha observado una mayor tendencia a propiciar actividades de capacitación, expresión y participación.

Cada semana se realiza una “mesa de coordinadoras barriales” en la sede del movimiento. A esta reunión están invitados coordinadores y vecinos que deseen asistir. En esa mesa también participa la coordinadora provincial del movimiento, Marta Juárez, y jóvenes que no pertenecen al barrio pero que colaboran con las coordinadoras en capacitación, en alfabetización en formación u organización en general. En esta mesa se ponen en común las problemáticas de cada barrio, se realizan algunas discusiones políticas y se toman algunas decisiones.

Como se expuso en párrafos anteriores, entre las estrategias de la organización, las “copas de leche” han funcionado como la puerta de entrada a los barrios, suele ser la primera actividad que se realiza en los mismos. Los recursos para brindar la copa de leche suele tener distintos orígenes. En algunos barrios, en los cuales merenderos o comedores surgieron en los primeros años del movimiento, los alimentos se conseguían “saliendo a pedir” a la calle, a supermercados, etc. Posteriormente, el gobierno nacional implementó envíos de alimentos para las copas de leche. Sin embargo, se coincide que desde el 2008 la demanda en merenderos ha crecido y no así los recursos que proporciona el gobierno. En algunos barrios, las coordinadoras suelen solicitar donaciones a negocios cercanos como panaderías, supermercados.

“Entonces salían los pibes con los carros, con las personas grandes y pedían, o sea lunes pedían para el martes y el miércoles pedían para el jueves y el viernes pedían para el día sábado. Les hacíamos menudos de pollo, guiso, sopa, a veces verduras, manguéábamos el pan, todo. Cuando nos dimos cuenta, nosotros en el año 2000, 2001, nosotros teníamos 200 personas”⁸⁸

A las copas de leche asisten los niños del barrio, generalmente hay un grupo de mamás que se acerca a colaborar, lo cual no condiciona la entrega del servicio a sus hijos, son labores realizadas de acuerdo a disponibilidades de tiempo y/o deseos de hacerlo. Asimismo, la colaboración no indica pertenencia al movimiento, sin embargo, genera

⁸⁸ Entrevista a Coordinadora de barrio José Hernández.

simpatías y disponibilidad para asistir a marchas, movilizaciones u otras actividades colaborativas, lo cual beneficia a la organización. Otra actividad que suele realizarse con los vecinos (generalmente mujeres), aunque no en todos los barrios, son las huertas comunitarias con semillas brindadas por INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria).

Por otra parte, como se mencionara al hacer referencia a la historia de “Movimiento Barrios de Pie” y a las estrategias orientadas al fortalecimiento de los sujetos en tanto ciudadanos, resulta necesario hacer mención a las “áreas de trabajo” creadas por la organización. De acuerdo a lo expresado por sus miembros, éstas se generaron para cubrir multiplicidad de necesidades detectadas en el territorio. Las áreas funcionan a nivel nacional y cada provincia las pone en marcha de acuerdo a sus necesidades y posibilidades. Si bien existen programas y proyectos en cada área, estos se desarrollan de acuerdo a lo que solicita y reconoce cada barrio como necesidad y prioridad. Otras veces, el movimiento reconoce las necesidades en su trabajo territorial y/o relevamientos, entonces, ofrece talleres o servicios acordes a las problemáticas detectadas.

Las áreas de trabajo del movimiento, como se expresó anteriormente, son las de educación, salud, cultura, comunicación, género, juventud, derecho popular y emprendimientos.

En el área de educación había integrantes que trabajaban en “educación popular” antes de la formación de las áreas. De todos modos, al crearse las “áreas de trabajo” y tras “Primer Encuentro de Educadores Populares” realizado en el año 2003, se decide sistematizar y organizar las tareas y proyectos de educación para conformar con la educación un “área” en sí misma. Desde ella se realizan una multiplicidad de tareas de educación popular con niños y adultos. Las actividades con éstos últimos son importantes ya que se deslizan del terreno de la alfabetización hasta la coordinación institucional para que puedan finalizar sus estudios primarios o secundarios. Además, se organizan talleres participativos de formación en historia argentina o latinoamericana para coordinadores barriales o para los habitantes de un barrio o técnicas de participación en asambleas. Por otro lado, reconociendo las necesidades de aprender oficios o herramientas que pudieran ser productivas, se suelen organizar talleres de carpintería, de costura, de fabricación de muñecas, de arte e incluso de recreación y escuelas de verano para niños. Los mismos habitantes del barrio que conocen algún arte u oficio se suelen ofrecer para brindarlo al resto de la comunidad.

Una de las tareas fundamentales es la “alfabetización” de adultos. En cada barrio se suelen hacer relevamientos para conocer la existencia de analfabetismo y en ese caso, preparar talleres de alfabetización. En algunas ocasiones, las alfabetizadoras/es son personas estudiantes o personas con cierto nivel de estudios, que además, se han formado como tales, aún cuando eran “Corriente Patria Libre”, gracias a un plan alfabetizador proporcionado desde la presidencia de Raúl Alfonsín (1983-89). Muchos otros se capacitaron con el programa “Yo si puedo”⁸⁹ que se implementó entre los años 2003 y 2004, al que accedieron por medio del Instituto de Pedagogos de Latinoamérica y Caribe (IPLAC). Hay ejemplos de coordinadoras barriales que alfabetizan y otras que se han alfabetizado. El movimiento reconoce esta tarea como primordial:

“...es como que los punteros habitualmente van, te tiran un bolsón cuando tenés elecciones, te dan un colchón, una frazada y los chicos comen todos los días, en invierno todos los años y ellos van cada 4 años, entonces lo importante es seguir trabajando en territorio con alfabetización, con el apoyo escolar, con los talleres.”⁹⁰

El área de salud fue una de las primeras en empezar a trabajar, ya había experiencias previas y se reorganizaron con el nacimiento de esta nueva modalidad:

“En salud, trabajaban con los dispensarios, (...) el objetivo era armar pequeñas salas de salud en los centros comunitarios, de primeros auxilios, trabajar toda la problemática de enfermedades en los barrios.”⁹¹

A esta área se han sumado profesionales de la salud que junto a estudiantes realizan trabajos territoriales como campañas destinadas al control de talla y peso de los niños e identificar casos de desnutrición, también para conocer el estado de mujeres embarazadas. A partir de estas campañas, se envían casos a los centros de salud, especialmente cuando

⁸⁹ Se trata de un plan de alfabetización implementado desde la Municipalidad de Córdoba en escuelas municipales y provinciales y en articulación con Centros de Participación Comunal y organizaciones sociales que “desde la perspectiva de alfabetización como parte de un proceso de incentivo educativo y en articulación con la Primaria, como estrategia de integración comunitaria y formación en ciudadanía activa” <http://www.cordoba2006.gov.ar/cordobaciudad/principal2/>.

⁹⁰ Entrevista a Coordinadora Barrial de Barrio José Ignacio Díaz.

⁹¹ Entrevista a Coordinadora de cultura.

ya poseen contacto y coordinación de trabajo barrial con ellos. En otras oportunidades, desde los centros de salud se ha solicitado colaboración al movimiento para incluir niños desnutridos en comedores o merenderos. De esta manera, la estrategia de coordinación con otras instituciones suele ser importante. Los trabajadores en salud, también se ocupan de la formación y capacitación en prevención de problemas en los barrios como: alimentación, vacunación, enfermedades de transmisión sexual, prevención y/o atención de accidentes, campañas especiales ante nuevas enfermedades como el dengue y la discusión y lucha política por presupuestos estatales para la salud pública.

El área de género es reconocida por los integrantes del movimiento como una de las más importantes en su trabajo cotidiano, ya que la mayoría de quienes trabajan o se acercan a las actividades que se desarrollan en los barrios son mujeres. De acuerdo a las entrevistas realizadas, la violencia de género aparece como un común denominador en los barrios. A pesar de ello, las mujeres son quienes promueven la organización para cubrir las necesidades primarias de sus hogares, con tareas que van desde la colaboración en merenderos, ollas populares, comedores comunitarios, roperos comunitarios, realizando actividades de producción de alimentos, vestimentas o artesanías, entre otras. Este rol de la mujer y las dificultades que se le presentan para participar en su vida cotidiana, han sido afrontadas por el movimiento, especialmente, bajo la forma de talleres participativos dedicados a temas relacionados con salud de la mujeres, violencia, planificación familiar, derechos de la mujer, relación de la mujer y la política, posibilidades de formación, etc. Las actividades de esta área suelen estar relacionadas con otras como las de cultura, salud y educación. Uno de los programas más importantes que se han desarrollado respecto al estudio de género, es el “Juana Azurduy”.

El área de juventud es valorada por contribuir a aliviar o afrontar la situación que viven los jóvenes de estos barrios. Como se expuso anteriormente, la escolaridad suele perderse tempranamente y no hay programas de reinserción hasta que son “adultos”, es decir hasta los 18 años. Por lo tanto, las entrevistadas describen la desesperanza con la que ven el futuro, la falta estímulos, las relaciones con la droga y sus riesgos, los embarazos tempranos, entre otros problemas. Quienes poseen en su trayectoria el trabajado con jóvenes, le atribuyen un valor positivo en cuanto reconocen respuestas alentadoras de los participantes, quienes han demostrado interés en generar propuestas como diarios murales, entrevistas, programas de radio, participar en debates y discusiones sobre temas de juventud o política, en campamentos o encuentros. Generalmente, se han desarrollado las estrategias entre distintas áreas como comunicación o cultura, en talleres de tipo

participativo. De acuerdo a las entrevistas, la intervención de los jóvenes en estas actividades y debates políticos les generó nuevos deseos y motivaciones. Una de las coordinadoras entrevistadas, manifestó que ella se acercó al movimiento por necesidad, ya que era madre adolescente y deseaba obtener un plan social. Sin embargo, reconoce que cuando le propusieron participar del grupo de jóvenes y se iniciaron los debates políticos y temas importantes para ella; entendió que el objetivo del movimiento no se limitaba a la lucha por un plan social o una copa de leche. Ella terminó siendo coordinadora barrial.

Por otro lado, la coordinadora provincial reconoce que hay dos grupos de jóvenes: unos (mayoritariamente de clase media) trabajan colaborando en capacitación y que por otro lado, están los jóvenes de los barrios, muchos de ellos participan de pequeños y “ya se organizan solos”.

“Y tenemos los jóvenes organizados por otro lado, digamos: desde los coordinadores de Barrio de Pie los pibes se crían, yo en Villa Siburu hace 16 años que estoy, entonces ya crié chicos que ahora son jóvenes, que colaboran con los viejos como yo les digo, pero, que se organizan ellos por su cuenta (...)

...si es difícil los jóvenes en territorio porque hay mucha droga...el primer lugar que lo excluyen al joven es la casa, al primer lugar que van es a la esquina, y después toda la sociedad lo impulsa a ser lo que después termina en una cárcel. Es muy triste, uno trata de rescatar lo que se puede pero no es... para el esfuerzo es poco lo que se puede trabajar. Entonces el pibe es muy solidario...”⁹²

El área de cultura trabaja en los barrios con diferentes modalidades y objetivos bastante precisos como el de recuperar y construir desde la cultura popular y cotidiana. Para ello, en Córdoba, se recurren a experiencias como las prácticas de “teatro de liberación”, talleres participativos, incluso se han realizado pequeñas películas en los barrios, siendo los protagonistas sus habitantes. Los coordinadores que llevan adelante estas prácticas participan de encuentros, jornadas de formación y talleres nacionales en los cuales se aprenden, incorporan e intercambian experiencias que se han desarrollado en otros lugares del país, en otras organizaciones territoriales o agrupaciones culturales. La preocupación por acceder a una formación continua ha sido una característica detectada en

⁹² Entrevista a Coordinadora Barrial de Barrio Villa Siburu.

las entrevistas a las coordinadoras del área en Córdoba. Como en otras áreas, los talleres pueden ser propuestos por la organización o demandados por el propio barrio.

El área de comunicación empezó a funcionar con posterioridad a otras. De acuerdo a los entrevistados, existía la inquietud para crearla, pero recién hacia los años 2003, 2004 lograron conformar un grupo de coordinación con estudiantes y profesionales de comunicación. Fue importante en sus inicios la generación de talleres de comunicación en los barrios, con el objetivo de que fueran los propios habitantes quienes encontraran y desarrollaran las noticias sobre su territorio. La idea era formar “corresponsales barriales” para que recabaran la información de lo que ocurría en cada barrios. Uno de los primeros talleres se desarrolló junto a una campaña barrial llamada “Campaña General San Martín”⁹³, en la cual trabajaban distintas áreas: salud relevando tasa y peso de niños, educación el estado de alfabetización, otros grupos limpiando terrenos y haciendo plazas, otros levantando un centro comunitario. Así narra un coordinador aquella experiencia:

En...” La campaña San Martín. Entonces nosotros decíamos, bueno, terminamos el taller ahora vamos a documentar, vamos a registrar lo que está pasando y salíamos con la gente que estaba haciendo el taller y surgían los que tenían la pasta de periodista o investigadores, entonces salían y esos iban a todos y entre 3 ó 4 y le hacían entrevistas a los que estaban trabajando que vean eso, le sacaban fotos y después eso lo hacíamos un documento y quedaba ya registrado o lo pegábamos en el salón comunitario, entonces a partir de todas esas experiencias que fuimos haciendo, la idea que nosotros intentamos es hacer una revista que después salió la revista “Barrios de Pie” que durante todos esos años sacamos varios números, con los documentos que salían de los barrios e incorporando también otras cosas, opiniones de distintos compañeros coordinadores del movimiento sobre temas puntuales, pero incorporando la idea del corresponsal barrial o corresponsal comunitario que era un poco el fin de poder armar algo de comunicación en conjunto.”⁹⁴

En aquellos talleres, se trabajó siguiendo los conceptos de comunicación- educación popular de Paulo Freire, que ya se venían trabajando en los talleres de educación. El objetivo era rescatar y discutir qué se entendía por comunicación, qué modalidades de comunicación se reconocían, que se pensaba de ellas y de los medios de comunicación, qué

⁹³ Realizada a nivel nacional en mayo del 2004.

⁹⁴ Entrevista al coordinador del Área de los talleres de comunicación barriales.

función deseaban proporcionarle a la comunicación. De acuerdo a lo expresado en diferentes barrios, en estas propuestas generalmente participaban los más jóvenes.⁹⁵

Otra experiencia importante fue la puesta en marcha de una radio comunitaria en barrio Argüello, la cual será analizada posteriormente debido a la multiplicidad de experiencias que se desarrollaron en torno a ese proyecto.

En el mes de Noviembre de 2009, tras haber sido aprobada la nueva Ley de Radiodifusión en Argentina, se realizaron nuevas convocatorias para abrir otras radios comunitarias y aprovechar las oportunidades brindadas por la nueva legislación.

Los detalles de cómo funciona la comunicación en el territorio se expondrá también en un apartado destinado a ese objetivo, debido a la prioridad que posee el tema para este trabajo.

A nivel nacional existen otras dos áreas que no están en Córdoba, pero que igualmente se desarrollan desde otros lugares. Una de ellas es la de “Derecho Popular” cuyos temas se tratan junto a áreas como las de Género, Juventud, Educación o en otros talleres que pudieran entrar esas temáticas.

Otra es el “Área de Emprendimientos” dedicada al desarrollo de proyectos de construcción, que si bien no está en Córdoba, es un trabajo que se realiza permanentemente en los barrios cordobeses. Un ejemplo de ello, es que hay cuatro cooperativas, una de ellas, es una cooperativa de viviendas que ya construyó un barrio. Los otros micro emprendimientos suelen tener dificultades para desarrollarse debido a la competencia que deben afrontar con las grandes fábricas que ofrecen precios competitivos y financiamiento.

“...yo hablo con la Municipalidad y les digo: chicos...acá las chicas hacen las sábanas o los guardapolvos para el Hospital de Urgencias, ponele, y que me dicen:” si, está bien, pero ¿cuándo le vamos a pagar? Nos conviene comprarle todo a Huespe, que Huespe nos aguanta cinco años.” Y supongo que de toda la Municipalidad, el valor de acá a 5 años. O sea, que la empresa siempre gana, ese es el problema de los micro emprendimientos en Córdoba no funcionaron porque te come la gran empresa.”⁹⁶

⁹⁵El coordinador de comunicación expresó que actividades como estas tenían corta duración porque, generalmente, los participantes debían atender otras prioridades y les quedaba menos tiempo para este tipo de actividades. Sin embargo, como se verá en el análisis, esta no era la única ni fundamental condición obstaculizadora para el desarrollo de las prácticas.

⁹⁶ Entrevista a la Coordinadora Gral. De MBP/LS Córdoba, Concejal Marta Juárez.

En los barrios también se hacen pedidos o se organizan pequeñas movilizaciones para solicitar herramientas de trabajo como máquinas de coser, cortadoras de césped, entre otras que les permiten hacer algunos trabajos independientes.

4.5) Trabajo dirigido a sectores de clase media

La trayectoria de MBP/LS muestra que el trabajo en los sectores populares ha sido una prioridad para sus integrantes y una decisión acerca del lugar desde el cual construir políticamente. Iniciaron con el trabajo comunitario desde “Corriente Patria Libre”, luego desde el ala territorial de “CTA” a través de la “Federación de Tierra y Vivienda” y posteriormente, al formar el movimiento territorial “Barrios de Pie”.

Queda expresado en la prensa del movimiento, en los puntos que definen al MBP y lo expresa claramente la coordinadora provincial de MBP:

“el método nuestro es organizarse, movilizarse, capacitarse, ir formando el poder popular, formando muy fuerte lo que es el poder popular y lo seguimos haciendo hasta el día de hoy porque la situaciones de pobreza y de falta de trabajo genuino siguen...”⁹⁷

Sin embargo, también se ve a lo largo de la historia del movimiento, que los sectores medios han participado y han sido convocados por el MBP desde sus orígenes como “CPL”. Un ejemplo de ello es el trabajo siempre presente dentro de las universidades⁹⁸ a la cual, especialmente durante y tras la década del 90’, sólo la clase media o media alta ha tenido acceso.

La participación de los sectores medios ha sido importante para el desarrollo de trabajos comunitarios, ya que éstos podían aportar recursos –especialmente conocimientos específicos de ciertas disciplinas- para trabajar en educación, salud, cultura, comunicación, derecho, entre otros.

Es frecuente que los jóvenes universitarios se acerquen a las organizaciones barriales para desarrollar los conocimientos que van adquiriendo en la universidad, por sus

⁹⁷ Entrevista a la Coordinadora Gral. De MBP/LS Córdoba, Concejal Marta Juárez.

⁹⁸ En los años de Corriente Patria Libre, el brazo universitario era la agrupación “Venceremos”.

inquietudes solidarias y/o por conocimientos previos sobre estas actividades o sobre política. Como se dijo en párrafos anteriores, el trabajo comunitario suele ser la puerta de entrada al movimiento y muchos jóvenes son convocados desde la representación de la agrupación en la universidad para realizarlos. Posteriormente, si éstos jóvenes quedan como integrantes del movimiento, suelen trasladarse a realizar otras actividades que estén más relacionadas con su campo de estudios, aunque siempre tienen –en mayor o menor medida- relaciones con el trabajo que se realiza en el territorio.

El Movimiento Libres del Sur ha sido también una puerta abierta a la clase media, ya que no tiene como objetivo prioritario el trabajo territorial, sino la discusión y construcción política que si bien descansa en la idea de construir desde lo popular, genera un espacio de debate y proyectos de construcción política que apela, incluye e interesa a sectores medios de pensamiento o formación de izquierda o “nacional y popular”.

De esta manera puede encontrarse a personas de clase media que ingresan al movimiento desde la universidad y contribuyen al trabajo comunitario en las áreas aportando trabajos en salud, ofreciendo apoyo escolar, alfabetización, talleres de cultura o género, talleres de comunicación, entre otros. Otros, están dedicados a las tareas de coordinación de esas áreas de trabajo.

Por otra parte, se desarrollaron actividades que desde estos sectores, apelan directamente a la clase media. Un ejemplo de esto, son las actividades de comunicación que tienen como destinatarios a personas que tienen acceso a tecnologías y a ciertos recursos de formación de uso de las mismas⁹⁹.

De esta manera, encontramos que las personas provenientes de sectores medios, (lo cual no significa que sólo ellos participen, sino que es común encontrar que realizan estas actividades) suelen realizar las siguientes actividades:

- Participación de estudiantes en tareas comunitarias en barrios carenciados, estas están relacionadas con las propuestas de trabajo de cada “área” y pueden ser: alfabetización, apoyo escolar, relevamientos o talleres de temas relacionados a la salud, talleres de comunicación participativa, talleres culturales, etc.

- Coordinación de “áreas de trabajo” del MBP. Esto suele estar relacionado con la especialidad de estudios o profesiones.

- Coordinación de sectores o zonas barriales.

- Talleres participativos sobre historia y formación política.

⁹⁹ Por ejemplo, la agencia de noticias.

- Producción o coordinación de medios de comunicación como radios comunitarias, revistas, etc.

- Organización de “campañas electorales” cuando sus integrantes se presentan a elecciones como representantes de “MLS”.

- En el MLS participa la clase media en todas sus instancias.

- Desde algunas actividades de comunicación como la “agencia cba noticias” se apela a la clase media.

Como manifestaron algunos entrevistados, no se han realizado muchas estrategias para dirigirse a la clase media, sin embargo, es visible que hay mecanismos para darles un espacio de participación en lo territorial y últimamente para integrarlos como destinatarios concretos de las ideas del movimiento¹⁰⁰. Otra modalidad, ha sido trabajar en medios de comunicación que no pertenecían al movimiento ¹⁰¹ influyendo en la línea editorial.

¹⁰⁰ Por ejemplo, la agencia de noticias Córdoba-noticias.

¹⁰¹ Una de las coordinadoras de comunicación, fue directora de Radio Nacional Córdoba. El Coordinador de la mesa barrial, tuvo una revista barrial que se impregnaba de las ideas de MBP/LS.

PARTE III

CAPÍTULO 5: PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN DE MOVIMIENTO BARRIOS DE PIE/ LIBRES DEL SUR

5.1) Prácticas de comunicación

Por prácticas de comunicación se entiende a aquellas que posibilitan la expresión y participación de los sujetos, aunque no se trate de medios de comunicación propiamente dichos, es decir, se hace referencia a prácticas que contribuyen a la construcción de ciudadanía comunicativa, de acuerdo a la definición de María Cristina Mata (Mata, 2011).

Como se expuso en el capítulo dos, las prácticas de comunicación en Latinoamérica han presentado distintas características de acuerdo a los objetivos perseguidos. Así, el difusionismo se preocupó por la utilización de tecnologías y medios de comunicación para promover el desarrollo, Paulo Freire introdujo nociones que posibilitaron pensar educación/comunicación como prácticas liberadoras en tanto permitieran la participación y creación de los sujetos desde el conocimiento de su propia realidad. Posteriormente, Jesús Martín Barbero, introdujo la idea de “mediaciones” para hacer referencia a todos aquellos aspectos o prácticas que se relacionaban a la producción y recepción comunicativas.

En este sentido, se entiende que las prácticas de comunicación de MBP/LS estudiadas, no se limitan al desarrollo de medios de comunicación, sino que incluyen otras prácticas que funcionaron como mediaciones para el desarrollo de la comunicación, por ejemplo, las reuniones de discusión de prensa, los talleres de teatro u otros trabajos grupales que posibilitaron la participación, el diálogo y la reflexión.

Siguiendo la propuesta de Costa, se analizaron las condiciones de producción de las prácticas de comunicación en relación a su contexto, es decir, en correspondencia a los procesos sociales globales en los que se inscriben, las relaciones y situaciones específicas que facilitaron su génesis y desarrollo o, por el contrario, los obstaculizaron.

5.2) Contexto social de producción

Como se expuso en capítulos anteriores, las prácticas de comunicación de la organización, surgieron tras la crisis argentina del año 2001, la cual estuvo marcada por la consigna “que se vayan todos” dirigida a la dirigencia política del país. Esta situación, resultó facilitadora de nuevas acciones y experiencias por parte de la sociedad civil, organizaciones ya existentes y otras que se conformaron al calor de los acontecimientos. La crisis se caracterizó por procesos de movilización y participación ciudadana que reclamaban por la situación económica, política y social heredada y profundizada en la década neoliberal de los años noventa.

Posteriormente, al asumir el presidente Néstor Kirchner, algunos reclamos –ya históricos- fueron atendidos, como aquellos relacionados a la deuda externa, derechos humanos, políticas redistributivas, entre otros. Asimismo, se incorporaron representantes de organizaciones o movimientos sociales a instancias del gobierno, tal fue el caso de integrantes de Movimiento Libres del Sur y Barrios de Pie, como Humberto Tumini (MLS) que ocupó el cargo de “Secretario Ejecutivo del Consejo Federal de Derechos Humanos” y Jorge Ceballos (MBP) el de “Subsecretario de organización y capacitación popular del Ministerio de Desarrollo Social” de la Nación.

De esta manera, las movilizaciones y reclamos realizados por el pueblo en el año 2001, que culminaron con la renuncia del presidente De la Rúa, como las posibilidades de construcción y participación generadas en el nuevo gobierno de Néstor Kirchner; otorgaron a la palabra y su expresión –ya sea a través de la movilización, participación u otros- la posibilidad de verse plasmada en hechos concretos de la vida social y política del país. De esta manera, la participación, como forma de expresión, adquiría nuevos significados relacionados a las posibilidades de construcción y/o transformación; ya sea por fuera o desde los canales políticos tradicionales.

En el contexto social descripto, la organización estudiada elaboró acuerdos y desacuerdos que le permitieron surgir como movimiento independiente. Así fue que, tras el conflicto del año 2001, se desprendieron de Federación de Tierra y Vivienda y formaron Movimiento Barrios de Pie. Posteriormente, en el transcurso del nuevo gobierno del Presidente Néstor Kirchner, las necesidades básicas estuvieron más cubiertas y disminuyeron las tareas relacionadas a copas de leche y comedores comunitarios. Fue

entonces, que la organización se propuso atender demandas o carencias relacionadas a otros derechos de las personas como la salud, educación, problemas de género, formación política, cultura y comunicación. En función de estos objetivos, se crearon las ya mencionadas áreas de trabajo, entre ellas, la de comunicación, que fue promovida por agentes de la organización que eran profesionales, estudiantes en comunicación y otros ajenos a la organización.

El área de comunicación, entonces, surgió en el contexto social caracterizado por cierto crecimiento de procesos de participación social, de atenuación de las necesidades básicas y apertura de posibilidades de pensar en propuestas de trabajo relacionadas a otros aspectos de la vida y condición ciudadana de las personas.

Hacia el año 2004, agentes provenientes de diferentes espacios del movimiento, coincidieron en la necesidad de impulsar un área de comunicación. Fue de las últimas áreas en crearse, ya que otras, como educación, salud, género, ya se encontraban constituidas.

5.3) Objetivos de las prácticas de comunicación

El movimiento puso en marcha diferentes prácticas de comunicación con diferencias en los objetivos perseguidos, las estrategias diseñadas para llevarlos adelante y las épocas en que fueron diseñadas o propuestas. Así, puede distinguirse una primera etapa entre los años 2004 a 2008 y otra entre 2008 y 2009.

El área de comunicación surge en el año 2004 cuando el movimiento ya se había organizado como Movimiento Barrios de Pie y había transitado un periodo de arduo trabajo territorial tras la crisis del año 2001. Como se expresó en párrafos anteriores, hacia el año 2004, la economía se estaba recuperando y no resultaba tan urgente el trabajo de cubrir necesidades básicas en los barrios carenciados.

De esta manera, surgieron las áreas del movimiento, destinadas a trabajar sobre otras necesidades o derechos ciudadanos, entre ellos, el de comunicación. Como se dijo, esta fue la última en crearse, hecho favorecido por la llegada de un agente externo que hizo visible y actualizó las inquietudes sobre la problemática de comunicación que poseía la organización. Esta etapa, se caracterizó por el desarrollo de actividades territoriales de comunicación, como los talleres de comunicación popular, revistas barriales, radios comunitarias o cortos audiovisuales. Hacia el año 2008, muchas de estas prácticas se

habían perdido y el país iniciaba un nuevo momento político con la asunción a la presidencia de la nación de Cristina Fernández de Kirchner. Los debates generados en esta nueva etapa con distintos sectores de poder, entre ellos el agrícola ganadero y los medios de comunicación, favorecieron que la organización se planteara el desarrollo de nuevas herramientas de comunicación y para realizarlo, fue necesario reorganizar y hacer resurgir el área de comunicación que había disminuido su labor en relación al año 2004.

5.3.1) Talleres de comunicación popular (gráfica)

Los talleres de comunicación popular surgieron al formarse el área de comunicación, facilitados por la iniciativa y la responsabilidad asumida por un actor que recientemente se acercaba al movimiento en calidad de estudiante de comunicación social (Agente A)¹⁰². La llegada del estudiante y sus propuestas de estudio, movilizaron el problema de la comunicación y favorecieron la articulación de actores e ideas referidas a la problemática de la comunicación. Esta situación, permitió que el agente gestionara sus competencias logrando ubicarse en un lugar valorado en la organización. De esta manera, continuó trabajando en el movimiento, formó con sus compañeros el área de comunicación e inició los talleres de comunicación popular. Como enunciador, construyó narrativamente su continuidad en la labor de la institución bajo la figura de cumplir con un “compromiso” que “sentía” había asumido con la organización.

Este agente contaba con competencias cognitivas de comunicación adquiridos en la Escuela de Ciencias de la Información, los cuales intentaba poner en práctica con propuestas de comunicación para la organización, favoreciendo el desarrollo de su competencia del “saber hacer” comunicación en organizaciones sociales. El desarrollo de la comunicación en la organización era un “objeto o fin deseado” y los conocimientos y posibilidades concretas para desarrollarla aparecían como un “recurso escaso”; si bien había comunicadores en el movimiento, éstos tenían a su cargo otras responsabilidades y funciones que no permitían el completo desarrollo de la actividad. El Actor “A” contaba con el “recurso escaso” de conocimientos de comunicación y –como recién llegado al movimiento- disponía de tiempo para dedicarse a la actividad. Por lo tanto, las

¹⁰² Juan Leyes coordinador del área de comunicación y posteriormente del área de juventud de MBP/LS.

competencias cognitivas, axiológicas y la opción del agente de dedicarse a la puesta en marcha de su proyecto, lo ubicaba en un lugar valorado y privilegiado en relación a otros miembros del movimiento. Los objetivos de la propuesta del estudiante y sus compañeros, daba respuesta a necesidades expresadas por miembros del movimiento. Entre ellas, generar procesos de comunicación interna, ya que había sectores que no se enteraban de lo que ocurría en otros, ni de los programas globales de la organización. Asimismo, se deseaba generar instancias que posibilitaran el diálogo, el debate y que permitieran unificar o fortalecer ideas sobre la importancia de la “lucha popular”. Finalmente, se pretendía mejorar la visibilidad en los medios de comunicación. Para el logro de estos objetivos, se propusieron talleres de comunicación popular que retomaban la noción de “reportero popular barrial” con lo cual se intentaba que los habitantes de los barrios pudieran reconocer, registrar y difundir aquello que ellos consideraban importante sobre su propia realidad. Con la información recolectada, se elaboraron algunos diarios murales y una revista de creación colectiva de la organización denominada “Barrios de Pie” que se produjo durante un año. De esta manera, se recuperaron nociones de la escuela latinoamericana de comunicación en relación a la construcción ciudadana a través de la participación en procesos de interpretación de la propia realidad y construcción de las noticias o saberes a partir de esa instancia. Igualmente, se facilitaron pequeños procesos de “democratización de la comunicación” (Pasquali, 1991), en tanto, se ampliaron las posibilidades de participación, expresión y visibilidad de la realidad, aunque se limitara a la pequeña comunidad a la cual llegaba la publicación.

5.3.2) Radio abierta

La experiencia de “radio abierta” se realizó en un barrio denominado Güemes, donde conviven zonas con población de clase media y otras de bajos recursos. Esta práctica de comunicación popular comunitaria, propuesta por un licenciado en comunicación social (Agente B)¹⁰³ y ex militante del “partido justicialista” que se incorporó a la organización cuando ya se había creado el área de comunicación. Por lo tanto, esta actividad no había sido considerada al crearse el área y no se desprendió como propuesta u objetivo del área, sino que la inició el Agente a modo de continuación de trabajos previos que venía realizando en el barrio con niños y jóvenes desde el centro vecinal. De esta manera, a través de trabajos de comunicación, “Movimiento Barrios de Pie” iniciaba actividades en un nuevo vecindario.

La propuesta de radio abierta contaba con aliados que operaron como agentes favorecedores del desarrollo de la actividad, como vecinos que destinaban un espacio y padres de los jóvenes que participaban que confiaban que sus hijos se acercaran a la actividad. No se contaba con opositores fuertes, uno de los propósitos era evaluar las condiciones de los servicios y de habitabilidad del barrio y denunciar aquello que no funcionara.

Tanto en esta experiencia, como en otras, el agente supo gestionar sus competencias en militancia política y estudios de comunicación y realizar aportes a la organización con objetivos diversos, que le permitieron ir posicionándose en espacios valorados dentro del movimiento.

Entre las actividades realizadas, pueden mencionarse, por ejemplo: una revista barrial independiente (realizada por el agente, no era de la organización), desde la cual optó por trabajar para difundir la labor de Movimiento Barrios de Pie y de Cecilia Merchán como candidata a diputada. Posteriormente, ya dentro de la organización, propuso talleres de radio en barrio Güemes, en el cuál había realizado labores comunitarias desde el centro vecinal; esta vez, con el objetivo de “trabajar las problemáticas barriales” con los jóvenes del barrio. El agente poseía competencias cognitivas y del “saber hacer” en el campo de la comunicación y la militancia política; sin embargo; al momento de realizar estas prácticas, el agente no se encontraba en una posición privilegiada dentro de la organización. A través

¹⁰³ César Porta, coordinador general barrial. Trabajo en distintas actividades de comunicación.

de las opciones realizadas, pudo construir una trayectoria en el movimiento que le favoreció situarse en espacios privilegiados de acción.

Como en el caso de los talleres de comunicación popular y la revista “Barrios de Pie”, esta práctica se desarrolló a partir de los conocimientos de la escuela de comunicación latinoamericana de Paulo Freire, tendiente a la participación de los sujetos en la observación y construcción de saberes y “decires” sobre y desde su propia realidad. Los destinatarios fueron los mismos habitantes del barrio que también eran entrevistados e invitados a exponer sus ideas y opiniones. Esta propuesta contribuyó a generar pequeños procesos de “democratización de comunicación” aunque sólo a nivel interno de la organización; no se extendió como propuesta más amplia hacia el resto de la comunidad, ni afectó a los derechos o posibilidades de participación y visibilidad en medios de comunicación de mayor alcance.

Sintetizando, la trayectoria que el agente fue construyendo, mediante las opciones antes mencionadas, de llevar adelante prácticas de comunicación desde fuera y dentro de la organización, tuvieron como resultado la valoración de su labor por parte de los dirigentes del movimiento, quienes le otorgaron un espacio diferenciado y privilegiado dentro del mismo. El movimiento le encomendó realizar la campaña electoral de su candidata a diputada nacional, Cecilia Merchán. Como se dijo anteriormente, este actor había difundido actividades de Barrios de Pie y de Cecilia Merchán desde una revista barrial propia, cuando iniciaba su acercamiento a la organización. El hecho de incorporarse con la responsabilidad de estar a cargo de la campaña oficial a la diputación, modificó su espacio y lugar en el movimiento, fortaleciendo su condición e identidad en tanto comunicador y activista político. Cuando fue convocado para realizar la campaña electoral, se incorporó como integrante del movimiento a tiempo completo; renunció al trabajo que poseía como medio de subsistencia y asumió la tarea en el movimiento como medio de vida. En este punto, resulta pertinente rescatar que el activismo político apareció, en el discurso y en su trayectoria, como una de las actividades más valoradas por el agente, como una condición de vida que atravesaba su cotidianeidad desde la infancia. La actividad política puede identificarse como una competencia pasional¹⁰⁴, que afectó las opciones que realizó en sus estudios, trabajo y relaciones de vida cotidiana en general. Así, el desempeño de prácticas

¹⁰⁴ En la entrevista mencionó que “no podía” acercarse a otra organización que no fuera el partido justicialista porque sentía que traicionaba sus principios. Se acercó definitivamente a “Patria Libre” (luego Barrios de Pie) el día que los escuchó cantando la “marcha peronista” (del partido justicialista).

comunicacionales –como la radio abierta y otras mencionadas- a favor de objetivos del movimiento, contribuyó a que el agente se posicionara en un espacio que implicaba el reconocimiento y la posibilidad de ganarse la vida gracias a las competencias desarrolladas en su trayectoria: la militancia política y la comunicación.

5.3.3) Radio comunitaria “Rimbombante”

La radio comunitaria “Rimbombante” fue otro proyecto de comunicación popular comunitaria que surgió a partir de la propuesta de un miembro de MBP, quien a su vez, era director de la escuela de barrio “IPV de Argüello¹⁰⁵”, lugar en el cual se realizó la experiencia. La posibilidad de desarrollar la radio estuvo favorecida por dos instancias: a) la escuela contaba con equipo de radio, b) se intentaba llevar adelante un plan para que los niños que se habían desescolarizado, regresaran a los estudios.

En este sentido, la práctica de comunicación también siguió los preceptos de la escuela latinoamericana de comunicación de Paulo Freire, aunque en esta oportunidad, más allá de la participación de los sujetos en la construcción de su propia visión de la realidad, también fue utilizada como mediación (Martín Barbero, 1987) para lograr otros fines comunitarios como incentivo para recuperar la escolarización y reinserción social. De esta manera, la experiencia se caracterizó por haber tenido que recurrir a otras “prácticas de comunicación mediadoras” que favorecieron el acercamiento e interés por la radio, entre ellas, murgas (para generar interés y acercar a los jóvenes) o reuniones grupales (cuando surgían dudas o conflictos).

Como aliados a la propuesta, entonces, se encontraban la escuela como institución y el programa provincial de reinserción escolar. Entre los opositores o resistencias, se identificaron –en primera instancia- los destinatarios de la propuesta, es decir, los jóvenes del barrio, con quienes realizaron varias estrategias de acercamiento. En este mismo sentido, los promotores encontraron resistencias en instituciones o en miembros de la misma escuela que descalificaban a los jóvenes por su comportamiento y antiguas experiencias de vida cotidiana en el barrio o la escuela.

Para la organización, esta práctica favorecía el desarrollo político de la organización, más allá de los objetivos comunitarios antes expuestos. Se entendía que la radio funcionaba

¹⁰⁵ IPV: Instituto Provincial de la Vivienda, los barrios de IPV son planes de vivienda a los cuales se puede acceder con facilidades de pagos y menos costos.

como un espacio social estratégico para trabajar políticamente y permitía construir procesos para que los jóvenes se insertaran y construyeran una nueva identidad, que les permitiera reivindicarse frente a la comunidad:

“Cuando hicimos el planteo de organizar un grupo, juntar la radio, y que este grupo y esta radio que sea de los pibes para reivindicarse, frente a su propia comunidad, por el tema que en la primer tanda habían dejado la escuela, eran los indeseables” (Agente C)¹⁰⁶. “tener una radio en un barrio es sumamente importante. O sea, tener una visión de la realidad. Otra visión de la realidad, no?” (Agente B) “Que es acá, que es acá, que es un centro...que si vos te ponés a ver la ciudad, es un centro estratégico (...) que hay que recuperar el trabajo” (Agente B retoma dicho de Agente C).

Finalmente, las posibilidades que ofreció la radio para el acercamiento, trabajo y reivindicación de las personas, generaron simpatías de los habitantes del barrio hacia el movimiento. Así, de acuerdo a lo expresado por el coordinador, muchos jóvenes se sumaron a la militancia o participaron de actividades del grupo de jóvenes.

Si bien la propuesta de la radio surgió del director de la escuela, quien promovió la actividad, fue un miembro de la organización con estudios en comunicación social y trayectoria en militancia política fuera y dentro de MBP (Agente C). El agente tenía varios años de pertenencia y trabajo en el movimiento, ocupaba un lugar valorado por sus competencias y desde el nacimiento del área de comunicación, se lo consideró parte de la misma. De acuerdo a las relaciones encontradas entre los objetivos, intereses y prácticas llevadas adelante por el agente, es posible pensar que había puesto el acento en la construcción de un espacio político-social de trabajo y que apostó a entender la radio como una herramienta de participación y construcción política ciudadana y al igual que las otras experiencias mencionadas, favorecedora de micro procesos de democratización de comunicación. Es decir, procesos democratizadores limitados a nivel territorial y que sólo afectaban a políticas públicas, en tanto se solicitaba y disponía de fondos de la nación para fortalecer estos proyectos de comunicación.

¹⁰⁶ Sebastián Virginio, responsable de radio Rimbombante.

5.3.4) Talleres barriales

Los talleres barriales realizados por otras áreas, como la de cultura o género, fueron recuperados como espacios y prácticas de comunicación porque posibilitaron el diálogo, la expresión de los sujetos y en algunos casos, funcionaron como mediaciones para la realización posterior de cortos audiovisuales. Es decir, el movimiento había propuesto talleres con objetivos que, si bien no eran específicamente comunicacionales, fueron valoradas por los miembros por haber facilitado y generado instancias de expresión. Entre ellos, se pueden mencionar los talleres de género, de teatro y las reuniones para debates de periódicos u otros temas. Los talleres se desarrollaron en los barrios que los solicitaron o a los que ellos proponían, mientras que otras actividades -como las reuniones de debate- eran propuestas por las coordinadoras de los barrios al llegar la prensa nacional de la organización o cuando surgían temas que requerían discusión. Asimismo, el movimiento realizaba -en su sede, no en los barrios- actividades de formación y discusión sobre distintos temas como historia, política, derecho, entre otros, que también fueron reconocidas por los participantes por haber sido facilitadores de conocimiento, debate y haber generado canales de expresión.

Entre los talleres mencionados, cabe resaltar los de género que respondían a el programa nacional “Juana Azurduy” generado y promovido especialmente por Cecilia Merchán. A nivel barrial, eran desarrollados y coordinados por agentes que poseían como característica compartida provenir de sectores populares y no poseer estudios universitarios (en otras áreas como salud, comunicación, cultura, etc. las actividades las realizaban agentes con estudios universitarios).

De esta manera, las competencias que se ponían en juego, se relacionaban a conocimientos sobre práctica política territorial y otros específicos sobre los temas desarrollados, por ejemplo, conocimientos sobre derecho, cultura, teatro del oprimido, género, etc. Más allá de la preocupación observada por el crecimiento y desarrollo de competencias, estos agentes, provenientes de sectores de escasos recursos, recibían una ayuda económica por parte de la organización, en reconocimiento por la labor realizada.

5.3.5) Cortos audiovisuales

Finalmente, los “cortos audiovisuales” se realizaron para integrar las experiencias de grupos como los de género o alfabetización y ser utilizados como disparadores de trabajo en talleres posteriores. La propuesta surgió del área de cultura, cuya coordinadora, se encontraba en posición favorable para realizar propuestas y acceder a contactos y medios para ejecutarlas. Además de haber construido una trayectoria con capacitaciones y trabajo constante en temas de cultura y gestión cultural (Agente D), era hermana de una de las máximas dirigentes (Cecilia Merchán, electa diputada nacional). Los cortos realizados en el periodo señalado fueron “La voluntad” y “Yo si puedo”, su realización fue posible gracias a la colaboración de personal técnico, que también pertenecía a la organización y se encargaba de proporcionar y manejar las cámaras, etc.

5.3.6) Agencia de Noticias

La “agencia de noticias” surgió como práctica de comunicación innovadora, en un momento político a nivel nacional en el cual los medios de comunicación –en su mayoría– realizaban duras críticas al nuevo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2008). La presidenta había presentado la Resolución 125/08 de retenciones móviles a producciones agropecuarias, lo cual favoreció el enfrentamiento entre quienes estaban “a favor o en contra del campo”. En ese momento, las organizaciones y movimientos sociales, apoyaron o no al gobierno de Cristina Fernández, tomaban posición ante esa política que pretendía generar medidas de carácter redistributivo. El Movimiento Barrios de Pie / Libres del Sur, en aquel tiempo, poseía su área de comunicación desmembrada y sólo se realizaban experiencias aisladas como la Radio Comunitaria Rimbombante. La organización, a pesar de haberse alejado del gobierno nacional, apoyó la Resol. 125/08 y advirtió la necesidad de generar discursos alternativos al que brindaban los medios de comunicación en ese momento. De esta manera, se propuso a uno de los integrantes del movimiento, iniciar el proyecto de agencia de noticias y reorganizar o reabrir el área de comunicación. La agencia de noticias incluyó entre sus objetivos, la generación de discursos alternativos, constituirse en fuente de información para otros medios, como también, articular y dar voz a

organizaciones y movimientos sociales que no poseían canales de expresión o no eran atendidos por otros medios masivos de comunicación. Esta fue la primera práctica de comunicación destinada especialmente a los sectores medios y producida desde sujetos de clase media que poseían como competencias comunes, el haber realizado o estar realizando estudios de comunicación, sin necesidad de estar militando en alguna organización, ni en MBP/LS.

El agente responsable de organizar la actividad poseía estudios en comunicación social, pero no había realizado prácticas o experiencias de comunicación popular en los barrios. Poseía competencias de participación política por militancia y experiencias de en la universidad. Asimismo, resulta necesario agregar un aspecto sobre la “competencia pasional” del agente, quien manifestaba en diferentes oportunidades su apreciación sobre la necesidad de hacer llegar a la clase media el conocimiento de la realidad y de lo que ocurría en los sectores populares.

De esta manera, el agente gestionó competencias y relaciones dentro del ámbito universitario de la Escuela de Ciencias de la Información y se generó un grupo de trabajo para la agencia de noticias, con estudiantes y egresados que podían pertenecer - o no- a la organización.

5.3.7) Revista “Barrios de Pie”

Una nueva revista “Barrios de Pie” surgió en el año 2009, aunque con un perfil diferente a la edición anterior, especialmente, porque en esta oportunidad ya no se trataba de una práctica de comunicación popular comunitaria, sino de difusión organizacional. Algunos miembros del movimiento consideraban que este había crecido en cantidad de miembros y que los nuevos integrantes no conocían bien los objetivos, ni los fines de la organización. Por este motivo, se elaboró la nueva revista “Barrios de Pie” Córdoba, como herramienta organizacional para transmitir y posibilitar el debate sobre la identidad, misión y objetivos del movimiento a sus miembros y a quienes no conocieran la organización y desearan saber sobre ella. La propuesta, producción e ideas surgían de un comunicador social (Agente B) u otros miembros dirigentes o coordinadores del movimiento. La publicación ya no consistía en una producción colectiva de comunicación popular comunitaria, como las que se habían intentado años anteriores en los talleres de

comunicación popular barriales. Esta vez, no era una propuesta participativa y de construcción de ciudadanía; sino una estrategia de difusión del movimiento en su conjunto.

5.4) Facilitadores y obstáculos para el desarrollo de las prácticas de comunicación

Ricardo Costa señala que los agentes eligen o seleccionan la realización de una determinada práctica dentro de un marco de posibilidades. En esas elecciones, intervienen el conjunto de posibilidades de acciones a realizar, las competencias y trayectorias de los agentes y las condiciones que favorecen su desarrollo o lo obstaculizan.

En este sentido, en el estudio realizado, se considera importante analizar los elementos que favorecieron u obstaculizaron el desarrollo de las prácticas de comunicación, diferenciando aquellos elementos enunciados por los agentes, de aquellos que analíticamente hacen a las condiciones de producción en las cuáles ellos se encuentran involucrados.

Los talleres de comunicación popular, como se expresara en párrafos anteriores, poseían como objetivo promover noticias por parte de los habitantes de los barrios en los cuáles se desarrollaban, es decir, a partir de la observación y análisis de la realidad vivida. Asimismo, se promovía la formación de corresponsales barriales, para que elaboraran información sobre sus territorios y la entregaran a medios de comunicación (propios u otros a los que tuvieran acceso). Como elementos facilitadores para desarrollar estas prácticas, se observó que los talleres eran una propuesta nueva y sus promotores habían dedicado tiempo y trabajo a su discusión, planteo de objetivos, planificación de modalidades de implementación, como también, trabajo en los territorios para el desarrollo de los mismos. Otros elementos facilitadores, fueron el desarrollo de actividades de la organización, como campañas de trabajo barrial, que contribuyeron a la generación de actividades especiales como limpiezas de terrenos, construcción de espacios comunes a modo de parques, plazas; que permitieron la generación de “hechos noticiables” con posibilidades de ser registrados y publicados. Si bien estas actividades funcionaron como disparadores al inicio, el trabajo de los talleres continuó durante un año, recuperando aquello que los vecinos consideraban importante para ser publicado en diarios murales o en la revista “Barrios de Pie”. Entre los obstáculos que debieron enfrentar estas prácticas, los

organizadores hicieron alusión a la falta de recursos materiales como papel, lápices, máquinas de fotos, grabadores y al hecho de la participación mayoritaria de mujeres, a quienes se les presentaban limitaciones para dedicar trabajo a estas actividades que competían con otras consideradas de mayor prioridad como la asistencia y atención de copas de leche, comedores, guarderías, entre otras¹⁰⁷. Otro de los agentes¹⁰⁸, señaló la dificultad que hubo en definir y dar claridad a los objetivos de los talleres de comunicación y a la revista en particular. Como resultado de los obstáculos que hubo que sortear, los organizadores sostuvieron que no se pudo dar continuidad en el tiempo a los talleres de comunicación y a la publicación de la revista.

La radio comunitaria Rimbombante, para cumplir con sus objetivos, tuvo que sortear obstáculos de diferente índole, los cuales ponían en cuestión la posibilidad misma de desarrollar el proyecto. Sin embargo, hubo situaciones facilitadoras que posibilitaron llevar adelante el proyecto. Por ejemplo, el director de la escuela era integrante de Movimiento Barrios de Pie, el colegio disponía de un equipo de radio, voluntad para ponerlo en funcionamiento y aportes económicos del gobierno nacional para el desarrollo de estas actividades. Otra situación favorecedora fue que, paralelamente, se desarrollaba un proyecto del Ministerio de Educación de la Nación denominado “Volver a la escuela”¹⁰⁹ para que niños y jóvenes que habían abandonado el colegio se reintegraran al mismo. La propuesta de radio podría contribuir como incentivo a ese objetivo.

A pesar de contar con estas situaciones posibilitadoras, a la hora de acercarse al terreno, se presentaron obstáculos a los que hubo que dedicar tiempo, ideas, prácticas integradoras y de comunicación paralelas. Entre estos obstáculos, fueron pertinentes las condiciones sociales de los jóvenes del barrio a quienes se dirigía el proyecto. Como señaló el coordinador ¹¹⁰ en una de las entrevistas, muchos de ellos eran considerados “indeseables” por la comunidad, ya que habían sido despedidos del colegio, no trabajaban y en muchos casos eran violentos. Los coordinadores expresaron que los problemas de violencia aparecían como una realidad generalizada en el barrio a todos los niveles (al interior de las familias, entre vecinos, en la escuela, hacia quienes se acercaban a su territorio, violencia de género, etc.), por ello, se planearon estrategias para involucrarlos e

¹⁰⁷ Expresado en las entrevistas de agentes A y C, coordinadores del área de comunicación.

¹⁰⁸ Expresado en entrevista de agente C, coordinador del área de comunicación.

¹⁰⁹ La propuesta del Ministerio consistía en otorgar becas a niños y jóvenes de sectores populares que tuvieran entre 6 y 14 años, que hubieran abandonado la escuela y desearan reincorporarse al ciclo básico.

¹¹⁰ Entrevista al agente C, coordinador del área de comunicación.

intentar modificar su conducta. Entre las actividades que facilitarían el acercamiento de los jóvenes, se realizaron algunas llamativas como murgas (con pautas, pactos y acuerdos de convivencia para participar). Posteriormente, cuando los jóvenes ya se habían integrado al grupo, se realizaban reuniones y debates permanentes ante cada situación conflictiva que se presentaba, para analizar los hechos, dialogar y razonar cómo resolverlos.

La radio comunitaria de Barrio Güemes surgió de la mano de un agente¹¹¹ que ya trabajaba en el centro vecinal de ese barrio y propuso acercar el movimiento a ese lugar. Como situaciones favorecedoras para el desarrollo de la actividad, se destacan las competencias políticas y de comunicación del agente, quien ya tenía relaciones con los jóvenes del barrio por actividades realizadas desde el centro vecinal. Asimismo, se obtuvieron recursos materiales gracias a redes de relaciones previas del agente, posibilitando que un vecino facilitara un espacio físico para las reuniones y funcionamiento de la radio comunitaria. De otra parte, como obstáculos, se encontraron la escasez de materiales y recursos para armar la radio, revista u otro medio, no había buenas relaciones entre los jóvenes, el espacio físico que les habían facilitado, fue ocupado posteriormente con otro emprendimiento (verdulería), trabajaban en condiciones muy precarias y había jóvenes que estaban realizando el colegio secundario, otros empezaron a trabajar y fueron alejándose. De esta manera, la radio dejó de funcionar, aunque quienes participaban quedaron como simpatizantes del movimiento y colaboraban en diversas actividades (pegatinas, marchas, etc), aunque no estuvieran militando formalmente en la organización.

La nueva revista Barrios de Pie (año 2009) poseía objetivos de comunicación interna organizacional, tendientes a difundir el movimiento y su identidad; nació en una situación de vacío de estrategias de comunicación del movimiento hacia sus miembros que habían aumentado de manera significativa hacia el año 2009. Favoreció su aparición, la propuesta de un comunicador social (Agente B) quien se encontraba entre los organizadores del movimiento y contó con la aprobación del resto de los dirigentes o coordinadores para realizar el proyecto. El principal obstáculo que se presentó fue la necesidad de invertir para impresión, ya que se debían sacar fondos de la organización.

La agencia de noticias, como se explicó anteriormente, se desarrollaba a través de la labor de miembros de la organización y aglutinaba a estudiantes o profesionales de

¹¹¹ Entrevista al Agente B, del área de comunicación.

comunicación social que no formaban parte del movimiento. Si bien en su origen tuvo el apoyo y estímulo de la organización, luego se produjeron situaciones organizativas en las que se superponían tareas o costaba llevar adelante algunas ideas. En ese sentido favoreció, de una parte, contar con el espacio de trabajo y reunión en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba y por otra, la presencia de miembros del movimiento que, por sus competencias en la militancia y organización, contribuyeron al pragmatismo del trabajo. Finalmente, otro de los obstáculos mencionados fue la falta de fondos económicos que repercutió en falencias tanto estéticas de diagramación como de contenido.

Los talleres barriales que se realizaban en los barrios eran de distinta índole y desarrollados por diferentes áreas como género, cultura. En general, el principal obstáculo que se presentaba era reunir a la gente en cada barrio y animarlas a la realización de los distintos talleres. Los elementos facilitadores, han sido, generalmente, la disponibilidad de espacios que posibilitaran las reuniones y las competencias de las coordinadoras barriales para a) gestionar la reunión de personas y b) desarrollar y llevar a la práctica objetivos e ideas sobre los fines del movimiento y las tareas que desarrollaban.

Los cortos de área cultura se generaron tras un proceso de trabajo de diferentes áreas, especialmente la de género y cultura. Los principales obstáculos para la realización de los mismos fueron la falta de recursos materiales y económicos, como también, la falta de conocimientos y experiencia en teatro y producciones audiovisuales. Favoreció la realización de los mismos la iniciativa de los promotores, la voluntad de participación de los integrantes de los talleres y la participación de personal técnico cercano al equipo que posibilitó las filmaciones respetando los tiempos y dinámicas de la organización.

5.5) Construcción de los agentes que llevaron adelante las prácticas

Según Ricardo Costa y Teresa Mozejko (2009), los sujetos seleccionan sus prácticas de un marco de posibilidades y en relación a los lugares desde los cuáles actúan. Como se explicó anteriormente, el concepto de lugar supone las competencias adquiridas por los agentes y la orientación que dan a sus capacidades, al seleccionar ciertas prácticas y no otras. Las trayectorias se construyen a partir de las competencias adquiridas, las opciones y prácticas desarrolladas en su vida personal, laboral, políticas, etc. De acuerdo a sus trayectorias y competencias, los agentes pueden situarse en posiciones de poder en relación a los demás y poseer un escenario de posibilidades y opciones diferente.

De esta manera y para analizar las prácticas de los sujetos en tanto agentes pertenecientes a un determinado contexto histórico y social, resulta pertinente construir el lugar desde el cuál generaron su accionar.

El “agente A” se acercó MBP/LS desde el ámbito académico. En el primer periodo analizado (2004-2008), uno de los agentes responsables del desarrollo de prácticas de comunicación en la organización, no era –en un principio- miembro efectivo de la misma, se encontraba allí por motivaciones y razones de índole académico, como estudiante de la Licenciatura de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba. Hacia el año 2003 el mundo laboral había sufrido modificaciones importantes, especialmente a causa del aumento del desempleo tras las mencionadas políticas neoliberales de los años 90’ y la crisis que en el año 2001 vivió el país. Docentes de una asignatura destinada a la planificación de proyectos de comunicación en la Escuela de Ciencias de la Información, encomendaron a los alumnos realizar sus trabajos en relación a la realidad del mundo laboral de aquel momento. De esta manera, surgió la propuesta de estudiar lo que ocurría con agrupaciones de desempleados, como las piqueteras, y así, un grupo de estudiantes se acercó a analizar a Movimiento Barrios de Pie. Como resultado, surgió la propuesta académica de realizar talleres de comunicación popular para ser aplicada al movimiento social. De esta manera, el agente que propuso e intentó llevar adelante esta propuesta, poseía competencias relacionadas a estudios de comunicación social, entre ellas, conocimientos sobre comunicación popular, de las cuáles se adoptaron particularmente las lecturas de Paulo Freire. Asimismo, en ese año, incorporó conocimientos sobre

planificación de proyectos de comunicación contextualizados en el análisis de la realidad social. Este agente no había tenido experiencias previas en actividades o militancia política, el encuentro con Movimiento Barrios de Pie fue el primer acercamiento a ese terreno. La aproximación al movimiento desde lo comunicacional, lo puso en contacto con miembros que también provenían del campo de estudios de la comunicación. Desde este lugar, pudo aplicar en el movimiento las propuestas que se gestaban en la academia relacionadas a la generación de talleres de comunicación popular para reflexionar sobre el concepto de comunicación, visibilidad, rol de los medios, posibilidad de generar medios propios y fortalecer la comunicación interna. Las condiciones mencionadas favorecieron la construcción de un espacio de acción para este agente que, como estudiante, recientemente se acercaba a la organización. Como se dijo, no poseía experiencia previa en militancia política y reconoció el compromiso surgido en el intercambio con la organización. La opción de desarrollar los talleres, estuvo favorecida por el reconocimiento de su trabajo por parte de los miembros del movimiento, quienes los ubicaron en una situación de responsabilidad para el desarrollo de las actividades, al tiempo que otorgaban valor a su función dentro de la organización.

Otros agentes, aunque también provenían del ámbito de la academia, no se acercaron por estos motivos; sino por haber conocido las propuestas políticas que la organización realizaba en ese ámbito, concretamente, en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Entre ellos, se encuentran:

El “agente B” poseía militancia política previa ya que provenía de una familia militante del “partido justicialista” de una ciudad del interior de la provincia de Córdoba. El acercamiento a la organización no estuvo motivado por temas académicos, sino por la búsqueda de un espacio de militancia que no contradijera sus ideas políticas justicialistas¹¹². En este sentido, poseía competencias cognitivas y del “saber hacer” relacionadas a la militancia y participación política, a lo que se sumaba la “competencia pasional” en relación a la actividad política y la pertenencia al partido justicialista en particular. Concebía la militancia como “una actividad de tiempo completo”, por este motivo, decidió

¹¹² El agente, desde su infancia, estuvo en contacto con la militancia del partido justicialista ortodoxo y tenía incorporada como “valores” a seguir los preceptos nacionales y populares del partido, como los símbolos y significados que los representaban (entre ellos, la marcha peronista; de “V” de “Perón vive” que adaptaba a nuevas situaciones, entre otros). Tuvo experiencia como presidente del centro de estudiantes de la escuela secundaria (preparatoria) y en la universidad buscaba militar fuera de la estructura del PJ, pero en acuerdo con sus principios nacionales y populares.

finalizar la carrera y, posteriormente, incorporarse al movimiento. El espacio dentro de la organización, lo fue forjando a través de la puesta en marcha de las competencias en comunicación y de militancia política que hacían a su trayectoria. Si bien desarrolló estrategias y prácticas de comunicación manifestando interés por los objetivos de la organización, generalmente, generó prácticas en espacios en los cuáles él ya poseía cierto reconocimiento por su trayectoria individual y desde allí, realizó acciones que favorecieron al movimiento¹¹³. Tras esas experiencias, fue convocado por dirigentes del movimiento, para el desarrollo de estrategias de comunicación política de relevancia; como el hecho de estar a cargo de la campaña oficial para la candidatura a diputada nacional de Cecilia Merchán. De esta manera, obtuvo el reconocimiento dentro del movimiento y participó de espacios de acción relacionados a la comunicación y la acción política. Entre las actividades que desarrolló, caben mencionar: colaboración en Radio Nacional (la Directora era miembro de MBP/MLS), colaboró en Radio Rimbombante, campaña a la diputación de Cecilia Merchán, generó radio abierta en barrio Güemes y la segunda revista “Barrios de Pie (año 2009)”, él fue promotor o responsable de las últimas tres estrategias de comunicación mencionadas.

El “agente C” también poseía militancia política previa desde la escuela secundaria (preparatoria). Entre los años 1997-99 finalizó los estudios secundarios en Mendoza y militó en un grupo juvenil de izquierda. En 1999 se trasladó a la provincia de Córdoba e inició estudios de comunicación social. De esta manera, adquiría las primeras herramientas y competencias de comunicación social, sumándolas a las competencias de militancia política que había forjado años anteriores. Entre las acciones que pusieron en marcha la gestión de sus competencias, cabe mencionar la colaboración en la revista “La Luciérnaga”¹¹⁴ entre marzo de 1999 y diciembre de 2000. Los estudios y la militancia política han estado asociados en las prácticas del agente, sin embargo, la militancia política ha sido prioritaria en relación a los estudios, abandonó los estudios de comunicación

¹¹³ De esta manera, desarrolló una radio abierta en un barrio que no era de acción del movimiento, pero él se desempeñaba en el centro vecinal y desde una revista barrial propia trabajó a favor de la candidatura a diputada nacional de una miembro de Barrios de Pie.

¹¹⁴ “La Luciérnaga” es una revista realizada con el objetivo que sea vendida a bajo costo por niños de la calle. Los artículos son escritos a modo de colaboración y son asiduos participantes de esta labor, estudiantes y algunos profesionales de comunicación social. Por este motivo, si bien la actividad no implicaba militancia, si ponía en marcha competencias de comunicación y de labor comunitaria.

social, pero continuó forjando instancias de participación política y militancia desde la Escuela de Comunicación Social y utilizando prácticas de comunicación como herramienta¹¹⁵ político-social. Este agente ya formaba parte del movimiento cuando en el año 2004 se lo convocó para crear el área de comunicación junto a profesionales en la materia y un estudiante de comunicación social que había presentado su estudio y propuesta (agente A). Poseía reconocimiento dentro de la organización y su preocupación principal no indicaba la búsqueda de un espacio en la misma, sino la definición con claridad de los objetivos, fines del área y de la propuesta que planteaban. Posteriormente, inició y llevó adelante uno de los pocos proyectos de comunicación que perduró en el tiempo, la radio popular comunitaria “Rimbombante”.

El “agente E” participó en las propuestas de comunicación del movimiento, también estableció los primeros contactos desde la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Sus “competencias pasionales” favorecieron el desarrollo de otro tipo de competencias como las cognitivas y del “saber hacer” en el terreno de la política. Así, en el contexto de la crisis del año 2001, empezó a interesarse por los análisis y prácticas políticas de las organizaciones sociales que tenían presencia en la escuela de Ciencias de la Información, de las cuales, le interesó particularmente “Venceremos”. Por sus inquietudes político-sociales inició, paralelamente, la carrera de historia. Desde esa facultad, ya formalmente, inició la militancia en “Movimiento Barrios de Pie” colaborando en un comedor barrial denominado “Darío Santillán”. De esta manera, en el desarrollo de sus competencias políticas, se advierten los primeros acercamientos a organizaciones en la escuela de ciencias de la información, la militancia en Movimientos Barrios de Pie durante sus estudios en la facultad de historia, y la presidencia del centro de estudiantes en dicha facultad. Posteriormente, abandonó los estudios de historia e inició una militancia poco activa en la juventud de “MBP” (2004-5). En la construcción discursiva de su identidad, el agente reconoció que otras situaciones influyeron en su formación política como las ideas transmitidas por su padre (ex militante político) y un viaje a un campamento político a Cuba. En el año 2008 fue convocado por otros miembros de la organización, para formar parte del área de comunicación de la organización (crear una nueva), en el contexto del “conflicto del campo” que se originó a pocos meses de la

¹¹⁵ Año 2001: inicia militancia con alfabetización en IPV Argüello. Milita en Venceremos. 2002: Está entre los creadores del Area de Comunicación de MBP-Córdoba. 2004-05: inicia Radio Rimbombante.

asunción de la Presidenta Cristina Kirchner. El propósito del Área de Comunicación era analizar y generar discursos alternativos al de los medios de comunicación de masas. En el discurso del agente, se identificaron elementos y percepciones que se relacionan a la construcción de su propia trayectoria, como sujeto proveniente de clase media al que le surgieron inquietudes por la realidad y política. En este sentido, como se dijo anteriormente, se distinguen elementos de una “competencia emocional” que recorría o guiaba sus prácticas, esta es, la relación entre clase media, el movimiento social y los sectores populares. Así, generalmente ubicaba a los sectores medios en una situación de total desconocimiento de la realidad de los sectores populares y al movimiento, como nexo favorecedor del acercamiento y conocimiento mutuo. A modo de ejemplo, en la entrevista sostuvo sobre la agrupación “Venceremos”:

"...Venceremos (...) hacía trabajo solidario en los barrios y llevaba a conocer la realidad de un país que a uno le parecía muy lejana, viniendo de la clase media, que era la realidad de los barrios de Córdoba...". En el mismo sentido, destacaba la importancia del movimiento para los universitarios y la clase media por el aporte que hacía al "abrirles la cabeza" y posibilitarles conocer la "otra historia", el "otro país"¹¹⁶.

El lugar desde el cual el agente desarrolló como práctica de comunicación la agencia de noticias, se caracterizó por estar en un marco de relaciones de clase media (universitarios) y pensando también en el destinatario clase media, a quienes se deseaba dirigir un discurso que tuviera incorporada la visión de lo popular, esencia de MBP. Así, el agente se ubicaba en un lugar especial dentro de la organización, en primera instancia, por haber sido convocado para generar acciones comunicativas por otros miembros de la organización, lo cual implicaba el reconocimiento, por parte del movimiento, de sus competencias comunicativas y políticas. En segundo lugar, él se afirmaba en un espacio diferenciado, al asumir que el área de comunicación anterior y sus prácticas, habían fracasado (por lo tanto él debería –implícitamente- recuperar ese espacio). Finalmente, su trabajo de comunicación no se realizó desde las premisas de comunicación popular comunitaria que se realizaba en los barrios, sino desde la apertura de otro camino mediante el empleo de nuevas herramientas y tecnologías de comunicación. El objetivo era generar un público nuevo para la organización –la clase media- y desafiar o proponer alternativas al discurso de los medios masivos de comunicación.

¹¹⁶ Entrevista al “agente E”, a cargo de la agencia de noticias.

La “agente F” era una mujer a cargo de talleres de género. Trabajó desde un lugar que se diferenciaba de los anteriores, porque no provenía de sectores medios universitarios, sino de sectores populares con influencia familiar de militancia, lo cual favoreció la construcción de sus inquietudes y visiones de lo social. De esta manera, era poseedora de competencia cognitiva y del “saber hacer” ya que había iniciado la experiencia en la militancia política a los 15 años de edad. Aunque se alejó 12 años, porque fue madre y se dedicó a las tareas de maternidad, construyó simbólicamente la idea que tuvo “una vida en la organización”. Diferenció etapas de participación política que iban desde la “expresión de la rebeldía” de su adolescencia a otra de contribuir a la construcción, cuando se reincorporó siendo adulta:

"Hace aproximadamente dos años y medio que estoy militando de nuevo, ya mucho más afianzada, haciéndome cargo de muchas más cosas, mi historia, mi identidad y haciéndome cargo de un barrio, haciéndome más responsable. Ya paso de ser una cuestión más de adolescente, de inquietudes, de rebeldía, a una cuestión más responsable, más razonada"¹¹⁷.

Esta situación y su discurso tendiente a resaltar su pertenencia a los sectores populares, como parte constitutiva de su identidad, dan cuenta de cierta competencia emocional que orienta sus opciones y accionar. De esta manera, el lugar en la organización aparece construido por la reivindicación de pertenencia de clase, más específicamente a sectores populares y de identificación con la militancia que representa a los mismos. Desde ese lugar, ella inició actividades tendientes a promover la participación en algunos de los barrios más humildes de la ciudad.

La “agente G”, por su parte, trabajó en la elaboración de talleres de teatro y producción de videos, pero no desde el área de comunicación, sino desde el área de cultura. En este caso, sus competencias en la militancia política se fueron forjando desde la adolescencia en la ciudad de Villa María en “Movimiento Patria Libre”, continuando en Córdoba al iniciar estudios universitarios en Trabajo Social, que no finalizó. Desde la militancia, fue desarrollando otras competencias, relacionadas al trabajo desde lo cultural y la promoción de actividades como teatro del oprimido o realización de filmes breves. Su lugar en la organización se destacó por un campo de relaciones privilegiado, por su

¹¹⁷ Entrevista al “agente F”, coordinadora del área de género.

filiación a una de las referentes principales del movimiento, elegida diputada nacional¹¹⁸. Su lugar, siempre estuvo relacionado a la coordinación de actividades o áreas e incluso ocupó un espacio institucional en la Secretaría de Cultura del municipio cuando el movimiento apoyaba la intendencia de Luis Juez¹¹⁹ en la ciudad de Córdoba.

5.6) Resultados de las prácticas de comunicación popular

El área logró conformarse en el año 2004 incluyendo agentes relacionados a la comunicación social que desarrollaban distintas actividades en el movimiento y que ocupaban diferentes espacios de poder. La propuesta de un estudiante de comunicación social que se acercó funcionó como catalizador de prácticas. Al estudiante se le propuso formar junto a ellos, el área de comunicación. Se logró, en un inicio, reunir a los integrantes y definir objetivos, estrategias y prácticas a seguir. Sin embargo, con el paso del tiempo, las acciones fueron perdiendo la coordinación de área como conjunto, las prácticas de comunicación fueron decayendo y sus promotores se distanciaron para hacerse cargo de otras áreas. De esta manera, se asumió que el área de comunicación había desaparecido y en el año 2008 se convocó a otros actores para darle nuevo impulso y generar nuevas prácticas que respondieran a la realidad político, social y comunicacional del país.

Los talleres de comunicación popular fueron el impulso que sirvió para generar el área de comunicación en el año 2004 y acompañar otras tareas del movimiento (como las campañas para realizar obras en los barrios). Sin embargo, como se dijo anteriormente, los coordinadores adujeron que la falta de recursos materiales y de disponibilidad de tiempo de las participantes –por tener que atender otras prioridades- hicieron que los talleres no pudieran continuar, la revista poseía cada vez menos notas de corresponsales barriales y si bien logró ser publicada durante un año, luego desapareció. Los talleres de comunicación popular dejaron de funcionar, algunos jóvenes que participaron y habían incorporado ciertas competencias en esas prácticas, cuando se trasladaron a otras áreas, pudieron ponerlas en marcha en los nuevos espacios (difusión de actividades, diarios murales, entre

¹¹⁸ Es hermana de la elegida Diputada Nacional Cecilia Merchán.

¹¹⁹ Luis Juez fue intendente de la Ciudad de Córdoba entre los años 2003 y 2007, cuando fuera electo en la lista del “Partido Nuevo”.

otras). Resulta pertinente señalar que, ante un nuevo campo de posibilidades dentro de la organización, cuando se creó el área de juventud, uno de los coordinadores-promotores de los talleres e integrante del área de comunicación, optó por dejar este espacio para formar parte en la coordinación del área de juventud.

La radio comunitaria Rimbombante, si bien tuvo que sortear dificultades y situaciones complejas para incorporar a sus miembros y lograr funcionar, consiguió acercarse a los fines que se había propuesto, como generar un “grupo” con identidad y objetivos compartidos y con ellos desarrollar las diferentes actividades. Asimismo, logró que muchos jóvenes se reincorporaran a la escolarización y se modificara su identificación en la comunidad, es decir, que transformaran identidades de “indeseables” a la de sujetos necesarios o útiles para realizar labores de la comunidad e instituciones¹²⁰. Esto se relaciona a que la participación en las tareas del medio de comunicación, supusieron la adquisición de otras competencias como aprender a planificar programas, buscar información, organizarla, transmitirla de acuerdo al público, incorporar conocimientos técnicos; como también, aprender a trabajar en equipo, respetar a los compañeros, respetar opiniones, diferencias, modificar pautas de conducta adquiridas como las relacionadas a la violencia, entre otras. La radio también articuló y puso en contacto a diferentes instituciones barriales como escuela, dispensario, iglesia, centro vecinal; lo cual favoreció la realización de actividades conjuntas y/o su participación en este medio de comunicación. Finalmente, la radio fue cambiando y renovando sus participantes, algunos abandonaron por condicionamientos socio-culturales como embarazos de adolescentes, necesidad de trabajo, etc. pero transmitieron el interés a más jóvenes y el plantel se fue renovando con el paso de los años. Uno de los objetivos que aún en el año 2009 se estaba intentando lograr, era que este medio de comunicación pudiera funcionar por gestión de los propios participantes, sin necesidad de la coordinación de la organización y así, dedicar esfuerzos a la apertura de nuevas radios en otros barrios.

La radio abierta de barrio Güemes pudo sostener por un tiempo su objetivo de hacer participar a los jóvenes a través de la observación de la realidad que acontecía en su barrio, para analizarlo desde diferentes perspectivas y transmitirlo al resto de la comunidad por este medio. El resultado fue que quienes participaban de actividades barriales de otra índole, como deportes, se animaran a hacerlo desde otro lugar que los ubicaba en una

¹²⁰ Entrevista al Agente C, Coordinador del área de comunicación.

situación de ciudadanía más comprometida, que implicaba el análisis de su propia realidad social y política, teniendo además, la responsabilidad de transmitirla al resto de la comunidad. Como ocurrió con otras prácticas, se manifestó que no fue posible sostener este ensayo en el tiempo, por la competencia con otras prioridades, en este caso, los estudios o necesidades laborales de los participantes.

El resultado de Revista Barrios de Pie fue llevar a la práctica el derecho de la organización de transmitir su identidad e ideas políticas. La revista Barrios de Pie dejó de publicarse porque al año siguiente de su aparición, su mentor se retiró del movimiento por motivos políticos.

La agencia de noticias logró generar la participación de jóvenes de clase media universitarios que, aunque no formaran parte del movimiento, se propusieron el objetivo de buscar y difundir hechos y noticias que presentaran una alternativa a la agenda de los medios masivos de comunicación. De esta manera, se generó un espacio de participación social, política, comunicacional y por lo tanto, ciudadana; desde la perspectiva editorial del movimiento social Libres del Sur y con la intención de dar voz a otras organizaciones y movimientos sociales que no contaban con canales de expresión. Finalmente, el entrevistado mencionó que distintas organizaciones sociales o grupos de izquierda se acercaban para aportar sus opiniones, como también, que otros medios utilizaron sus publicaciones como fuente informativa.

Los cortos audiovisuales obtuvieron como resultados la articulación de los sujetos, de los sentidos que para ellos poseían las prácticas que realizaban y la difusión de ideas y trabajo.

Estos nuevos espacios de producción, permitieron generar una participación que llevaba a los sujetos a un segundo nivel de reflexión. Esto significa, que la “puesta de escena” trabajó haciendo que los sujetos integraran experiencias vividas en los diferentes talleres, otorgándoles un sentido en la actuación, para que pudiera ser transmitido a otros barrios, grupos, etc. De esta manera, se generó una instancia de responsabilidad comunicativa y ciudadana que ponía en juego lo que había ocurrido con sus vivencias, trayectorias, debilidades e identidades, al tiempo que posibilitaba transmitir los logros de las propuestas de participación, capacitación, debate y diálogo de las cuales habían participado. Los videos tuvieron resultados valorados como positivos en la difusión de las

experiencias, ya que fueron utilizados como disparadores en grupos o barrios en los que se iniciaban los talleres. También les permitió participar en encuentros y certámenes.

5.7) Participación en la Coalición para la Radiodifusión Democrática

Argentina contó con una Ley de Radiodifusión democrática que había sido sancionada por el Congreso Nacional en Octubre de 1953 durante el Gobierno de Juan D. Perón. Sin embargo, regía la Ley 22.285 impuesta en 1980 por el gobierno militar y reformada con pautas neoliberales en el gobierno de Carlos Menem (Busso, 2011).¹²¹

En la década del noventa, como contrapartida de la profundización neoliberal, los nuevos actores políticos de la sociedad civil como ONGs (Organizaciones no gubernamentales), agrupaciones por la Democratización de la Comunicación, de Derechos Humanos y/o territoriales, entre otras, fueron incorporando debates sobre temas de comunicación. Los cambios tecnológicos abrieron puertas para pensar las dudas y nuevas posibilidades en debates y foros internacionales. A nivel mundial, el tema comunicacional se instalaba en encuentros de distintas organizaciones, como en el Foro Social Mundial en 2001, la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información realizada en el año 2003 en Ginebra y 2005 en Túnez.

En Argentina, a partir de la recuperación democrática de 1983, se generaron debates sobre la necesidad de una nueva legislación de radiodifusión. Organizaciones y movimientos sociales crearon radios alternativas y/o comunitarias que funcionaban fuera de la ley, las “radios truchas”. En ese contexto, nació el “Foro Argentino de Radios Comunitarias” (FARCO), que en el año 2004 convocó a agrupaciones y sectores comprometidos para trabajar en la elaboración de una nueva ley (Busso, 2011). Fue así, que se originó un proceso en el que participaron grupos con coincidencias y diferencias políticas pero que, finalmente, lograron coincidir en establecer 21 puntos, base de la futura Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (Busso, 2011).

En abril del año 2004 MBP/LS inició su participación en la discusión sobre la necesidad y propuestas para la nueva ley.

¹²¹ Para ver un resumen de los antecedentes legislativos en comunicación en Argentina, ver (Busso, 2011, págs. 33-43)

Organizaciones Sociales, como el estudiado Movimiento Barrios de Pie/Libres Sur, desde sus inicios, tuvo la preocupación por trabajar la problemática de la comunicación, en relación a varias instancias: 1) la visibilidad de “piqueteros”, en tanto consideraba que los medios le otorgaban un significado peyorativo, en contradicción con los objetivos de realizar tareas dignificantes que se habían propuesto los mismos, 2) las relaciones e interacciones con los medios masivos de comunicación 3) la imposibilidad de desarrollar medios de comunicación propios por Ley 22.285 que no otorgaba reconocimiento legal a los medios sin fines de lucro y 4) la falta de fuentes de financiamiento para poder subsistir.

En Córdoba, una integrante de la organización MBP/MLS que había asumido la Dirección de Radio Nacional, promovió la Coalición por la Radiodifusión Democrática-Córdoba (Segura, 2011). Además, el movimiento contaba dos bancas obtenidas en la Cámara de Diputados en el año 2007 (Cecilia Merchán y Victoria Donda), que permitieron al movimiento jugar un rol protagónico en la causa de la ley. Igualmente, otros lugares políticos privilegiados como el de Jorge Ceballos de Libres del Sur al frente de la Sub Secretaría del Ministerio de Desarrollo Social, posibilitaba gestionar prácticas que instalaron el debate de la ley en distintos espacios y territorios del país.

De esta manera, la organización contaba con actores que por su trayectoria de trabajo territorial en MBP/LS, fueron reconocidos y situados en lugares estratégicos. Los agentes de MBP/MLS se situaban en una posición de poder y legitimidad desde la cual podían dirigirse con solvencia a otras organizaciones o al mismo gobierno nacional. Desde allí, pudieron impulsar y desarrollar el debate político en distintos ámbitos como el de la Coalición por la Radiodifusión Democrática- Córdoba, la Cámara de diputados, etc. e intentar la articulación con otros sectores, pertenecieran, o no, a la organización.

Las dos principales tareas de comunicación territoriales realizadas por MBP Córdoba en los años que se iniciaba el debate por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fueron los talleres de comunicación popular y la radio comunitaria.

Los objetivos planteados para esos talleres se relacionaban con la discusión de la concepción de comunicación, el rol y objetivos de los medios de comunicación de masas en vistas de su propiedad y el desarrollo de actividades tendientes a formar “corresponsales barriales” y medios de comunicación alternativos que no implicaran inversiones importantes. Sin embargo, los medios alternativos generados, no perduraron en el tiempo y tampoco se articularon suficientemente con las tareas por la nueva ley de comunicación. Los coordinadores de las propuestas, señalaron que el resultado de estas actividades se vio

marcado por la relación entre los intereses de los sujetos que habitaban en el barrio (destinatarios de la propuesta), y las necesidades y/o prioridades que debían atender. Los obstáculos señalados, coinciden con los inconvenientes que Pascual Calicchio¹²² encontró a nivel nacional, cuando se intentaba discutir el tema de la nueva ley de comunicación:

“No fue fácil. Las urgencias económicas, la necesidad de sostener los comedores, la lucha por el trabajo y en contra del hambre, la alfabetización, eran prioritarias y muchas veces el problema de la comunicación quedaba relegado, había que discutirlo en los barrios y también con los dirigentes, para que no quedara en segundo lugar...” (Busso, 2011, pág. 92)

La responsable del área de comunicación e impulsora de la Coalición por la Radiodifusión Democrática en Córdoba, señaló que sólo se pudieron realizar 3 ó 4 talleres, que se intentó hacer una radio comunitaria, pero no se logró. Entre los motivos expuestos del fracaso, mencionó la falta de recursos económicos:

“Principalmente los problemas aparecían al momento de avanzar en un modo de comunicación propio, ya que las áreas no contaban con recursos de ningún tipo, y las finanzas de la organización eran tan centralizadas que o permitían el desarrollo de ningún proyecto destinado a conseguir recursos para las áreas que no fuera absorbido por las necesidades “colectivas” de la organización. Así, el proceso de comprender el funcionamiento de los medios, y sus intereses terminaba cuando se intentaba generar alternativas propias y se concluía en que eran inviables económicamente¹²³”.

Sin embargo, al analizar el lugar desde el cual los actores realizaron las propuestas de estos talleres, se encontró que se trataba de agentes, que si bien poseían formación e intereses en comunicación, se habían incorporado recientemente a la organización. Por ello, el desarrollo de sus estrategias en la organización respondían más a ocupar lugares que resultaran importantes para la misma, que el desarrollo de prácticas de comunicación. Sin embargo, los agentes reconocían que la comunicación contribuía a la formación de ciudadanía, transformación y “construcción de poder popular.”¹²⁴

¹²² Ex Coordinador Nacional del Área de Comunicación de MBP/MLS.

¹²³ Entrevista a Gabriela Cabus, responsable del Área de Comunicación de MBP/LS e integrante de la Coalición por la Radiodifusión Democrática”.

¹²⁴ Esto ya se mencionó en el apartado de talleres populares.

En el mismo sentido, la responsable del área, poseía competencias tanto en comunicación, como en trabajo comunitario. Era licenciada en comunicación social e inició tareas comunitarias desde su ingreso a la universidad y en Movimiento Patria Libre, la antecesora a MBP/LS. Había experimentado realizando tareas comunitaria barriales desde su escuela secundaria. Como comunicadora, logró ocupar un espacio privilegiado en la ciudad de Córdoba, ya que, al momento de desarrollo de la Coalición por la Radiodifusión Democrática (CRD), era Directora de Radio Nacional, sede Córdoba, y formaba parte de la Comisión Directiva del Círculo Sindical de la Prensa, como Secretaria Gremial. Estas competencias y su trayectoria en el campo profesional y político, le facilitaron ocupar un lugar valorado al interior de la organización, como ser la responsable del área de comunicación desde sus inicios y promotora de la CRD.

Sin embargo, su lugar de responsable y la tarea en la comisión, no se tradujo en trabajo permanente en los barrios, lo cual resulta comprensible, porque su objetivo se encontraba en otro espacio que era el de discusión de la ley, lo que no coincidía espacial y temporalmente con los territorios a los cuáles se deseaba hacer participar en el debate.

¿Qué relaciones se encuentran entre el trabajo político la Ley de Radiodifusión y la labor de comunicación territorial descripta?

El análisis de este caso, en el que transcurren paralelamente el trabajo político-social para instalar el debate sobre una nueva ley de radiodifusión y el desarrollo de actividades de comunicación comunitaria, salen a la luz a) el obstáculo de la falta de capitales materiales básicos (de supervivencia y para desarrollar los medios de comunicación), b) la prioridad de solucionar condiciones sociales relacionadas a la pobreza como violencia, drogas y delitos en jóvenes y c) el problema de las situaciones de poder relativo de los agentes, las cuales pueden favorecer –o no- el logro de objetivos comunes en la discusión política, e incluso de los objetivos particulares que orientaban las propuestas.

De esta manera, el movimiento llevó a cabo e involucró a otras organizaciones en el impulso y creación de la Coalición por la Radiodifusión Democrática, gracias a la trayectoria de los agentes en NBP/LS y a la situación privilegiada de poder relativo, como el directorio de Radio Nacional o bancas en la cámara de diputados; las cuales implican competencias en conocimientos y disponibilidad de recursos básicos como tiempo dedicado a esos fines.

A pesar del rol transformador que representan las prácticas de comunicación –como expresaron las coordinadoras barriales- las dificultades se presentaron hacia el interior

mismo de la organización. En este caso, no todos los agentes impulsores o participantes, se encontraron en lugares y situaciones de poder que favorecieran el desarrollo de las actividades de comunicación, ni la discusión política sobre una ley de radiodifusión.

Por otra parte, en los objetivos presentados en proyectos escritos o manifestados oralmente por los agentes impulsores de los talleres de comunicación, no se encuentran aquellos que hacen al tratamiento profundo del tema de la nueva Ley que estaba siendo el punto fuerte de discusión en comunicación a nivel nacional y con importante participación de MBP/MLS, como se ha mencionado.

En los talleres barriales, si bien se observó que la discusión se orientaba a esclarecer temas que rozaban la ley, cómo las concepciones de comunicación, el rol de los medios masivos, la visibilidad que se otorgaba a las organizaciones o movimientos sociales, al hacer mención a ellos, no se los enmarcaba en el contexto del debate de la ley, sino en lo las tradicionales concepciones de comunicación popular.

Para concluir, ante las dificultades que se observaron para el logro de los objetivos particulares de comunicación popular y de discusión política de la Ley de Radiodifusión, relacionadas a la disposición de capitales materiales, económicos o culturales; se abre la pregunta sobre cómo podrán ser salvadas para poder hacer uso de las nuevas posibilidades que ahora brinda la Nueva Ley de Radiodifusión; la cual otorga un 33% de espacio libre para estas organizaciones sociales y sin fines de lucro.

CAPÍTULO 6:

TRANSFORMACIONES SOCIALES LOGRADAS DESDE LAS PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN BARRIALES

6.1) Lugar y trayectoria de los agentes

En el presente capítulo se analizan las trayectorias (Costa y Mozejko, 2009) de las coordinadoras barriales para identificar las relaciones entre sus trayectorias, lugares ocupados en el movimiento y el desarrollo de propuestas de actividades reflexivas o talleres que hayan favorecido procesos de cambio. Para analizarlos, se observó si la participación en instancias como los diferentes talleres barriales, reuniones de debate sobre temas de realidad, debates de prensa nacional, talleres de género, teatro, comunicación u otros; favorecieron cambios en las concepciones o el rol que asumían como ciudadanos. Esto se asienta en la propuesta de Mata:

“la comunicación se reconoce como fundante de la ciudadanía en tanto interacción que hace posible la colectivización de intereses, necesidades y propuestas. Pero, al mismo tiempo, en tanto dota de existencia pública a los individuos visibilizándolos ante los demás y permitiendo verse -representarse a sí mismos” (Mata, 2002)

Sin embargo al hablar de dar existencia pública, se coincide con Bonilla en no dar la centralidad a los medios de comunicación de masas y tener en cuenta los “distintos proyectos, grupos y sujetos sociales ocupan en las variadas esferas públicas y privadas de la sociedad” (Bonilla, 1996, págs. 173-174). Es decir, aquellas otras prácticas que posibilitan la expresión de los sujetos y que suceden en espacios de mediaciones de la vida cotidiana (Martín Barbero, 1987), en este caso, los espacios de expresión y diálogo generados por la organización en los distintos barrios.

De esta manera, la participación en estas prácticas, aunque no todas ellas estén destinadas a la producción de medios de comunicación, se interpretan como prácticas comunicacionales en tanto favorecen situaciones de expresión y diálogo que han sido valoradas como tales –es decir como instancias de comunicación- por las entrevistadas. Asimismo, se intentará establecer si esas prácticas han favorecido procesos de democratización de la comunicación.

Las significaciones imaginario sociales (Castoriadis, 2002) contribuyeron al análisis de las concepciones que los sujetos poseían de la realidad y de la posibilidad de actuar en ella, antes y después de participar en las prácticas de comunicación¹²⁵.

Coordinadora “A” de barrio José Ignacio Díaz

Esta coordinadora, discursivamente, construyó su identidad apelando al valor por el trabajo que le inculcó su familia. La “competencia pasional” en relación a lo laboral, resalta en las justificaciones que realizó sobre las prácticas y las acciones por las que optó. En relación a sus competencias cognitivas y del “saber hacer”, no poseía conocimientos sobre política hasta que quedó desocupada y tuvo que optar por nuevos caminos de supervivencia. No poseía antecedentes en militancia política ni ella, ni su familia. Sus competencias y conocimientos anteriores se relacionaban al oficio de zapatera, que aprendió en una fábrica, hasta que en el año 2001 perdió el empleo por la crisis económico social argentina. Su lugar de residencia era una “villa miseria”. De la pertenencia a su territorio, de su condición de clase y de su rol activista, ella rescató la posesión de cierta competencia axiológica en relación al conocimiento profundo de la realidad de los sectores populares (entendía que sólo quienes habitaban en los barrios sabían cosas que “no se aprendía en los libros”). Igualmente, valoraba la solidaridad que se establece entre los vecinos ante situaciones de necesidad (aunque las relaciones no sean buenas habitualmente). A su territorio se trasladaron siete villas en un año y los vecinos organizaron actividades para poder subsistir. Las opciones que fueron definiendo su trayectoria en la organización se originaron por la posibilidad que brindaba MBP para hacer frente a necesidades básicas. A partir de allí, fue optando por otras posibilidades que brindaba MBP y que posibilitaban acceder a otros beneficios relacionados con el conocimiento: alfabetizarse, obtener formación en derecho, historia, etc. Este camino y la adquisición de nuevas competencias, se sumaron a otra característica personal ligada al “saber hacer”, la cual favoreció que fuera reconocida por otros integrantes: poseía habilidad para hablar, discutir y expresarse. Su participación en el movimiento se originó por necesidad, en sus palabras: “porque estábamos muertos de hambre”. Cuando ya estaba en la organización, asistió a talleres, actividades de formación y finalmente obtuvo

¹²⁵ De Cornelius Castoriadis sólo se tomó la categoría de “significaciones imaginario sociales” por considerarla útil para analizar los procesos de transformación de lo que pensaban y valoraban los sujetos. Pero cabe aclarar, que no se trabajó ni era la intención de este estudio, analizar la vasta obra de este autor.

valoración, el reconocimiento de sus pares, y fue designada como coordinadora barrial de su vecindario. Valoraba las posibilidades de formación y capacitación que brindaba la organización y las oportunidades de expresión en condiciones de igualdad para todos los miembros. Al momento de la entrevista, se había alejado de su pareja y no había tenido hijos.

Coordinadora “B” de barrio Villa Libertador

Madre de seis hijos, vivía con su familia en condiciones de pobreza. En el transcurso de su vida, su sustento se asentó en trabajos temporarios y paralelamente fue adquiriendo competencias en oficios. Al momento de ingresar al movimiento no poseía experiencia política, ni provenía de familia con militancia política. Al describir las razones de acercamiento a la organización, resaltó cierta “competencia pasional” en relación a la comprensión de la realidad y su necesidad de formarse continuamente. Estas características coincidían con lo que se observó en sus prácticas concretas, por ejemplo, finalizó el secundario en año 2007 (ya adulta y con sus seis hijos) y realizó cursos para aprender diferentes trabajos. Asimismo, en la entrevista se observó que valoraba la idea de “organizarse¹²⁶” como condición del trabajo para mejorar la situación propia y colectiva. Esta valoración, también se vio plasmada en hechos concretos, entre ellos, las reuniones y el punto de referencia del movimiento en el barrio era su domicilio particular. Allí se convocaba a los vecinos para discutir, inscribirse en planes sociales o participar de actividades. Este accionar, la posicionó en una situación de poder ante el resto de sus compañeras, lo que se cristalizaba en su labor organizativa y toma de decisiones, por ejemplo, ante los requisitos que hacía cumplir para solicitar planes sociales. Así, entre las particularidades de su trabajo “organizativo”, se observó que tomaba asistencia en las reuniones y nombraba colaboradoras que operaban al estilo de “secretarias”. En el mismo sentido, mencionó que su labor organizativa tenía continuidad más allá de su barrio, a través de la labor de uno de sus hijos, que llegó a ser dirigente del movimiento en la ciudad de La Calera.

De esta manera, su relación con las actividades del movimiento las planteó desde la “necesidad de organizarse para salir adelante” (no es cita textual), haciendo referencia, especialmente, a salir adelante económicamente. Por lo tanto, se “organizaba” para obtener

¹²⁶ El término “organizarse” lo usan los miembros de la organización para referirse a la forma de trabajo del movimiento.

alimentos o planes sociales. Asimismo, ella valoraba positivamente la formación recibida en MBP/LS en relación al derecho, cuestiones de género u otras que le permitieron conocer que existía la posibilidad de luchar por mejores condiciones de vida.

Coordinadora “C” de barrio Guiñazú

Esta coordinadora provenía de una familia militante del “partido radical” en la provincia de Salta. Desde pequeña fue adquiriendo ciertas competencias de militancia política. Igualmente, fue incorporando competencias para obtener trabajos y construir cierta estabilidad laboral, cuando perdió parte de su familia y tuvo que dedicar esfuerzos para mantenerla unida y subsistir.

Comenzó a trabajar en diferentes sitios y a colaborar en instituciones como la escuela de su barrio y el Centro de Participación Comunal (CPC). Asimismo, realizó talleres de escolaridad en su casa para los niños que no podían asistir o tenían dificultades en la escuela. Logró construir su propia vivienda, con la particularidad de haber previsto espacios especiales para actividades comunitarias, como el comedor. Mencionó como hechos valiosos la formación que tuvo por dentro y fuera de la organización. Manifestó interés y gusto por las labores comunitarias y su trayectoria se caracteriza por haber realizado procesos de capacitación personal de distinta índole, prácticas solidarias que acompañaban su decir, como la articulación de trabajo con distintas organizaciones, instituciones, planes, etc. Sin embargo, a pesar de su labor comunitaria, marcó diferencias al definirse en relación a la “organización” resaltando que muchas tareas, procesos de formación y capacitaciones, las había realizado por inquietudes, voluntad y esfuerzo personal y fuera de las propuestas de MBP. En el mismo sentido, en su discurso construyó su identidad con caracterizaciones que hacían a su voluntad de participación, como “educadora” y “consejera” de otras mujeres y con necesidades de crecimiento personal. En relación a las actividades del movimiento y organizativas que ella programaba, no estaban sólo destinadas a la obtención de bienes económicos o planes sociales como fin último. Por el contrario, reforzando su característica de mujer interesada en la formación propia y de quienes se le acercaban, siempre puso especial esfuerzo en el desarrollo de talleres, capacitaciones, actividades recreativas o de ayuda escolar para niños y jóvenes. Es decir, como otras de las mujeres que llegaron a ser coordinadoras, se destaca en ella una fuerte “competencia pasional” en relación a la idea del trabajo solidario y ella reconoce otras competencias axiológicas; como considerarse capaz de generar organización y con conocimientos o ejemplos de su propia vida que podían ser de utilidad para ayudar a sus

compañeros. Estas características la posicionaron en el lugar de coordinación dentro de la organización, a pesar que ella marcara diferencias con la misma o resaltara su actuar personal en algunos aspectos. Su capacidad de convocatoria y de organización, aseguraban la labor del movimiento en el barrio. Valoraba las posibilidades de formación y capacitación que brindaba la organización.

Coordinadora “D” de barrio Villa Siburu

Vivía junto a su familia –su esposo enfermo e hijos adolescentes- en un barrio habitado por familias en condiciones de pobreza. Empezó a forjar competencias en actividades comunitarias a los 16 años cuando, a través del contacto con otros jóvenes, colaboraba en labores solidarias con la iglesia, centros vecinales, dispensarios, entre otros. El desarrollo de estas competencias se vieron reflejadas en la multiplicidad de tareas que realizaba en el barrio como la promoción de copa de leche, comedores, campañas de alfabetización y multiplicidad de talleres y las articulaciones que establecía con distintas organizaciones e instituciones como escuela, dispensario, iglesia, Centros de Integración Comunitarios (CIC)¹²⁷, etc.. Asimismo, también estimulaba a otras mujeres para la organización de copas de leche en otros barrios. La competencia pasional por el trabajo comunitario y actividades solidarias aparece justificando su acercamiento a estas actividades, más allá de la necesidad de hacer frente a sus carencias materiales. También se evidencia su competencia axiológica en tanto saber acercarse a la gente y estimular participación en la organización. Su relación con el movimiento se traducía en términos de valoración de las oportunidades que este brindaba y de agradecimiento hacia la organización y sus compañeros. Entre los valores que destacaba del movimiento, se encontraban las posibilidades de formación, capacitación y el compañerismo. En el mismo sentido, valoraba que se diera voz a todos los integrantes en condiciones de igualdad y que no hubiera discriminación entre sus miembros. Cabe rescatar, que la organización le brindaba alguna ayuda económica y para necesidades básicas y los medicamentos de su marido.

¹²⁷ “Los CIC constituyen una instancia de articulación entre el Gobierno nacional, provincial, municipal, organizaciones sociales y políticas y la sociedad civil, de la cual también participan los ministerios nacionales que conforman el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales.” (fuente: <http://www.desarrollosocial.gob.ar/cic/105>)

Coordinadora “E” de barrio Gral. Salvio

Se acercó al movimiento a los 20 años al enterarse, por contacto familiar, que la organización trabajaba para obtener planes sociales. En ese momento había sido madre, era soltera y con escasos recursos económicos. No poseía competencias de participación comunitaria, ni participación política. Había finalizado la escuela secundaria y manifestó limitaciones de tipo económicas para continuar sus estudios. Laboralmente, su experiencia fue la de trabajo cama adentro en casas de familias de altos recursos. Su primer vínculo con el movimiento fue tratar de obtener el beneficio de los planes sociales, esta situación generó una situación de compromiso con MBP, por lo cual inició la participación en talleres como el de comunicación y posteriormente, de juventud. Desarrollaron en ella competencias pasionales en relación a la comprensión de la realidad, la política y la historia. Esto se tradujo en experiencias como la inscripción en la universidad para estudiar historia, la promoción y creación de una nueva copa de leche en su barrio y la participación activa en la actividad política (aún cuando ya no recibía más planes sociales). De esta manera, logró reconocimiento y un mejor posicionamiento al interior de la organización y llegó a desempeñarse como coordinadora barrial. Cabe mencionar una vinculación de otra índole con miembros de la organización, al haber contraído matrimonio con el hijo de la dirigente y concejal por el movimiento en Córdoba. Tras este cambio en su situación familiar, se observó una disminución de su participación en el barrio e intentos de trasladar algunas actividades hacia su nuevo lugar de residencia. Su labor de convocatoria se asentaba especialmente en la prestación de servicios como la copa de leche y generar espacios que atendiesen otras necesidades como los problemas de género. Valoraba del movimiento el trato igualitario, la no discriminación, los de apoyo de sus compañeros y los conocimientos que le proporcionaron.

Coordinadora “F” barrio de Costa Canal

Inició la construcción de sus competencias en trabajos comunitarios y participación política a los 14 años de edad en esta misma organización, cuando era “movimiento Patria Libre”. En aquella oportunidad, se desempeñó en el comedor, luego en una guardería y posteriormente se alejó por razones de maternidad y disminución de la actividad de la organización en el barrio. Posee además, competencias del “saber hacer” relacionadas al aprendizaje habilidades para trabajos. Igualmente, sabía convocar y “hacer trabajar” a otras personas, ella se caracterizaba por promover y concretar acciones constantemente. En el año 2009 MBP/LS se acerca nuevamente al territorio con comedores, talleres y ella se convierte en referente por constancia destinada a mejorar las condiciones del comedor y realizar convocatorias para que las vecinas participen en talleres de expresión o formación. En su trayectoria, se observa que ha realizado capacitaciones y cursos para aprender actividades que le permitieran ganarse la vida. Entre los aspectos de su “competencia pasional” surgía el interés solidario de compartir conocimientos de artes y oficios para que la gente –y con especial preocupación, los jóvenes- dispusieran de herramientas que les facilitaran la supervivencia. Valora del movimiento la oportunidad que ofrecía para reunirse, expresarse, ser escuchados, participar y poder generar proyectos en su territorio.

Coordinadora “G” de barrio San Pablo

La coordinación en ese barrio se había generado por contacto familiar con la coordinadora de Villa Siburu. La nueva responsable no poseía competencias por falta de experiencia previa en militancia política o territorial y asentaba los motivos de trabajo en la copa de leche, así como posibilidades de obtención de otros bienes. Nunca había participado de talleres, ni actividades de comunicación u otras de formación del movimiento. Se evidenciaba poco conocimiento de los objetivos de la organización y sus ideas políticas. El territorio era un barrio de plan realizado por el gobierno para el traslado y mejora de las condiciones de vida de “villas miseria”. En ese sentido, si bien la coordinadora no poseía experiencia previa, había formalizado el contacto y aportaba su vivienda como espacio de reunión. Sin embargo, otras vecinas que se acercaban a las reuniones, poseían ciertas competencias políticas, ya que habían participado previamente en procesos de movilización (por conflictos para obtener sus viviendas u otros temas) e incluso habían colaborado con punteros de otros partidos políticos para la obtención de beneficios materiales concretos.

6.2) Análisis de las prácticas de los agentes

En este apartado se intenta visualizar si se produjeron transformaciones sociales a través de los espacios de comunicación de “Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur”. Con este objetivo, en primera instancia, se describen algunas condiciones objetivas de los agentes que forman parte del movimiento. Para reflejar las condiciones sociales de los actores y prácticas asociadas a las mismas, se recurrió a las nociones de “lugar”, “competencias” y “trayectorias” de Ricardo Costa (Costa y Mozejko, 2009) y para acceder a los significados o valores supuestos en su accionar o actuar a la de “significaciones sociales” de Cornelius Castoriadis (Castoriadis, 2002).

De las entrevistas realizadas a las coordinadoras barriales del movimiento, se examinaron sus expresiones referidas a las actividades comunitarias o solidarias, para identificar los “significados sociales” que subyacían en las mismas y determinar si éstos se modificaron tras las experiencias de comunicación en el movimiento. No se estudiaron todas las prácticas de los actores, sólo sus expresiones orales, considerando el discurso como práctica (Costa y Mozejko, 2009) que permite acceder a la reflexión que los mismos poseen de su accionar y aproximarse así a las “significaciones sociales” que atraviesan su vida y trabajo comunitario (Giddens, 1984).

Para concretar este análisis, se recurrió a lo expresado por ocho coordinadoras barriales (de un total de 20 a ese momento) y vecinas que colaboran constantemente con ellas. Se eligieron algunas coordinadoras de mayor y otras de menor trayectoria, para identificar los lugares ocupados en el movimiento y como –desde esos lugares– organizaron y movilizaron la actividad barrial, trabajaron en la difusión y promocionaron las actividades e ideas del movimiento dentro del territorio.

Se parte del supuesto que las coordinadoras barriales, al iniciar su labor en la organización y en base a su trayectoria, poseían ciertas concepciones del mundo, de su lugar como personas o ciudadanas, de lo que consideraban valorado o no, permitido o no, posible o imposible, entre otras posibilidades. Es decir, aquello que Castoriadis denomina “significaciones imaginario sociales” (Castoriadis, 2002) y que podrían haber sido modificadas en las prácticas o espacios de comunicación de MBP/MLS. De esta manera, se pretende analizar si los espacios de comunicación de MBP/MLS contribuyeron a modificar o producir nuevas “significaciones imaginario sociales” (Castoriadis, 2002).

Cabe recordar, que se consideran “prácticas de comunicación” a las producidas en espacios de encuentro, diálogo y debate que había proporcionado el movimiento, entre

ellos: reuniones, asambleas y grupos de trabajo o talleres. No es objetivo indagar el modo de trabajo de cada uno de estos espacios, sino –como se dijo– abordar si en ellos se produjeron nuevas “significaciones sociales” que contribuyeran a procesos de transformación social.

Siguiendo a Melucci, se entiende que los movimientos sociales, además de poseer entre sus objetivos la obtención de ciertos beneficios (materiales en el caso de algunas demandas de MBP), tienden a transformar las reglas de comunicación. En este caso y de acuerdo a la hipótesis de trabajo, se trata de identificar si la transformación de reglas de comunicación, contribuye a generar nuevas “significaciones sociales” (Castoriadis, 2002).

De acuerdo a Castoriadis, las “significaciones sociales” orientan la producción de ciertas prácticas, expresiones, deseos en los actores. Es decir, se instalan como condiciones de posibilidad que guían las prácticas y deseos de los sujetos y hacen emerger “lo valioso” y lo “no valioso” orientando el accionar de los sujetos y la construcción de lo social. Por este motivo, se recuperarán de las entrevistas a las coordinadoras aquello considerado por ellas como “valioso” y “no valioso”, “aceptado” o “no aceptado”.

Se recurrió al concepto de “significaciones sociales” propuesto por Castoriadis, en el sentido comunicacional y sociológico rescatado por Daniel Cabrera, según el cual: “no se trata de reducir lo social a significante, sino de descubrir o pensarlo desde sus dimensiones significantes” (Cabrera, 2004). De esta manera, las expresiones de los agentes posibilitan acceder al “sentido” o “significados” que otorgaban a su situación antes y después de participar de las prácticas de comunicación del movimiento.

Por este motivo, se considera pertinente descubrir la dimensión significativa o el significado social que encierran las expresiones de las coordinadoras acerca de su labor en lo comunitario social. Es decir, resulta de interés descubrir cuáles son las “significaciones sociales” o ideas, creencias, deseos, saberes que impulsan la labor de las coordinadoras en su trabajo social, comunitario y político, antes y después de sus prácticas en el movimiento.

6.2.1) El territorio

El lugar como territorio o espacio geográfico-social al que pertenecen las coordinadoras barriales, coincide generalmente con el barrio que habitan y en el cual realizan el trabajo comunitario o “territorial”. La noción de “territorio” cobra valor en tanto es el espacio social de pertenencia, en el cual han adquirido las “significaciones sociales” que subyacen, guían y configuran su visión del mundo, identidad, ideas, conocimientos, creencias, deseos, proyectos, acciones, conductas, valores, entre otras.

Maristella Svampa (Svampa, 2005) incorpora la noción de territorialidad para analizar la conformación de los movimientos sociales. La idea de “territorio” se vuelve crucial para el análisis de movimientos sociales latinoamericanos ya que define el lugar de encuentro e interacción: es en el barrio donde las personas y agentes de instituciones se encuentran, discuten y toman decisiones.

Por su parte, adentrándose al campo comunicacional y continuando con la idea de producción simbólica de significados sociales, Rossana Reguillo destaca la relación que se produce en Latinoamérica entre territorio e identidad. La autora considera al territorio como el lugar desde el cual se producen las prácticas ciudadanas, pero también como el “lugar” que aporta a los sujetos las herramientas necesarias para interpretar el mundo. De esta manera, el territorio sería comprendido como un espacio geográficamente acotado y espacio físico y simbólico estable.

Finalmente, el concepto de territorio es utilizado desde hace unas décadas en el campo de la comunicación latinoamericana, como una de las mediaciones desde las cuales los sujetos interpretan y construyen “significados sociales” (Martín Barbero, 1987).

De esta manera, en relación a lo antes expuesto, se entiende al “territorio” como el “espacio geográfico-social” al cual pertenecen las coordinadoras barriales y desde el cual trabajan de acuerdo a sus “significaciones sociales”. Estas significaciones configuran su pensar y accionar, como también el espacio desde el cual pueden llegar a construir nuevas “significaciones sociales” a través del trabajo de comunicación territorial realizado desde MBP.

El territorio al cual pertenecen las coordinadoras barriales se caracteriza por pertenecer a grupos sociales encuadrados en situaciones de pobreza o indigencia. En muchos casos, se trata de “villas miseria”, es decir, “territorios ocupados” o asentamientos

de viviendas precarias, construidos generalmente en madera u otros elementos, con techos improvisados, sin condiciones de higiene o provisión de servicios básicos. En otros casos, los habitantes de estas villas, obtuvieron viviendas de condiciones más dignas por medio de planes del gobierno. Finalmente, hay quienes habitan en barrios humildes, pero en casas de material, con servicios públicos.

A pesar de las diferencias de características “físicas” o estructurales de los barrios, se han encontrado continuidades -en todas las entrevistas- en lo referente a las necesidades y problemas que afectan a sus habitantes. En este sentido, más que lo habitacional propiamente dicho, aparece la dificultad laboral como el eje principal que atraviesa y afecta a la vida cotidiana de todos los territorios, y que, se relaciona, con las posibilidades de acceso a otros servicios básicos como la salud y educación.

Las entrevistadas proporcionaron las siguientes características de su territorio: viven en zonas de pobreza, la mayoría de sus habitantes quedó sin trabajo formal (especialmente a partir del año 2001), quienes realizaban trabajos informales ya no fueron contratados como consecuencia de la crisis. Una de las coordinadoras expresó que “...en el 2001 no había más nada”¹²⁸, debido a que habían perdido sus trabajos y no encontraban salida a la situación que se había generado. La realidad de estos barrios, generalmente, se describe como de “necesidad”, porque hay “hambre”, falta de educación y salud. Cabe aclarar que, cuando la situación económica general mejora, los trabajos informales reaparecen y ello repercute en las actividades barriales, comunitarias y en el tipo de acciones o trabajos que se realizan con MBP.

La situación de necesidad favoreció la generación de prácticas comunitarias como comedores con “ollas populares”, copas de leche, huertas, roperos, etc.

Las familias, como se dijo, poseen varios hijos. Las mujeres suelen ser madres muy jóvenes, adolescentes, en muchos casos. En tiempos de crisis, cuando sus maridos quedan sin trabajo o “changas” (como en el año 2001), son ellas quienes salen a realizar trabajos informales (por ejemplo, hacer tejidos o comidas para vender) o a “organizarse” con otras personas del barrio en pequeños emprendimientos o actividades comunitarias para poder comer o enviar sus niños a la escuela. Otra realidad de la mujer, es el maltrato por parte de sus maridos, quienes suelen ser violentos y con problemas de adicción al alcohol o drogas, situaciones que se agravaban con el desempleo y desocupación¹²⁹.

¹²⁸ Coordinadora de barrio José Hernández.

¹²⁹ Entrevistas a las coordinadoras de barrio Villa Siburu, José Hernández, General Salvio, Guinazú.

Una de las problemáticas a la que más refieren las entrevistadas es la relacionada a la juventud. La mayoría expresó como una de sus mayores preocupaciones el hecho que los adolescentes están “en la esquina” sin trabajo ni estudio, lo cual favorece que se inicien en el mundo de las drogas, los delitos y vivan permanentemente en situaciones de riesgo.

La situación educativa se agrava cuando los jóvenes inician la educación secundaria. La existencia de colegios de nivel primario y secundario en el barrio o sus cercanías, no garantiza el acceso a la educación de los niños y adolescentes. Muchos no son enviados a la escuela debido a la falta de dinero para abonar la cooperadora y para comprar útiles escolares o guardapolvos. Otras veces, las entrevistadas han manifestado que los niños, como provienen de familias numerosas y padres desocupados, se ocupan de mendigar y se suele priorizar que los menores colaboren en la obtención de alimentos antes que su educación.

Para resumir, puede decirse que las características generales de los territorios a los que pertenecen las coordinadoras barriales es de barrios carenciados, en los cuales no se cumplen los principios básicos de “ciudadanía social” como los derechos de alimentación, salud, vivienda digna y educación. Si bien algunos servicios se prestan en las cercanías de sus barrios; la falta de trabajo y dinero suelen convertirse en una barrera para enviarlos a la escuela y asistir a servicios médicos. Otra característica de estos territorios son las familias numerosas, la violencia familiar y de género, el alcoholismo, la drogadicción y delincuencia en muchos casos.

6.2.2) Relación entre la trayectoria de las agentes y las prácticas desarrolladas

En las entrevistas, se detectó que algunas coordinadoras barriales poseen actitudes y prácticas que denotan una preocupación por mejorar la situación social propia y de su entorno. Estas se pueden relacionar a vivencias o experiencias que han tenido a lo largo de su vida, generalmente siendo muy jóvenes, y que les han generado un “gusto” por las actividades comunitarias y solidarias o, en otros casos, lo han descubierto al ingresar al MBP/LS. Para estos últimos y como se expondrá más adelante, se considera que las instancias o espacios de comunicación que proporciona el movimiento resultaron pertinentes.

Algunas coordinadoras tenían cierta actitud hacia el trabajo comunitario o solidario desde antes de ingresar al movimiento. De esta manera, las situaciones de las que provenían y las opciones que ellas fueron eligiendo dentro de un campo de posibilidades, caracterizaron sus trayectorias en el trabajo comunitario.

Algunos ejemplos de las condiciones de las cuáles provenían, sus experiencias previas a MBP/LS y la disposición que algunas de ellas tenían (antes de entrar al MBP) hacia la colaboración y realización de actividades o trabajos en distintas áreas son:

1)“...yo siempre tuve muy muchas actividades, porque siempre me organizo...”
(Coord. V° Libertador).

2)“Mestre implementó eso, igual que las huertas comunitarias del INTA, todo eso hacía que se capaciten los pobres. Y bueno, en todo eso anduve” (Coord. B° Guiñazú).

3)“...Entonces encontraba un chico, después encontraba otro, y les decía. “¿porqué están acá en la esquina?” y me decían: “porque... no está mi mamá, mi mamá se fue de la casa...” yo escuchaba todo. Y me lo empecé a traer de uno en uno. Me lo traía a mi casa, le hacía la leche, lo hacía bañar y que se yo! Le daba ropita algunas que ya no le andaban a mis hijos, fui a ver de a dónde eran los padres, fui a la clase de apoyo. Como se decía en la cooperativa, había muchos chiquitos que andaban en la calle, yo daba clase de apoyo ahí”
(Coord. B° Guiñazú).

4)“...yo nací en cuna de radicales, mis padres son radicales, pero de esos radicales acerros.” (Coord. B° Guiñazú)

5)“yo ya venía haciendo trabajo de organizaciones, o sea porque me gustó a mí siempre” “...anteriormente, siempre hice trabajo social.” (Coord. B° Villa Siburu).

6)“Bueno a partir de los 16 años. Siempre me involucré pero con gente grande, no con gente de mi edad, con muy poca gente de mi edad” (Coord. B° Villa Siburu).

7)“(...) aparte me crié mucho en la cuestión esta de la iglesia...ir al centro de salud, yo vivía en otro barrio también de emergencia, en el centro de salud trabajé mucho...”
(Coord. B° Villa Siburu).

8)“(...) empezaba a organizar con otras mujeres, con el centro de salud, yo empiezo a conocer el centro de salud de acá del barrio, que no tenía, era como que no tenía mucha comunicación de territorio, me entendés?, empiezo a hacer mucha relación con ellos, trabajar comunitariamente con ellos, cosas así del barrio.” (Coord. V° Siburu. Actividades antes de ingresar a MBP)

9)“La salud es una cosa que siempre me interesó. Bueno, y después, siempre estuve haciendo...hacia apoyo escolar sola, acá en mi casa...” (Coord. V° Siburu. Actividades antes de ingresar a MBP)

10)“Sí, yo en lo personal, siempre. Soy muy solidaria y me gusta estar en todas.” (Coord. Villa Costa Canal. Responde si había participado con anterioridad en alguna actividad comunitaria o barrial).

11)“Participé en esta organización BP, pero cuando era chica, tenía 14 años. Bueno me inicié en el barrio, después dejé. Después milité...cuando estuvo el comedor antes, fui mamá de guardería de los chicos de guardería en una cooperativa que fue perdiendo credibilidad y es como bueno, se retira ya (...) pero sí he participado en muchas cosas.” (Coord. Villa Costa Canal. La guardería a la que hace referencia era una puesta por “CARITAS” en la Villa”).

12)“En el comedor acá, le dábamos de comer a los chiquitos. Trabajaba con “Caritas”. (Vecina de Villa Costa Canal que participa en MBP y colabora permanentemente con la Coordinadora. Responde si antes participaba de alguna otra actividad comunitaria).

13)“Lo manejaba “Caritas”, era un grupo que llevaba “Caritas”. Estuvimos trabajando mucho tiempo. Muchos años estuvimos trabajando. Estábamos en una guardería con los chiquitos...” (Idem anterior: Se trata de otra vecina de Villa Costa Canal que participa en MBP y colabora permanentemente con la Coordinadora. También responde sobre participaciones anteriores en alguna otra actividad comunitaria).

14)“Porque me gusta, me gusta la comunicación, me gusta todo lo social. Siempre estuve, desde que empezamos a luchar por las casas, empecé yo y terminé yo sola y ahora estoy trabajando en el Ministerio en (...) como vecino guía, me gusta mucho.” (Vecina N°4. B° San Pablo. Responde sobre participaciones previas en lo comunitario y sus razones)

15)“...el primer San Pablo era para nosotros y un día vino uno y nos dijeron que había algo firmado como que habíamos renunciado a las casas. Entonces nos pusimos de acuerdo de manifestar, hacíamos corte, todo eso y así nos otorgaron una casa.” (Vecina N° 4.B° San Pablo. Responde sobre participaciones previas en lo comunitario y sus razones)

16)“Siempre soy la misma, yo brindo, lo poco que tengo lo brindo a todo el mundo y cuando tengo aunque sea un asado o tengo algo, yo vengo y les aviso a todas y es para todas, a mí me encanta.” Vecina N° 1. B° San Pablo. Responde sobre participaciones previas en lo comunitario y sus razones)

17)“...llegamos al Ministerio, peleándola con los compañeros de Alta Gracia, recibimos planes, planes sociales. De ahí nos empezamos a organizar para los planes... ¡OJO que no estoy de acuerdo con los planes sociales, no?! (...) Porque...por lo menos yo, que yo vengo de que mis viejos me fomentaron el laburo, un laburo digno, no andar mendigando, ni recibiendo dádivas. Y eso es como se te marca, te marca la, la...la marca a la persona. Hay otros compañeros míos que han laburado en fábricas, la parte laburante no, que todo el mundo salía a la calle.” (Coord. B° José Hernández)

De esta manera, a modo de conclusión sobre la relación a las competencias adquiridas previamente y trayectorias de las coordinadoras barriales, se ha observado lo siguiente en las entrevistas a las coordinadoras de Villa Siburu, Guiñazú, Costa Canal y barrio José Hernández:

a) Manifestaron haber tenido interés por las actividades comunitarias y solidarias casi como algo intrínseco a ellas, como una característica personal o rasgo definitorio de su personalidad. Esta “valoración” y gusto por el trabajo comunitario, se vio reflejado en sus prácticas; ya que se dedicaron a realizar esas actividades.

b) Muchas iniciaron su actividad comunitaria o de participación política a edades tempranas, 14, 16 años o tuvieron contactos con la actividad política en su entorno familiar desde la infancia.

c) Finalmente, valoraron la participación o solidaridad más allá de la obtención de resultados inmediatos.

A continuación, se analizarán otros “significados sociales” que regían su accionar antes de participar en los espacios de comunicación de MBP, como también, las modificaciones o surgir de nuevas significaciones sociales tras la participación en MBP.

6.3) Significados sociales de los agentes antes y después de participar en las prácticas de comunicación

6.3.1) Significaciones sociales sobre capacitación y formación

Las coordinadoras B, C, D, E manifestaron, en sus discursos y prácticas, actitudes y valoraciones positivas hacia la capacitación, el perfeccionamiento personal y el conocimiento:

1) “siempre estoy metida, siempre realizaba, tengo cursos hechos de panadería, repostería, costura, peluquería pomele hice dos años.” (Coord. “B” Vº Liberador)

2) “Yo cuando entré al MBP yo ya era Promotora de Salud, ya había hecho la alfabetización al primer encuentro” (Coord. “C” Bº Guiñazú)

3) “... para sacar información, no sólo de la organización, sino otra cosa que a vos te interesan. Muchas veces uno está ahí pensando: cómo quisiera saber cómo se hace esto...”. (Coord. “D” Vº Siburu. Sobre la necesidad de aprender a utilizar ordenadores e internet)

4) “(...) lo que vos hacés, lo tenés que hacer con gusto. Y es lindo hacer algo por los otros, ayudar, enseñar a organizarse... también tenés que estar agradecido de lo que la organización te da... me entendés? La organización que te da... amistad, compañerismo, la organización es como que te enseñó en el transcurso del tiempo cómo manejar un montón de cosas, que muchas veces uno dice: “no, no sabía cómo hacerlo”. Te va... día a día vas aprendiendo algo nuevo.” (Coord. “D” Vº Siburu)

5) “...Y a mí me pasó que yo cuando terminé la secundaria me quise inscribir en un... en el Garzón Agulla para magisterio y no me quisieron inscribir porque no tenía para la inscripción, me salía \$80. \$50... \$80. Y atrás mío entró otro chico con la plata en mano y lo inscribieron...” (Coord. “E” Bº San Jorge)

A modo conclusión de este punto, las coordinadoras expresaron discursivamente su interés y valoración de las capacitaciones, algo que en sus trayectorias se vio acompañado por sus prácticas. Varias habían realizado actividades de formación antes de ingresar a la organización y luego dentro de la misma. Valoran la formación como actividades importantes en su vida porque satisfacen sus “deseo” de conocimiento: “...uno está ahí pensando: cómo quisiera saber cómo se hace esto...” “...la organización es como que te enseñó en el transcurso del tiempo cómo manejar un montón de cosas, que muchas veces uno dice: “no, no sabía cómo hacerlo” (Coord. “D” Vº Siburu). “Eso debe ser lo que más me ha incentivado a mí a quedarme en MBP. No quedarme tanto por la comida, si no por

la formación que te da.” (Coord. “C” B° Guiñazú). También la cita de la coordinadora de V° Libertador demuestra esa necesidad al haber finalizado su escuela secundaria de mayor y en haber realizado multiplicidad de cursos de oficios, lo mismo que la coordinadora de B° Guiñazú que narraba orgullosa cada capacitación que había realizado.

Este interés hacia la formación se refleja en el incentivo de ellas hacia la realización y difusión de actividades formativas desde el MBP/LS para el resto de la comunidad o territorio.

Es decir, en este caso, la “formación” y “capacitación” aparecen como significaciones sociales valoradas por algunas coordinadoras. Las posibilidades de comunicación que brinda el movimiento y el interés que ellas ponen para promover estas actividades, posibilitaron que hicieran extensivas estas actividades a los otros miembros de sus barrios y del movimiento.

6.3.2) Significaciones sociales sobre los beneficios a obtener

En algunos casos, las coordinadoras reconocen haber ingresado a MBP atraídas por los “planes sociales”, por comedores comunitarios o “copas de leche”, es decir, por necesidad o como contrapartida por haber cobrado un plan social en algún momento. A continuación, se expone lo que varias de ellas expresaron sobre su acercamiento a MBP por los planes sociales u otros beneficios que pudieran obtener:

1)“(…) era… ama de casa. Tenía mi casa, mi hijo, estaba pasando una situación difícil económica y bueno, yo por una prima mía me enteré que anotaban por los planes sociales…” (Coord. “E” B° San Jorge)

2)“(…) antes yo era zapatera, y cuando viene toda esa… todo el desastre que no sabemos que qué pasó, la empresas empiezan a cerrar y empiezan a traer zapatos de Brasil y Chile (…) en realidad, yo me sumo a ellos por necesidad, porque me estaba muriendo de hambre no es porque quería pertenecer a algún grupo, porque no me interesaba.” (Coord. “A” B° José Hernández)

3)“Nosotros no venimos de familia que es militante, ni que haya participado de cosas del gobierno tampoco, ni de ningún partido político. Entonces si nos sumamos, nos sumamos porque estábamos re cagados de hambre, te soy honesta, y bueno, ahí empezamos a luchar por los planes sociales.” (Coord. “A” B° José Hernández)

4)“...sabía que si no nos organizábamos y no salíamos a pelear por los planes, no había nada para nadie” (Coord. “A” B° José Hernández)

5)“...conozco MBP desde que empezó sus inicios, más de diez años. Cuando pasó todo esto del 2001, que empezaron a tomar los supermercados, ahí es donde yo conozco este movimiento.” (Coord. “B” B° Villa Libertador).

6)“... me dijo: Yo la voy a conectar con una organización que ayuda a la gente para que usted mantenga la leche, todo esas cosas (...) Yo cuando volví del dispensario ya me habían bajado la leche, me habían bajado todo, no, no han dicho: “no tenés espacio físico, no tenés esto, no tenés techo” no, nada, nada. La mujer que me conectaba con Barrios de Pie, me bajó todo. (...) Por la Copa de Leche, por eso. Si no tampoco, si este hombre no me llevaba yo tampoco quería ir a estar en Barrios de Pie.” (Coord. “C” B° Guiñazú)

7)“...una chica que es conocida, es militante de Barrios de Pie, vino, vio las carencias que tiene el barrio, dijo que se podían hacer muchas cosas, organizar un comedor arrancamos con una copa de leche que se llama “el merendero” todos estuvimos de acuerdo...” (Coord. “F” Vª Costa Canal)

8)“Y yo porque yo la conocía a la Inés de Guiñazú. Porque yo había vivido en Guiñazú donde vive mi hermana y bueno mi mamá trabajó muchos años con Inés, hacían la comida, todo, entonces le digo a mi mamá un día: “mirá que lindo, me podría poner una ‘Copa de leche’” (Coord. “G” B° Cdad. San Pablo)

A modo de conclusión, como manifestaron las entrevistadas y dirigentes¹³⁰ de la organización -cuyas citas no figuran en este apartado- la “necesidad” aparece como uno de los motores movilizadores de las personas que habitan barrios carenciados y las conduce a organizarse, ya sea por cuenta propia o acercándose a una organización social. De esta manera, se encontró que muchos acuden a la organización MBP por necesidad de alimentos, útiles escolares o “planes sociales” ya sea para ellas o para la gente de su barrio. También se ha detectó que en épocas de “crisis”, aumentan las “copas de leche”, “merenderos” y la cantidad de gente que se acerca a los mismos.

Es posible interpretar que estas personas actúan de acuerdo a las competencias o saberes adquiridos en la trayectoria de su vida cotidiana (organización barrial comunitaria, cooperación ante situaciones de crisis, contactos con organizaciones para obtener beneficios, etc), los cuales les permiten plantear estrategias de acción con el objetivo de dar

¹³⁰ Marta Juárez, coordinadora regional de MBP/LS.

solución a sus necesidades básicas no cubiertas. En este caso, el acercamiento a las organizaciones sociales como MBP, representan una salida a situaciones de necesidad extrema. Esto figura en los conocimientos que circulan en barrios carenciados: las personas saben que en sus territorios pueden enviar a los niños a “copas de leche”, a comedores comunitarios o intentar acceder a algún sistema de “planes sociales”.

Esta noción de competencias adquiridas en la vida cotidiana, sostiene la idea de Bourdieu según la cual los actores actúan de acuerdo a un sistema adquirido de preferencias, principios, estructuras cognitivas o esquemas de acción; los cuales dotan de “sentido práctico” u orientador al actuar en la vida cotidiana (habitus). En el mismo sentido, Giddens afirma que los individuos no siempre poseen “auto-conciencia” de su accionar, sus prácticas se asientan en saberes que han registrado e incorporado como parte del “fluir corriente de la vida social”. De esta manera, los sujetos actuarían según estos saberes incorporados en la vida social (Giddens, 2003) o sistemas de acción adquiridos que les otorgan un “sentido práctico” a su accionar (Bourdieu, 1997). Es decir, los agentes acuden a las “reglas del juego” que conocen y que tienen a su alcance para poder satisfacer necesidades básicas como alimento, útiles para la escuela o planes sociales. Más adelante se expondrá si se han producido modificaciones de estas visiones tras la participación en los espacios de comunicación de MBP.

Luego de haber participado en los espacios de comunicación, en las entrevistas se evidencian modificaciones respecto al significado de la organización social como medio para la obtención de planes sociales u otros beneficios. Algunas citas contribuyen a ejemplificar lo expuesto:

1) “Nosotros desde ahí (planes sociales) nos empezamos a organizar con la gente en el barrio, bueno, ahora tenemos, no comederío. No tenemos una copa de leche donde la negra va y deposita el crio, dale la leche y después que vuelva a casa. Sino que tenemos apoyos escolares...” (Coord. B° José Hernández)

2) “...bueno, nosotros lo que queremos, es laburo. Te soy honesta, para la gente humilde lo esencial es el laburo. Es laburo para que se acaben las copas de leche, para que se acaben los comedores, no, no tienen que estar más los niños tomando...! Qué se acaben los planes sociales! No pueden existir más los planes sociales! (Coord. B° José Hernández)

3) “... formaba parte mía (se refiere a MBP). Yo era una cosa que yo no veía como para mí misma. Porque yo te digo, sí empecé militando por un Plan y bueno después dejé de cobrar el Plan y no tenía la necesidad, estaba bien económicamente esos años y me

podría haber quedado toda la noche tranquila en mi casa...” (Coord. B° San Jorge) (Aclara que los espacios de comunicación como las reuniones y debates del “grupo de juventud” le hicieron ver el significado de lo que hacía: una lucha social. Antes “no veía la lucha” pensaba que era utilizada para hacer números políticos a cambio de los \$150 del Plan.)

4)“...que se considere que, la injusticia y la desigualdad que hay! No nos vamos a quedar en casa porque no tenemos la leche para los chicos, nos vamos a quedar con que no hay colchón, con que no puede haber mínimamente un comedor, vos decís... ¡a mí tampoco me gusta que haya comedores! Como yo le decía a mi hermana: “ a mí tampoco me gustaría mandar a mi hijo a la copa de leche!” (Coord. B° San Jorge)

5)“Nosotros somos una organización que cortamos calles para pedir comida”, “Nosotros somos los que pedimos cosas” “Nosotros somos piqueteros” Y bueno todo eso, había que entender que no somos sólo eso. Somos una organización que tiene una lucha pero por un trabajo digno, por una educación digna, para todos, por la igualdad, por la salud para todos porque (...) por eso cortamos calles como locos.” (Coord. B° San Jorge) (Con las expresiones de “nosotros” se refiere a definiciones que daban los actores en un encuentro que se realizó en Córdoba para debatir sobre la identidad de MBP)

6)“... acá está todo diferente porque acá se arriman las mujeres a hacer un montón de cosas, no solamente ir a cumplir horas. En cambio acá somos diferentes, ahora empezamos el teatro... nos juntamos con las mujeres a conversar ¡a tener opiniones!, un montón de cosas que en otros lados no lo hacíamos. Es todo muy bueno, cambiaron un montón de cosas que en otro lado no las hacíamos. Acá yo no vengo a cumplir las horas, acá yo vengo a ayudar, a participar, a hacer otro tipo de cosas.” (Vecina Villa Costa Canal)

7)“Soy una de las que más reniego con el tema de los Planes Sociales.” (Coord. B° Guñazú)

8)“No es cuestión que ellos den, es cuestión de que haya trabajo, un trabajo digno que te paguen lo que vale, no monedas...” (Vecina B° Cdad. San Pablo)

9)“ Primero uno se acerca por la necesidad y después, y después viene lo otro. Ojo! Que vienen una banda viste, y son pocos los que quedan. Los que nos quedamos tratamos de transmitir las cosas al barrio” (Coord. B° José Hernández) (Con “lo otro” se refiere a participar por convicción y cambio de ideas)

Como conclusión parcial, se puede decir que en las entrevistas se observó que algunas mujeres se acercaron a la organización por necesidad y la posibilidad de recibir planes sociales, las “copas de leche” y por los comedores comunitarios. Sin embargo, al

participar de las reuniones, grupos de debates, en definitiva, espacios de comunicación de la organización, modificaron el significado que le asignaban a la participación en el movimiento y ya no limitaban su sentido a la obtención de beneficios como planes sociales, alimentos, entre otras posibilidades. Por el contrario, estos fines empezaron a ser considerados –en tanto medida definitiva- como “no valiosos” y “no deseados” y sólo admitidos como paliativos ante la urgencia.

En contrapartida, se empezó a considerar como “valiosa” las oportunidades de trabajo, asociado a la idea de “dignidad”. De esta manera, quienes se acercaron para “recibir” alguna ayuda, finalmente trabajaron en pos de desarrollar fuentes laborales para la comunidad, generar capacitaciones, difundir derechos, propiciar la solidaridad; entre otras actividades cuyos significados sociales se promocionan como “valorados” y se alejan de la idea de la participación por la obtención de recursos.

Algunas mujeres manifiestan que la idea de “dignidad” que proporciona el trabajo, es un valor que ellas aprendieron en su familia, un “habitus” relacionado a la posición social como trabajadores. Sin embargo, recurrieron a “pedir” (planes sociales, alimentos, útiles escolares, etc) por extrema necesidad y reconocen que no forma parte de “lo deseado”. Entienden que si bien en MBP/LS luchan y pelean para obtener estos beneficios; se trata sólo de “paliativos”. Lo que reconocen como “valioso” es que a partir de los espacios de debate del movimiento se pueden organizar proyectos de trabajo, capacitar a las personas y pelear por los derechos básicos con dignidad. En este caso, para ellas no se generarían nuevos significados sociales sobre la noción de “pedir”, “recibir” o “trabajar”, sino que aprovecharían los espacios de comunicación y trabajo de MBP para transmitir y fortalecer los “valores” o “no valores” sobre esos conceptos.

Resumiendo:

a) Los sujetos “valoran” y “desean” dignidad y con sus acciones no la satisfacen, al contrario, continúan alimentando algo “no valorado” es decir el “recibir dádivas” o “recibir de arriba” (como mencionan las entrevistadas en otros pasajes). Si bien estas personas reciben o dedican su trabajo a que funcionen los planes sociales, comedores y copas de leche, dentro de su imaginario estas situaciones no se encuentran entre “lo deseado”. Lo deseado se asocia a la posibilidad de ingresar a una situación de “dignidad”, la cual está relacionada al trabajo.

b) La participación en las reuniones y debates del movimiento, les permitieron ver que no se trataba de limitarse a “recibir de arriba”, por el contrario, se podían generar otras

actividades que tenían que ver con la formación y capacitación de las personas, como también instalar estrategias para lograr condiciones de vida más dignas.

c) La participación en grupos de debate y participación fue generando sentido de pertenencia, deseos de participación por otros motivos que ya no se relacionaban con la obtención de beneficios materiales.

d) De esta manera, el hecho de encontrar espacios de opinión, debate y construcción; propició que las personas participaran, no como contrapartida para la obtención de beneficios materiales, sino por otros como la posibilidad de opinar, hablar, ser escuchados, formarse, contribuir a un cambio social. De esta manera, formar parte de la organización se alejaba de tener el significado de “ser un número más para la organización” a cambio de... “estar en función de valores compartidos”.

6.3.3) Significaciones sociales sobre “conocimiento”

La valorización del conocimiento adquirido o elaborado tras la participación en los espacios de comunicación de MBP denota la producción de pequeñas modificaciones de significaciones sociales que podrían favorecer procesos de transformación social desde lo cultural:

1)“...sabía que si no nos organizábamos y no salíamos a pelear por los planes, no había nada para nadie. Y cuando yo me meto a la organización, a participar, a tener reconocimiento, que otras personas como vos que vienen de la universidad ¡nos cuentan cosas!, nos abren la mente, nos dicen che leete esta revista, leete este libro y en tu cabeza, una negra de una villa, te hace el crike, te cambia el pensamiento. Entonces es lo que nosotros siempre metemos en los barrios, nos hablamos aunque sea para hablar pavadas, pero aunque sea viste metele la revista, metele un libro, un conocimiento que uno haya aprendido, para que las nenas nuestras no se queden como alguna vez yo fui. Dale la oportunidad a esa persona.” (Coord. B° J. Hernández)

2)“Porque uno ya es como que sabe todos estos temas, viste. Pero es la oportunidad que te da la organización, que vos vas adquiriendo cada vez más conocimiento. “...Eh...también eran 17 gentes analfabetas que había en el barrio, había más, pero muchos no se sumaban por vergüenza” (Coord. B° J. Hernández)

3)“Ent- en qué instancias, qué situaciones ayudan a cambiar lo que pensabas? - los talleres sirven un montón. Sí. Sirven un montón.” (Coord. B° J. Hernández)

4)“... la Norma habla muy bien (énfasis), una cabeza muy bien puesta (énfasis) me entendés. Y dice: “Si...pero hay muchas cosas que yo no puedo hacer porque no sé leer ni escribir”. Todos se quedaron...y bueno, entonces me llamaron y me dijeron: “ Lisy ya, ya! Hay que (...)”hay que alfabetizar YA a esta gente”. (Coord. Vª Siburu)

5)“Yo...acá alfabetice como a diez. Y después pasaron a la escuela primaria. O sea a una escuela de adultos que hay acá en el barrio y que hay y están yendo a la escuela de adultos. Te doy un ejemplo, hay una piba acá al frente, tiene una niña, que tiene 14 años y el niño debe tener 11 años, si no los tiene los está por cumplir o ya los cumplió a los 11 años. Eh...ella el año pasado hizo primero, segundo y tercer año, el CBU y hoy está haciendo cuarto y quinto, terminó el primario, empezó el secundario y hoy está haciendo cuarto y quinto año con dos materias, nada más se está llevando dos materias con cinco cincuenta, es un orgullo! Y nosotros, hay mi marido! Pero te felicito la voluntad!, que se yo, es una mujer que ella sola con sus hijos y estudia de noche. Y vos la ves a la mañana, manda sus niños a la escuela y se pone con...y todo lo que ella no entiende, recurre a preguntarnos. Eso es un ejemplo. Eso es un...más ejemplo que eso, imposible” (Coord. V° Siburu)

6)“...acá nos soltamos un poco en hablar, en expresarme de alguna forma, expresarlo mejor de lo que yo lo expresaba. Porque por ahí uno...se cría de una forma, pero por ahí uno dice no! Hay que hablar bien, tratar con la gente, conocer a la gente y acá está bueno ...” (Vecina Vª Costa Canal)

7)“...bueno, fueron propuestas que nos fue haciendo Silvia, nos fue comentando porque había mucha gente que no tenía ni noción de lo que es un taller, nos fue explicando para qué lo que era. Que iban a venir a vacunar los chicos para que estuvieran los chicos mejor cuidados cuando tuvieran un accidente y la mamá no sabe cómo reaccionar. Después trajo profesionales que nos enseñaron...que es lo que es un taller, o sea enseñan cosas paso a paso. Nos fue gustando el tema este, después salió el taller de teatro que con las chicas nos sentimos súper bien y nos gusta lo que nos hacen ¡lo que HACEMOS! Nos gusta, lo compartimos, nos juntamos.” (Coord. Vª Costa Canal)

8)“... nos podemos soltar, tenemos una tarde buena, diferente a la rutina de casa, expresamos lo que sentimos, estamos cómodas digamos, pasan cosas que en casa no pasan, uno no tiene, en lo personal yo...me doy cuenta de muchas cosas que tal vez no me daba cuenta y las empiezo a ver desde otro punto de vista, como me enseñan las chicas en el

taller, puedo pensar y ver las cosas de otra manera en mi casa con mis hijos, con mis quehaceres, me organizó más y no tengo tanto tiempo para pensar en cosas sin sentido.” (Coord. Vª Costa Canal)

9)“...Pero ahora me estoy enterando lo que están contando...” (Vecina Bº Cdad. San Pablo).

A modo de conclusión parcial, se puede decir que si bien los sujetos reconocen y valoran el conocimiento que ellos poseen de la realidad social por su experiencia y adquisición de competencias que les permitieran sobrevivir, también entienden que en los espacios de diálogo del movimiento “les cambió el pensamiento” como expresó una de las coordinadoras.

Entonces, aunque, como se expuso en el punto anterior, algunas coordinadoras ingresaron por planes sociales o por necesidad, los espacios de comunicación como reuniones, debates o talleres, les produjeron transformaciones que, de acuerdo a lo expresado por ellas, les “abren la mente”. De esta manera, se valora dejar atrás la vergüenza (que admiten paraliza a muchos vecinos) dejar de ser analfabetos y buscan capacitarse y formarse en diferentes áreas.

6. 3.4) Significaciones sociales sobre ciudadanía

En las entrevistas puede detectarse que, al ingreso de los sujetos a MBP, su condición de ciudadanos parecía no ser respetada, especialmente en lo social, con consecuencias en aspectos de ciudadanía civil y política.

En primer lugar, las coordinadoras manifiestan que sus barrios y su labor desde el movimiento, pasan desapercibidos, como “si no existieran”. Por lo tanto, suelen exigir reconocimiento y valoración de su vida y actividades. Es decir, desean que se reconozca que “están- existen” y que poseen derechos básicos y obligaciones que se deben cumplir.

En segundo lugar, en la mayoría de los casos se ha encontrado que los principios básicos de la ciudadanía social no se cumplen: hay hambre, desocupación, falta de educación, entre otras carencias de acceso a prestaciones básicas.

Finalmente, se observó que cuando los sujetos no pueden acceder a los derechos que hacen a la ciudadanía social, otros roles relacionados a ciudadanía civil o política, también se ven afectados; por la falta de educación, por desocupación, cercanía a las drogas y el delito, terminan siendo individuos criminalizados, con pocas posibilidades de acceder a trabajos estables, que muy jóvenes ingresan a prisiones o mueren.

Algunas citas, ejemplifican lo expuesto:

1)“...Entonces no me podés decir a las once de la noche de una reunión que es al otro día a las diez de la mañana y que yo tengo por ahí otras obligaciones, otras responsabilidades.” (Coord. V^a Siburu) (Hace referencia a reuniones de CIC -Centro Integración Comunitaria de Nación- que no tienen en cuenta sus posibilidades reales de asistir a las reuniones)

2)“A nosotros no nos reconoce nadie el trabajo que nosotros hacemos...” (Coord. V^a Siburu)

3)“...teníamos, este...el enfrentarnos al hambre, el decir “hay hambre”, hay chiquitos descalzos, hay la juventud en la educación malísima! Que se los discrimina a los chicos, los tratan mal, los firman, los amonestan, no sé, les ponen amonestaciones los terminan echando! Los excluyen de la educación...” (Coord. B^o San Jorge)

4)“...que había un sector del país que se llena los bolsillos, mientras que otro sector ¡la mayor parte de la sociedad! tiene hambre, tiene necesidad y con la educación yo siempre viví muy resentida (...) creo que unos de esos fueron esos los motivos que a mí me llevaron a la militancia” (Coord. B^o San Jorge)

5)“Y a mí me pasó que yo cuando terminé la secundaria me quise inscribir en un...en el Garzón Agulla para magisterio y no me quisieron inscribir porque no tenía para la inscripción, me salía \$80. \$50...\$80. Y atrás mío entró otro chico con la plata en mano y lo inscribieron. Entonces, no...me...me dio bronca, entonces es como que y a veces sí esta sociedad está hecha para algunos y para otros no. Vos no tenés plata para una inscripción o no tenés...” (Coord. B^o San Jorge).

6)“...hay otros que se roban la plata, que nos usan, que nos dan lo que quieren y lo que no, que nos discriminan...” (Coord. B^o San Jorge).

7)“no...que te voy a dar un trabajo, si -dice- no hay trabajo en el gobierno no hay. Porque estamos en una merma, porque no queremos que se suba el gasto fiscal, que el gasto de aquí...” viste todas las vueltas que te dan. “Te pagamos un subsidio” “no -le digo- yo un subsidio no quiero. Quiero que me den un trabajo...” (Coord. B^o Guiñazú).

8)“...nadie te daba trabajo, por más que decías soy una perito mercantil, nadie, porque ya...ya tenías 35 años y vos ya no servías para la sociedad, ni como empleada.” (Coord. B° Guiñazú).

9)“...se ve que hago bien el trabajo...pedí a la Municipalidad que me reconocía como contratada. Bueno me dejaron con N° de expediente, todo, pero nunca me llamaron a un trabajo, porque supuestamente ellos, no había puestos de trabajo...” (Coord. B° Guiñazú).

10)“La Checha con frío, todo. Me acuerdo la Checha con su ponchito y cruzaba las piernitas de frío, pero ella estaba en aquella parte donde es la cocina ahora, teníamos una media sombra ahí, nosotros. Que nosotros ahí la hemos tenido a la Checha y la Checha venía tomábamos mate, todos. Cuando hemos hecho el asado (...) la Checha ha venido todo el mundo la saludaba y todo a la Checha. Antes que asuma como diputada. La Checha siguió como Diputada, la Checha volvió al comedor que por ahí la tengo en una foto.” (Coord. B° Guiñazú).

11)“Pero la clase media nos miraba por las cortinas, no participaba como nosotros. Ojo! Qué cuándo les tocaron el bolsillo a ellos, se sumaron con nosotros, pero nosotros es como que fuimos los fundadores de los piqueteros...” (Coord. B° José Hernández).

12)“Porque de algún lado nos matan, te matan con el estudio, con salud, con el hambre...” (Coord. B° José Hernández).

13)“...es como que sufrimos todos la misma mierda y nos tenemos que salvar, y tenemos que vivir, subsistir y bancarnos entre nosotros. Y bueno, empezamos con la olla, empezamos con la copa de leche.” (Coord. B° José Hernández).

14)“...porque nadie se arrimaba a los barrios nuestros a desmontar, nada, viste.” (Coord. B° José Hernández).

15)“Hay muchas compañeras que a mí misma me han contado de quedarse callada porque “no...tiene mucha educación esta mujer, que se yo. Mirá si hablo una huevada y me va a mirar, pero después va a decir ‘esta negra de mierda...’” (Coord. B° José Hernández).

16)“...pero, qué pasa: en la Argentina quieren vivir pocos y bien, el resto que se joda”. Pero qué lindo sería un país donde uno tenga una buena educación, a donde no tengamos que tener los pendejos nuestros en la esquina tomando droga...! Claro y cuándo los insertás de vuelta a esa juventud? ¿no la insertás más! Y después qué hacen? Los van a terminar matándolos. ¿porqué? Porque no tienen, no tuvieron la oportunidad de estudiar,

no tienen la oportunidad de laburar...por no tener un secundario terminado.” (Coord. B° José Hernández).

17)“...el primer San Pablo era para nosotros y un día vino uno y nos dijeron que había algo firmado como que habíamos renunciado a las casas. Entonces nos pusimos de acuerdo de manifestar, hacíamos corte, todo eso y así nos otorgaron una casa.” (Vecina B° Cdad. San Pablo).

A modo de conclusiones parciales sobre este punto, se puede decir que Las expresiones de las coordinadoras manifiestan una idea del “imaginario social” en el cual ellas y sus barrios (su espacio o territorio) se sitúan como “ciudadanos”. Es decir, a través de las valoraciones o “significaciones sociales” que realizan sobre su situación y relación respecto al resto de la sociedad, se logran deducir rasgos sobre cómo ven su “identidad” (es decir, “verse como”, “pensarse como” (Cabrera, 2004)).

a) Las “significaciones sociales” sobre el lugar que ocupan en la sociedad se generan en torno a concepciones de exclusión, de no pertenencia, de ser mirados desde lejos. Ejemplos son expresiones como:

- Las que manifiestan que su trabajo “no es visto”, no se tienen en cuenta sus tiempos, no se considera que puedan tener otras obligaciones, no se los mira, no se les acercan, etc. (Ejemplos de esta forma de verse se encuentran en las citas 1, 2, 6, 11, 13, 17).

- Ponen de manifiesto su malestar ante la ausencia de derechos básicos como los relacionados a la salud, educación o alimentación. (Ejemplos en citas 3, 4, 5, 7, 8, 9, 12, 13, 15, 16).

b) Valoran “ser tenidos en cuenta”, incluso la compañía (cita 10), el poder acceder a derechos básicos (cita 16) o el poder juntarse entre ellos en tareas solidarias o considerarse dentro de un “nosotros” (Ejemplos en citas 4, 11, 13, 16, 17).

Resumiendo, estas “significaciones sociales” se articulan en un imaginario social de exclusión: nadie se les acerca, nadie los ve y no acceden a derechos básicos.

No sólo hacen referencias a la exclusión por parte del Estado y sus instituciones (escuela, instituciones de formación superior, planes de vivienda) sino también a las que realiza el resto de la sociedad, como la clase media.

En conclusión, su “significado social” como ciudadanos está relacionado a “verse como” y “pensarse como” excluidos: en su existencia, en sus prácticas (trabajo

comunitario que nadie ve) y en sus proyectos de futuro (jóvenes expulsados de la escuela, dificultades para ingresar a la educación superior, entre otras).

Tras haber participado de los espacios de encuentro, discusión y trabajo de MBP/LS, los actores iniciaron la construcción de nuevas relaciones, trabajo conjunto, participación y, de esta manera, conocieron los derechos por los cuáles podían luchar y ubicarse en otro lugar como sujetos. A continuación, se intentará verificar si los sujetos logran situarse en otra posición, diferente a la del imaginario social en el cual se veían como “excluidos” y si nuevos “significados sociales” les permitieron reconfigurar otros deseos o posibilidades de actuar como ciudadanos. Las citas contribuyen a explorar lo expresado:

1)“... esa gente tiene bastante gente con problemas, desempleo, económicos, de todo y lo que se puede, bueno nosotros le brindamos ayuda, pero también nos organizamos, trabajamos juntos, en comunidad, este...y así vemos la manera de que vamos a conseguir las cosas...” (Coord. V° Libertador)

2)“por medio de las movilizaciones, por eso de que salimos a la calle a pedir, viste, es que nos organizamos de esa forma para poder conseguir...las cosas” (Coord. V° Libertador)

3)“...porque todos habían quedado sin laburo, viste. Y después había que participar de reuniones y reunirnos y discutir, haber qué queríamos.” (Coord. B° J.Hernández)

4)“No...el objetivo nuestro es que participen y que cada uno pelee por lo que nos hace falta, por una buena salud, por una buena educación, por un laburo digno!” (Coord. B° J.Hernández)

5)“...yo siempre digo que yo me quedé en esta organización porque me dieron la oportunidad de putear, de hablar, de aunque sea decir una palabra que uno piensa. Hay muchas compañeras que a mí misma me han contado de quedarse callada porque “no...tiene mucha educación esta mujer, que se yo. Mirá si hablo una huevada y me va a mirar, pero después va a decir ‘esta negra de mierda...’ (Coord. B° J.Hernández)

6)“Ahora el voto vos te das cuenta, porque con todo el aparatejo que ellos presentan en la época de política, que te dan (...) no consiguen los votos con todos los que están. Sabés que eso es lo que te da una señal, que la gente va, va captando algo bueno. Que ya no son los nenitos de pecho que antes le decían: “tenés que ir, tomá este es tu voto y yo te lo voy a controlar que vos me votés”...” (Coord. B° Guiñazú)

7)“La Norma habla muy bien (énfasis), una cabeza muy bien puesta (énfasis) me entendés. Y dice: “Si...pero hay muchas cosas que yo no puedo hacer porque no sé leer ni escribir”. Todos se quedaron...y bueno, entonces me llamaron y me dijeron: “ Lisy ya, ya! (...) “hay que alfabetizar YA a esta gente”. (Coord. Vª Siburu)

8)“Hay una posición de igualdad. Y lo bueno es que nosotros por ejemplo con los chaqueños, con los jujeños, me entendés, con los salteños nosotros nos juntamos, con los chicos de Neuquén, me entendés, de Viedma. Nosotros cuando nos juntamos así BP a nivel nacional, somos un montón (énfasis) me entendés y...qué pasa? Somos todos iguales. Aunque yo no te he visto nunca a vos...”(Coord. Vª Siburu, se refiere a los encuentros con integrantes del MBP de otras provincias)

9)“Y te encontrás con mujeres y no...sabés que es lo que tiene Barrios de Pie (BP), que...seas negra, seas gorda, flaca, sos igual que la más hermosa que hay en BP. No sé si me entendés. Nunca te discriminan...” (Coord. Vª Siburu)

10)“A mí lo que más me gustaba era ¡el hecho de poder expresarme y el hecho de poder ir en la lucha de muchas injusticias que yo veía! Por ahí no tenía donde discutir las o entendía que sola no te da bola nadie.” (Coord. Bº San Jorge)

11)“...de repente es como que me liberé! Me agarró toda la liberación de golpe porque entré ahí y empecé a entender otras cosas...o sea, a sentir otras cosas y que no estaba eternamente vieja tampoco. Y sí. A veces la situación de vida que uno gira en torno de uno es como que te aplasta.” (Coord. Bº San Jorge. Habla de cuando empezó a participar en las reuniones con el Área de Juventud de MBP)

12)“La necesidad lleva a la movilización y la movilización, para hacer una movilización tenés que generar debate. No es que vamos a movilizar como locos, ni sabemos a qué vamos.” (Coord. Bº San Jorge)

13)“...se empezó a armar debate y empezar a ver que llevamos una lucha social! Era una lucha social la que teníamos...”(Coord. Bº San Jorge)

14)“...nos podemos soltar, tenemos una tarde buena, diferente a la rutina de casa, expresamos lo que sentimos, estamos cómodas digamos, pasan cosas que en casa no pasan, uno no tiene, en lo personal yo...me doy cuenta de muchas cosas que tal vez no me daba cuenta y las empiezo a ver desde otro punto de vista, como me enseñan las chicas en el taller, puedo pensar y ver las cosas de otra manera en mi casa con mis hijos, con mis quehaceres, me organizo más y no tengo tanto tiempo para pensar en cosas sin sentido” (Coord. Vª Costa Canal)

15)“...estás en tu casa y pones, tenés una cosa te servís un mate, te quedás sentado, cosas que no tenés que pensar, en cambio acá con ellos es una meditación para uno, tanto para uno y tanto para los hijos (...) para ayudar a los chicos que no salgan a la calle(...) que puedan buscar un trabajo para todos los niños que andan en la calle, que no tienen trabajo, que lo puedan buscar y darle, encontrar algún trabajo para todos esos chicos. Para que los chicos no estén parados acá en la esquina, en la calle, porque acá muchos nos molesta la policía” (Vecina V^a Costa Canal)

De esta manera, sobre este punto, se puede concluir que ante la ausencia de derechos planteada en el punto anterior y la situación de exclusión que viven los sujetos respecto a su condición de ciudadanos, MBP/LS acudió a otros derechos que están garantizados en el modelo liberal de ciudadanía como el derecho de libre expresión, de participación, reunión y asociación.

Sin embargo, se considera que las prácticas que realiza el movimiento, tendientes a generar una participación activa de los sujetos – especialmente generando espacios de comunicación- se acerca más a la promoción de un “modelo republicano” de ciudadanía:

“El republicanismo concibe al ciudadano como alguien que participa activamente en la configuración de la dirección futura de su sociedad a través del debate y la elaboración de decisiones públicas. Toma la concepción liberal de la ciudadanía como conjunto de derechos y le suma la idea de que un ciudadano tiene que ser alguien que piensa y se comporta de un modo específico. Un ciudadano se identifica con la comunidad política a la cual pertenece y se compromete con la promoción del bien común por medio de la participación activa en su vida política” (García, 2000. Pág. 38)

En primer lugar, es posible identificar en las entrevistas la valoración del “encuentro” o “comunicación”, como posibilitadores de la “puesta en común” de su realidad social, como lugares de reflexión y generadores de acciones tendientes a modificar su realidad (Ej. Citas 1,3,4,5,8,9,10,11, 12,13,14,15)

En segundo término, ante los problemas relacionados a la ausencia de “derechos sociales” básicos como alimentos, salud, educación, surgieron nuevas propuestas de trabajo comunitario u otras propuestas de comunicación y reclamo, como las movilizaciones. De las entrevistas se deduce cómo se pusieron en marcha prácticas ciudadanas tendientes a resolver la falta de acceso a estos derechos sociales. La característica de algunas de estas prácticas es que apuntan a la resolución concreta de necesidades. Por ejemplo:

a) Ante la falta de escolarización, se promueven campañas o tareas de alfabetización. (en este apartado sólo aparece un ejemplo en la cita 7, pero es un tema central para la organización y la gente)

b) Frente al hambre, falta de educación, vestimentas, útiles, han encontrado en el grupo de MBP una identidad, sentido y valor para luchar y movilizarse con el fin de obtener bienes o servicios básicos. (citas 1, 2, 4, 12, 13)

Al nivel comunicacional de producción de sentidos y significados sociales, lo que resulta interesante es que, para poner en práctica estas actividades, previamente se trabaja en espacios de debate, discusión y organización. Es decir, aunque no en todos los casos, las prácticas de trabajo comunitario y solidaridad suelen ser realizadas junto a otras actividades tendientes al análisis y discusión de las mismas. Como se expresara en otro momento y como lo han explicado algunas entrevistadas, ellas, por recibir un “plan social” u otro beneficio, ya sentían el compromiso de participar. Sin embargo y a pesar de tener garantizada la participación de los sujetos como contrapartida de los beneficios materiales que facilita, MBP/LS realiza otras actividades para los barrios destinadas al análisis, la discusión, el debate, la posibilidad de expresión, la formación y desarrollo personal de los ciudadanos a nivel territorial.

En este sentido, tras las posibilidades de expresión, diálogo y debate que proporciona la organización, puede visualizarse que los “significados sociales” relacionados a una noción o identidad de “ciudadanos” -que antes de la participación en MBP se ligaba a la idea de ser excluidos, no vistos y no tenidos en cuenta- fue transformándose hacia otros conceptos e identidades del “ser ciudadanos”:

a) La participación en grupos en los que todos se expresan, dialogan, abrió la posibilidad de transformar en “pensable” que sus palabras y opiniones merecen ser escuchadas y que tienen la capacidad de generar actividades tendientes al bien común.

b) La posibilidad de abrirse al diálogo con vecinos, estudiantes, profesionales, personas de otras provincias, generó sentimientos e ideas de “igualdad”, es decir, una identidad compartida.

c) Los encuentros entre vecinos y personas de otros barrios o provincias, favoreció el diálogo, la puesta en común experiencias vividas, el debate; lo cual, también puso en circulación la idea que la participación y trabajo conjunto pueden contribuir de alguna manera a la superación de las carencias.

6.3.5) Significaciones sociales relacionadas a ética y equidad

La Real Academia Española define ética como “recto, conforme a la moral” o el “conjunto de las normas morales que rigen la conducta”.

Se ha rescatado la “significación imaginario social” relativa a lo “ético” debido a que en las entrevistas surgieron valoraciones de conductas, generalmente, en función de nociones como “equidad” o “justicia” en tanto normas morales o éticas del comportamiento social. Estas apreciaciones se realizaron hacia a conductas de actores ajenos a MBP/LS, como hacia conductas construidas en MBP/LS.

La equidad es definida como “justicia natural o disposición del ánimo que mueve a dar a cada uno lo que se merece” y justicia, proviene del latín “iustitia” y se define como “una de las cuatro virtudes cardinales, que se inclina a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece. También se la interpreta como derecho, razón, equidad”.

Estas “significaciones sociales” pueden relacionarse con la idea de ciudadanía trabajada en párrafos anteriores. Los sentimientos de exclusión, el “verse” o “pensarse” exceptuados de la condición ciudadana, suelen ser afines a faltas de equidad o justicia.

A continuación, se expondrán algunas citas en relación a la ética en conductas de sujetos, grupos sociales o instituciones no pertenecientes MBP:

Con respecto a la distribución social de la riqueza:

1)“...No es un pobre viejo!” Y tiene dos negros laburando ahí, porque dos solamente para semejante campo y les paga \$500 por mes, y vos vas al pueblito de él y decís esa casa de él y es la mejor casa del pueblo...” (Coord. B° San Jorge. Se refiere a su tío que posee campos)

2)“¿Dónde está la plata? ¿Dónde está lo que está destinado para la salud, para la educación, para la cultura, para todo ese tipo de cosas? ¿dónde está, si no la tenemos?” (Coord. Área Género. B° Pueyrredón)

3)“Nosotros salimos a la calle, una movilización, que ves: movilización de la gente, de las organizaciones o de los barrios. Gente que va con sus cochecitos, con los chicos (...). Qué veíamos en los cortes esos, las 4X4, los camiones (...) esa es la gran diferencia, me entendés, con ellos y nosotros que somos los que vivimos constantemente luchando...” (Coord. Área Género B° Pueyrredón. Compara movilizaciones de MBP con las realizadas por la gente “del campo”)

4)“Hay gente que nos dice: “son una manga de vagos que no tienen nada que hacer y por eso están en la calle”. No es así, no es así. Porque nosotros sabemos que a dónde vamos, ahí se concentran muchas cosas que, que no son bien repartidas.” (Coord. B° San Jorge)

5)“Esas necesidades las tiene que cubrir el Estado, desde un remedio, lo tiene que cubrir el Estado. Porque...desgraciadamente fue una posición, lo que generalmente siempre digo, el pueblo (con énfasis), tiene derecho a una educación, hay un estatuto que es el derecho a la educación, el derecho a la vivienda, el derecho a la buena (énfasis) salud. Me entendés? Y a la buena alimentación. ¿pero quién es el que se tiene que hacer cargo? El Estado y ¿quién lo está haciendo en este momento? En las obras populares, las ollas comunitarias, en las huertas comunitarias, lo hacemos nosotros como organización, me entendés?” (Coord. Vª Siburu)

6)“...quiénes son las personas encargadas de que la sociedad esté como esté, de que nuestros pibes no puedan estudiar, de que nuestros pibes no tengan laburo, que las familias cada vez más jóvenes no tengan dónde vivir o los encargados de que existan cada vez más villas. Pero no es que estamos condenados a vivir así porque...mi vieja es pobre, yo voy a ser pobre toda la vida, tengo que vivir, no tengo que estudiar, mi marido tiene que ser albañil, mi hijo tiene que ser albañil. Las cosas están así, porque hay responsables.” (Coord. B° San Jorge)

7)“... nosotros fuimos al festejo de los peronistas y es impresionante la cantidad de plata que se gastó ahí (...)la gente que se contrató para trabajar, impresionante, los artistas que fueron contratados...la cantidad de plata.” (Vecina 1 B° Cdad. San Pablo)

8)“...porque un gobierno ni nadie nos va venir a dar un trabajo ni nada y si el gobierno te deja, los niños está parados en la calle...” (Vecina Vª Costa Canal)

9)Sobre la falta de justicia y equidad en conductas de sujetos que no pertenecen a MBP:

10)“...yo siempre digo que yo me quedé en esta organización porque me dieron la oportunidad de putear, de hablar, de aunque sea decir una palabra que uno piensa. Hay muchas compañeras que a mí misma me han contado de quedarse callada porque “no...tiene mucha educación esta mujer, que se yo. Mirá si hablo una huevada y me va a mirar, pero después va a decir ‘esta negra de mierda...’ (Coord. B° J. Hernández. La cursiva indica lo que se desea resaltar)

11)“...yo digo que la gente se organiza y por ay participa, pero...es por la necesidad que vos tenés o por la forma de vos laburar. Si la persona sabe que vos sos chanta, sos

puntera y que si vos no me acompañás, si vos no hacés quilombo conmigo no te doy nada. No es el cambio. No...el objetivo nuestro es que participen y que cada uno pelee por lo que nos hace falta, por una buena salud, por una buena educación, por un laburo digno! No es que vos decís...porque ahora está la onda, viste, eh...”si las organizaciones sociales, que si no la acompañan, que el bolsón de mercadería, que qué se yo, que qué se cuanto”. (Coord. B° J. Hernández. La cursiva indica lo que se desea resaltar)

12)“...los vecinos salían con la caña, se enganchaban en nuestro cable y yo quedaba sin luz! Y yo decía: “¡Cómo puede ser tan injusta la sociedad! ¡yo pagando luz, no tenga luz! (...) Si vos querías luz, prestamos un pedazo de cable y traiga la luz y viva la pepa.” (Coord. B° Guiñazú)

Se puede observar con claridad que circula un “significado social” relacionado a la falta de equidad y justicia en la distribución de bienes, servicios, etc. por parte de otros sectores sociales (como “el campo”) o el Estado. En el segundo caso, se destaca la visión de saber que se puede ser discriminado por diferencias de capital cultural.

Por otra parte, se destacan las conductas poco éticas o injustas que realizan “otras” organizaciones. En este caso, es importante la idea que mencionan sobre la participación como “punterismo” o a modo de “moneda de cambio” por los bienes o servicios recibidos; como modalidades que “no hacen al cambio social”. En contrapartida, plantean participar en pos de objetivos relacionados a la "ciudadanía social" como salud, educación y trabajo digno.

Finalmente, se mencionan injusticias en las prácticas de los habitantes de los barrios a los que ellas mismas pertenecen (por ej.: un de ellas paga la luz y no puede tener garantizado el servicio porque otros se lo roban y no hay control)

A continuación, se analizará si se han trabajado nuevas “significaciones sociales” sobre ética y equidad tra participar en los espacios de comunicación de MBP.

1)“... me puse en campaña es la gente, empecé a invitar a los vecinos. Decirles: “mirá, eh este movimiento BP, trabajamos así, empezamos a explicar cómo y si se quería sumar a la reunión que vinieran (...) si le gusta se queda, se engancha. No obligamos a nadie, viste. Lo hablamos, nada más le hablamos le decimos: “bueno, esto es así...” y hay gente que quiere, se acerca, se queda. Muchas se quedarán, se van, se quedan los que quieran, nadie los obliga a nada. Y así.”(Coord. Vª Libertador)

2)“...por ahí se te suman las compañeras y vos tenés credibilidad en el barrio por la forma en que vos laburás y que vos le das participación a todos...” (Coord. B° J. Hernández)

3)“...yo siempre digo que yo me quedé en esta organización porque me dieron la oportunidad de putear, de hablar, de aunque sea decir una palabra que uno piensa. Hay muchas compañeras que a mí misma me han contado de quedarse callada porque “no...tiene mucha educación esta mujer, que se yo. Mirá si hablo una huevada y me va a mirar, pero después va a decir ‘esta negra de mierda...’”(Coord. B° J. Hernández)

4)“...yo digo que la gente se organiza y por ay participa, pero...es por la necesidad que vos tenés o por la forma de vos laburar. Si la persona sabe que vos sos chanta, sos puntera y que si vos no me acompañás, si vos no hacés quilombo conmigo no te doy nada. No es el cambio. No...el objetivo nuestro es que participen y que cada uno pelee por lo que nos hace falta, por una buena salud, por una buena educación, por un laburo digno!...” (Coord. B° J. Hernández)

5)“Siempre viene alguien que necesita una cosa, que necesita la otra y ya necesitan esto. Y que ya...Inesita necesito ir al médico y no tengo los cospeles (...)pero siempre le digo: “mamá yo te presto, pero vos devolvé porque eso es de la caja chica del comedor” y me lo devuelven. (...)” (Coord. B° Guiñazú)

6)“Es como que vos te sentís bien, me entendés, desde un punto de vista que la gente está con vos, o sea, que cree en vos, me entendés, porque no le creás falsa expectativa. Yo no le puedo decir a la gente: “sí, mañana va a tener un plan social”. Porque no va a existir.” (Coord. B° Guiñazú)

7)“...ahora también está la otra que muchos dicen hay organizaciones que dicen: “bueno, vamos, porque tenemos que ir al Ministerio”. No...vos tenés que hablar con la gente, explicarle a la gente, cuál es la función de lo que vas a hacer, porque vas, no es tampoco arrear a la gente por arrear...” (Coord. Vª Siburu)

8)“... Nosotros cuando nos juntamos así “Barrios de Pie” a nivel nacional, somos un montón (énfasis) me entendés y...qué pasa? Somos todos iguales. Aunque yo no te he visto nunca a vos...” (Coord. Vª Siburu)

9)“Cuando vos las hablás mucho, igual...es como que es muy importante el diálogo que uno tiene con las compañeras, con las madres de la CL. (...) es verlo, hacerlo ver y hacerlo sentir como que la situación de ellos nosotros la conocemos y la vivimos día a día, que no están solas...” (Coord. B° San Jorge)

10)“A mí no me gusta llevar la gente como vacas (...) la gente tiene que saber a dónde va y hay que hablarles con la verdad, porque si no somos la misma mierda que todos.” (Coord. B° San Jorge)

11)“... yo en esta organización estoy porque, por eso. Porque es una organización donde todos podemos opinar y se respetan mucho el laburo de cada uno y si no se respeta se le pone freno al que no lo respeta.” (Coord. B° San Jorge)

12)“Coord.- Nosotros tenemos una buena forma de hacer política.

Ent.- ¿Cómo?

Coord.- y nosotros defendiendo los derechos de la gente en la medida que podemos, nosotros siendo honestos, no mientiéndole a la gente y luchando para que la gente sepa la verdad...” (Coord. B° San Jorge)

13)“Ent.- y ¿ustedes porqué siguieron?

Vecina- Nos interesaba.

Ent.- ¿Porque te interesaba?

Vecina- porque veía que cada uno cumple... y estábamos todos juntos y está bueno.”
(Vecina Vª Costa Canal)

14)“A parte que se ve la necesidad en el barrio, los chicos se acercaban este...y de cierta manera nos hace feliz ver los chicos que tienen lo que necesitan digamos y creemos en la persona en la cual nos motivó a todo esto y gracias a Dios nos está dando resultado.”
(Coord. Vª Costa Canal)

Como conclusión de este punto, en primer lugar, cabe resaltar que, en casi todos los casos, se ha manifestado la importancia de la palabra, el diálogo, la participación, es decir, las instancias de comunicación con la gente como generadoras de prácticas regidas por una ética basada en la verdad, equidad o igualdad de posibilidades participativas y justicia en cuanto se apuesta a que cada uno participe sabiendo porqué lo hace. De esta manera, pueden distinguirse:

a) Se promueve el “significado social” que posee el “hablar con la verdad” en dos sentidos. En primer lugar, se valoriza la instancia de “hablar y comunicarse” con quienes se acercan o pertenecen a la organización. En segundo lugar, se otorga valor al hecho de “hablar con la verdad” a los fines que los seguidores conozcan, sepan los objetivos de la organización y decidan si están de acuerdo en trabajar con ellos. (Ver citas: 1,2,3,4,6,7,9,10,11,13,14).

b) Otro significado social promovido es el reconocimiento del valor de la “participación de todos”. De acuerdo a lo expresado, esta instancia otorga credibilidad y ha permitido que mucha gente se sume y se quede en la organización precisamente por encontrar un lugar dónde hablar, expresarse y participar. (Ver citas: 2,3,4,8,9,11,12).

c) Las situaciones de comunicación antes mencionadas, permiten actuar siguiendo principios de equidad, justicia y “generar una buena forma de hacer política”. (Ver citas: 5, 8, 9, 11, 12)

6.3.6) Significaciones sociales relacionadas a participación

Retomando los significados otorgados por la Real Academia Española, se encuentra que “participación” anteriormente significaba “comunicación” o trato entre personas. Es decir, la idea de “participar” posee un sentido de estar “activo” y no pasivamente. La idea de comunicación lleva implícita la noción de intercambio.

En este sentido, se analizaron las variaciones en el significado de “participación” una vez que los actores formaron parte de los espacios de comunicación de MBP/LS.

Las expresiones de las entrevistadas aportan elementos para comprender si se producen cambios de sentido:

1) “Nosotros no venimos de familia que es militante, ni que haya participado de cosas del gobierno tampoco, ni de ningún partido político. Entonces si nos sumamos, nos sumamos porque estábamos re cagados de hambre, te soy honesta, y bueno, ahí empezamos a luchar por los planes sociales.” (Coord. B° J. Hernández)

2) “Primero uno se acerca por la necesidad y después, y después viene lo otro. ¡Ojo! Que vienen una banda viste, y son pocos los que quedan. Los que nos quedamos tratamos de transmitir las cosas al barrio.” (Coord. B° J. Hernández. Con “después viene lo otro” se refiere a la toma de conciencia)

3) “Es que es así. Y bueno, todo lo que nosotros luchamos, si llevamos una revista, llevamos un apunte o lo que sea, o lo que se lee acá, de una carta, de un libro, de alguien que lo mandó de España, de Italia y bueno, tratamos de sacarle fotocopias y cuando nos reunimos en el barrio con los compañeros, repartimos. Para que cada uno tenga uno. Hay personas que no le importa tres pedos, pero a nosotros. Su compañera acota: se quedan, se van sumando.” (Coord. B° J. Hernández y Coord. Vª Libertador)

4)“...yo digo que la gente se organiza y por ay participa, pero...es por la necesidad que vos tenés o por la forma de vos laburar. Si la persona sabe que vos sos chanta, sos puntera y que si vos no me acompañás, si vos no hacés quilombo conmigo no te doy nada. No es el cambio. No...el objetivo nuestro es que participen y que cada uno pelee por lo que nos hace falta, por una buena salud, por una buena educación, por un laburo digno! No es que vos decís...porque ahora está la onda, viste, eh...”si las organizaciones sociales, que si no la acompañan, que el bolsón de mercadería, que qué se yo, que qué se cuanto”. (Coord. B° J. Hernández)

5)“Es lindo salir afuera, conocerte con otra gente, cambiar otras ideas fuera de la cocina... No es que uno siempre uno va a morir dentro del comedor, ni va a terminar en una Copa de Leche, siendo Coordinadora de un Comedor, nada más. Si no, que es como que a ellas algo las ata, entonces, vos decís: “ Che! A ustedes los maridos no las están sujetando mucho? Parece que las tienen así cortito, por eso ustedes no quieren salir a participar” (...) yo le digo a ellas: “ (...) participen de la reunión de los miércoles, vayan entérense de lo que pasa en otros barrios, entérense que es lo que nos dan, entérense que se discute, porque tantas horas sentada ahí en esa silla, vayan! “ Una que “no... que...la otra que la casa, la otra que lo otro” (Coord. B° Guiñazú)

6)“...a los chicos adolescentes, que andan en la calle, que se paran en esa esquina, que no tienen qué hacer y se acercan y ayudan en una cosa, en otra, tienen ganas(...) los chicos tienen ganas de participar, se entusiasman también.” (Coord. Vª Costa Canal)

7)“...acá está todo diferente porque acá se arriman las mujeres a hacer un montón de cosas, no solamente ir a cumplir horas. En cambio acá somos diferentes, ahora empezamos el teatro... nos juntamos con las mujeres a conversar ¡ a tener opiniones!, un montón de cosas que en otros lados no lo hacíamos. Es todo muy bueno, cambiaron un montón de cosas que en otro lado no las hacíamos. Acá yo no vengo a cumplir las horas, acá yo vengo a ayudar, a participar, a hacer otro tipo de cosas.” (Vecina Vª Costa Canal)

8)“...yo voy a BP a las reuniones, si yo sí. Ella la primera vez fue el miércoles pasado, pero yo ya venía yendo. Hay algunas que no han ido, pero sí les hemos dicho que vayan, que todas somos, digamos, que cada una es alguien para opinar, porque no solamente yo o porque vaya a ayudar la Chavo o con todas tienen que ir a participar, si pueden ir todas mejor.” (Vecina Vª Costa Canal)

9)“Sí, ha cambiado, ha cambiado, los chicos se interesan, eh...vienen a ayudar, quieren ayudar, hay otro diálogo también. En lo personal me ha pasado que he tenido otro diálogo con los chicos (...) cuando estamos haciendo algo suponete que es para bien, se

acercan (...)Charlamos. Y eso a ellos los va motivando, van creyendo y se van acercando. Pienso que a futuro los vamos a tener a todo acá.” (Coord. Vª Costa Canal)

10)“Ahora los estamos convocando porque estamos proponiendo un proyecto de que vamos a conseguir unas máquinas de cortar césped para que ellos puedan tener la herramienta, que sea de la organización, pero que puedan trabajar por individual o en grupo y para ellos. O sea, el trabajo, lo que se gana va a ellos, no va a nosotros, no tienen que aportar nada, simplemente, ocupar el tiempo trabajando, cambiarles la idea de estar sin trabajar. Que puedan tener una idea de vida, de sobrevivir con una changa. Y les ha gustado, se han acercado mucho, están interesados, preguntan y es más, para mañana a la tarde este...ya organizamos una reunión para los chicos jóvenes que la mayoría están interesados los chicos del barrio. (...) sobre todo los jóvenes entre 15 y 20 años y un poquito más también.” (Coord. Vª Costa Canal)

11)“No estaba todavía bien convencida de lo que yo hacía, no...todavía no... No has visto, los primeros tiempos era como que yo decía: “soy Barrios de Pie, pero yo primero creía era un...que era un títere ser Barrios de Pie”. (Coord. Bº Guiñazú)

12)“Es más, yo veía -le contaba a mi marido- es como que veía yo...”estos nos están usando” (ríe). Y sí, estos por \$150 que quieren hacer la reunión, que quieren hacer la movilización, no la veía a la lucha y...después con el tiempo sí. Cuando empecé a ir a las reuniones y se empezó a armar debate y empezar a ver que llevamos una lucha social!” (Coord. Bº San Jorge)

13)“Y bueno pero..es como que el pobre cuando se une, viste...¡guarda también! Es una cosa de doble filo el pobre, viste.

-¿Porqué?

-Porque, no...es diferente el pobre que, que, que no le dieron la oportunidad de pensar, al pobre que le hace el clic en la cabeza, como a mí.” (Coord. Bº J. Hernández)

14)“Porque MBP no te da nada. A calzón quitado como decimos nosotros...mirá tenemos que cambiar la sociedad, tenemos que cambiar esto, esto se tiene que cambiar, acá no te damos nada porque no estamos por la dádiva esto es para que...esto es un cambio social. Un cambio...” (Coord. Bº Guiñazú)

15)“Ent.- ¿cómo te convenciste de que no te utilizaban políticamente?

Coord. - principalmente así. Cuando yo comprendí, leyendo con los compañeros y leyendo principalmente la...leíamos la revista por ejemplo de la organización.” (Coord. Bº San Jorge)

16)“Me gusta todo de BP! El compañerismo, que cuando hay un problema, que se yo como cuál, como decirte una que no sea el hambre, la educación o la salud, que haya otro problema con un compañero, estamos todos. O sea, te digo, una compañera que hoy tiene un problema, nos abocamos a esa compañera para solucionar ese problema. Es como que la organización nunca te deja solo. Yo tuve problemas. Y es que como que a mí la organización me apoyó, no te digo en lo económico... Y eso en mucho! Es mucho porque en sí la organización aparte de todos los que hagamos que a veces se desborda con trabajo que tenés que hacer, pero también tenés contención.” (Coord. V^a Siburu)

De acuerdo a las apreciaciones que las entrevistadas hacen de su participación en MBP, resulta de interés rescatar la valoración que se otorga a los espacios de comunicación como instancias que favorecen la modificación del sentido de participación en el movimiento. De esta manera, se observó que:

a) Como ya se expresó, algunas de ellas se acercaron a MBP por “necesidad”, con el objetivo de conseguir alimentos o pelear por la obtención de “planes sociales”. A partir de allí, empezaron a participar de reuniones, asambleas, grupos de debate. Sin embargo, en estos casos, la participación tenía el sentido de “cumplir con un compromiso” a cambio de lo que se podría recibir. (ver citas:1,2,4,12)

b) Al ingresar a espacios de debate, discusión, de lectura compartida, el sentido de la “participación” se transformó: ellas mencionaron que modificaron su forma de pensar, es decir, que se les otorgó la oportunidad de hacerlo, y empezaron a comprender el sentido de trabajar por un cambio social. (Ver citas: 2,3,8,12,13,14,15)

c) Otro aspecto a destacar, es que estos espacios de comunicación, diálogo e intercambio, funcionaron como incentivos en sí mismos para participar. Las personas ya no se acercaban “para cumplir horas” a cambio de recibir planes sociales, sino que se sintieron motivadas por la posibilidad de dialogar, opinar y ser escuchadas. A su vez, en esos espacios se incentivó y se transmitió la idea de lo valioso de formarse, informarse, conocer, intercambiar ideas y visiones de la realidad. Es decir, se transmitía el valor de la participación activa y de la reciprocidad de opiniones. (ver citas: 3,4,5,6,7,8,9,10, 13, 16)

6.3.7) Significaciones sociales relacionadas a planes sociales y trabajo

En párrafos anteriores, se hizo referencia al hecho que algunas personas ingresan a MBP en busca de alimentos o “planes sociales”, es decir por la falta de acceso a los derechos sociales básicos que le corresponderían de acuerdo a los principios de “ciudadanía social”.

Se considera interesante analizar qué nuevos sentidos se pueden otorgar:

1) “Nosotros desde ahí (planes sociales) nos empezamos a organizar con la gente en el barrio, bueno, ahora tenemos, no comederío. No tenemos una copa de leche donde la negra va y deposita el crio, dale la leche y después que vuelva a casa. Sino que tenemos apoyos escolares (...) nosotros en los barrios nos ha sobrado tanto material que tenemos para apoyo escolar, terminar este año, el año que viene y el que sigue.” (Coord. B° J. Hernández. El material de apoyo escolar lo obtuvieron de una ONG)

2) “O recibías el plan o te cagabas de hambre, no te quedaba otra para... entonces vos, después de los planes, que se yo, empezás a pedir subsidios para armar que se yo una cooperativa...” (Coord. B° J. Hernández)

3) “... nosotros lo que queremos, es laburo. Te soy honesta, para la gente humilde lo esencial es el laburo. Es laburo para que se acaben las copas de leche, para que se acaben los comedores, no, no tienen que estar más los niños tomando...! Qué se acaben los planes sociales! No pueden existir más los planes sociales!” (Coord. B° J. Hernández)

4) “Te pagamos un subsidio” “no -le digo- yo un subsidio no quiero. Quiero que me den un trabajo” (Coord. B° Guiñazú. Respuesta ante la propuesta de un subsidio por parte de la Municipalidad de Córdoba)

5) Seguía en la organización porque... “formaba parte mía. Yo era una cosa que yo no veía como para mí misma. Porque yo te digo, sí empecé militando por un Plan y bueno después dejé de cobrar el Plan y no tenía la necesidad, estaba bien económicamente esos años y me podría haber quedado toda la noche tranquila en mi casa” (Coord. B° San Jorge)

6) “... acá está todo diferente porque acá se arriman las mujeres a hacer un montón de cosas, no solamente ir a cumplir horas. En cambio acá somos diferentes, ahora empezamos el teatro... nos juntamos con las mujeres a conversar ¡a tener opiniones!, un montón de cosas que en otros lados no lo hacíamos. Es todo muy bueno, cambiaron un

montón de cosas que en otro lado no las hacíamos. Acá yo no vengo a cumplir las horas, acá yo vengo a ayudar, a participar, a hacer otro tipo de cosas.” (Vecina V^a Costa Canal)

A modo de conclusión de este ítem, en primer lugar, resulta interesante lo que ya se expresara anteriormente: que los espacios de comunicación contribuyeron a transformar el sentido de “participar a cambio del plan social” por otros significados que asociaban la participación a la lucha social, al valor de hablar y ser escuchadas, participar por haber sentido y comprendido que la palabra de cada uno posee valor.

De otra parte, las coordinadoras generan ideas que les permiten ampliar su campo de acción. De esta manera no realizan sólo el trabajo en comedores, copas de leche o recepción de planes sociales, sino que se abre la posibilidad de organizar un trabajo social más profundo que incluye la ayuda a la formación de las personas, la organización de micro emprendimientos o cooperativas de trabajo, la optimización de recursos para continuar con proyectos que consideran valiosos (como el apoyo escolar), la difusión del valor del trabajo en lugar de esperar recibir “de arriba”.

En relación a los conceptos sobre los planes sociales y visiones sobre el “trabajo” que circulan en la organización, como se explicó anteriormente, si bien las coordinadoras luchaban por la obtención de planes sociales o beneficios materiales por necesidad, lo “deseable” en su imaginario social era la posibilidad de obtener dignidad mediante un trabajo.

1) “La gente cuando tiene su trabajito lo cuida.” (Coord. V^a Libertador)

2) “...por lo menos yo, que yo vengo de que mis viejos me fomentaron el laburo, un laburo digno, no andar mendigando, ni recibiendo dádivas. Y eso es como se te marca, te marca la, la...la marca a la persona. Hay otros compañeros míos que han laburado en fábricas, la parte laburante no, que todo el mundo salía a la calle.” (...) “bueno, nosotros lo que queremos, es laburo. Te soy honesta, para la gente humilde lo esencial es el laburo. Es laburo para que se acaben las copas de leche, para que se acaben los comedores, no, no tienen que estar más los niños tomando...! Qué se acaben los planes sociales! No pueden existir más los planes sociales!” (Coord. B^o J. Hernández)

3) “...mucha gente opina es que es fomentar vagos. Lo que pasa que también, digamos que, convengamos que...laburo no hay, viste, no te van a dar. Y hay mamás que por ahí tienen 7, 8, 10 hasta 12 hijos tienen, y vos esa platita, es como que, para decir bueno, te alcanza para dos, tres días.” (Coord. V^a Libertador, opina si está de acuerdo o no con los Planes Sociales)

4)“...si tenés que devolvé horas, sí, le digo, porque a mí me han enseñado a trabajar, no que pida las cosas de arriba. “ (Coord. B° Guiñazú)

5)“Que nos den maquinaria para que saquemos los jóvenes de la calle, aunque sea que vayan a cortar pasto.” (Coord. B° Guiñazú)

6)“... buscar y darle, encontrar algún trabajo para todos esos chicos. Para que los chicos no estén parados acá en la esquina, en la calle, porque acá muchos nos molesta la policía. (...) están parados ahí, porque un gobierno ni nadie nos va venir a dar un trabajo ni nada y si el gobierno te deja, los niños está parado en la calle (...)” (Vecina Vª Costa Canal)

7)“No es cuestión que ellos den, es cuestión de que haya trabajo, un trabajo digno que te paguen lo que vale, no monedas” (Vecina B° Cdad. San Pablo)

8)Para concluir, se puede observar la noción de trabajo resultó valorada como situación ideal por la cual convenía pelear, con un significado y valor opuesto a la idea de recibir ayudas.

6.3.8) Significaciones sociales relacionadas a comunicación

Finalmente, cabe rescatar las valoraciones que han realizado las entrevistadas sobre los medios de comunicación y los espacios de comunicación que proporciona MBP. Son numerosas las citas en relación a este tema, varias de ellas se repiten, ya que las posibilidades de encontrar espacios de diálogo, comunicación y debate han sido rescatadas por ellas al tratar los significados sociales anteriormente tratados.

1)“...la prensa, como que nos dan una mano también. Te dan una mano en el sentido, de porqué nosotros hacíamos esa marcha, viste. Porque estábamos protestando en la calle, porque antes no se veía lo de piqueteros, eran otra cosa antes...” (Coord. B° J. Hernández)

2)“...es diferente el pobre que, que, que no le dieron la oportunidad de pensar, al pobre que le hace el clic en la cabeza, como a mí (...) cuando yo me meto a la organización, a participar, atener reconocimiento, que otras personas como vos que vienen de la universidad ¡nos cuentan cosas!, nos abren la mente, nos dicen che leete esta revista, leete este libro y en tu cabeza, una negra de una villa, te hace el crike, te cambia el pensamiento.” (Coord. B° J. Hernández)

3)“Entonces es lo que nosotros siempre metemos en los barrios, nos hablamos aunque sea para hablar pavadas, pero aunque sea viste metele la revista, metele un libro, un conocimiento que uno haya aprendido, para que las nenas nuestras no se queden como alguna vez yo fui. Dale la oportunidad a esa persona.” (Coord. B° J. Hernández)

4)“Primero uno se acerca por la necesidad y después, y después viene lo otro. ¡Ojo! Que vienen una banda viste, y son pocos los que quedan. Los que nos quedamos tratamos de transmitir las cosas al barrio.” (Coord. B° J. Hernández) (Con “lo otro” se refiere al “cambio de pensamiento” y participación en pos de otros valores que no sean la obtención de recursos)

5)“Y lo interesante...yo siempre digo que yo me quedé en esta organización porque me dieron la oportunidad de putear, de hablar, de aunque sea decir una palabra que uno piensa. Hay muchas compañeras que a mí misma me han contado de quedarse callada porque “no...tiene mucha educación esta mujer, que se yo. Mirá si hablo una huevada y me va a mirar, pero después va a decir ‘esta negra de mierda (...)Pero es la oportunidad que te da la organización, que vos vas adquiriendo cada vez más conocimiento”. (Coord. B° J. Hernández)

6)“Es que es así. Y bueno, todo lo que nosotros luchamos, si llevamos una revista, llevamos un apunte o lo que sea, o lo que se lee acá, de una carta, de un libro, de alguien que lo mandó de España, de Italia y bueno, tratamos de sacarle fotocopias y cuando nos reunimos en el barrio con los compañeros, repartimos. Para que cada uno tenga uno. Hay personas que no le importa tres pedos, pero a nosotros. Cristina acota: se quedan, se van sumando.” (Coord. B° J. Hernández)

7)“... llevamos todo de acá y nos organizamos y repartimos en los barrios y de ahí nos organizamos para trabajar. En las asambleas.” (Coord. Vª Libertador)

8)“Lo que me interesa que el que investigue, que por lo menos después lo difunda, que se sepa lo que se hace.” (Coord. B° J. Hernández)

“Ent- Qué opinan sobre lo que los medios dicen sobre la actividad de ustedes?”

9)Coord- y bueno, pero siempre va a haber gente que hable a favor y gente que va a hablar en contra! (Su compañera afirma)... ¡pero por supuesto!!! Si pero lo que pasa es que lo real es lo que pasa en el barrio...” (Coord. B° J. Hernández)

10)“Más allá del viaje, pero vos tenías encuentro con toda la gente (emocionada)... Son cosas que así entre todo lo cotidiano, te sacan y te refuerzan! (...) Y te sirven todo eso porque vos vas haciendo contacto con otra gente” (Coord. B° Guiñazú)

11)“Lo que tiene BP es que siempre ha formado. Eso, eso te digo. Este año ha estado muy vago BP. Pero cuando yo empecé, eso ha tenido muy bueno! Eso debe ser lo que más me ha incentivado a mí a BP. No quedarme tanto por la comida, si no por la formación que te da (...) La Organización ayuda un montón. A través de las charlas” (Coord. Bº Guiñazú)

12)“Ent- En los talleres se enseñan a hacer cosas y ¿ contribuyen en algo más para la gente? Coord- A ¡valorizarse!” (Coord. Bº Guiñazú)

13)“...llamando a la gente, conversando, concientizando, dándole revista del accionar que hace la Checha, o al que lo vamos a poner...” (Coord. Bº Guiñazú)

14)“Nosotros, cuando llega la prensa, yo traigo y discutimos yo con las mamás primero y después las...hacemos una discusión general.” (Coord. Bº Guiñazú)

15)“...Participen de la reunión de los miércoles, vayan entérense de lo que pasa en otros barrios, entérese que es lo que nos dan, entérense que se discute...” (Coord. Bº Guiñazú)

16)“Yo creo que lo principal es una buena difusión, hay gente que tiene bien claro lo que es “Barrios de Pie”, me entendés? Yo por ejemplo, a mí, a los que están al lado mío lo tienen bien clarito lo que es “Barrios de Pie”” (Coord. Vª Siburu)

17)“...con los talleres, les explicamos. Les sirve, ojo, que te sirve porque le abris la mente, le abris la mente (énfasis). Le abris la mente en el hecho de que dice: “no, bueno, yo no me tengo que ver...” (Coord. Vª Siburu)

18)“que vos hacés los talleres con las mujeres, entonces, se juntan un montón y hay mujeres que...empiezan a hablar” (Coord. Vª Siburu)

19) “...ahora también está la otra que muchos dicen hay organizaciones que dicen: “bueno, vamos, porque tenemos que ir al Ministerio”. No...vos tenés que hablar con la gente, explicarle a la gente, cuál es la función de lo que vas a hacer, porque vas, no es tampoco arrear a la gente por arrea” (Coord. Vª Siburu)

20) “Una asamblea se hace, una reunión, asamblea o reunión como le quieras llamar y el la toma de...y tenés que escuchar, lo que opina uno, lo que opina el otro, los que dicen sí puede ser; no, no puede ser, hay algunos que están de acuerdo, otros que no están de acuerdo, Me entendés. Y tenés que escuchar también a los otros, no es lo que uno...vos podés traer la propuesta y escuchar después lo que ellos te proponen. Y cómo te proponen, en una de esas uno tiene una idea y de toda la reunión sale otra forma, me entendés. Es eso, es el diálogo...” (Coord. Vª Siburu)

21)“ se hacen mateadas...me entendés, para que las mujeres aprendan a hablar, se desahoguen...o se hacen los talleres ...” (Coord. Vª Siburu)

22) “Y esos talleres es una salida para las mujeres, es un salida de contención, es una hora, dos horas de contención, porque el hecho de que vos las escuchés, o vos escuchás a las otras que cuentan su problemática con los hijos, con los maridos, que se yó...entonces es que ellas dicen, “ bueno...yo tengo este problema, aquella lo tiene peor que el mío”. Y algunas te cuentan cómo solucionaron el problema, entonces es como que rescatan también. Eso te sirve mucho, porque vos escuchás y también podés plantear lo tuyo y podés rescatar algo de lo que plantean los otros. Para eso te sirven los talleres.” (Coord. Vª Siburú)

23)“... Te dan más vida, me entendés. Y lo que disfrutás son por ejemplo, son los encuentros...por ahí tenemos plenarios en otros espacios, nos vamos BS.AS., podemos ir a otros lugares, me entendés? (...) Es muy participativo, acá cuando vos te encontrás, porque BP no es Córdoba y Bs. As. Es nacional. Y...vos no sabés cuando vos te encontrás (alegría) -claro tenemos los encuentros nacionales de BP que se hace una vez al año- y vos te encontrás con todas las otras provincias y las otras provincias te cuentan me entendés, las experiencias que tienen ellos de trabajos territoriales...” (Coord. Vª Siburú)

24)“...ahí ya empezamos a leer un poco, las revistas y es como que empecé a entrar despacito yo, a medida que íbamos leyendo las revistas, se armaba un debate político, y ya todos contábamos la situación de cada uno en el barrio, de la gente, y de cómo veíamos la crisis, la situación política, el punterismo en los barrios, entonces era, ¡un debate lindo, a mí me encantaba!” (Coord. Bº San Jorge)

25) “ A medida que empecé a ir a las reuniones, como que empecé a...al haber debate y al hablar más y participar todos, es como que así...me empezó a gustar! En una palabra. Me empezó a gustar y a atraer” (Coord. Bº San Jorge)

26) “.a mí lo que más me gustaba era...¡ el hecho de poder expresarme y el hecho de poder ir en la lucha de muchas injusticias que yo veía! Por ahí no tenía donde discutir las o entendía que sola no te da bola nadie.” (Coord. Bº San Jorge)

27)“... de repente es como que me liberé! Me agarró toda la liberación de golpe porque entré ahí y empecé a entender otras cosas...o sea, a sentir otras cosas y que no estaba eternamente vieja tampoco. Y sí. A veces la situación de vida que uno gira en torno de uno es como que te aplasta.” (Coord. Bº San Jorge)

28) “Es más, yo veía -le contaba a mi marido- es como que veía yo...”estos nos están usando” (ríe). Y sí, estos por \$150 que quieren hacer la reunión, que quieren hacer la movilización, no la veía a la lucha y...después con el tiempo sí. Cuando empecé a ir a las

reuniones y se empezó a armar debate y empezar a ver que llevamos una lucha social!”
(Coord. B° San Jorge)

29) “... leíamos un artículo por ejemplo, de la revista y después lo analizábamos. Y opinábamos cada uno, después armamos un periódico mural, me acuerdo, dónde hacíamos notas...y ahí ya me empecé a enchufar yo y empecé armar cosas aquí en mi casa (...) Estaba lleno de chicos. Y que vieran que hacíamos ese tipo de cosas, el diario mural y todo eso. El diario mural, talleres, talleres de salud, talleres de política, eh... (...) tenían un taller de juegos didácticos, un micro emprendimiento, todo eso la juventud se hartó de hacer cosas!” (Coord. B° San Jorge)

30) “Ent- ¿ y porqué seguís?”

Coord- porque para mí ahí está mi identidad, mis compañeros sé que en la organización podemos, hay gente que se puede equivocar, como todo el mundo, que no pueden estar de acuerdo conmigo y yo no puedo estar de acuerdo con ellos, pero una que mis compa...yo digo que mis copañeros son...hay muy buenas personas ahí! Muy buenas personas y no...no podría yo estar en otra organización. Prefiero dejar de militar!” (Coord. B° San Jorge)

31) “...el juntar a las compañeras y la movilización implica un trabajo de dos meses previos, un mes y medio seguro en los que los compañeros vamos a debatir y vamos a hablar en la mesa qué vamos a ir a pedir, qué nos está haciendo falta y si se decide hacerla es porque realmente hay una necesidad.” (Coord. B° San Jorge)

32) “Cuando vos las hablás mucho, igual...es como que es muy importante el diálogo que uno tiene con las compañeras, con las madres de la CL (...) es verlo, hacerlo ver y hacerlo sentir como que la situación de ellos nosotros la conocemos y la vivimos día a día, que no están solas. Y por ahí sí se prenden en verlo así, en verlo como una lucha...”
(Coord. B° San Jorge)

33) “...la chica está llena de chicos, vive en una situación difícil con el marido y necesita esa mujer un espacio, una guía, un lugar dónde hablar, dónde aprender cosas. Los chiquitos del lado tienen la madre que los dejó, los abandonó como un año, ahora creo que ha vuelto, esa mujer necesita un espacio!.” (Coord. B° San Jorge)

34) “A mí no me gusta llevar la gente como vacas (...) la gente tiene que saber a dónde va y hay que hablarles con la verdad, porque si no somos la misma mierda que todos.” (Coord. B° San Jorge)

35) “En algunas movilizaciones a mí se me ha acercado gente y me dice: “para qué están acá?” “y nosotros venimos a pedir los vales, porque el ‘vale lo nuestro’ es un

programa que excluye” (...) y la gente dice “ah, sí, yo me voy a quedar, estoy de acuerdo con ustedes...” (Coord. B° San Jorge)

36) “...hay muchas cosas, empezando por el trabajo en las bases en los barrios, el trabajo de salud, hay trabajo de educación, este...como los debates políticos de las compañeras nuestras que, que por ahí no tienen espacios para demostrar que realmente hay personas honestas, que la política no es una mierda como dicen muchos. Hay compañeras que sí saben la política, que tienen una buena forma de hacer política. Nosotros tenemos una buena forma de hacer política.” (Coord. B° San Jorge).

37) “La necesidad lleva a la movilización y la movilización, para hacer una movilización tenés que generar debate. No es que vamos a movilizar como locos, ni sabemos a qué vamos” (Coord. B° San Jorge)

38) “ Ent- Se podría construir políticamente si la actividad se limitara a dar Copas de Leche, vales y movilizar a la gente que concurre, sin espacios de debate?

Coord- No! No sirve! No sirve! Porque no! Muchas veces uno, la necesidad si es real pero...por ahí, qué se yo, la necesidad se logra satisfacer o cubrirla en algún momento (...) es necesario un debate en el sentido en que no tenemos vernos ya en esas situaciones límite, si no que juntos organizándonos no es tan complicado, podemos buscar una solución. No! es necesario el debate!” (Coord. B° San Jorge).

39) “... yo en esta organización estoy porque, por eso. Porque es una organización donde todos podemos opinar y se respetan mucho el laburo de cada uno y si no se respeta se le pone freno al que no lo respeta.” (Coord. B° San Jorge)

40) “...unas que empezaron como yo y había muchas problemas. Ahí se veía porque es como que venían con ideas de...somos una organización...” en un momento se dio un taller de cómo veían ellos la organización. “Nosotros somos una organización que cortamos calles para pedir comida”, “Nosotros somos los que pedimos cosas” “Nosotros somos piqueteros” Y bueno todo eso, había que entender que no somos sólo eso. Somos una organización que tiene una lucha pero por un trabajo digno, por una educación digna, para todos, por la igualdad, por la salud para todos porque (...) por eso cortamos calles como locos” (Coord. B° San Jorge)

41) “...porque llega, yo por ejemplo, pongo la revistita acá, viene un tío le doy la revistita, por ejemplo, viene...” (Coord. B° San Jorge)

42)“...ella vino al barrio, pasó, saludó, nos pusimos a charlar y de las charlas, charlas, surgió una idea que se fueron concretando con el tiempo.” (Coord. Vª Costa Canal)

43) “... estás en tu casa y pones, tenés una cosa te servís un mate te quedás sentado, cosas que no tenés que pensar, en cambio acá con ellos es una meditación para uno, tanto para uno y tanto para los hijos” (Vecina V^a costa Canal)

44) “... ha cambiado, ha cambiado, los chicos se interesan, eh...vienen a ayudar, quieren ayudar, hay otro diálogo también. En lo personal me ha pasado que he tenido otro diálogo con los chicos (...) les conversamos y se acercan, se acercan. Le comentamos los proyectos, las cosas, ven ellos que vamos por buen camino y se acercan, porque les interesa. (Coord. V^a Costa Canal)

45) “ O sea, el trabajo, lo que se gana va a ellos, no va a nosotros, no tienen que aportar nada, simplemente, ocupar el tiempo trabajando, cambiarles la idea de estar sin trabajar. Que puedan tener una idea de vida, de sobrevivir con una changa. Y les ha gustado, se han acercado mucho, están interesados, preguntan” (Coord. V^a Costa Canal)

46) “...nos gustaría que se enteren lo que nosotros estamos haciendo. Que estamos haciendo para beneficio del barrio. Pero me gustaría se entere sí. (...) que estamos trabajando con comedores para niños. “ (Vecina V^a Costa Canal)

47) “... la conocí a la Silvia y se fue dando todo eso de hacer la leche, de conversar. Después acá ya se hicieron las reuniones de BP y (...), acá está todo diferente porque acá se arriman las mujeres a hacer un montón de cosas, no solamente ir a cumplir horas. En cambio acá somos diferentes, ahora empezamos el teatro... nos juntamos con las mujeres a conversar ¡ a tener opiniones!, un montón de cosas que en otros lados no lo hacíamos. Es todo muy bueno, cambiaron un montón de cosas que en otro lado no las hacíamos. Acá yo no vengo a cumplir las horas, acá yo vengo a ayudar, a participar, a hacer otro tipo de cosas.” (Vecina V^a Costa Canal)

48) “... a mí me sirve un montón para toda mi vida. En qué me sirven estos talleres, en compartir con los demás, o sea, ellos me enseñan a mí y yo les puedo enseñar a otros el día de mañana (...) me enseña un montón de cosas que a mí me sirven y el día de mañana yo puedo hacer lo que hace ella. Me puedo ir a otro barrio, le puedo enseñar a otra gente o salir a otro lado y enseñarle todo lo que ellos a mí me enseñaron. A mí me gusta lo que ellos a mí me explican, me enseñan, lo que uno aprende. Es bueno aprender. (...)” (Vecina V^a Costa Canal)

49) “...por ahí uno...se cría de una forma, pero por ahí uno dice no! Hay que hablar bien, tratar con la gente, conocer a la gente y acá está bueno (...) Está bueno(...) acá nos soltamos un poco en hablar, en expresarme de alguna forma, expresarlo mejor de lo que yo lo expresaba.” (Vecina V^a Costa Canal)

50)“... yo voy a BP a las reuniones, si yo sí. Ella la primera vez fue el miércoles pasado, pero yo ya venía yendo. Hay algunas que no han ido, pero sí les hemos dicho que vayan, que todas somos, digamos, que cada una es alguien para opinar, porque no solamente yo o porque vaya a ayudar la Chavo o con todas tienen que ir a participar, si pueden ir todas mejor.” (Vecina Vª Costa Canal)

51)“... en pocos meses hemos hecho bastante, hemos conocido gente, hemos comenzado a hablar, nos hemos nutrido entre todas” (Coord. Vª Costa Canal)

52)“Ent- Qué es lo importante de esas reuniones de BP para ustedes?”

Vecina- y que opinamos todas, nosotros ahí. Cada uno saca un tema, cualquier barrio. Digamos, yo tengo una inquietud por un tipo de cosas y a ese comentan todas, todos tienen la posibilidad de opinar y decir qué lo que hacemos “ (Vecina Vª Costa Canal)

53)“...comentamos todo lo que pasó en la reunión y cada uno tiene su opinión y si quieren ir a sumarse allá, cualquiera puede ir (...) Las puertas están abiertas para todos, todos queremos comentar, queremos seguir para adelante y...vamos, de a poquitos nos vamos sumando.” (Coord. Vª Costa Canal)

54)“... nos podemos soltar, tenemos una tarde buena, diferente a la rutina de casa, expresamos lo que sentimos, estamos cómodas digamos, pasan cosas que en casa no pasan, uno no tiene, en lo personal yo...me doy cuenta de muchas cosas que tal vez no me daba cuenta y las empiezo a ver desde otro punto de vista, como me enseñan las chicas en el taller, puedo pensar y ver las cosas de otra manera en mi casa con mis hijos, con mis quehaceres, me organizó más y no tengo tanto tiempo para pensar en cosas sin sentido.”

55)“...yo preguntaba ¿qué es lo que pasa con el campo? Pero nunca me senté a escuchar, ni nada, porque los medios decían: “La Cristina se metió con el campo y culpa de Cristina, nosotros estamos mal” (...) Pero ahora me estoy enterando lo que están contando” (Vecina Bº Cdad. San Pablo)

Las citas expuestas permiten rescatar el valor que otorgaron las entrevistadas a los espacios de diálogo y comunicación. Cabe aclarar, que si bien en algunas ocasiones, durante las entrevistas, se interrogó sobre los aportes de los espacios de comunicación, en la mayoría de los casos; las entrevistadas sacaron el tema cuando se les interrogaba sobre lo valioso que tenía MBP/LS para ellas; de allí surgía como respuesta la posibilidad de dialogo, debate, opinión.

Se pueden rescatar los siguientes puntos relevantes:

a) Valor de la prensa: valoraron los medios de comunicación externos a MBP/LS porque contribuyen a difundir la existencia del movimiento y las carencias de los sectores populares. Sin embargo, sostienen que transmiten una visión particular de la realidad y que no coincide con la de ellos. También rescataron los medios de comunicación propios como la prensa que viene de Buenos Aires, las revistas, porque son utilizados en espacios de comunicación del movimiento a los fines del debate y discusión política-social. Asimismo, resultan de utilidad para transmitir la visión social de MBP/LS a quienes se acercan a la organización o a quienes no pertenecían a la misma. (Ej. En citas: 1,7,9,13,14,16,24,29,41).

b) Se consideraron “valiosos” los espacios de diálogo y comunicación (como reuniones, talleres, debates) generados por MBP/LS ya que fueron una oportunidad para empezar a leer, aprender, ser escuchadas, pensar nuevas cosas, hablar y “cambiar el pensamiento”. (Ej. En citas: 2, 3, 4, 5, 10, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 31, 32, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 43, 44, 45, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55)

c) Se otorgó importancia a comunicar y transmitir lo que se aprende. (Ej. En citas: 3, 6, 7, 11, 13, 15, 17, 23, 29, 32, 37, 38, 45, 48, 49, 50, 55)

d) Se valoró comunicar, transmitir, difundir lo que ocurre y el trabajo que se realiza en el territorio. (Ej. En citas: 8, 15, 19, 23, 29, 36, 44, 46)

e) Se destacaron los espacios de encuentro y diálogo como espacios de contención. (Ej. En citas: 5, 10, 12, 17, 18, 21, 22, 23, 26, 27, 30, 32, 33, 39, 43, 47, 48, 51, 52, 54)

f) Los espacios de comunicación resultaron un incentivo para participar, ya que generaron el gusto por el debate, por aprender, intercambiar y compartir, modificando, de esta manera, la idea de participar por compromiso. (Ej. En citas: 4, 6, 10, 11, 12, 24, 25, 26, 27, 28, 31, 34, 36, 37, 38, 47, 48, 53)

g) Se consideró muy importante establecer espacios de comunicación para que la gente sepa qué hace el movimiento, de que se trata, cuáles son sus objetivos y que quienes lo sigan sepa por qué se trabaja y qué objetivos se buscan. (Ej. En citas: 4, 11, 15, 16, 19, 24, 31, 34, 35, 36, 37, 38, 40).

6.4) Conclusión

Al analizar las significaciones sociales sobre concepciones como capacitación, beneficios, conocimiento, ciudadanía, ética, equidad, participación, planes sociales, trabajo y comunicación; surgidas de las expresiones de las coordinadoras barriales y vecinas

entrevistadas, es posible extraer algunas conclusiones generales, más allá de las particulares antes expuestas.

En primer lugar, cabe rescatar que los espacios de comunicación generados por MBP/LS en los territorios son valorados en tanto se otorga un significado de “valor” a la posibilidad de dialogar, discutir, intercambiar ideas, ser escuchados. Es decir, “lo deseable” que surgía en el análisis de los significados sociales de ciudadanía como necesidad de “ser tenidos en cuenta” y escuchados; de cierta forma consigue materializarse en estos espacios que funcionan como lugares de diálogo y contención. Al mismo tiempo, el debate favoreció nuevas visiones sobre la propia identidad: las personas empezaron a sentir que su opinión era valiosa y que podía contribuir a modificar su realidad. Esto permitió generar identidad, compromiso y deseos genuinos de participar, más allá de los beneficios que particularmente se pudieran recibir.

En segundo término, no se considera que los significados sociales trabajados puedan ser considerados como “nuevos” en tanto no existieran previamente en el imaginario social de la sociedad en su conjunto. Sin embargo, sí pueden ser considerados novedosos dentro del espacio o territorio en el que se desarrollan los espacios de comunicación de MBP/LS. Por ejemplo, modificaron la idea de participar para obtener beneficios materiales, por la de participar porque en esos espacios “abrieron su mente”, “se les cambió el pensamiento”, “empezaron a entender o a ver lo que no veían” o a sentir que vale la pena trabajar y luchar.

En tercer término, los espacios de comunicación, funcionaron como facilitadores para la transmisión y puesta en circulación de conceptos que pueden resultar novedosos para esos territorios: como las nociones de ciudadanía, participación, capacitación, diálogo y debate, cambio social, trabajo y educación (especialmente hacia la juventud), dignidad, derechos, entre otros.

Como cuarto aspecto y de acuerdo al concepto de Alberto Melucci según el cual los movimientos sociales, más allá de obtener beneficios, tienden a modificar las reglas de comunicación, se interpreta que los espacios de comunicación generados por MBP en su espacio territorial tienden precisamente a modificar sus reglas de comunicación. Los espacios de comunicación que no existían en los barrios como las reuniones, debates, asambleas o talleres; posibilitaron dar la palabra a quienes consideraban que su voz no era válida, que la falta de escolaridad o capacitación invalidaba la posibilidad de expresión, que no era posible pensar y debatir en posibilidades de modificar la realidad. Los nuevos lugares de comunicación no sólo proporcionaron contención y modificación de los

significados sociales antes expuestos, también posibilitaron dar la palabra a nuevos interlocutores, generar una nueva visión de lo social en la cual voces inexistentes empezaron a ser consideradas valiosas, la concepción de “no existir” fue cambiada por la de defensa de los derechos ciudadanos, por la creencia en la participación en pos de un cambio social (por más utópica que pueda ser considerada), por interiorizar la idea que valía la pena trabajar y transmitir ideas, conocimientos y valores.

Finalmente, se considera conveniente aclarar que no se puede generalizar y suponer que las modificaciones de las significaciones sociales, les ocurre a todos los que se acercan a la organización, ya que muchos aún están en MBP/LS para acceder a las copas de leche o comedores para sus hijos. Pero, por esta misma razón, se entiende que los espacios de comunicación de MBP/LS y la labor de las coordinadoras barriales resultan importantes en tanto están allí y brindan una posibilidad abierta a la contención, diálogo, participación y oportunidad de modificar el imaginario social o visión que los sujetos poseen de ellos mismos y de su visión de futuro. De esta manera, se sostiene que los nuevos significados sociales que empiezan a circular, generan nuevas significaciones sociales y visiones en esos territorios, en tanto los sujetos desarrollan otras concepciones acerca de ellos mismos, de sus acciones y de la realidad social que viven. Obviamente, MBP gestiona sus competencias en función que junto a esa formación se transmita su visión política, pero más allá de eso y de los acuerdos o desacuerdos que se puedan tener sobre la misma; lo que se considera valioso rescatar son los espacios de comunicación en tanto posibilitadores de formación ciudadana, generadores de opinión, de nuevas visiones de los sujetos sobre ellos mismos y su accionar.

Es posible observar que estas transformaciones generadas por los espacios de comunicación eran favorecidas por el rol y accionar de las coordinadoras barriales. En este sentido, se ha observado que el trabajo y perspectivas no se realizaba de igual modo por todas las coordinadoras de la organización, por el contrario, se encontraron variaciones que pueden relacionarse con las trayectorias y lugares ocupados por las coordinadoras en la organización. Se identificó como primeras distinciones de la relación entre las trayectorias y las motivaciones para participar, las siguientes:

- Coordinadoras con militancia política previa: en quienes habían militado previamente (especialmente coordinadoras C, D) se observó que primaba la idea de participar para generar beneficios y actividades para la comunidad. En sus trayectorias se evidencia interés por el desarrollo de tareas comunitarias, barriales, en establecer vínculos con instituciones como escuelas, dispensarios, ONGs y otras organizaciones de sus

territorios. Igualmente, se observaron múltiples actividades de formación personal e incentivos para la formación y desarrollo de otras personas. No es posible establecer con precisión si el interés por este tipo de actividades fue el incentivo para su militancia temprana o a la inversa; pero resulta clara la relación entre trayectorias con el desarrollo de múltiples actividades de este tipo y la militancia en alguna organización social.

- Coordinadoras sin militancia política previa: se pone en evidencia que acercaron a la organización por necesidades básicas, de carácter personal, no cubiertas; especialmente las de alimentación. En sus trayectorias se observa que ni ellas ni sus familias estuvieron vinculadas a la militancia política o comunitaria, sino que estuvieron dedicadas a trabajar fuera de sus hogares o en ellos. En estos casos, a su vez, son diferentes las actividades que realizan y promueven quienes recientemente ingresaban a la organización y quienes ya habían tenido experiencias en sus espacios de comunicación.

Relación entre trayectorias, lugar que ocupan en la organización y actividades que desarrollan:

- Coordinadoras con militancia previa: algunas habían militado previamente en Movimiento Patria Libre, posteriormente se alejaron y tras algunos años se incorporaron nuevamente a la organización, ya como Movimiento Barrios de Pie. Otras, habían militado en partidos políticos. Estas mujeres, al igual que otras, pasaban a desempeñarse como coordinadoras barriales y se observó que ocupaban lugares “de referencia” o “valorados” simbólicamente y se les reconocía su capacidad de trabajo y organización. El reconocimiento, se reflejaba en las tareas que se les asignaban; como organizar campañas de alfabetización, capacitaciones, participar en videos, etc. Estas coordinadoras se caracterizaban por generar, otorgar valor y promover espacios de encuentro y diálogo.

- Coordinadoras sin militancia política previa, pero con trayectoria en espacios de comunicación de MBP: se trata de quienes se acercaron a MBP por “necesidad”, es decir, por los comedores, merenderos, planes sociales, entre otros. Se ha observado que estas conductas o estrategias forman parte de las competencias adquiridas en la vida cotidiana por habitantes de barrios de sectores populares, como forma de subsistencia. Asimismo, para garantizar la continuidad de los beneficios materiales recibidos de MBP, los sujetos participaban de las distintas actividades que realizaba y proponía la organización. La participación en los espacios de comunicación que permitían la reflexión, diálogo fueron transformando los motivos de la participación y modificaron las ideas y concepciones que los sujetos poseían sobre ellos mismos, sus derechos, su identidad en tanto ciudadanos y

sobre los objetivos de la organización y la razones que motivaban su participación. En este sentido, reconocieron que cuando ya no necesitaban planes sociales o utilizar el comedor, continuaron participando porque descubrieron otra amplitud en “el sentido de la lucha”, “les cambió el pensamiento”, etc. Los lugares ocupados por estas mujeres se transformó de ser receptoras de beneficios a ser coordinadoras de MBP en sus territorios, con la particularidad de poner el interés en las actividades relacionadas a la capacitación de las personas, el fortalecimiento de sus derechos e identidad, más allá del armado de comedores, ayudas escolares, etc. Es decir, el lugar ocupado como coordinadoras dependía de la amplitud en la que hubiesen elaborado sus ideas; ya que esto les permitía gestionar sus competencias hacia actividades y propósitos cada vez más profundos en relación a generación de ideas, identidades, etc.

- Coordinadoras sin militancia previa, con escasa o nula trayectoria en espacios de comunicación: se trata de personas que se acercaron por necesidades personales, por haber sido contactadas por otras coordinadoras de MBP y que iniciaron sus actividades con comedores o copas de leche, pero no participaron en espacios de comunicación. En estos casos, se observó que los motivos de participación se ligaban a la “necesidad de organizarse para salir adelante” modificando poco o aún nada sus motivaciones de participación. En este sentido, como en otros casos, los lugares ocupados por estas coordinadoras se relacionan con las ideas y las actividades que realizan. Quienes poseen menos trayectoria generalmente se limitan a ofrecer copas de leche y comedores, pero sin promover cambios profundos en las condiciones de los habitantes del barrio en tanto ciudadanos, ni en la visión que poseen sobre el movimiento, sus fines, ni en la concepción sobre ellos mismos.

CONCLUSIONES FINALES

El objetivo del presente trabajo fue analizar porqué y cómo surgieron las propuestas de de comunicación de Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur en la ciudad de Córdoba, entre los años 2002 y 2009, desde que “lugares” fueron propuestas estas prácticas y si las mismas permitieron algún proceso de cambio en los sujetos.

Se realizó bajo la hipótesis que el origen, continuidad y articulación de las prácticas de comunicación de MBP/LS, así como los cambios de significados sociales asumidos por los actores responsables de las mismas, se relacionan con sus trayectorias, competencias y los “lugares” desde los cuales fueron propuestas y realizadas.

Para este análisis se acudió, en primera instancia, a las concepciones teóricas que estudiaban los movimientos sociales y aquellas que posibilitaban entender sus prácticas de comunicación.

En relación a este primer punto, se pudieron marcar las diferencias y particularidades de la organización político territorial estudiada en relación a las características de los viejos y nuevos movimientos sociales de las sociedades avanzadas.

De estas perspectivas, se recuperó la propuesta de Alberto Melucci que fue de utilidad para analizar ciertas redes de relaciones que operaron en la formación del movimiento. En lo específicamente comunicacional, se coincidió con la afirmación del autor cuando plantea que los movimientos “realizan la batalla en el campo de la comunicación” (Melucci, 1994), en el sentido que pretenden acceder al manejo de pautas y códigos de la misma.

“Por consiguiente, la acción de los movimientos se plantea en el ámbito de los símbolos y la comunicación. Todo ello anula la vieja distinción entre los significados instrumental y expresivo de la acción, porque en la experiencia de los movimientos contemporáneos los resultados de su acción y la experiencia individual de nuevos códigos tienden a coincidir. Y también porque esa acción en primer lugar tiende a modificar las reglas de la comunicación, además de producir resultados calculables.” (Melucci, 1994, pág. 146)

En el movimiento estudiado, esta “batalla” se visualizó en el significado que los movimientos piqueteros tuvieron: a) como hecho social, b) por las significaciones sociales

producidas a nivel territorial y c) por la lucha que se dio en el campo de las políticas públicas de comunicación.

a) Como se expresara en el cuerpo del trabajo, los movimientos piqueteros re significaron la identidad de quienes formaban parte de los mismos, al cambiar el sello de “desocupados” por el de “actores con capacidad de acción”, es decir, de realizar trabajos comunitarios, solidarios y demandas sociales frente al estado u otros actores sociales.

b) A nivel territorial, como se expresó al analizar la participación de las coordinadoras barriales, se visualizó que las prácticas de comunicación llevadas adelante por la organización pusieron en marcha procesos de transformación en las ideas, valores, creencias e identidad de los actores. Posibilitaron modificaciones en las ideas preconcebidas o “significaciones imaginario sociales” que tenían sobre ellos mismos y sus posibilidades de acción ante el resto de la sociedad.

A continuación se resumirá cómo se han modificado o generado nuevas significaciones sociales sobre aspectos que hacen a su rol e identidad ciudadana:

Significados sociales en relación a ciudadanía:

Tras las posibilidades de expresión, diálogo y debate que proporcionaba la organización a través de los talleres, puede visualizarse que los “significados sociales” relacionados a una noción o identidad de “ciudadanos” -que antes de la participación en MBP se ligaba a la idea de “ser excluidos, no vistos y no tenidos en cuenta”- fue transformándose hacia otros conceptos e identidades del “ser ciudadanos”:

La participación de los habitantes de los barrios en grupos en los que todos se expresan, dialogan y discuten, trasladó al campo de lo “pensable” que sus palabras y opiniones merecieran ser escuchadas y pudieran generar actividades tendientes al bien común.

La posibilidad de abrirse al diálogo con vecinos, estudiantes, profesionales, personas de otras provincias, generó sentimientos e ideas de “igualdad”, es decir, una identidad compartida.

Los encuentros entre vecinos y personas de otros barrios o provincias, favoreció espacios de diálogo, la puesta en común experiencias vividas y el debate. Esto puso en circulación la idea que existen carencias o vivencias similares y que la participación y trabajo conjunto pueden contribuir de alguna manera a superarlas.

Significaciones sociales relacionadas a participación:

Al seguir las apreciaciones que las entrevistadas hacen, resulta de interés rescatar la valoración que otorgaron a los espacios de comunicación como instancias en las que se modificó el “sentido de la participación”. Se encontró que:

Algunas integrantes se acercaron por “necesidad”, con el objetivo de conseguir alimentos o “planes sociales” e iniciaron la participación en actividades porque entendían que debían “cumplir con un compromiso” a cambio de lo que podrían recibir.

Sin embargo, al ingresar a espacios de debate, discusión, de lectura compartida, el sentido de la “participación” fue cambiando: mencionan que modificaron su forma de pensar, es decir, que se les otorgó la oportunidad de hacerlo, que empezaron a comprender el sentido y necesidad de trabajar por un cambio social.

Otro aspecto a destacar, es que estos espacios de comunicación, diálogo e intercambio, se convirtieron en incentivos en sí mismos para participar. Las personas ya no se presentaban “para cumplir horas” a cambio de recibir planes sociales, sino que se acercaban motivadas por la posibilidad de dialogar, opinar, de ser escuchadas. En esos espacios se puso en valor la necesidad formarse, enterarse de lo que ocurre, conocer, intercambiar ideas y visiones de la realidad.

Significados sociales sobre comunicación:

Los significados sociales sobre comunicación, hacen referencia a un amplio espectro que va desde lo que se valora o no valora de los medios de comunicación, hasta lo que piensan de los espacios de intercambio dialógico.

Con respecto a la prensa, valoraron los medios de comunicación externos a MBP por contribuir a difundir la existencia del movimiento y las carencias de los sectores populares, aunque entienden que transmiten una visión particular de la realidad y que no siempre van a coincidir con ellos. También rescataron los medios de comunicación propios como la prensa o revistas, ya que pueden ser utilizados en los espacios de comunicación a los fines del debate y discusión política-social. Al mismo tiempo, les resultaron de utilidad para transmitir su visión de lo social a quienes se acercaron a la organización o a quienes no pertenecían a la misma.

Se consideraron como “valiosos” los espacios de diálogo y comunicación (como reuniones, talleres, debates) generados por MBP, en tanto oportunidad para empezar a leer, aprender, tener reconocimiento al ser escuchadas, de pensar nuevas cosas, de hablar y “cambiar pensamientos”.

Se otorgó importancia a comunicar y transmitir lo que se aprende.

Se valoró el hecho de comunicar, transmitir, difundir lo que ocurre y el trabajo que se realiza en el territorio.

Se valoraron los espacios de encuentro y diálogo como espacios de contención. Los espacios de comunicación resultaron un incentivo para participar, ya que generaron el gusto por el debate, el aprender, intercambiar y compartir y modificaron la idea de participar por compromiso

Se consideró muy importante establecer espacios de comunicación para que la gente comprenda qué hace el movimiento, de que se trata y cuáles son sus objetivos.

En este sentido y de acuerdo al concepto de Alberto Melucci según el cual los movimientos sociales, más allá de obtener beneficios tienden a modificar las reglas de comunicación, se interpreta que los espacios de comunicación generados por MBP en su espacio territorial tendieron precisamente a modificar sus reglas y posibilidades de comunicación. Los espacios de comunicación que no existían en los barrios como las reuniones, debates, asambleas o talleres; posibilitaron dar la palabra a quienes consideraban que su voz no era válida, que la falta de escolaridad o capacitación invalidaba la posibilidad de expresión, que no era posible pensar y debatir en posibilidades de modificar la realidad. Los nuevos lugares de comunicación no sólo proporcionaron contención y modificación de los significados sociales antes expuestos; sino que permitieron dar la palabra a nuevos interlocutores, generar una nueva visión de lo social, en la cual voces inexistentes empezaron a ser consideradas valiosas, donde la visión propia de “no existir” fue cambiada por la de defensa de los derechos ciudadanos, por la creencia en la participación en pos de un cambio social (por más utópica que pueda ser considerada) y por pensar que vale la pena trabajar y transmitir ideas, conocimientos y valores.

c) Finalmente, el movimiento participó en un plano más amplio que el de su propia organización, al poner sus esfuerzos en la batalla por la transformación de las políticas públicas de comunicación, a través del trabajo junto a otras organizaciones e instituciones en la Coalición por la Radiodifusión Democrática. Si bien esta tarea no tuvo suficientes repercusiones hacia el interior de la organización, el trabajo de la Coalición en su conjunto posibilitó la aprobación en el año 2009 de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522, la cual generó posibilidades legales igualitarias para la participación de los distintos sectores sociales, entre ellos, los movimientos sociales.

Llegados a este punto, corresponde concluir recuperando el “porqué” -o las razones en tanto condiciones objetivas- que posibilitaron el origen, continuidad o fracaso de los

espacios de comunicación y su relación con los lugares de producción (Costa y Mozejko, 2003) de los agentes sociales promotores de los mismos.

En primera instancia, se hará referencia al área de comunicación en su conjunto.

Como se mencionara anteriormente, el área de comunicación surgió tras la creación de las otras áreas del movimiento, cuando los miembros de la organización buscaban generar respuestas a otras necesidades que no fueran las estrictamente materiales, sino relacionadas al derecho a la salud, educación, problemas de género, juventud y comunicación. Las condiciones objetivas que posibilitaron su creación, se relacionaban con el contexto político nacional favorable, en el cual se daba cabida a la participación de distintas organizaciones; la mejoría económica posibilitaba poner menos esfuerzos en tareas de comedor o copas de leche y facilitaba la apertura de otros espacios de participación y trabajo. Asimismo, se generó la posibilidad de aunar esfuerzos de distintos agentes a favor de la creación del área. La llegada de estudiantes de comunicación social funcionó como catalizador para reunir a otros actores con competencias en comunicación social y generar un equipo de trabajo. La responsable del área era una comunicadora social con competencias en comunicación y en trabajo comunitario. La gestión de sus competencias daba cuenta de la construcción de una trayectoria que le permitía posicionarse en lugares estratégicos: además de ser responsable del área de comunicación, era Directora de Radio Nacional Córdoba, miembro de la comisión directiva del Sindicato de Prensa y luego impulsora y miembro de la Coalición por la Radiodifusión Democrática.

El trabajo del área fue declinando hacia el año 2008, momento en el cual se recurrió a nuevos agentes para que generara nuevas actividades. En ese momento, se generaba un nuevo contexto político-social a nivel nacional, causado por la ley de retenciones al sector agropecuario¹³¹. Un nuevo actor, con competencias en comunicación, pero desde el trabajo universitario, facilitó que el área tomara nuevo impulso, a través de la posibilidad de generar discursos alternativos a los de los medios masivos de comunicación (lo cual también se favorecía por el debate socialmente instalado sobre la Ley de Medios de Comunicación).

Las fluctuaciones en el funcionamiento del área fueron explicadas en relación a la disponibilidad –o no- de recursos económicos y materiales, tanto del área como de los

¹³¹ Como se explicara en capítulos anteriores el llamado “conflicto del campo” ocurrido en el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, en el año 2008, produjo divisiones en la opinión pública y los medios masivos de comunicación en general apoyaban al sector agropecuario y criticaban la nueva propuesta de ley y el gobierno nacional.

participantes de los barrios. Sin embargo, de acuerdo a la propuesta de Costa, ha sido posible visualizar la influencia de los lugares ocupados por los sujetos y las opciones y orientaciones por ellos tomadas.

Así, la responsable del área, dentro de sus posibilidades y gracias a las posiciones ocupadas en distintas instituciones, es decir en función de su lugar y trayectoria, optaba por aquellas alternativas que –coincidentalmente–posibilitaban la realización de propuestas de amplio alcance, entre ellas: la Dirección de Radio Nacional (que implicaba un lugar estratégico para la puesta en circulación de valores e ideas); la facilitación de recursos (recursos humanos, materiales, conocimientos) para realizar los cortos audiovisuales de distintas áreas del movimiento, la participación en la CRD. El desempeño de estas tareas, restaba tiempo de trabajo territorial, tarea fundamental también para sostener los objetivos y propuestas de comunicación popular del área.

El agente que ingresó en el año 2004 como estudiante, gracias a la propuesta de su proyecto de talleres de comunicación popular, logró ser valorado, reconocido y posicionado en un lugar estratégico en el área de comunicación (como coordinador de los talleres) y por lo tanto, en el movimiento. Como no poseía competencias previas en participación política comunitaria, su espacio de gestión de competencias, se encontraba específicamente en lo comunicacional. El desarrollo de los talleres de comunicación obtuvo resultados favorables en relación a las transformaciones sociales que desea un movimiento social, tal como pudo observarse en la transformación de significaciones imaginario sociales vivenciadas por las coordinadoras que participaron de algunas de estas propuestas. Otro resultado favorable fue la realización durante un año de la revista “Barrios de Pie”. Sin embargo, el agente optó y orientó sus prácticas en función de las prioridades que marcaba la organización en términos de organización política. Así, al surgir la prioridad de convocar y atender la formación política de jóvenes, el actor dejó el trabajo de comunicación para atender esa labor. Su opción resulta coherente en tanto coinciden las necesidades del movimiento y la posibilidad del agente de optar por el espacio más valorado en ese momento y que, por lo tanto, mejor lo posicionaba. De esta manera, el actor gestionó sus competencias y construyó su trayectoria ya no sólo desde el lugar de comunicador, sino como activista político y de trabajo comunitario. Obviamente, su apartamiento del área de comunicación, la debilitó en lo que a trabajo territorial se refiere, a tal punto, que en el año 2008, algunos agentes consideraban al área desaparecida.

Sin embargo, hubo un trabajo territorial que se sostuvo en el tiempo y fue el de la radio comunitaria Rimbombante. La práctica surgió por la existencia de condiciones facilitadoras para el proyecto, como el hecho que el director de la escuela fuera integrante del movimiento, la existencia de la tecnología en la escuela y del plan nacional de becas para que los jóvenes se reinsertaran en el colegio. Sin embargo, fue la labor de un agente del movimiento, la que permitió su puesta en marcha y continuidad. Este agente, poseía competencias en comunicación y en militancia política. Por sus años de militancia, ya tenía un espacio valorado dentro de la organización y sus opciones y orientaciones contribuyeron a construir una trayectoria de crecimiento político, más que de comunicador. De hecho, había abandonado los estudios de comunicación social, aunque realizaba prácticas de comunicación desde la militancia política. De esta manera, las opciones y orientaciones de sus prácticas eran seleccionadas –dentro de un campo de posibilidades– por criterios de estrategia política, que tendieran a un mejor posicionamiento. Así la práctica de radio Rimbombante, surgió, más allá de las posibilidades y recursos disponibles, porque este agente entendió que era un espacio estratégico para la construcción política y que posibilitaba sumar nuevos sectores de jóvenes al proyecto en el cual él depositaba el valor de la construcción política, competencia pasional que lo motivaba a actuar. Asimismo, este agente supo poner en marcha otras competencias: las cognitivas de comunicación, las del hacer política y una que fue profundizando en esta experiencia: la competencia de “saber hacer-hacer” que resultó fundamental para atraer a los jóvenes (y a los mismos integrantes del movimiento) y sumarlos al proyecto. Como este agente ya estaba posicionado en la organización y por lo tanto no apartaba en busca de otras actividades que le proporcionaran un mejor posicionamiento y, además, esta experiencia lograba resultados favorables en relación a sus objetivos, la práctica logró sostenerse en el tiempo. Incluso se pensó en dar autonomía a esa radio, para generar otras nuevas en otros barrios.

Un ejemplo de otra radio, pero que no pudo sostenerse, es aquella que se generó en barrio Güemes por la propuesta de un agente recientemente incorporado al movimiento. Si bien este agente poseía más competencias de militancia política que de comunicación (toda su vida había militado en Partido Justicialista y recién finalizaba los estudios de comunicación social); se posicionó favorablemente en el movimiento, lo cual se vio relacionado a las posibilidades que daba el recurso más escaso en ese momento: las prácticas de comunicación. De esta manera, gestionó sus competencias de conocimientos

de saber hacer política y de comunicación, generando propuestas que le posibilitaron ser valorado y posicionarse cada vez mejor en el movimiento, tal como se describió en el cuerpo del trabajo. La experiencia de radio no perduró, también bajo justificaciones de falta de recursos. Sin embargo, se observó que el agente fue optando por múltiples estrategias, especialmente supo ir seleccionando aquellas que pudieran ser de mayor utilidad a los fines últimos de la organización; como las campañas extra-movimiento que realizó para la candidata a diputada. Así fue que logró el reconocimiento y finalmente fue llamado por los responsables del movimiento para dedicarse a tiempo completo a campañas políticas desde la comunicación y otras tareas de coordinación general. Es decir, supo gestionar las competencias cognitivas que menos poseía (de comunicación), gracias a las competencias del saber-hacer relacionadas a la política y así operó en el terreno de lo político, donde afirmó su trabajo en base a competencias pasionales. Igualmente, al finalizar el periodo estudiado, realizó una nueva revista “Barrios de Pie”, pero que no ponía en marcha trabajo comunitario de comunicación popular, sino que operaba como estrategia del movimiento para difundir sus ideas. Por lo tanto, las notas eran realizadas por miembros con posiciones de coordinación o responsabilidad en la organización, como él mismo.

La producción de cortos audiovisuales surgió como propuestas espaciadas en el tiempo, con el objetivo de hacer visibles los resultados de los talleres realizados por el movimiento –como el de alfabetización- y de ser utilizados como material disparador para otras prácticas de ese estilo. Fueron promovidos por agentes que poseían competencias en militancia política, como las coordinadoras del área de comunicación (de quien ya se describió su trayectoria) y la del área de cultura. Esta última inició su militancia en la adolescencia, también cuando el movimiento era Patria Libre y se encontraba en espacios privilegiados, de una parte, por el vínculo de hermana de una de las dirigentes más importantes (elegida diputada nacional) y de otra, por haber acumulado competencias de saber-hacer y cognitivas relacionadas a la producción y gestión cultural comunitaria. De esta manera, la gestión de sus competencias en el campo de la cultura, le permitieron que su trabajo fuera valorado hacia el interior de la organización, por otras organizaciones y el mundo del teatro comunitario (en encuentros de teatro, por ejemplo). Dentro de MBP/LS tenía reconocimiento al que asumió la responsabilidad de un cargo de sub secretaria en la intendencia de Luis Juez en Córdoba. Esta labor, se acompañaba de una competencia pasional fundada en la creencia del arte y las posibilidades de expresión como posibilidad

transformadora de los sujetos. Es decir, que este agente social, supo gestionar sus recursos y competencias para continuar el camino de crecimiento profesional personal (al finalizar este estudio se iniciaba y luego terminó estudios terciarios de gestión cultural) y pudo ponerlos en función de la organización. De esta manera, los cortos –que no eran un trabajo permanente- continuaron surgiendo como propuestas esporádicas que se planificaban en función de temas de interés social.

Cabe señalar, que la coordinadora de comunicación aportaba conocimientos y vinculaba con personal técnico (un hermano que también pertenecía al movimiento) quien contribuía a la producción audiovisual.

El caso de los talleres barriales –que funcionaban a modo de práctica de comunicación como los grupos de discusión de la prensa, grupos de debate, talleres de teatro u otros del estilo- puede ser analizado en conjunto, en virtud de ciertas continuidades que se vieron en el capítulo 5 respecto a las coordinadoras barriales. En este sentido, se observó que varias coordinadoras que ingresaron por necesidad económica, fueron adquiriendo ciertas competencias cognitivas y de práctica política, que luego supieron gestionar y les posibilitaron posicionarse en espacios valorados como el de las coordinaciones barriales. Se hizo evidente que quienes transitaron por experiencias de comunicación, habían experimentado ciertas transformaciones de sus “significaciones imaginario-sociales” y lograban ubicarse en una situación valorada por sus competencias cognitivas y de saber hacer. Estos talleres eran promovidos constantemente en los barrios, aunque fueran variando los temas y las problemáticas a tratar.

Como se mencionara anteriormente, hacia el año 2008 la noción de área de comunicación había caído y se convocó a nuevos agentes para su recuperación. Como se expresó también, en aquel momento funcionaban ciertos talleres barriales (que pueden ser entendidos como prácticas de comunicación, pero no dependían específicamente del área de comunicación), perduraba radio Rimbombante; pero las otras prácticas de comunicación territoriales ya no se realizaban, sus responsables operaban desde otras posiciones más valoradas en la organización.

De esta manera y ante el enfrentamiento político con los grandes medios de comunicación que se hizo evidente ante el conflicto entre el poder ejecutivo nacional y el sector agropecuario – a favor del cual se habían posicionado los medios de comunicación- , se presentó la posibilidad de realizar una alternativa comunicacional que promoviera una

agenda diferente de noticias. Esta fue la tarea realizada por un joven que había generado ciertas competencias políticas y de comunicación en su paso por la universidad. Así, mientras en la organización se realizaba trabajo de comunicación territorial, el optó por otra posibilidad: la adquisición de otras competencias cognitivas y de práctica política en otra facultad, iniciando estudios en la carrera de historia. Luego, en esa facultad, se incorporó al centro de estudiantes y gestionó sus competencias de tal manera que logró ser presidente del centro de estudiantes de ese nuevo espacio. Sin embargo, no finalizó esos estudios y si los de comunicación social. Desde el espacio físico y social de esa carrera, logró convocar actores estudiantes y profesionales, incluso de otros ámbitos que no pertenecían a la Universidad Nacional de Córdoba. También obtuvo recursos materiales para la puesta en funcionamiento de la agencia de noticias. Esta agencia funcionaba al momento de finalizar la investigación y su promotor, posteriormente, formó parte de una agencia de noticias, de nombre similar, perteneciente a los medios informativos de la Universidad Nacional de Córdoba. El actor no poseía competencias en comunicación territorial y gestionaba su labor desde y hacia la clase media, bajo el concepto de la necesidad de transmitir otra realidad y conocimiento sobre sectores populares a ese sector, para transformar su visión de la realidad (algo similar a lo que a él le ocurrió cuando inició la militancia, es decir, también una transformación de las significaciones imaginario sociales).

Cabe señalar, que en aquel momento, la agencia de noticias trabajaba desde el espacio virtual, vía web, y era prácticamente lo único que funcionaba bajo esa modalidad. Si bien la organización poseía una página web, esta se manejaba desde Buenos Aires y el área de comunicación de Córdoba sólo enviaba alguna información esporádicamente, pero no era muy consultada por la mayoría del movimiento. Las redes sociales tampoco se habían puesto en funcionamiento desde Córdoba por parte del movimiento en su conjunto (sólo la agencia de noticias se compartía también con enlaces a las redes sociales, porque se dirigía a clase media). Humberto Tumini, como dirigente nacional, desde Buenos Aires, era uno de los pocos que había abierto su página de facebook, pero no era una página del movimiento, sino personal.

Finalmente, el trabajo realizado por la Coalición por la Radiodifusión Democrática, como se dijo, fue operado principalmente por quien fuera responsable del área de comunicación y también colaboraba, cuando venía de Buenos Aires, la diputada Cecilia Merchán. Ya se mencionó como se fue dando el campo de orientaciones de las opciones

de esta agente, en función y a favor de aquellas tareas que permitían logros de más amplio alcance. Así, si bien se pudo trabajar con excelentes resultados por la construcción de la propuesta legislativa, quedó un vacío en la repercusión de trabajo territorial, aunque la ley disputara la batalla para obtener mejores condiciones y derechos para las propuestas de organizaciones, movimientos sociales, posibilitando dar voz a los sectores populares. Sin embargo, la ley fue promulgada y la organización puso los esfuerzos para que sucediera. Ahora resta analizar cómo las organizaciones intentan o logran hacer uso del 33% del espacio radioléctrico que ofrece la nueva ley¹³².

Para concluir, el trabajo permitió visualizar cómo, a pesar que las prácticas de comunicación contribuyeron a modificación de significaciones imaginario sociales, facilitando así procesos de transformación; la planificación de comunicación, como herramienta permanente de trabajo y construcción, dependió de factores que trascendían los objetivos de la organización. Entre ellos, como se pudo evidenciar, el lugar desde el que realizaron su trabajo y las estrategias de los agentes por posicionarse en espacios valorados y que contribuyeran a una continuidad en la mejora de sus competencias y trayectoria, pareció ser un punto fundamental. De allí, que quizás resulte prioritario –si realmente interesa generar espacios de comunicación alternativos- repensar el valor y la trascendencia que se otorga a los mismos y a quienes en ellos se desempeñen, hacia el interior de cada organización o movimiento social.

¹³² El tema sobre el acceso de las organizaciones sociales a las posibilidades otorgadas por la Nueva Ley de Servicios de Comunicación audiovisual, se investiga actualmente, como continuidad de esta tesis, con el equipo de investigación de la Facultad de filosofía y Humanidades de la Universidad de Córdoba, como parte del proyecto “La sociedad civil en las disputas por los derechos a la comunicación y la cultura (Argentina, post 2009). Un enfoque socio-discursivo de las prácticas” Directora: María Soledad Segura. Con subsidio SECYT desde el año 2012.

- Armelino, M. (2004). *Algunas diferencias al interior del campo popular: la experiencia reciente de la CTA y la FTV. Informe final del concurso: Poder y nuevas experiencias en América Latina y Caribe, Programa regional de becas CLACSO*. Buenos Aires: CLACSO.
- Barranquero, A. (2010, Mayo 13 y 14). Comunicación participativa y educación en medios. Implicaciones del concepto de pre-alimentación (“feed-forward”) de Mario Kaplún. *Gabinete de Educación y Comunicación (2010): Actas del Congreso Internacional Europa/América Latina ATEI. Alfabetización y culturas digitales. Sevilla. En Capítulo 9. Experiencias educomunicativas*. Sevilla, España.
- Bello Gilberto, B. J. (1998). Concepción de la comunicación y crisis teóricas en América Latina. *Diálogos de la Comunicación*, N° 20. <http://www.dialogosfelafacs.net/revista/upload/primepoca/pdf/20-05GilbertoBello.pdf>.
- Beltrán, L. R. (1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años. *Discurso de Inauguración de la IV Mesa redonda sobre Comunicación y Desarrollo. 23 al 26 Feb.* Lima, Perú.
- Beltrán, L. R. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. *Documento presentado al III CONGRESO PANAMERICANO DE LA COMUNICACION. Problemática de la Comunicación para el Desarrollo en el contexto de la Sociedad de la Información.*, (pp. 1-54). Buenos Aires.
- Bonilla, J. I. (1996). cuando el discurso público no lo explica todo. Una mirada a la comunicación política desde el miedo y la hostilidad. In J. y. Pereira, *Entre miedos y goces: comunicación, vida pública y ciudadanías* (pp. 164-187). Bogotá: Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona.: Anagrama.
- Brand, K. (1990). Aspectos cíclicos de los NuevoMovimientos Sociales: Fases de crítica y ciclos de movilización del nuevo radicalismo de las clases medias. In R. Dalton y Kuechler, *Los Nuevos Movimientos Sociales*. Comunidad Valenciana. Generalitat Valenciana.: Alfons el Magnamin.

- Busso Néstor, J. D. (2011). *La cocina de la Ley*. Buenos Aires: FARCO.
- Cabrera, D. H. (2004). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. *Portal Comunicación*.
- Cabrera, D. H. (2006). *Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Biblos.
- Cano Busquets, M. (1986). Lo popular: realizar lo imaginable, imaginar lo realizable. *Signo y Pensamiento*. , Vol. V. Nº 8: 25-50.
- Casquette, J. (1998). *Política, cultura y movimientos sociales*. Bilbao: Bakeaz.
- Castells, M. (2001). *La era de la Información. Vol. II: El poder de la Identidad*. México, Distrito Federal.: Siglo XXI.
- Castoriadis, C. (2002). *Ciudadanos sin brújula*. México D.F.: Coyoacán S.A.
- Cohen, J. L. (1985). Strategy or Identity: new theoretical paradigms and contemporary social movements. *Social research* , 663-717.
- Cortés, M. (2008). Movimientos sociales y Estado en Argentina: entre la autonomía y la institucionalidad. en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2008/gobpro/cortes.pdf> .
- Costa, Lionel Ricardo; Mozejko, Danuta Teresa. (2003). Producción discursiva: diversidad de sujetos. In C. L. Teresa, *Lugares del decir* (pp. 13-39). Rosario: Homo Sapiens.
- Costa, Lionel Ricardo; Mozejko, Danuta Teresa. (2009). *Gestión de las prácticas: opciones discursivas*. Rosario: Homo Sapiens.
- Dalton y Kuechler y Wilhelm (1992). El reto de los Nuevos Movimientos. En Dalton y Kuechler (comp.) *Los Nuevos Movimientos Sociales*. Generalitat Valenciana.Diputació General de Valencia.: Alfons el Magnamin.
- Dinerstein, A. C. (2001). El poder de lo irrealizado.El corte de ruta en Argentina y el potencial subversivo de la mundialización. *OSAL* , 11-16.
- Dorfman, A., y Mattelart, A. (1972). *Para leer al Pato Donald*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Escobar, A y Alvarez Sonia (2001). *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Colombia: Taurus. ICANH.
- Fox Elizabeth, S. H. (1982). Introducción. In S. H. Fox Elizabeth, *Comunicación y Democracia en América Latina*. (pp. 9-21). Lima: DESCO.

- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Freud, S. (1999). *Psicología de las masas y análisis del yo. Obras completas*. Argentina: Amorrortu.
- Galindo Cáceres, J. (1996). Cultura de información, política y mundos posibles. *Estudios sobre culturas contemporáneas* , 2 (3), 9-23.
- Giddens, A. (1984 (2003)). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Argentina: Amorrortu.
- Gómez, E. a. (1996). Los caminos de la recepción. *Signo y Pensamiento* , Nº 29 (XV):115-130.
- Gómez, M. (2006). Crisis y recomposición de la respuesta estatal a la acción colectiva desafiante en Argentina 1989-2004. *Revista Argentina de Sociología* , 88-128.
- Guerrero, M. S. (2002). *Protesta, conflicto sindical e identidades políticas: la Central de los Trabajadores Argentinos en los años noventa.*” Informe final del concurso: *Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Becas CL*. Buenos Aires: CLACSO.
- Gusfield Joseph; Laraña Enrique (coord.). (1994). *Los nuevos movimientos sociales : de la ideología a la identidad*. España: CIS.
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa II*. Buenos Aires: Taurus.
- Halperin Donghi, T. (2010). A CEPAL em seu contexto histórico. *Revista CEPAL* , 55-76.
- Inglehart, R. (1991). *El cambio industrial en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid CIS.: Siglo XXI.
- Inglehart, R. (1992). Valores, ideología y movilización cognitiva en los Nuevos Movimientos Sociales. En Dalton y Kuechler (comp.), *Los Nuevos Movimientos Sociales*. Generalitat Valenciana. Diputació Provincial de Valencia: Alfons el Magnanim.
- Jenkins, C. (1994). La teoría de Movilización de Recursos y el estudio de los movimientos sociales. *Zona Abierta* , 5-50.
- Kaplún, M. (1987). La comunicación popular ¿alternativa válida? *Chasqui* , Nº 7.

- Kaplún, M. (1988). Los Matellart hoy: entre la continuidad y la ruptura. Una visión desmitificadora de "Los Nuevos Paradigmas". *Diálogos de la Comunicación* , N° 21.
- Kaplún, M. (1997). La educomunicación. De medios y fines en comunicación. *Chasqui* , N° 58. <http://chasqui.comunica.org/kaplun.htm>.
- Kaplún, M. (1998). Periodismo Cultural. La gestión cultural ante los nuevos desafíos. *Chasqui* , N° 64. <http://chasqui.comunica.org/kaplun64.htm>.
- Klandermans, B. (1992). La unión de lo 'Viejo' con lo 'Nuevo': el entramado de los Movimientos Sociales en los Países Bajos. In D. R. Manfred, *Los Nuevos Movimientos Sociales*. Generalitat Valenciana. Diputació General: Alfons el Magnànim.
- Klandermans, B. (1997). *The Social Psychology of Protest*. usa: Blackwell.
- Korol, C. (2007). La formación política de los movimientos populares latinoamericanos. *OSAL* (n° 22), 227-240.
- Krohling Peruzzo, C. (2001). Comunicación comunitaria y educación para la ciudadanía. *Signo y pensamiento* , N° 38: 82-93.
- Kuechler, Dalton y Russell (1992). Los nuevos movimientos sociales y el orden político, o la posibilidad de que los cambios producidos preparen una estabilidad a largo plazo. En Dalton y Kuechler, *Los Nuevos Movimientos Sociales*. Generalitat Valenciana.: Alfons el Magnamin.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Alianza editorial.
- Lazzaroni, M. I. (2013, diciembre 16). Reactualizan la teoría de los vidrios rotos. *La Gaceta* .
- Le Bon, G. (2000 [1895]). *Psicología de las masas*. España: Morata S.L.
- Lozano, C. (2001). Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea. *OSAL* , 5-10.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- Martín Barbero, J. (1982). La Investigación en las facultades de comunicación. *Signo y Pensamiento* , 79-89.
- Martín Barbero, J. (1988). Euforia tecnológica y malestar en la teoría. *Diálogos de la Comunicación* . , N° 20.

- Martín Barbero, J. (1997.). Globalización comunicacional y descentramiento cultural. *Diálogos de la Comunicación*. , N° 50: 27-42.
- Mata, M. C. (2002). Comunicación, ciudadanía y poder, pistas para pensar su articulación. *Dialogos de la comunicación* , 64-75.
- Mata, M. C. (2011). Comunicación popular: continuidades, transformaciones y desafíos. *Oficios Terrestres* , 1-22.
- Mattelart, A. (1998). *La comunicación masivava en el proceso de liberación*. México D.F.: Siglo XXI.
- Mattelart, A. (1997). Utopía y realidades del vínculo global. Para una crítica del tecnoglobalismo. *Diálogos de la Comunicación*. , N° 50:9-25.
- Max Ferre, M. (2001). El contexto político de la racionalidad: las teorías de la acción racional y la movilización de recursos. In E. a. Laraña, *Los Nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. (pp. 151-182). Madrid: CIS.
- Mc Adam, D. (1994). Cultura y Movimientos Sociales. . En Laraña. E., y. Gusfield,J. *Los Nuevos Movimientos Sociales:de la ideología a la identidad* (pp. 43-68). Madrid: CIS.
- Mc Adam, D. (1999). Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación. . En Mc Adam, McCarthy Jhon D. y Zald, Mayer, *Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas*. (pp. 49-70). España, Editorial Istmo.
- Mc. Adam, D., Mc. Carthy, J. y Zald, M. (1988). Social movements. En: N. Smelser, (Comp.), *Handbook of sociology* (pp. 695-737). London: Sage.
- McAdam, D.y Zald, M.N. (1999). *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*. España: Istmo.
- McCarthy, J. D. (1973). The trend of Social Movements in America: Professionalization and Resource Mobilization. In a. Z. McCarthy. J., *Social Movements in an Organizational Society* (pp. 337-391.). New Brunswick (USA) and Oxford (U.K.): Collected Essays. Transaction books.
- McCarthy, J. D., y Zald, M. N. (1987). Resource Mobilization and Social Movements: a Partial Theory. En McCarthy, J.D. y Zald M. *Social Movements in an Organizational Society* (pp. 15-41). New Brunswick (USA) and Oxford (U.K): Collected Essays. Transaction bbooks.

- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los 'nuevos movimientos sociales'? En. y. Laraña, E. y Gusfield, J. *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 119-150). Madrid: CIS.
- Novick, M. (2001). Nuevas reglas de juego en la Argentina, competitividad y actores sindicales. In D. I. Toledo, *Los sindicatos frente a los procesos de transición política* (pp. ISBN:950-9231-68-1. Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/garza3/novick.pdf>). Buenos Aires: CLACSO.
- Oberschall, A. (1973). *Social Conflict and Social Movements*. Englewood Cliffs: NJ: Prentice Hall.
- Offe, C. (1992). Reflexiones sobre la autotransformación institucional de la actividad política de los movimientos: un modelo provisional según estadios. En Dalton, R. Y Kuechler, M.(comp.), *Los Nuevos Movimientos Sociales* (pp. 315-340). Generalitat valenciana: Alfons el Magnanim.
- Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*. Estados Unidos: Harvard University Press.
- OSAL. (2000). Editorial. *Revista OSAL* , N°1:1-4.
- Palermo, V. (1995). V. Siganme! La política de las reformas estructurales: el caso argentino 1989/1993. Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset. Universidad Complutense de Madrid.
- Pasquali, A. (1980). *Comunicación y cultura de masas*. Venezuela: Herrero Hermanos.
- Pasquali, A. (1991). El Orden Reina. *Escritos de Comunicaciones* . Caracas: Monte Avila.
- Pineda de Alcázar, M. (2007). El pensamiento teórico y crítico en tiempos de complejidad e incertidumbre en las ciencias de la comunicación. *Diálogos de la comunicación* . , N° 75.
- Rebellato, J. L. (2000). *Ética de la liberación*. Montevideo: Nordan-Comunidad.
- Revilla, M. (1994). *Modelos teóricos contemporáneos de aproximación al fenómeno de movimientos sociales*. Madrid: Universidad Complutense Madrid.
- Riechman y Fernandez Buey, F. (1994). *Redes que dan Libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona. BsAs. México: Paidós.

- Rocancoglio Rafael, J. N. (1982). Publicidad, economía y democratización de las comunicaciones. In S. H. Fox Elizabeth, *Comunicación y Democracia en América Latina*. (pp. 217-231). Lima: DESCO.
- Rochon, T. R. ((1992 [1990])). El movimiento por la paz de Europa occidental y la teoría de los nuevos movimientos sociales. In *Los Nuevos Movimientos Sociales* (pp. 149-172). Valencia: Alfons el Magnanim.
- Schmucler, H. (2005). La "sociedad de la Información" o el esplendor de la ideología. En Mata María Cristina, Nicolino Liliana y Córdoba, Liliana. *Democracia y ciudadanía en la sociedad de la información: desafíos y articulaciones regionales*. (pp. 45-52). Córdoba: Escuela Ciencias Información. Embajada de Francia, Delegación Regional de Cooperación para el Cono Sur y Brasil.
- Scribano, Adrián; Schuster, Federico. (2001). Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura. *OSAL*, 17-22.
- Segura, M. S. (2011, Marzo). Las disputas por democratizar las comunicaciones: las tomas de posición de los actores sociales (Cba. 2001-2009). *Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Córdoba, Córdoba, Argentina*.
- Snow, D. y Bendorf, R. (1992). Master Frames and Cycles of Protes. En Snow, D. y Bendorf, R., *Frontiers in Social Theory*. (pp. 133-155). New York: Yale University.
- Spalteberg, R., y Maceira, V. (2001). Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de las transformaciones de la clase obrera en Argentina. *Osal Septiembre*, 26.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente La Argentina bajo el signo del neoliberalismo.* . Buenos Aires: Taurus.
- Tarrow, S. (1992). El fantasma de la ópera: partidos políticos y movimientos sociales de los años 60 y 70 en Italia. En Laraña, E. y Gusfield, J. *Los Nuevos Movimientos Sociales*. Diputació provincial de Valencia: Alfons el Magnámin.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*. Cambridge: Alianza.
- Thwaites Rey, M. (2010). Después de la globalización neoliberal ¿Qué estado en América Latina? *Revista OSAL*, nº 27: 19-44.

- Tilly, C. (1995). Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas. *Sociológica* , 10(28): 13-36.
- Tilly, C. (1985). Models and Realities of Popular Collective Action. *Social Research* , 52(4): 717-747.
- Touraine, A. (1999). *¿Cómo salir del liberalismo?* Barcelona, Buenos Aires, México.: Paidós.
- Touraine, A. (1985). “An Introduction to the Study of Social Movements.”. *Social Research* , 52(4): 749-788.
- Touraine, A. (1990). *Movimientos Sociales hoy*. Barcelona: Hacer.
- Uranga, W. (1987). Comunicación y desarrollo: cuestionamientos y alternativas desde la comunicación popular. *Signo y Pensamiento* , N° 11:97-109.
- White, R. A. (1992). Análisis cultural en la comunicación para el desarrollo. . *Diálogos de la Comunicación* , N° 34.
- Zald M.N. 1992. *Looking Backward to Look Forward: Reflections on the Past and Future of Resource Mobilization* Program. Pp. 326-348, in A.D. Morris, C. McClurg y Mueller eds., *Frontiers in Social Movement Theory*. New Haven: Yale University
- Press. Zald, M. N., y Mc Carthy, J. (1987). Social Movements Industries: Competition and Conflict among SMOs. En Zald, M. y Mc Carthy,J. *Social Movements in an Organizational Society*. New Brunswick (USA), Oxford (U.K.): Collected Essays. Transaction books.
- Zald, M. N.y Asch, Roberta G. (1987). *Social Movements Organizations: Growth, Decay and Change*. En Zald,M y Mc Carthy,J. *Social Movements in an Organizational Society* (pp. 121-142). New Brunswick (USA) and Oxford (U.K): 121-142.

SIGLAS

- AFJP: Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones
- ALAIC: Asociación Latinoamericana de Comunicación
- ALER: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica
- CEPAL: Centro Económico para América latina
- CGT: Central General de los Trabajadores
- CIC: Centro de >Integración Comunitaria
- CIESPAL: Centro Regional de Investigación y Enseñanza de Periodismo para América Latina
- CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
- CNN: Cable News Network (en español: Cadena de Noticias por Cable)
- CONAIE: Confederación Nacional de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
- CPC: Centro participación comunal
- CPL: Corriente Patria Libre
- CTA: Central de Trabajadores de la Argentina
- FELAFACS: Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación
- FELAP: Federación Latinoamericana de Periodistas
- FMI: Fondo Monetario Internacional:
- FREPASO: Frente País Solidario
- GATT: Acuerdo General de Tarifas Aduaneras
- ILET: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales
- INTA: Instituto Nacional Tecnología Agropecuaria
- IPV: Instituto Provincial de la Vivienda
- MBP/LS: Movimiento Barrios de Pie/ Libres del Sur (Córdoba-Argentina)
- NMS: Nuevos Movimientos Sociales
- NOMIC: Nuevo Orden Mundial de Información y Comunicación
- ONG: Organización No Gubernamental
- ONU: Organización Naciones Unidas
- OPS: Organización Panamericana de la Salud
- PJ: Partido Justicialista
- SIDA: Síndrome Inmunodeficiencia Adquirida
- TICS: Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

- TMR: Teoría de Movilización de recursos
- UIT: Unión Internacional de Telecomunicaciones
- UNAM: Universidad Nacional México
- UNC: Universidad Nacional de Córdoba
- UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

ENTREVISTAS ANALIZADAS

- Marta Juárez, Legisladora y Coordinadora General de MBP/LS hasta noviembre de 2012, que se alejó de MBP/LS.
- Gabriela Cabus, Coordinadora General del Área de Comunicación MBP/LS.
- Agente A: Juan Leyes, Coordinador barrial del Área de Comunicación de MBP/LS.
- Agente B: César Porta, Coordinador barrial, de campañas electorales y de revista “Barrios de Pie” de MBP/LS
- Agente C: Sebastián Virginio, Coordinador de Comunicación y Radio Rimbombante de MBP/LS.
- Agente D: María Ignacia Merchán, Coordinadora General del Área de Cultura MBP/LS
- Agente E: Andrés Oliva, Coordinador Agencia de Noticias.
- Agente F: Silvia, Coordinadora territorial de Género de MBP/LS.
- Clarita Silva, Coordinadora territorial del Área de Cultura de MBP/LS.
- Coord. “A”: Coordinadora territorial de barrio José Hernández (Nora)
- Coord. “B”: Coordinadora territorial de barrio Villa Libertador (Cristina)
- Coord. “C”: Coordinadora territorial de barrio Guiñazú (Inés)
- Coord. “D”: Coordinadora territorial de barrio Villa Siburu (Litsy)
- Coord. “E”: Coordinadora territorial de barrio General Salvio (Romina)
- Coord. “F”: Coordinadora territorial de barrio Villa Costa Canal (Chavo)
- Coord. “G”: Coordinadora territorial de barrio ciudad San Pablo.
- Integrantes de los barrios que participaban de actividades culturales y de comunicación en los barrios.

Lucas Bocio, delegado Villa Libertador